

EL CICLISMO PROFESIONAL EN SANTANDER 1951 – 1965

JOHN FERNELLY BAUTISTA CRISTÁNCHO

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE HISTORIA
BUCARAMANGA**

2008

EI CICLISMO PROFESIONAL EN SANTANDER 1951 – 1965

JOHN FERNELLY BAUTISTA CRISTÁNCHO

1984420

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de
Historiador**

DIRECTOR

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE HISTORIA

BUCARAMANGA

2008

DEDICATORIA

Agradezco a mis Padres por la vida, a mi esposa María Eugenia Fonseca, a mis hijos Johan y Tatiana por su cariño paciencia y apoyo incondicional, a mi tía Teresa por ser la mecenas de este proyecto.

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos a mi compañero Rodrigo Romero por sus acertados consejos académicos y al Profesor Francisco Gómez Silva por dirigir este proyecto.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	15
1. EL AMATEURISMO ANTES DE 1950 DESDE OCTAVIO HERNÁNDEZ HASTA CARLOS JULIO OLIVEROS	31
1.1 EL CLUB IRIS Y OCTAVIO HERNÁNDEZ	35
1.2 PIGNALOSA, EL PIONERO DEL CICLISMO EN COLOMBIA	41
1.3 CARLOS JULIO OLIVEROS	44
1.4 DON LUÍS FRANCISCO MARTÍNEZ	46
2. LAS PRUEBAS LOCALES: LAS DOBLES Y LA VUELTA A SANTANDER	53
2.1 LA DOBLE A RIONEGRO	58
2.2 DOBLE A EL SOCORRO	59
2.3 DOBLE A LOS CUROS	61
2.4 DOBLE A PIEDECUESTA	62
2.5 OTRAS PRUEBAS LOCALES	63
2.6 LA VUELTA A SANTANDER	64
2.7 EL VELÓDROMO	70
3. UNA AVENTURA DE QUINCE AÑOS LAS FIGURAS DESDE ALONSO NAVAS HASTA SEVERO HERNÁNDEZ	76
3.1 EL INICIO DE UNA NUEVA AVENTURA: LA 1ª VUELTA A COLOMBIA	80
3.2 EL PRIMER SORBO DE VICTORIA EN LA II VUELTA A COLOMBIA	93
3.3 DOS PEDALISTAS DE SANTANDER TRAS LA III VUELTA A COLOMBIA	105
3.4 EL TRÍO DE SANTANDER EN LA IV VUELTA A COLOMBIA	114
3.5 LOS CUATRO MOSQUETEROS SANTANDEREANOS EN LA V VUELTA A COLOMBIA	127
3.6 LA VI VUELTA A COLOMBIA: DESDE BUCARAMANGA PARA EL RESTO DEL PAÍS	134

3.7 LAS DECEPCIONES DEL CICLISMO DE SANTANDER. LA VII Y VIII VUELTA A COLOMBIA	145
3.8 SANTANDER DE NUEVO EN LA X Y XI VUELTA A COLOMBIA	159
3.9 EL NACIMIENTO Y FULGOR DE UNA NUEVA ESTRELLA. LA XII VUELTA A COLOMBIA	166
3.10 LOS CINCO EN LA XIII VUELTA A COLOMBIA	172
3.11 UN IMPONENTE TRIUNFO, SEVERO HERNÁNDEZ EN LA XV VUELTA A COLOMBIA	177
4. EL CICLISMO SANTANDEREANO HACIENDO PATRIA	204
4.1 NACIMIENTO DE UNA IDEA	212
4.2 EL PATROCINIO REGIONAL	219
4.3 UNA NUEVA FORMA DE HACER PATRIA	225
4.4 LA VUELTA A COLOMBIA POR SANTANDER	237
CONCLUSIONES	244
BIBLIOGRAFÍA	252

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico 1. Mosaico de los modelos de las primeras bicicletas.	18
Grafico 2. Terminación de una “competencia” a un lugar cercano a Bucaramanga, en los años 30. Al ciclista lo acompañaban familiares y amigos.	33
Grafico 3. Imágenes que muestran las precarias carreteras del departamento	35
Gráfico 4. Excursionistas del club ciclístico del Centro Iris (1932) a un lado de la carretera a Piedecuesta, posa este grupo de “rutereros”, sin duda, quienes pusieron las bases de nuestro desarrollo pedalero.	35
Grafico 5. Octavio Hernández Colmenares.	37
Gráfico 6. Carné de identificación de Santiago Forero Nougués, como socio del Centro ciclista Iris, el primero que existió en Bucaramanga, expedido el 25 de abril de 1940.	39
Gráfico 7. Jimmy Forero Nougués acompañado de varios ciclistas veteranos, antes de partir una carrera en los años cuarenta en Bucaramanga.	40
Gráfico 8. En 1940, la Dirección de Educación Física de Santander, contrató al pionero del ciclismo colombiano, Guillermo Pignalosa, para organizar las actividades dirigidas a los V Juegos Nacionales, que se celebrarían un año después, en Bucaramanga. Pignalosa aparece en esta fotografía, hincado al frente. Atrás se aprecian, entre otros, a Santiago Jimmy Forero Nougués, con la bicicleta, y a Alfonso Prada, tercero de izquierda a derecha.	41
Gráfico 9. Carlos Julio Oliveros.	44
Gráfico 10. Luís Francisco Martínez, razón de un homenaje	46
Gráfico 11. Crece la afición al ciclismo.	53
Gráfico 12. Dos aspectos de la carretera que unía Bucaramanga con Girón.	56
Gráfico 13. Un aspecto de la carretera que conducía a Piedecuesta.	63
Gráfico 14. Alonso Navas por las “carreteras” de Colombia.	80

Gráfica 15. Después de terminar la Primera Vuelta a Colombia el pedalista santandereano es agasajado por amigos en un restaurante de Bogotá.	86
Gráfico 16. El Club Diablos Rojos rinde homenaje a Alonso Navas.	91
Gráfico 17. Gonzalo "Jaguar" Díaz.	93
Gráfico 18. Gonzalo Díaz en plena competencia en 1952, nótese el mal estado de las carreteras con hoyos y piedras.	96
Gráfica 19. El "Jaguar" Gonzalo Díaz cuando partía para la II Vuelta a Colombia. Lo acompaña entre otros el presidente de la Liga de Ciclismo de Santander, Luis Felipe Vega	103
Gráfico 20. Recibimiento de Gonzalo Díaz en el Aeropuerto "Gómez Niño" de la ciudad de Bucaramanga. Alza los brazos todo emocionado.	103
Gráfico 21. Gonzalo Díaz y Argemiro Aparicio.	105
Gráfico 22. Aparicio y Díaz después de Pescadero en la Doble a San Gil	108
Gráfico 23. Tres santandereanos en la cuarta "Vuelta a Colombia"	114
Gráfico 24. Los premios para los Santandereanos.	116
Gráfico 25 .Ramón Hoyos entra al Estadio Alfonso López por la puerta de Marte.	120
Gráfico 26. En la gráfica se observa a Ernesto Santander con sus compañeros, José del Carmen Valdivieso y Angelmiro Aparicio en la Vuelta del 54.	126
Gráfico 27. Los cuatro mosqueteros de Santander.	127
Gráfico 28. Los santandereanos cumplieron la promesa de llegar a Bogotá.	130
Gráfico 29. Bienvenida a tres campeones santandereanos.	133
Gráfico 30. Estos fueron los pedalistas que estuvieron en la Vuelta a Colombia del 56. De izquierda a derecha: Ernesto Santander, Manuel J. Rueda, Juan de la Cruz Hernández, Jaime Barragán, José del Carmen Valdivieso y Pablo Medina.	134
Gráfico 31. La largada en el estadio Alfonso López.	138
Gráfico 32. El país pendiente de estos siete hombres.	138
Gráfico 33. Ernesto Santander en los inicios de su carrera.	139
Gráfico 34. Rifa a beneficio de Ernesto Santander.	141

Gráfica 35. Momento de la llegada del equipo santandereano de ciclistas que participó en la VI Vuelta a Colombia.	142
Gráfica 36. Mosaico de momentos de la Micro Vuelta a Colombia.	143
Gráfica 37. Germán Melo ganó la Micro Vuelta a Colombia.	144
Gráfica 38. Los pedalistas de Santander, Pablo Medina, Manuel J. Rueda, Juan de la Cruz Hernández y Miguel Correa.	145
Gráfica 39. De izquierda a Derecha: Pablo Medina, Miguel Correa, Juan Hernández y Pedro Albarracín.	149
Gráfica 40. La Vuelta a Colombia un fracaso propagandístico.	156
Gráfico 41. Juan de la Cruz Hernández y Alberto Guzmán.	159
Gráfico 42. Llegada a la meta en Pamplona.	163
Gráfico 43. Hacia el premio de montaña.	165
Gráfica 44. Juan de la Cruz Hernández, Severo Hernández y Carlos Castañeda.	166
Gráfico 45. La largada de la XII Vuelta a Colombia en Bogotá.	170
Gráfico 46. Recibimiento a los tres ciclistas santandereanos.	171
Gráfico 47. Los pedalistas que representarán a Santander en la XIII Vuelta a Colombia.	172
Gráfico 48. Severo Hernández y Álvaro Palomino.	177
Gráfico 49. De nuevo en la lid.	180
Gráfico 50. Doble a la Leona.	182
Gráfico 51. Los coros de Adecol.	184
Gráfico 52. Iniciando la Vuelta.	187
Gráfico 53. Severo Hernández siempre dejó en alto los colores de Santander. Aquí cuando ingresaba primero al Estadio Pascual Guerrero. Lo mismo lo hizo en Bucaramanga, ganando la primera etapa por un santandereano en Vuelta a Colombia	188
Gráfico 54. Apoteosis del triunfo.	190
Gráfico 55. El segundo de Santander.	191
Gráfico 56. La partida de Bucaramanga.	192

Gráfico 57. Los dos españoles ganadores en Ibagué.	193
Gráfico 58. Secuencia de imágenes del recibimiento del ciclista Severo	195
Gráfico 59. Propaganda difundida para dar recibimiento al ciclista santandereano Severo Hernández.	196
Gráfico 60. Secuencia de imágenes del recibimiento del ciclista Severo Hernández.	197
Gráfico 61. Juegos Bolivarianos de 1965, en Guayaquil, Ecuador. Aparecen de izquierda a derecha: Martín Emilio Cochise Rodríguez, Juan Crisóstomo Saldarriaga, Bernardo Mejía Toro, Mario Escobar y Severo Hernández	199
Gráfico 62. Propaganda de la Empresa Santandereana de Aviación ASPA con los seis ruteros de Santander.	220
Gráfico 63. Mosaico de propaganda publicada en Vanguardia Liberal en 1956.	221
Gráfico 64. Propaganda de la Empresa Coltejer.	223
Gráfico 65. Mosaico de la propaganda difundida en Vanguardia Liberal cada vez que la Vuelta a Colombia pisaba tierras santandereanas.	223
Gráfico 66. Obsérvese los aficionados apostados a la rivera de la carretera animando a los corredores durante una etapa de la 1ª Vuelta a Colombia.	226
Gráfico 67. Mosaico que muestra la atracción que posee la radio para la época al transmitir en directo los sucesos de la Vuelta a Colombia.	228
Gráfico 68. Rumbo al Socorro.	229
Gráfico 69. Partida de una de las etapas en la ciudad de Málaga. Obsérvese la cercanía entre los corredores y los aficionados en el fondo de la gráfica.	239
Gráfico 70. Los cuatro italianos que visitaron a Bucaramanga en el año de 1956.	242

RESUMEN

TITULO:

EL CICLISMO PROFESIONAL EN SANTANDER 1951 – 1965*

AUTOR:

BAUSTISTA CRISTANCHO, Jhon Fernelly **

PALABRAS CLAVES:

Ídolo, competencia, espectáculo de masas, identidad.

DESCRIPCIÓN

Esta tesis es una descripción de un conjunto de sujetos históricos cohesionados por un sentido de pertenencia hacia el deporte del ciclismo, tales como clubes, fanáticos, aficionados, deportistas, patrocinadores, entrenadores, recuperándose así parte de un tejido social significativo para amplios sectores de la población. Se plasma en la investigación igualmente una porción de los imaginarios ligados al perfeccionamiento de una práctica que comenzó siendo un ejercicio de recreación individual, paso a ser medio de transporte y avanzó hasta convertirse en Deporte de Competición y llegó a ser un mecanismo de identidad socio-cultural que alcanzó la cima de la popularidad al transmutarse en culto cuasi-religioso, con héroes, mártires, rituales, cultores, fanáticos y un recargado simbolismo capaz de movilizar hasta las más profundas fibras emocionales y da una pincelada al estudio de la geografía emocional colombiana, al mostrar la trayectoria de los eventos deportivos denominados “Vueltas a Colombia”, que a pesar de encontrarse impregnados de intereses económico-protagonísticos, no dejan de ser importantes porque revelan el potencial popular de configurar unos mapas mentales tan representativos para el hombre promedio que el recorrido por un territorio que muchos nunca llegaron a conocer, termina convertido en un patrón de identidad nacional.

* Trabajo de Grado para optar al título de Historiador

** Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia:
Director: Francisco Javier Gómez Silva.

SUMMARY

TITLE:

PROFESIONAL CYCLING IN SANTANDER 1951 – 1965*

AUTHOR:

BAUTISTA CRISTANCHO, Jhon Fernelly **

KEY WORDS:

Idol, race, mass spectacle, identity.

DESCRIPTION

This project is a description of a set of historical events linked by a feeling of membership towards the cycling sport such as clubs, fanatics, fans, sportspeople, sponsors and coaches. In this way, it is recovered part of a significant social tissue for wide sectors of the population. In the investigation is mentioned part of the imaginaries linked to the improvement of a sport practice that started being an individual recreation exercise, became means of transport and advanced up to become a Sport of Competition. It became a mechanism of socio-cultural identity that reached the top of popularity when transforming in an almost-religious worship with heroes, martyrs, rituals, members and fanatics. It is a symbol reloaded capable of touching the deepest emotional fibers and gives a paint brushing to the study of Colombian emotional geography when carrying out the trajectory of sport events denominated "Vueltas a Colombia". Although they are impregnated of economic-publishing interests, they continue being important because they reveal the popular potential of configuring mental maps so representative for the average man that the route for a territory that many people will never visit. It finishes transforming in a pattern of national identity.

* Graduation Project

** Faculty of Human Sciences. School of History. Director: Francisco Javier Gómez Silva.

INTRODUCCIÓN

Las circunstancias particulares que posee Colombia lo hace un caso extraordinario, dónde un pueblo azotado por múltiples dificultades políticas, económicas y sociales se levanta para sonreírle a la vida y manifestar que están dispuestas a afrontarlas y pasar por encima de ellas si es necesario. Recordemos que desde principios del siglo XX el país ha atravesado un sinnúmero de problemas que se han arraigado en las venas de los colombianos, crisis políticas, sociales, violencia bipartidista, pérdidas de territorio con tratados mal negociados, pobreza, analfabetismo, desempleo rampante, asesinatos de líderes populares, de campesinos inocentes, creación de grupos bandoleros que posteriormente se convirtieron en guerrillas, en fin, demasiados problemas para un país subdesarrollado.

Desde la Guerra de los Mil Días y la pérdida de Panamá ha inicios de siglo XX, hasta la violencia de las décadas de los cuarenta y cincuentas, Colombia se ha visto envuelta en un sin fin de dilemas políticos y sociales. En el año de 1948, específicamente, marco una nueva ruta de desangre para las fructíferas tierras colombianas. Ciudadanos de distintos pueblos, veredas, caseríos, ciudades, se enfrascaron en una violencia sin sentido por la defensa de unos “colores” políticos, unas ideas de partido y, por supuesto, un estatus social de los dirigentes regionales y nacionales en pro del manzanillismo o caciquismo.

Pero hay cuestiones que pueden sobreponerse a dichas condiciones de desarraigo civil, de violencia y de supremacía del más fuerte. Estas cuestiones son todas aquellas actividades que hacen llamado a la distracción, al entretenimiento, al ocio, al deporte. Estas actividades podemos verlas desde los años 20s y 30s

con el desarrollo del fútbol como práctica de recreación y de competencia, acompañado del golf, el tenis, el baloncesto, el boxeo y el ciclismo.

En nuestro caso, a partir de los años treinta se da inicio de forma masiva la práctica de un deporte que con los años llega a cumplir todas aquellas exigencias del ocio y de entretenimiento: el ciclismo. Aunque éste ya se estaba practicando desde la segunda mitad del siglo XIX, sólo en los años 30s y 40s del XX se crean clubes dedicados a propagar la práctica del ciclismo como deporte, como bien lo veremos más adelante.

Pero ¿Por qué estudiar el ciclismo como objeto a historiar?, especialmente el santandereano, ¿Cómo se inició la práctica del ciclismo por tierras de Santander?, ¿Cómo se fueron formando las principales figuras o ídolos del pedal en Santander'?, ¿Por qué la Vuelta a Colombia hizo cambiar la forma de practicar el ciclismo, de entretenimiento al de competencia?, ¿Cuáles son los factores que identifican a los habitantes de una región que los hacen ovacionar, reconocer y apoyar a sus figuras, donde los resultados pasan a un segunda plano por el esfuerzo y la entrega en las carreteras nacionales?

Antes de entrar de lleno a reconocer a las principales figuras del ciclismo santandereanos, debemos recordar que esto se dio gracias a uno de los inventos más famosos y trascendentales de la historia, consistente en una máquina compuesta por dos ruedas y un marco sobre los cuales se podía transportar su dueño de forma más cómoda y rápida. Este vehículo innovador e individual fue a través del tiempo recibiendo mejoras que las convirtieron en un máquina más resistente, aunque pesada, con un sistema de impulso de pedal, unos neumáticos desmontables que sustituyeron a las ruedas duras y pesadas, permitiendo darle mayor velocidad y autonomía.

“El hombre en su lucha por el bienestar y la superación, inventó la máquina, con cuya colaboración ha alcanzado altas cotas de facilidad en el dominio de las condiciones de operatividad, tiempo y espacio. Pero la máquina, como en intencionada venganza sutil, ha ido progresivamente esclavizando al hombre condicionando gran parte de su cotidiano quehacer al puntual y perfecto funcionamiento de toda la diversa serie de aparatos más o menos complicados que aquel necesita regular diariamente el adecuado desempeño de su compleja actividad”¹.

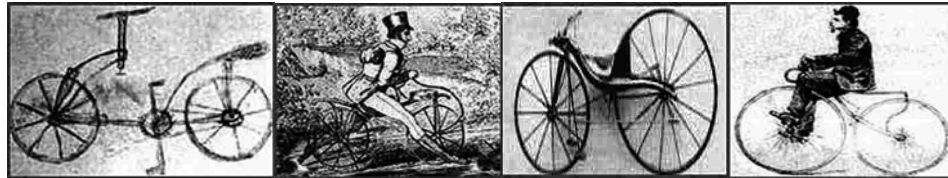
Fue tal su aceptación por el público en general, que no fue exclusiva de alguna clase social específica, sino que su uso iba desde los niños hasta personas de edad avanzada, convirtiéndose en el deporte más popular en Europa y el resto del mundo; durante la segunda mitad del siglo XIX². Tal fue su aceptación que se empezaron a crear grupos de ciclistas que se reunían todos los fines de semana para realizar cortos recorridos en bicicleta a poblaciones cercanas. Posteriormente, estos mismos grupos empezaron a ver en la bicicleta algo más que un simple instrumento de transporte y entretenimiento, empezando así el tiempo para la realización de competencias, naciendo competencias como la Paris

¹DURANTEZ, Conrado. Factores culturales y humanísticos del deporte. De Olimpia a Barcelona 92. En: Revista Metrópolis, n° 2, pp. 50. p, 2.

² “Con las mejoras económicas en el siglo XIX las familias pudieron abrir sus perspectivas de entretenimiento y ocio, es así, como la bicicleta llegó a ser, más que objeto de desarrollo social, un elemento deportivo e inspirador de pasiones competitivas. Encajaban dentro de un modelo de mentalidad”, que como lo explican Norbert Elías y Eric Dunning, busca modificar patrones de consumo a través del deporte pues “[...] existen necesidades recreativas socialmente generadas y existen acontecimientos recreativos socialmente destinados a satisfacerlos”, considerando además la posibilidad de la existencia de “[...] sociedades en una etapa en que las ideas sobre lo que la gente debe hacer con su tiempo de ocio suele anteponerse a lo que de hecho hace”, lo cual encajaría muy bien en el XIX, pero que se transformaría en el XX”. ELÍAS, Norbert y DUNNING, Eric. Deporte y Ocio en el proceso de la civilización. México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 97.

– Brest, prueba que años después se convertiría en la competencia ciclista más famosa de todas: el Tour de France (1903).

Gráfico 1. Mosaico de los modelos de las primeras bicicletas.



En: historia de la bicicleta. http://www.ieschirinos.com/mosaicos10_13b.pdf

Todo esto nace gracias al incremento de las economías capitalistas que permitieron que las familias tuvieran una calidad de vida un poco más holgada, tras las luchas sindicales de principios del siglo XIX. Se le incluye además, el mejoramiento de los medios de transporte con la aparición de los automóviles, del ferrocarril, de los Ferris, grandes barcos de transporte de mercancías y de público, etc., pero la bicicleta marco el hito de la individualización del transporte. El mejor ejemplo de dicho esplendor fue la Belle Epoque.

Una vez que la época de esplendor acabo y se vino la Primera Guerra Mundial el interés por el deporte no decayó, pero si sus practicantes. Una vez terminada la Guerra comienza una nueva época en la que aparecen nuevas pruebas ciclistas internacionales: El Giro de Italia (1909) y la Vuelta a España (1935). Su popularidad fue en aumento hasta alcanzar la cúspide de los deportes, pues detrás de estas competencias se fueron creando un sinnúmero de historias que poco a poco fueron llegando a tierras americanas. En Suramérica, los que podían darse el gusto de viajar a Europa llegaban cargados de noticias del viejo mundo, traían consigo periódicos, revistas, folletos, y un sin fin de medios impresos, hasta fílmicos que mostraban lo que ocurría en esas tierras, tan distantes pero tan inspiradoras. Tal cual como ocurrió en Europa, Colombia copio dicho modelo y la ruta del ciclismo siguió una historia similar.

La creación de clubes de ciclísticos en Colombia se puede remontar a inicios del siglo XX. En Santander su práctica es muy joven, pero desde la creación de los clubes Iris y Estrella en los años 30s y 40s creció el interés por participar en las competencias programadas por cada uno de los clubes. Pero el evento ciclístico definitivo para el cambio de la forma de practicar y participar en pruebas en bicicleta fue la Vuelta a Colombia.

Organizar una vuelta ciclística nacional en un país donde el ciclismo ya constituía, junto a la política, una pasión, era una necesidad. La solución nació de la casualidad cuando varios personajes destacados de la sociedad bogotana se reunieron alrededor de unos tintos y tragos en un bar del centro de la ciudad hacia finales del año de 1950. Estos personajes fueron Pablo Camacho Montoya, Jorge Enrique Buitrago Mirrón, periodistas de El Tiempo; Efraín Forero, Donald Raskin, Guillermo Pignalosa y Mario Martínez R, destacados ex deportistas y dirigentes del deporte colombiano, le propusieron al director de la redacción de El tiempo, Enrique Santos Castillo, que auspiciara y organizara la primera Vuelta a Colombia.

Y la idea de organizar y auspiciar la vuelta, nace el ciclismo profesional. Pero, ¿Por qué es importante estudiar estos eventos deportivos? ¿Qué impacto ocasionó la misma práctica del ciclismo en sus corredores y de la sociedad que giraba a su alrededor? ¿Qué penurias y peripecias vivieron y tuvieron que afrontar los ciclistas en sus comienzos? Son preguntas que junto a las anteriores guiarán la realización de la investigación, lo cual nos lleva plantearnos el ¿Por qué es importante estudiar este deporte?

La importancia recae en crear una historia escrita de dicho deporte, en el mantenimiento de una memoria de los distintos sucesos o eventos por los que atravesó el ciclismo durante los 50, 100 o más años de vigencia, y que no se dejara de escribir hasta que el ciclismo termine su existencia, caso que parece un tanto imposible. La historia de eventos de gran alcance e impacto en la sociedad

como el ciclismo siempre han sido de grato recuerdo, escritores como Víctor Vázquez hablan de las primeras experiencias del pueblo madrileño a la llegada de la Vuelta a España. Dicho trabajo lo realizó mediante el uso sistemático y cronológico de fuentes de prensa analizando el contenido de las noticias, además de los informes de radio guardados en cintas magnetofónicas y, entrevistas a personajes reconocidos de las distintas versiones de la vuelta aun con vida o personas allegadas a ellos³.

Cabe recalcar que gran parte de lo que se conoce de la Historia del Ciclismo de competencia o Amateur proviene de las crónicas deportivas y las memorias o relatos de los propios protagonistas, siendo corredor, director técnico, dirigente, acompañante, chofer de los vehículos auxiliares, periodistas, locutores, comentaristas, entre otros⁴. Lo poco o nada que se conoce del ciclismo se lo debemos a ellos. Por tanto, el bloque historiográfico primero proviene de los escritores que observan el deporte desde la perspectiva global con aportes teóricos generales. El segundo, hace parte de los estudios más allegados a nuestras tierras, a Latinoamérica, Colombia y Santander.

Uno de los más reconocidos historiadores del mundo, Eric Hobsbawm, afirma que el deporte del ciclismo sólo llegó a la clase obrera después de 1870⁵. Tanto así que las corrientes culturales siguieron una única dirección hacia mitad del siglo XIX, en la que empezaron a verse la hegemonía de expresiones que descendían en la escala social, desde la clase media hacia el proletariado. Este fue un proceso que empezó a imponerse a las expresiones propias del mundo urbano e industrializado, guiando valores y actitudes de la fuerte sociedad burguesa. Concluyendo con el dominio de los sectores populares en la práctica del deporte

³ VÁSQUEZ, Víctor. El ciclismo español. La Vuelta a España. Editorial Gredos, Madrid, 1985.

⁴ ALGARRAZA PÉREZ, José. Apuntes del ciclismo. Editorial Alambra, Madrid, 1983.

⁵ HOBBSAWM, Eric. La era del capital. Las Artes. Editorial Critica, Barcelona, 1985, p. 310.

convirtiéndose en la expresión más típica de la cultura proletaria, como espectáculo de masas⁶.

En lo nacional se destaca el nombre de Germán Ferro con su obra "*Deporte y Sociedad*"⁷, donde se enfatiza la importancia del deporte como medio de observación de algunas características de la sociedad. Ferro afirma que, desde la antropología, se puede estudiar los procesos sociales por los cuales transita una cultura, y el deporte es una de dichas características, ya que permite entender la realidad social del país en esos momentos históricos, que marcaron los senderos de progreso y civilización de la sociedad colombiana.

Germán Ferro legitima su trabajo indicando que en el oficio riguroso de las ciencias sociales, también se puede mirar en la historia de los deportes lo que esta representa, lo que significa y refleja como espejo de una sociedad yacida. Invita a todos sus críticos a desprenderse, para el análisis de su trabajo, de criterios personales de gustos - si nos gusta o no determinada líneas de investigación - de manera tal que a pesar de la enorme importancia de los demás temas de investigación social, también se tenga en cuenta esta minoría de académicos que desean trabajar las ciencias sociales en nuevas líneas de investigación.

La categoría de análisis que utiliza Ferro en su obra es la de ídolo, no como persona, sino como un modelo paradigmático, una estructura de carácter mítico, un lugar de condensación simbólica. Los ídolos independientes, del ídolo como persona, son grandes símbolos, son lugares de representación, son como grandes recipientes a las que cabe todo lo que las sociedades quieren otorgarles. Por eso conviene mirar quiénes y qué son, porque al mirarlos estamos mirando las sociedades que los rigen.

⁶ Ibíd.

⁷ FERRO, Germán *Deporte y Sociedad*. Universidad de los Andes, Bogotá, 1998.

En el ámbito local resaltamos la obra de Alfonso Álvarez Barco “*El libro de oro del deporte santandereano*” donde se destacan las historias de los distintos deportes que se practican desde tempranas épocas del siglo XX, y por supuesto, del ciclismo, destacando de cada una las glorias del deporte santandereano en las distintas ramas que posee, pasando desde el fútbol, boxeo, baloncesto, ciclismo, tenis, y muchos otros. Su aporte se remite a reconocer la importancia que tuvo cada uno de los protagonistas del deporte para sus inicios y posterior propagación, se rescatan sus triunfos, sus derrotas, pero ante todo su amor al deporte, como formador de personalidades y de promesas para el futuro⁸.

Estas tres obras nos acercan para definir nuestra metodología de investigación que es la de una descripción para una historia social. Tener como objeto de estudio el deporte, en este caso específico del ciclismo, permite inaugurar un aspecto nunca trabajado hasta ahora, las figuraciones deportivo-culturales de la sociedad, el caso de Santander. También centramos nuestro interés en indagar las nuevas fuentes que surgieron alrededor del tema del ciclismo teniendo cuenta lo indicado por Federico Cano; el deporte es una fuente de aspiraciones y de emociones, donde el público, es el principal receptor de las emociones y triunfos de los protagonistas del deporte⁹. Es así como se puede rastrear las distintas manifestaciones sociales y culturales de una comunidad específica, que mediante el ciclismo buscaba liberarse de las penurias del diario vivir.

Dentro de los conceptos empleados se destacan tres: competencia, espectáculo de masas e ídolo. El primero, competencia no es un concepto unitario, que pertenezca a un campo de estudio concreto; así, es común encontrarla con calificativos diferentes como competencia ambiental, referida a la forma eficaz de

⁸ ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. *El libro de oro del deporte santandereano*, Bucaramanga, 1991.

⁹ CANO, Federico. *Función simbólica del Deporte. el papel de los medios de comunicación en la reconstrucción del acontecimiento deportivo*.

tratar con ambientes inmediatos; competencia social como la habilidad para construir, acceder y mantener relaciones de apoyo importantes; competencia intelectual, la relacionada con la eficacia al responder a tareas eminentemente cognitivas, como lo indica Ruiz se refiere a cómo es la forma de actuar de los escolares cuando tratan de solucionar una tarea motriz compleja¹⁰. Esta competencia motriz manifiesta un trascurso evolutivo y numerosos autores la han relacionado con un tipo de inteligencia sobre las acciones o inteligencia operativa que supone conocer qué hacer, cómo hacerlo, cuándo llevarlo a cabo y con quién actuar, en función de las condiciones cambiantes del medio y la capacidad de un organismo para interactuar con su medio de manera eficaz y eficiente.

Para el segundo concepto nos basaremos en Elías y Dunning cuando hacen referencia a las actividades relacionadas con el tiempo libre y con el ocio, ya que son éstas las que permiten a las personas la liberación de las tensiones generadas por el trabajo ocupacional. Tales actividades, abarcan un espectro en el que tienen cabida las acciones que las personas realizan tanto a nivel individual como colectivo, las que tienen como fin la satisfacción de necesidades biológicas y aquellas que facilitan ciertos niveles de sociabilidad. En lo que a los deportes respecta, estas entran a ser analizadas desde su interacción con el juego y con la expresión controlada de las emociones y de la violencia en un plano simbólico y regulado. La interacción recíproca entre tiempo libre y deporte permite entender el impacto de este último sobre la sociedad y las diferentes formas de socialización que logra establecer entre personas y grupos sociales.

La amplitud de su análisis permite comprender las connotaciones sociales del deporte, visto de forma aislada y su influencia en la sociedad. Se destaca que el tránsito del deporte desde los espacios lúdicos y de juego se haya realizado hacia escenarios regidos por los mismos parámetros del mundo laboral. Consecuencia

¹⁰ RUIZ, Luís Manuel. Competencia Motriz. Editorial Gymnos, Madrid, 1995.

visible de este cambio es la creciente importancia social ganada por el deporte en las sociedades altamente industrializadas, de lo cual derivan algunos de los más notorios caracteres:

“[...] Además del cambio tanto en las ideas como en los hechos, ocurrido en el equilibrio entre trabajo y ocio, se puede señalar un proceso que ha aumentado la importancia social de las actividades recreativas en general, un conjunto de al menos tres aspectos de la emergente figuración social moderna que están interrelacionados y que han contribuido al aumento de la importancia social del deporte. Son: 1°. El hecho de que el deporte ha cobrado una fuerza como una de las principales fuentes de emoción agradable; 2°. El hecho de que se ha convertido en uno de los principales medios de identificación colectiva y; 3°. El hecho de que ha llegado a constituirse en una de las claves que dan sentido a las vidas de muchas personas”¹¹.

De acuerdo con esta caracterización, el deporte moderno es un espacio en el que convergen elementos sociales de variada naturaleza, razón por la que es necesario pensarlo como un acontecimiento que desborda lo lúdico y alcanza serias repercusiones sobre la vida social¹². Son estas repercusiones sociales las que nos lleva a definir el espectáculo de masas a partir de los cambios dados en la sociedad durante el siglo XX. Teniendo en cuenta que las masas populares incurrieron en todas las actividades recreativas y deportivas, su práctica y participación se aceleró de tal forma que se masificó y extendió su cobertura. Aunque cabe resaltar que en sus inicios los participantes de estos deportes lo

¹¹ ELÍAS, Norbert y DUNNING, Eric. Op. cit., p. 266.

¹² OTERO CARVAJAL, Luís Enrique. Ocio y Deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX. Cuaderno de Historia Contemporánea, n° 25, 2003, pp. 169 – 198.

hicieron más como una forma de superarse y salir con la frente en alto ejemplo las primeras vueltas a Colombia donde se citaba las diferentes crónicas.

“[...] corrieron más por el reto personal que por los premios obtenidos...”¹³.

Durante los años iniciales de la vuelta se conformaron grupos de seguidores de cada uno de los ciclistas que participaban, convirtiéndolos en figuras emblemáticas de los equipos y de las regiones o ciudades que representaban. Pero es gracias a los medios de comunicación que todo cambio¹⁴ se dio conocimiento y difusión a las distintas pruebas regionales y nacionales. Su difusión permitió conocer las diferentes incidencias de las pruebas, conocer al momento las circunstancias por las que pasaban los ciclistas en cada una de las etapas, sus penurias, sus esfuerzos, la lucha contra el clima y el terreno por donde corrían. Todas estas particularidades que llegaban de primera mano al público en general, produciéndoles una emoción desorbitante que se manifestaba durante la ruta de cada competencia.

El último concepto está basado en el trabajo de Germán Ferro sobre la simbología, este es el de ídolo. Este ídolo debemos entenderlo no como una persona solamente, sino como un modelo único, una estructura de carácter mítico, un lugar de condensación simbólica. Los ídolos, más que personas, son grandes símbolos¹⁵. En ellos se ven reflejadas o representadas todas las aspiraciones de una sociedad. Por eso vale mirar con mucha atención y cuidado el quiénes son y

¹³ Historia de la Vuelta a Colombia. En: <http://ciclismo.al.día.com.co>

¹⁴ *“Hacia finales de la década de los 60s, la rivalidad entre los distintos departamentos atrajo a la empresa privada, que comenzó a patrocinar y conformar sus propios equipos. Incursiona la radio con transmisiones en directo que fue liderada por el “campeón” Carlos Arturo Rueda por Caracol y teniendo su contrapeso en RCN en la voz de Alberto Piedrahita Pacheco que trajo los comentarios de Julio Arrastría Brica, retirado ya de su trabajo de entrenador y director técnico y quien atrajo la atención del pueblo entero con las emociones y aventuras que narraba en cada etapa de la vuelta”.* Ibíd.

¹⁵ FERRO, Germán. Deporte y Sociedad. Universidad de los Andes, Bogotá, 1998.

de dónde provienen, cuáles fueron sus ambiciones y qué metas se habían impuesto.

El ídolo posee una estructura mítica, pues son las mismas sociedades las que los crean, lo configuran en el tiempo y los empotran en el pabellón de los héroes, a usanza de los próceres de la patria. Octavio Paz lo concreta de forma más clara cuando dice: *“la fecundidad de una sociedad se mide por la riqueza de sus imágenes míticas”*. Máxime cuando la sociedad está necesitada urgentemente de distracciones que los abstraigas de las situaciones caóticas.

Una comparación similar se puede realizar entre un deportista que alcanza una gran estima y fervor por sus proezas deportivas y la figura emblemática de un político, el caso más renombrado es el de Jorge Eliécer Gaitán, quién el mismo lo contaba: *“Yo no soy yo personalmente, yo soy un pueblo que se sigue a si mismo cuando me sigue a mí, que lo interpreto”*¹⁶. Al ser escogido como el tribuno del pueblo, era simplemente porque todos los ciudadanos en cierta forma ven reflejados en él sus intereses y sus anhelos. Lo mismo ocurre con los deportistas que logran un triunfo que los catapulta a la fama, colocando el nombre de Colombia en lo más alto, nos sentimos partícipes de ese triunfo y lo tomamos como algo muy personal.

Cabe reconocer que justamente este cambio en la forma de ver los triunfos, los esfuerzos, los alcances logrados por los deportistas en todas las disciplinas, marco un cambio en la forma de percibir el concepto de nación, nacionalismo, e incluso patria y patriotismo¹⁷. La percepción de la identidad y de lo nacional se había forjado en a partir de nuestros próceres de la independencia y de los

¹⁶ MIRCEA, Eliade. *Imágenes y símbolos*. Editorial Taurus, Madrid, 1929.

¹⁷ ROMERO MORENO, RODRIGO. *Dos dictaduras colombianas. Un análisis sobre nacionalismo e identidad nacional*. Tesis de grado. Maestría de Historia. Universidad Industrial de Santander. 2007.

forjadores de la república colombiana durante el siglo XIX, a medida que iban trascurriendo los años se hacían asiduos esfuerzos por mantenerla y perpetuarla a través de la educación, pero es hacia los años 40s y 50s cuando estas raíces se deterioran y, terminan dando paso a un nuevo nacionalismo e identidad desde los simbolismo otorgados por el deporte, hasta la actualidad.

Ante estas perspectivas históricas de construcción de nuevas percepciones nacionales e identitarias, se replanteó como hipótesis de estudio el porque los cambios ya reseñados. El paso del ocio y entretenimiento del ciclismo como de otros deportes a una práctica más profesional; el debilitamiento del mito fundacional e independentista, con todos los héroes y próceres del panteón nacional, son cada día más reemplazados por las glorias espontáneas y refrescantes de la gran gama de deportistas que dejan en alto el nombre nacional. Por lo tanto, cuando en lo social y cultural se rompe el molde “civilizador” de los primeros tiempos de la república colombiana, en la búsqueda de nuevas figuras, ídolos, que le den al país nuevas esperanzas, alegrías, furor y ganas de salir adelante ante las distintas adversidades.

Por eso y muchas otras cosas más hay que entender y estudiar la historia del ciclismo en Santander porque este dio la aparición de símbolos, instituciones e ídolos que fuesen capaces de cristalizar nuevas identidades colectivas, sirviendo esto a la vez a la manera indicada por Dávila, de realizar la construcción o reestructuración del concepto de nación¹⁸.

Los objetivos a alcanzar por este estudio son describir y analizar el proceso histórico del Ciclismo en Santander 1951 – 1965, recordar los antecedentes

¹⁸ DÁVILA, Andrés y LONDOÑO, Catalina. La nación bajo un uniforme: La Selección Colombia 1985-2001. Cuadernos de Nación. Belleza, Fútbol y Religiosidad popular. Colombia: Ministerio de Cultura, 2001.

históricos, de forma superficial, del inicio del ciclismo en Colombia y la región de Santander, ver las principales figuras que surgieron del ciclismo, analizar como la Vuelta a Colombia de 1951 en adelante cambio la visión y la práctica del ciclismo a nivel nacional y regional, y por último, pero no menos importante, cómo se fueron creando los principales ídolos a través de los años de participación en esta prueba ciclística y cómo aportó esto al reconocimiento de nuevos factores de identificación y de aceptación de lo nacional.

En cada uno de los capítulos se mencionan y describen las distintas maneras como se practicaba el ciclismo. En el primer capítulo se describe de forma superficial los inicios del ciclismo en el mundo, Colombia y Santander. Todo con el fin de observar cuál fue el camino seguido por los amantes de este deporte en su principio, cuándo era tomada esta actividad como un pasatiempo, cómo fue su evolución hasta convertirse en una práctica profesional, que dejó una huella imborrable en las mentes de los colombianos que tuvieron el gusto de ver una caravana ciclística, escucharla por radio o de verla por la señal de televisión.

En el segundo capítulo se aborda la forma como los ciclistas santandereanos se formaron en las agrestes carreteras locales, sus luchas en las carreteras nacionales, sus triunfos, tanto, en las pruebas regionales y nacionales. Las penalidades para lograr un patrocinio que los catapulte a su máxima aspiración, correr la Vuelta a Colombia, en representación de Santander. Destacando que los rutereros santandereanos franquearon las distintas pruebas organizadas por la Liga de Ciclismo de Santander y los clubes de ciclismo, como las Dobles a Pescadero, Corcova, Piedecuesta, Los Curos, CuestaBoba, Rionegro, Girón, Lebrija, Picacho, y muchos otras más, también los distintos circuitos dentro de la ciudad de Bucaramanga, de ida y vuelta y otras también de mucha importancia para los chequeos con miras a seleccionar a los corredores que harían parte del equipo santandereano en la Vuelta a Colombia. Es en estas pruebas donde se empezaron a consagrar como ídolos con gran aclamación y afición del pueblo.

En el tercer capítulo haremos referencia a cada una de las figuras del ciclismo santandereano, que con su coraje y esfuerzo, para enfrentarse a una gran cantidad de adversidades, dejaron una marca indisoluble en cada una de las versiones de la Vuelta de Colombia, donde el pueblo los catalogo como ídolos. Ésta prueba ciclística dio inicio a varias leyendas memorables volviéndolo en uno de los deportes más populares en Colombia. Desde el primer triunfador de la vuelta como lo fue Efraín “El Zipa” Forero, pasando por Ramón Hoyos, ganador 5 veces de la misma, Martín Emilio “Cochise” Rodríguez uno de los mejores ruterros y pisteros de Colombia, Rafael Antonio Niño máximo ganador de Vueltas a Colombia, con un número de 6, Luís “Lucho” Herrera cuatro veces campeón, Fabio Parra, y muchos más que han puesto su granito de arena para la grandiosidad de la Vuelta, a la vez que traspasarían fronteras para dejar en alto el nombre de Colombia.

El cuarto capítulo nos remontaremos a estudiar las distintas aventuras vividas por los ciclistas santandereanos, sus penalidades, sus glorias y el reconocimiento obtenido por parte del pueblo santandereano ante sus esfuerzos, pero sobre todo el fervor nacional que significaba el paso de la vuelta por las distintas tierras nacionales, el recibimiento dado por las autoridades de cada ciudad, municipio o pueblo donde llegaba una tras otra las etapas de la vuelta, los premios otorgados a los ciclistas como recompensa a su triunfo y esfuerzo, los malos momentos de la vuelta, las dificultades económicas y, por supuesto, el primer gran triunfo de santandereano. Cabe destacar que la visión será vista desde el principal periódico regional, Vanguardia Liberal, al ser el de mayor circulación y que trato con más interés las incidencias de todas las pruebas regionales y de Colombia.

Esperamos dar un paso más en el estudio de los deportes como formadores de identidades regionales y nacionales, de observar cómo estos jóvenes se lanzaron a practicar este deporte más como una aventura que la búsqueda de la gloria o el

éxito económico, que fue a lo que finalmente llegó en las décadas de los 80s y 90s.

1. EL AMATEURISMO ANTES DE 1950 DESDE OCTAVIO HERNÁNDEZ HASTA CARLOS JULIO OLIVEROS

El objetivo de este capítulo es mostrar los antecedentes a 1951 con respecto a la práctica del ciclismo, cuáles fueron sus primeras figuras, dónde se corría, cómo se iniciaron los primeros clubes ciclísticos, cuáles sus principales dirigentes y, sobre todo, su impacto en la sociedad bumanguesa y santandereana de mitad del siglo XX. Por lo tanto, desde la primera prueba de ciclismo que conoció el mundo, como lo fue la doble París - Brest en 1891 y, su posterior transformación en el Tour de France en 1903, se abrieron las puertas a nuevas y variadas perspectivas respecto al futuro de este popular deporte. En Colombia, aunque las noticias llegaban en periódicos y revistas de forma irregular, o mediante relatos de viajeros que volvían después de pasar una temporada en Europa se narraban las maravillas del viejo continente, entre estas se encontraba el particular invento compuesto de dos ruedas que movían un marco impulsado por medio de unos pedales y su conversión en máquina para uso como transporte, ocio y competencia.

Todas estas noticias llegaban de vez en cuando a las pequeñas ciudades, después de su paso por Santa Fe de Bogotá, levantando gran interés y expectativa por experimentar todo lo que ocurría al otro lado del Atlántico. Bucaramanga no fue ajena a las innovaciones, y está que hacía referencia a una práctica sana, de ocio y entretenimiento no tardó en entrar en boga.

“En 1898 fue editado en la imprenta La Imperial de Bucaramanga, el folleto El Ciclista, que consignaba las leyes de tráfico para los ciclistas, el reglamento para las excursiones, las normas de circulación por las vías públicas y los estatutos de una entidad denominada Círculo Ciclista de

Bucaramanga, creado por jóvenes de la ciudad, interesados en fomentar el ciclismo. Conformaban el círculo: Guillermo Forero Franco, periodista, director de la Revista Blanca, especializada en literatura y arte (años después, padre de los periodistas deportivos Mike y Santiago Forero Nougués); el General Lázaro Soto, quien participaría en la última batalla de la Guerra de los mil días, que tendría lugar en el cerro de Palonegro, en 1901; Ramón Castro Wilches, pariente del expresidente Solón Wilches; el poeta Marco Aurelio Serrano; el periodista José María Silva; el comerciante de origen francés, Víctor Paillié; el deportista Luis Emilio Garnica; los ciudadanos de ascendencia alemana, Gustavo Volfmann, Bernard Wessels y Hanssen; un ciudadano de ancestros ingleses de apellido Peterson; Miguel Valenzuela; José Martínez Mutis; Enrique Sánchez; un coronel de apellido Pacheco; Arcesio Puyana; Jesús Montero; Gratiniano Báez; Alejandro Cadena; Jorge Jiménez; Clímaco Silva; Carlos Pradilla; Luis F. Mujica, y Reimundo Menéndez. La primera junta directiva fue conformada por José María Silva, presidente; Reimundo Menéndez, vicepresidente; Guillermo Forero Franco, secretario; Ramón Castro Wilches, tesorero, y Luis Emilio Garnica y Enrique Sánchez vocales”¹⁹.

Con la conformación del Club Ciclista se dio el primer paso para el fomento y práctica del ciclismo en todas las capas sociales sin distinción de exclusión, como bien lo plasmo en el artículo 1° del Reglamento que rezaba así,

“El Circulo Ciclista es una sociedad que tiene por objeto fomentar el desarrollo del ciclismo, su propaganda y utilización práctica”, y se hacía socio “A) Los individuos que han aprobado el presente reglamento, hasta el 15 de julio de 1898, quienes están considerados como miembros activos

¹⁹ FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍRZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano. En: <http://members.fortunecity.es/pedalear/Divers/ciclisantander.htm>

*fundadores. B) Los admitidos después de este término, con el carácter de miembros activos, C) Los señores o señoritas ciclistas, que serán miembros honorarios, y los caballeros distinguidos, a quienes la junta directiva de la sociedad conceda este título por los servicios prestados al ciclismo. D) Los ciclistas residentes en otras poblaciones, que la junta directiva acepte o nombre miembros correspondientes*²⁰.

Pero el Club no sólo se quedaba en este objetivo, sus planes eran ambiciosos, tales como el lograr que las vías fueran mejoradas para la buena práctica de los aficionados al ciclismo, se encargaban también de la reparación e importación de bicicletas y de los repuestos a precios módicos. Organizaron pequeñas carreras, cuadrillas o excursiones, todas usando como medio de transporte la bicicleta o caminando al lado de ella, para lo cual se estimulaba a los concursantes con premios y obsequios. Pero lo que realmente se resalta es el gran interés por la construcción de un velódromo para la práctica de pruebas de pista, logro que sólo se alcanza hacia la década de los Noventa.

Grafico 2. Terminación de una “competencia” a un lugar cercano a Bucaramanga, en los años 30. Al ciclista lo acompañaban familiares y amigos.



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

²⁰ Ibíd.

Así fue creciendo la afición por el ciclismo, pero a la par fueron creciendo las dificultades con los aparatos de dos ruedas. La mayoría de las ocasiones se producían accidentes de tránsito donde había pérdidas que lamentar, que eran casi siempre del tripulante del velocípedo. La gran cantidad de accidentes produjo que la alcaldía de Bucaramanga reglamentara, mediante el decreto 38 de 1899, el artículo 11, la imposición de multas de uno a diez pesos a toda persona que intencionalmente se paren o estorben el paso del ciclista, le arrojen piedras o embaracen de alguna manera su marcha. Con esta medida se pretendía defender la libre circulación de los ciclistas, aunque esto produjo cierto resquemor porque la mayoría de los accidentes eran por imprudencias de los ciclistas o de los peatones que se lanzaban a las calles para cruzarlas sin tener la mínima precaución. Esto dio pie para que en décadas posteriores se reglamentara la circulación y tránsito de las bicicletas y de los peatones.

La práctica del ciclismo se vio en una encrucijada, las condiciones de los caminos no eran los mejores para llevarlo a cabo, incluso el tránsito de los primeros vehículos llegados a la ciudad fue difícil. En La revista El Ciclista en uno de sus editoriales indica

“que el uso de la bicicleta deje de ser un pasatiempo, debemos reconocer y apreciar los servicios que pueda prestarnos, y procurar sacar el mayor provecho de ellos. Es verdad que en Colombia, en lo general, no hay caminos -buenos ni malos- en los cuales se pueda utilizar la bicicleta, pero ¿no es elemento el ciclismo, pero elemento que pueda ser poderoso como en otras partes lo es, para influir en el establecimiento de buenas vías útiles a todos, ciclistas y no ciclistas? Piénsese en lo cómodo y económico que sería el poder verificar nuestras mutuas transacciones de población a población, sirviéndonos de la bicicleta, y de las ventajas que al país en

general reportaría el día que este fácil y rápido medio de comunicación, pudiera establecerse²¹.

Condiciones que no van a cambiar sino para la segunda mitad del siglo XX, cuando se empiezan a pavimentar las vías que se convertirían en arterias del transporte masivo de productos entre las distintas regiones.

Grafico 3. Imágenes que muestran las precarias carreteras del departamento



En: V. L., 1963.

1.1 EL CLUB IRIS Y OCTAVIO HERNÁNDEZ

Gráfico 4. Excursionistas del club ciclista del Centro Iris (1932) a un lado de la carretera a Piedecuesta, posa este grupo de “ruteros”, sin duda, quienes pusieron las bases de nuestro desarrollo pedalero.



En: ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. El libro de oro del deporte santandereano, p. 132.

²¹ Ibíd.

Después del furor impulsado por el círculo ciclista que terminó en el comienzo del siglo XX, se dio el segundo paso para el fomento y propagación del ciclismo, y esta vez corrió de la mano del Club Iris²². Como se recordara muchas de las carreras, excursiones y demás actividades se tenían como simples entrenamientos de los dueños de las máquinas, quienes se organizaban un fin de semana para salir de paseo a otras localidades o sitios como Piedecuesta, Floridablanca y Pescadero, inicialmente. Pero que poco a poco se fueron extendiendo a poblaciones cercanas como Girón, el Picacho y Berlín. Todas estas pruebas se recuerdan gracias a la “memoria oral” de muchas de las personas que alcanzaron a vivirlas o escucharlas de sus padres, abuelos o de algún familiar, pues no ha quedado un archivo escrito que lo certifique, ya que nadie se preocupó por guardar los documentos que pudieran certificar estos hechos de forma fehaciente. Además los dueños de Los Clubes, El Ciclista, El Iris o El Estrella no se preocuparon por guardar los cuadernos de fundación y registro de los eventos que organizaron o participaron en los albores del ciclismo.

Con el paso del tiempo se fueron formando nuevos clubes, de pocas figuraciones y una vida corta. Sólo en 1932 Alejandro Ramírez, sastre de profesión, fue nombrado presidente del Centro Iris

²² “Hurgando en el tiempo pasado, encontramos que nuestro pedalismo empezó a florecer en los comienzos de las décadas de los años treinta. Las primeras manifestaciones del deporte ciclista se dieron en excursiones de grupos de “afiebrados” rutereros; con salida en Bucaramanga y meta de llegada en las poblaciones vecinas (Rionegro, Florida, Piedecuesta, y Girón). [...] el primer centro ciclista que existió, en Bucaramanga, convenientemente organizado fue el Iris y el primer Campeón de la modalidad en nuestro medio, fue Alfonso Prada Barajas”. ALVAREZ BARCO, Alfonso. El libro de oro del deporte santandereano. Hechos y hazañas en el deporte santandereano. Editorial Nuevo Horizonte, Bucaramanga, 1991, p. 127.

“[...] al cual se vincularon los más entusiastas dueños de bicicletas, a saber: Alfonso Prada, Octavio Hernández²³, Ernesto Bautista, Pedro Ayala, Manuel Ortega, Pedro Granados, Ramón y Luís Pinto Parra, Víctor Parra, Alfredo Ospina, Antonio y Mario Gómez Arenas, Alberto Lezama, Paco Suescún y David Hernández. En los estatutos del Centro Ciclístico Iris se determinó establecer una cuota de 50 centavos mensuales destinados a lo que se denominó «mantenimiento del club», que era la celebración de paseos durante los fines de semana”²⁴.

Grafico 5. Octavio Hernández Colmenares.



En: ALVAREZ BARCO, Alfonso.

El libro de oro del deporte santandereano, p. 131

El Centro Iris se destacó por el fomento del ciclismo, y el cumplimiento de las normas tramitando ante la Dirección de Tránsito de la ciudad los papeles de los aparatos y la adquisición de las placas, requisitos obligatorios para transportarse

²³ Octavio Hernández Colmenares fue según sus propias palabras *“Uno de los que enseñamos a los bumangueses a montar en bicicleta, por allá en los inicios de la década de los años treinta”*. ALVAREZ BARCO, Alfonso. *Ibíd.* p. 131.

²⁴ FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍRZ, Alberto. *Op. cit.*

por las vías públicas y así evitar las engorrosas diligencias, además dejaba abierta la posibilidad de participar en alguna que otra prueba organizada por el club.

Entre los eventos destacados organizados por el Club Iris en la década de los treinta se destacan la Doble al Socorro en dos días y la participación en los IV Juegos Nacionales ha realizarse en la ciudad de Barranquilla. Aunque el ciclismo no estaba incluido dentro de la delegación, un hombre audaz y corajudo decide viajar por su cuenta, este era Alfonso Prada, quien viajo en compañía de Octavio Hernández como delegado²⁵. No existían esperanzas de triunfo, pues se sabía que quien competía era un joven que se dedicaba más a realizar piruetas y acrobacias en una bicicleta. La realidad fue estrepitosa, Prada participo en la competencia de ruta, pero se retiro por motivo de una caída, pero colocó las bases para futuras pruebas de ciclistas mejor preparados para un reto como eran los juegos nacionales. Prada fue uno de los grandes protagonistas del ciclismo aficionado, pero a pesar de sus contingencias se debe resaltar que *“Antes de acabar en victoria o derrota, su participación brinda al individuo la posibilidad de sentirse protagonista, providencia de especial importancia, donde el individuo deja de ser artesano para convertirse en obrero – pieza”*²⁶. Justamente esta transformación fue la que permitió que los posteriores ciclistas santandereanos se convirtieran en obreros del pedal.

²⁵ ALVAREZ BARCO, Alfonso. Op.cit. p. 134.

²⁶ DURANTEZ, Conrado. Óp. Cit. p, 8

Gráfico 6. Carné de identificación de Santiago Forero Nougés, como socio del Centro ciclista Iris, el primero que existió en Bucaramanga, expedido el 25 de abril de 1940.



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

Pero la historia del ciclismo continuo con nuevos entusiastas jóvenes que queriendo emular a Hernández o Prada, siguieron la senda marcada por ellos. Entre los más entusiastas se encontraba un joven muchacho de padre colombiano y de madre inmigrante de tierras lejanas. Aunque su participación en el ciclismo no fue importante, si sembró la semilla del amor por este deporte, que en años posteriores sería uno de los más destacados cronistas deportivos en uno de los periódicos más importantes de Santander, Vanguardia Liberal. Gracias a esta profesión de cronista fue uno de los mayores difusores y defensores de la práctica del ciclismo para Henry Flórez.

“En esa época no hubo campeones, solo paseantes Uno de los más afiebrados ciclistas de los años treinta y cuarenta en Bucaramanga fue Santiago Jimmy Forero Nougés, hijo de Guillermo Forero -socio del Círculo Ciclista de Bucaramanga, que realizó la primera carrera en 1899-, y la piedecuestana Concha Nougés, de ascendencia francesa. Santiago llegó a Bucaramanga, en 1939, procedente de Tunja, Boyacá, en donde se desempeñaba como Director de Educación Física, contratado por el

Colegio Santander y la Escuela Normal de Señoritas, para dictar la cátedra de Gimnasia. En Bucaramanga, Forero armó una bicicleta Humber que traía de Tunja, pero no se atrevió a salir porque no tenía las placas exigidas por la dirección de Tránsito de Bucaramanga. Entonces decidió tramitarlas por intermedio del Centro Ciclista Iris, al cual se afilió el 28 de abril de 1940, como el socio número 19²⁷.

Gráfico 7. Jimmy Forero Nougés acompañado de varios ciclistas veteranos, antes de partir una carrera en los años cuarenta en Bucaramanga.



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

Siendo uno de los más fervientes defensores de la libre práctica de este bello deporte como también de su profesionalización, estuvo totalmente de acuerdo en la irrupción de los ciclistas de Santander en la Vuelta a Colombia, prueba de gran categoría que exigiría las mejores condiciones de preparación y técnica de los deportistas que tuvieron el privilegio de participar en una de las tantas vueltas. Forero Nougés no fue un ciclista innato, pero supo percibir el futuro de este deporte en Santander, y desde su crónica deportiva, siempre estuvo atento con

²⁷ FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Op. cit.

todo lo que ocurriera con su amado deporte, resaltando las buenas o malas noticias, pero dando su apoyo cuando lo consideraba necesario.

1.2 PIGNALOSA, EL PIONERO DEL CICLISMO EN COLOMBIA

Cabe recordar que Guillermo Pignalosa, italiano, que vino a Colombia en las décadas de los años treinta y cuarenta, primero como corredor de pista y ruta, y posteriormente como dirigente deportivo, fue uno de los abanderados para la realización de la primera Vuelta a Colombia, junto al atleta Donald Raskin y los dueños del periódico El Tiempo. Su labor fue de gran trascendencia, pues una vez se retiró del ciclismo se dedicó a ser entrenador de futuras promesas del pedal y director de instituciones que tuvieran que ver con el deporte en general.

Gráfico 8. En 1940, la Dirección de Educación Física de Santander, contrató al pionero del ciclismo colombiano, Guillermo Pignalosa, para organizar las actividades dirigidas a los V Juegos Nacionales, que se celebrarían un año después, en Bucaramanga. Pignalosa aparece en esta fotografía, hincado al frente. Atrás se aprecian, entre otros, a Santiago Jimmy Forero Nougés, con la bicicleta, y a Alfonso Prada, tercero de izquierda a derecha.



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

Es así que cuando corrían los años cuarenta, el hijo de uno de los tantos inmigrantes proveniente de Italia, decidió prestar un gran aporte al ciclismo colombiano Su labor se centro principalmente en Bogotá y Cundinamarca, pero la ciudad de Bucaramanga vio la posibilidad de contratar un verdadero entrenador para la Liga de Ciclismo, gracias a la designación de ésta ciudad como la organizadora de los V Juegos Nacionales a realizarse en 1940, y debido a los retrasos en la terminación del estadio Alfonso López Pumarejo se tuvieron que aplazar para el 41.

La contratación de Pignalosa se debió a una gestión de la Dirección de Educación Física de Santander, con el fin de preparar a los deportistas para esta magna competencia. Guillermo Pignalosa llego en 1940 acompañado por su asistente Carlos Malaver, quien tiempo después sería contratado por el Club de fútbol los Millonarios como Kinesiólogo en la época de El Dorado. Además de Malaver llegaron también el cubano Manolo Suárez, para la Liga de Atletismo, Miguel Valderrama. Para Esgrima, Nicolás Andrade para Baloncesto y Francisco Carvajal para fútbol.

La inclusión de Pignalosa como entrenador y organizador general de los V Juegos Nacionales permitió la realización de una variedad de competencias y la utilización de nuevos recorridos para la preparación de los deportistas, especialmente los del ciclismo. Entre estas pruebas se destacaron el circuito que partía desde el Parque Santander siguiendo por la calle 35, en sentido occidente-oriente, hasta la carrera 27 tomando hacia el sur hasta la calle 37 por donde se descendía hasta el parque García Rovira donde se giraba hacia el norte para subir por la 35. Éste circuito se repetía 10 veces. Dentro de las pruebas de preparación se contaban pequeñas competencias de velocidad en la 15, en los alrededores de los parques Santander, García Rovira y de los Niños. Todas combinadas con pruebas de mayor aliento y kilometraje, entre las que se destacan los ascensos al kilómetro 26 vía a Cúcuta, la Doble a Pescadero, a Piedecuesta y a Rionegro, las pruebas a San Gil y a

Socorro. Durante la realización de dichas pruebas Pignalosa impartía sus sabios consejos a los competidores en procura de mejorarles la técnica y rendimiento.

Dentro de los beneficios otorgados a Bucaramanga por ser sede de los V Juegos Nacionales, realizados entre diciembre de 1941 y enero de 1942, se destacan la construcción de varias obras importantes. La más importante y que ha perdurado hasta nuestros días con unas cuantas reformas de estructura ha sido el Estadio Departamental Alfonso López, cuya realización se debió al ingeniero santandereano Miguel Cardozo, quien había recibido de manos de Trino Mantilla, directivo del Club Deportivo Gran Colombia, los planos del estadio de París, que servirían de modelo. Su nombre se dio como homenaje al Presidente de la República que impulsó la iniciación de la obra en 1937.

Las principales pruebas de velocidad se realizaron en la pista de atletismo del estadio, aunque no fue uno de los deportes preferidos por la afición, pues, entraba a competir con el deporte rey del momento, el fútbol. Situación que se equilibraba hacia los años 50s. También cabe recordar que durante esta década de los años cuarenta se funda la Liga Santandereana de Ciclismo, por iniciativa de los clubes ya constituidos como el Iris, el Estrella y el Gran Colombia hacia el año de 1947 y que su primer presidente fue el médico Hernán Trebert Orozco, acompañado por mecenas del ciclismo como Vicente Díaz Romero, a quien se le reconoce su labor en pro del deporte santandereano y se le tributo homenaje dando su nombre al actual Coliseo de Deportes, adjunto al estadio departamental; Ricardo Flórez, Gustavo Sepúlveda, Heriberto Ordóñez, Manuel Ortega y los señores Luís F. Villa y Pedro Granados.

Durante la administración de Pedro Granados se realizó la prueba de ciclismo denominada Bucaramanga - Floridablanca de ida y vuelta, donde participaron 23 ciclistas, donde se destacaría por primera vez un joven emprendedor y con mucha ambición de triunfar, este joven fue el ganador de dicha prueba y sería quien

marcaría la senda a seguir por los ciclistas santandereanos en las alboradas de la Vuelta a Colombia.

1.3 CARLOS JULIO OLIVEROS

Gráfico 9. Carlos Julio Oliveros.



En: V. L., febrero 8 de 1953, p. 4.

Oliveros fue un joven con un futuro promisorio, ganador de muchas pruebas de ciclismo locales y regionales, pero debido a las pocas pruebas de índole nacional no tuvo la suerte de representar a Santander en pruebas diferentes a Juegos Nacionales o nacionales de pista, u alguna que otra prueba de ciclismo organizada por otros departamentos y que pasaran invitación a la Liga de Santander. Pero es después de su retiro donde se ve reflejado el papel primordial efectuado por Oliveros en pro del ciclismo de esta región. Se convertiría en el fiel representante y auxiliar de Alonso Navas y Gonzalo Díaz en la dos primeras Vueltas a Colombia donde:

“[...] quién lleva la misión de cooperar responsablemente con nuestro corredor hasta donde sus facultades se lo permitan y condiciones de transporte le facilite en Bogotá, alguna de las otras delegaciones, en el vehículo que la asociación lo acomode, ya que esas fueron las

*declaraciones de esta entidad al enterarse de que nuestra delegación le era imposible concurrir a dicho certamen con el auxilio de un vehículo oficial o particular*²⁸.

En años posteriores, siendo directivo de la Liga Santandereana de Ciclismo, apoyo lo más que pudo a nuestros ciclistas, en lo que hace referencia a preparación, viáticos, y cualquier otra cosa que llegara a necesitar la comitiva santandereana. A él se debe el apoyo incondicional para que el ciclismo santandereano tuviera un puesto de honor en la Vuelta a Colombia y en el ciclismo nacional.

Con la existencia de una liga para todo el departamento, que tenía como principal tarea propiciar la utilización de la bicicleta como elemento deportivo, se incrementaron las competencias, que en 1948 ya abarcaron recorridos más largos y difíciles, como la doble a Pamplona y la Bucaramanga - Zapatoca – Socorro - Bucaramanga, lo que fue haciendo más exigente la práctica del ciclismo y fue formando corredores ligeramente mejor preparados que los antiguos paseantes del club Iris. A pesar de eso, todavía el ciclismo santandereano, al igual que el colombiano, no tenían mucha actividad, y la mayoría de las competencias regionales estaban destinadas a la participación de sus corredores en los campeonatos nacionales, que se celebraban casi todos los años.

Precisamente en 1948, la aún primitiva Liga Santandereana de Ciclismo pidió la sede y organizó el campeonato nacional de ese año, por importantes vías de la ciudad. El torneo se realizó en julio, con la participación de corredores de Atlántico, Cundinamarca, Valle y Santander. Se celebraron carreras cortas en tramos de la Avenida del Libertador, después carrera 15 entre calles 1a. y Avenida Quebrada Seca. Santander participó con Carlos J. Oliveros, Néstor Africano, Jorge

²⁸ A. Navas corre en la Vuelta a Colombia. En: V. L. enero 6 de 1951, p. 3.

Uribe y Víctor Ruiz, cuarteta que gana la medalla de bronce en los 4.000 metros persecución. En la prueba de velocidad, el mejor santandereano fue Víctor Ruiz, en la cuarta posición. Carlos J. Oliveros, fue octavo en el kilómetro.

Estos primeros intentos por hacer del ciclismo un deporte de competencia, sin dejar de lado la parte recreativa o el uso de la bicicleta como herramienta de trabajo, y la aparición de jóvenes practicantes que quisieron pasar más allá de las simples pruebas locales y con deseos de asumir retos aun mayores, impulsaron la conciencia deportiva entre muchos dueños de bicicletas que vieron la posibilidad de participar de forma más activa del ciclismo y tomar su práctica como una posibilidad de que se convirtiera en un trabajo que les dejara réditos y gloria. Estas figuras, como Carlos Julio Oliveros, Santiago Forero Nougues, Alfonso Prada y otros abrieron las compuertas del profesionalismo a futuras figuras del ciclismo santandereano que se convertirían en ídolos del pueblo, dejando en la memoria de cada uno de los que los conocían o los veía pasar en la carretera una huella, que aun en nuestros días se mantienen intactos y evocan momentos de fervor y emoción ante las hazañas realizadas por estos.

1.4 DON LUÍS FRANCISCO MARTÍNEZ

Gráfico 10. Luís Francisco Martínez, razón de un homenaje



En: Vanguardia Liberal, octubre 21 de 1963, p. 8.

Los sueños de todos estos jóvenes que se entregaron en cuerpo y alma al deporte del pedal no habrían podido llegar hasta lo que es hoy día, sino fuese por la ardua labor de muchos dirigentes deportivos que vieron el potencial que poseían y les brindaron su ayuda a pesar de las dificultades. Uno de estos fue Luis Francisco Martínez Torres,

“[...] uno de los más sólidos pilares del pedalismo criollo. Nació don Luís el 8 de diciembre de 1901 en Matanza, y desde joven se hizo sastre de profesión en su pueblo natal. En busca de mejores horizontes decidió instalarse en la capital santandereana y una vez lo logró, su natural inclinación por el deporte lo hizo vincularse al club deportivo Zulia, sucediendo en la presidencia de esta institución al señor Santos sabogal Cuervo”²⁹.

Sus primeros apoyos de patrocinio fueron para el fútbol, cuando hacía parte del Club Once Amigos como fundador, pero una vez que tuvo mayor acercamiento al ciclismo se enamoró de él, y todos sus esfuerzos se encaminaron a patrocinarlo y engrandecerlo. Esta fructífera carrera como dirigente la comenzó siendo en el año de 1949, cuando hacía parte del club ciclista Estrella,

“Por la época de la vinculación de don Luís Francisco Martínez al ciclismo bumangués, los más destacados ciclistas leopardos eran Carlos Julio Oliveros, quién poseía el título departamental de ruta, Efraín Vesga González, Víctor Ruiz, Agapito Ascarniet, Hugo McCormick, Eduardo Carreño, Gonzalo Díaz Corzo, José del Carmen Valdivieso, Alonso Navas, Daniel Iriarte, Jaime Barragán y Argemiro Aparicio”³⁰.

²⁹ ALVAREZ BARCO, Alfonso. Op. cit. p. 143.

³⁰ *Ibíd.* . p. 144.

Sus cuarenta años de trabajo a favor del ciclismo fueron muy importantes en cuanto a lograr la participación de los ciclistas de Santander en eventos deportivos de gran reconocimiento y la creación de nuevos clubes ciclistas en todo el departamento. Dentro de sus obras más significativas fue cuando siendo miembro de la Liga de Ciclismo de Santander logro la participación del ciclismo santandereano en la primera Vuelta a Colombia³¹. Según consta:

“El Comité ejecutivo de la Liga Santandereana de Ciclismo, bajo la presidencia del señor Luís Alejandro Vega y como secretario, el señor Ramiro Rueda Anaya, su mayor anhelo fue el de poder desplazar dos corredores a la Vuelta a Colombia 1951. Para tal efecto, cursaron notas a las diferentes entidades oficiales, comerciales e industriales pidiendo su colaboración par ala participación de nuestra delegación a tan magno evento”³².

Su gestión cubrió 48 entidades públicas y privadas y sólo la sección de Educación Física y la Alcaldía Municipal respondieron al llamado, pero sin resultados satisfactorios. Todos los impases para la participación de Alonso Navas en la primera vuelta se mostraran más adelante.

En 1963 cuando cumplía 15 años de gestión en pro del ciclismo, los dirigentes de la Liga de Ciclismo y los ciclistas le brindan como homenaje la realización de varias pruebas ciclísticas en su honor.

“La idea de este homenaje que rendirán los pedalistas afiliados a los diferentes equipos, nació en reunión efectuada en días anteriores con la

³¹ “Un justo reconocimiento le brinda Vanguardia Liberal a Luís f. Martínez por su ardua labor al frente del ciclismo santandereano, primero en el Club Estrella y luego siendo miembro de la Liga de Ciclismo. En éste artículo se destacan los principales logros alcanzados por éste dirigente santandereano durante sus 25 años de labores”. Un Dirigente del Ciclismo Santandereano. Luís F, Martínez. En: V. L., septiembre 7 de 1963, p. 9.

³² ALVAREZ BARCO, Alfonso. Op. Cit. p. 144.

participación de los dos principales clubes, Estrella y Girardot, cuyos filiales participarán en todas las competencias programadas en desarrollo del torneo. El móvil de este homenaje es el servicio constante, decidido y desinteresado que a través de muchos años ha prestado el señor Martínez al desarrollo del ciclismo santandereano, primero desde el Club Ciclista Estrella y después en la directiva de la Liga, que ha tenido en él a su orientación infatigable y conocedor de todos los problemas”³³.

Para dicho homenaje se planeó la organización de varias pruebas ciclísticas entre las cuales se destacan una Doble a Los Curos para novatos en bicicleta de carreras y de turismo, y Doble a Pescadero para ciclistas de categoría; Doble a Portachuelo para novatos en bicicleta de carreras y de turismo, y Doble a La Ceiba para categoría; Competencia Café Madrid – La Corcova para novatos en carreras y turismo, y Café Madrid – Kilómetro 30 para categoría; Doble a Socorro para categoría y novatos en bicicleta de carreras; Circuito Cerrado para todas las categorías. Todas estas pruebas estimadas desde el 22 de septiembre hasta 20 de octubre de 1963.

Todas las competencias organizadas para homenajear a Luís F. Martínez se llevaron a cabo sin contratiempos, destacándose la intervención entusiasta de los novatos, quienes fueron los encargados de animar las distintas pruebas realizadas. Los triunfadores de las respectivas categorías fueron: Primera categoría: Hugo Rincón; Novatos en bicicletas de carreras Guillermo Castañeda y Novatos en bicicletas de turismo Luís A. Prada. El rotundo éxito alcanzado por los clubes organizadores como de la liga se debió al desempeño realizado por estas jóvenes figuras, que se entregaron con coraje y pundonor con compromiso a sus clubes y de agradecimiento a su gran mentor.

³³ Homenaje a Luís F. Martínez rinden los ciclistas locales. En: V. L., septiembre 7 de 1963, p. 9,

El presidente de la Liga, señor Pedro Meza, en un discurso rendido por esta entidad a los dos clubes por un nuevo aniversario, también presto homenaje a Luís Francisco Martínez quien,

“[...] en esta forma se convierte en símbolo de quienes se compenetran con el deporte para servir al desarrollo de los pueblos haciendo cultura y patria. Nada tan meritorio como este homenaje de los jóvenes deportistas para su mentor y guía en las inquietudes de la cultura física. Esta iniciativa de los clubes Estrella y Girardot ennoblece sus campañas y se erige como un monumento de gratitud humana hacia quienes dedican sus esfuerzos al servicio de la juventud”³⁴.

Ante las palabras del presidente de la Liga, Luís F. Martínez realizó el siguiente discurso, donde daba las gracias a todos los que hicieron posibles estos eventos, a los dos clubes, Estrella y Girardot, a los ciclistas por ser los grandes protagonistas de este bello deporte del ciclismo y a los dirigentes del ciclismo del departamento de Santander.

“Muchas han sido las satisfacciones que me han deparado los años en que he estado vinculado en la actividad del ciclismo en Santander. La realización del torneo que hoy finalizó es tal vez la mayor de ellas, porque para mí significa una expresión sincera de amistad deportiva de quienes conmigo están dedicados actualmente a la labor de propender por el adelanto de este deporte en Bucaramanga. Pero en realidad solamente la generosidad de los señores presidentes, secretarios y socios de los clubes Estrella y Girardot explican el por qué de este homenaje, puesto mis meritos son escasos para merecerlo. Yo lo interpreto como un reconocimiento, no para mi persona, sino para todos aquellos que en

³⁴ Significativo homenaje rindió el ciclismo a Luís F. Martínez. En: V. L., octubre 21 de 1963, p. 8.

distinta forma han luchado ahora y antes por mantener viva la afición por el pedalismo en Santander, y I comparto especialmente con quienes desde las directivas de los dos clubes estimulan y prestan colaboración a la juventud que actualmente práctica el ciclismo en nuestra ciudad. El trofeo que los clubes Estrella y Girardot hoy me entregan y esta medalla que me impone la Liga de Ciclismo, habré de conservarlos con la misma devoción con que he seguido durante 15 años el curso de la historia de nuestro pedalismo”³⁵.

Su origen fue humilde, nacido en el municipio de Matanza, un diciembre 8 de 1901 y sastre de profesión, decidió un día dejar su pueblo natal y partir a la capital santandereana en búsqueda de mejores oportunidades. Una vez solucionadas, se dedicó con fervor a incentivar la práctica del deporte por parte de los jóvenes de la región. Su labor fue una de las muestras más fervientes a favor de un deporte en constante crecimiento, el ciclismo.

Muchos de los jóvenes corredores que tuvieron una oportunidad de participar en las pruebas regionales, y por supuesto, de la Vuelta a Colombia, fueron fruto del arduo y constante trabajo en pro del ciclismo, ya fuese, como patrocinador o como dirigente de la Liga Santandereana de Ciclismo. Siempre estuvo en constante movimiento, logrando recursos para subsidiar a los pedalistas, hablando con los burócratas del gobierno o gerentes de casas comerciales para que apoyasen a los clubes ciclistas, o a los participantes de la Vuelta a Colombia. Y lo hizo hasta el último día de su vida.

Estas primeras figuras del ciclismo aficionado de los años 30s, 40s y 50s, vinieron a ser los cultivadores de nuevas semillas para lo que posteriormente se convertiría en el deporte bandera de la mitad del siglo XX. Sus enseñanzas no se perdieron

³⁵ Ibíd.

en el tiempo y en el aire, fueron sembradas en las almas de los nuevos jóvenes que deseosos de emularlos o superarlos se inscribieron a tomar nuevos retos y obtener su propio reconocimiento. Por lo tanto se debe tener en consideración que tanto el deporte del fútbol como del ciclismo fueron los encargados de traer nuevas esperanzas y alegrías al pueblo colombiano. Pues, *“Diríase que el deporte es como la piel de la sociedad, que se altera o cambia con los impulsos y mutaciones ambientales que subyacen bajo la epidermis social, regida o dirigida por tendencias y movimientos no controlados y, en la mayoría de los supuestos, incontrolables”*³⁶.

La sociedad como principal receptora de las alegrías y triunfos de sus deportistas, será la encargada de elevar a sus principales figuras al pabellón de las celebridades. Estos primeros forjadores del ciclismo santandereano como nacional, fueron piezas claves para lo que posteriormente se convertiría en la principal prueba ciclística del continente americano, donde los grandes beneficiarios de todos los esfuerzos y triunfos sería la sociedad colombiana. Máxime cuando se pretende que el deporte sea un modo de superación de todas las afujías por las que ha pasado o vendrán a suceder.

Así, con la creación de la Liga de ciclismo de Santander y de la Vuelta a Colombia se buscaba la diversión por parte de los espectadores y de darle mayor apoyo al ciclismo para que se expandiera su práctica en todo el país, y lograr que salieran nuevas figuras que representaran al país. Que mejor manera de resumirlo cuando se espera que *“El público no se divertirá mientras esté en plena libertad de divertirse; porque entre rondas y patrullas, entre corchetes y soldados, entre varas y bayonetas, la libertad se amedrenta, y la tímida e inocente alegría huye y desaparece”*³⁷.

³⁶ DURANTEZ, Conrado, Óp. cit. p. 10

³⁷ HERNÁNDEZ MENDO, Antonio. Acerca del ocio, del tiempo libre y de la animación sociocultural. Universidad Santo Tomás, Facultad de Cultura Física,, Deporte y Recreación. En: <http://www.efdeporte.com/Revista Digital – Buenos Aires –Año 5 n° 23, julio 2000>.

2. LAS PRUEBAS LOCALES: LAS DOBLES Y LA VUELTA A SANTANDER

Gráfico 11. Crece la afición al ciclismo.



En: V. L., abril 27 de 1965, p.11

Uno de los aspectos fundamentales en la creación de un deporte es el sitio donde se va a realizar sus prácticas. En el caso del departamento de Santander, las carreteras locales fueron el centro de acogida por los ciclistas para realizar sus pruebas y competencias. Las carreteras, en mal estado, destapadas y con innumerables huecos se volvieron en el epicentro de los clubes ciclísticos para convocar a sus inscritos para realizar pruebas recreativas y de ocio³⁸, en los primeros años del ciclismo en Colombia. Pero una vez se dio inicio a la Vuelta a Colombia estos clubes se transformaron en receptores de nuevos jóvenes ávidos de emociones y deseos de triunfo, por lo cual se debieron realizar pruebas

³⁸ “La peculiar estimulación emocional proporcionada por las actividades recreativas de tipo mimético y que culmina en una tensión y exaltación agradables, representa la contrapartida más o menos institucionalizada de las fuertes y constantes restricciones emocionales requeridas por todas las actividades no recreativas de la gente en las sociedades más diferenciadas y civilizadas [...] mientras que la estructura de las organizaciones e instituciones miméticas representa la antítesis y el complemento de las instituciones formalmente impersonales y encaminadas a un fin”. ELÍAS, Norbert y DUNNING, Eric. Óp. Cit.

selectivas para que estos pudieran entrar al graneado grupo de elegidos para representar al departamento en la más importante prueba del ciclismo en Colombia.

Son numerosas las pruebas locales en las cuales se destacaron cada uno de los ciclistas que participaron en la Vuelta a Colombia. Cada una de ellas, serán la base de entrenamiento y preparación física, e incluso de chequeos de selección, para la máxima prueba ciclística nacional. Por lo tanto, el objetivo de este capítulo será describir como se preparaban las futuras glorias del ciclismo de Santander y quiénes sobresalían en cada una de las categorías creadas para fomentar y expandir la práctica del ciclismo.

Muchas de estas pruebas fueron programas en el calendario oficial de la Liga de Ciclismo de Santander, y otras por los mismos clubes ciclísticos, como forma de mantener en buenas condiciones físicas, y ocupados a los afiliados. Generalmente, estas pruebas son programadas por semestres, donde se destacaba la Vuelta a Colombia, los Nacionales de pista, Los Juegos Nacionales, Bolivarianos, del Caribe u otro evento deportivo internacional, donde los ciclistas correrán en nombre de su región o de su país.

Cabe recordar que en los primeros años, desde que se inicio la Vuelta a Colombia, esta se realizaba en los meses de enero y febrero, pero a medida que se enfrentaba a múltiples problemas se fue corriendo para los meses de mayo y junio, en otras ocasiones se realizó en el segundo semestre, en fin, los cambios que ocurrían año tras año obligaba a la liga y a los clubes a replantear las fechas para cumplir con las pruebas locales o regionales.

El mejor ejemplo para mostrar estos cambios fue durante la Primera Vuelta a Colombia, que se había llevado a cabo en enero, dando lugar a que la Liga de

Ciclismo programara las competencias, posterior a ésta y poder mantener en carretera a sus afiliados.

“[...] el programa de actividades para el primer semestre de 1951. Febrero 25: Doble a Los Curos desde el parque de los Niños de Bucaramanga. [...] Marzo 18 y 19: Doble al Socorro para la 1ª y 2ª categorías. Esta es la prueba de mayor alcance [...] Abril 29: Doble a Piedecuesta, para la 2ª categoría. Mayo 1º.: Doble a Rionegro, solamente para la 1ª categoría. Mayo 20: 4000 metros de persecución por equipos. En la pista del Estadio Alfonso López. Junio 3: Pruebas de velocidad. Kilómetros scrach y contra reloj. Pista de la Avenida del Libertador”³⁹.

Es desde este mismo año en que se populariza y masifica la práctica del ciclismo, pues los clubes como la liga se propusieron alcanzar una participación más destacada de jóvenes que amen el deporte del pedal. Además de intensificar el número de pruebas y competencias, pues, se crea la Vuelta Oriental a Colombia, que posteriormente se convertiría en la Vuelta a Santander años después.

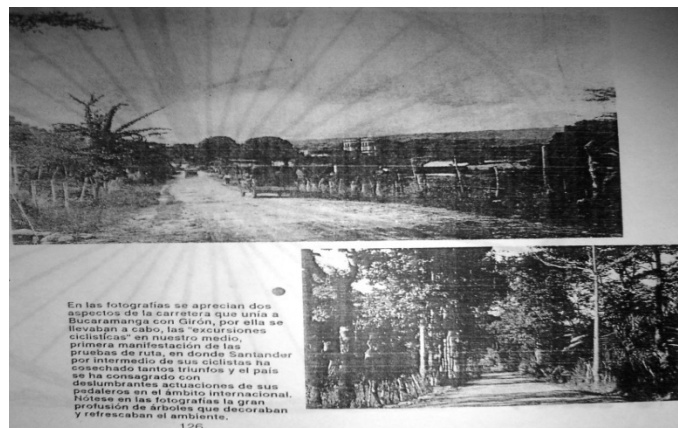
La idea consistía en compaginar la Vuelta a Colombia con la Oriental para que todo el país pudiera disfrutar por igual del gran espectáculo que constituye el deporte del ciclismo. La Vuelta Oriental tendría en cuenta sólo los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Santander y Norte de Santander. Aunque el proyecto no consiguió la aceptación de la Asociación Colombiana de Ciclismo, si sirvió para que los dirigentes de la Liga de Santander se interesaran en realizar una prueba regional que vinculara a los dos departamentos del antiguo Estado de Santander. Así nació la Vuelta a Santander.

³⁹ Buen plan ciclista para el 1er semestre. En: V. L., febrero 20 de 1951, p. 5.

Además de lograr vincular los dos lados de Colombia, también se buscaba la total aceptación por parte del pueblo santandereano de éste deporte. Máxime cuando los aficionados al ciclismo no tiene un lugar determinado para su observación y disfrute. El mejor lugar para ver las pruebas es cada uno de los costados de las carreteras por donde trascurría la prueba. Así que el único lugar donde se podía aglomerar un número mayor de espectadores era cuando las etapas finalizaban en un estadio de fútbol. Situación que va a cambiar con la construcción en todo el país de los Velódromos. Pero antes se debía establecer una vuelta ciclística, de pocos días que emulara a la Vuelta a Colombia, tuviera intervención de los mejores ciclistas del país como rivales para los coterráneos.

Pero antes de hablar de la Vuelta a Santander haremos un repaso de las pruebas locales, una a una, para conocer como se llevaban a cabo y cuál era su recorrido. Por tanto, describiremos las principales pruebas ciclísticas como la Doble a Curos, a Pescadero, Al Picacho, a Pamplona, Rionegro, Piedecuesta, Socorro y otras que fueron de carácter esporádicas.

Gráfico 12. Dos aspectos de la carretera que unía Bucaramanga con Girón.



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano

Pero para lograr describir cada una de las pruebas nos remontaremos a los inicios de dichas competencias, cuando sólo se realizaban como paseo, o de intrépidas pruebas entre ciclistas para mostrar las cualidades de los ruteros y de la dureza de las mismas.

Por tanto, ¿De dónde le viene al ciclismo santandereano, esa 'savia' especial que ha llevado a los pedalistas de la región a figuraciones notables en el escalafón ciclístico nacional e internacional? Un componente, será la raza fundida de los indios guanes y los españoles y, el otro, la inhiesta topografía de nuestro suelo.

El primero, le aporta al pedalismo “leopardo”, la férrea voluntad, la fuerza, la agilidad y la chispa inteligente, para doblegar las dificultades y dar el zarpazo definitivo en procura del triunfo. El segundo, con su quebrada superficie, lo obliga a desarrollar condiciones físicas, morales y técnicas, sobresalientes. Por eso, la rica historia de nuestro ciclismo, está plagada de lustrosas hazañas de nuestros pedalistas, que empezaron a deslumbrar desde los inicios de la década de los años treinta y que a través de los años, se ha mantenido iluminando el panorama ciclístico del país.

Así, las primeras manifestaciones del deporte ciclístico, se dieron en la capital santandereana, a comienzos de la década de los años treinta, con excursiones programadas con salida en Bucaramanga y llegada a las poblaciones vecinas: Rionegro, Florida, Piedecuesta y Girón. Donde,

“Los “afiebrados” ruteros de la época, se aventuraban por las estrechas carreteras de entonces, en piso de tierra destapada y en el cual abundaban afilados guijarros, producto de la roca a la que la dinamita le había abierto

las entrañas. Por la época a la que se refiere este relato, Bucaramanga, era un pueblo grande, que iniciaba apenas su despertar al progreso”⁴⁰.

A pesar de las dificultades del terreno, los ruteros santandereanos se enfrentaban con ahincó y tenacidad a todas las adversidades que se le presentaban. Estas pruebas locales además de hacer parte de las pruebas locales tenían el objetivo de preparar a las futuras generaciones de corredores deseosos de tener la oportunidad de alguna vez representar a Santander en unos Juegos Nacionales, y en el mejor de los casos en la Vuelta.

Para tal fin, la Liga de Ciclismo, en conjunto con los clubes ciclísticos, poseían tres categorías que le servía para hacer un seguimiento a todos los corredores que estaban bajo su tutoría. La tercera categoría pertenecían todos aquellos chicos entre 12 a 16 años que estaban apenas iniciando en la práctica del ciclismo con competencias de corto kilometraje y duración. La segunda, son todos aquellos que por sus condiciones ya podían enfrentarse a los de la primera categoría, sus edades oscilaban entre 16 a 21 años. La primera eran todos los corredores que tuvieran encima una vasta experiencia y kilómetros de recorridos en las distintas pruebas, eran los consagrados del ciclismo santandereano.

2.1 LA DOBLE A RIONEGRO

Una de las primeras competencias que se organizaron, fue la Doble a Rionegro, cumplida por una sinuosa carretera destapada y que al regreso, amenazaba a los ruteros con una ominosa subida, la de Carpintería, famosa por su empinada topografía en las que muchos ciclistas, se fundían.

⁴⁰ ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Coraje. En: www.bucaramanga.com/entretenimiento/archivo.asp?cod_pag=144

Junto con las de Piedecuesta, Girón y el “picacho”, son temibles por la escarpada y pronunciada cuesta al subir y la larga e inclinada bajada, al regreso, tomando frecuentemente, las sucesivas curvas a velocidades de vértigo. Esta prueba, por el tremendo esfuerzo que representaba para los ciclistas, se programaba, con almuerzo incluido en el kilómetro 26.

Está prueba se realizaba para las tres categorías, y se pasaba invitación tanto a los clubes como a aquellos jóvenes que tuvieran una bicicleta y quisieran hacer parte de la competencia. Así, no sólo se mantenía el estado físico de los ciclistas oficiales, sino se incentivaba la práctica del ciclismo de forma recreativa. Son muchos los que participan en está prueba por su exigencia, desde niños de 10 años en adelante, se apremian a participar y mostrarse ante un público improvisado a cada lado de la carretera.

Un ejemplo particular de esta prueba fue que pese a la rudeza del terreno, el descenso peligroso que existe, la participación fue masiva tanto que servía para que los corredores pudieran prepararse, tanto para el descenso como para la escalada, ya que en la mayoría de los casos se hacía de ida y vuelta. Esta carrera por su dificultad significaba un gran reto para las tres categorías, pues es en este tipo de pruebas que los corredores muestran cuáles son sus atributos y el deseo de vencer a sus ídolos.

2.2 DOBLE A EL SOCORRO

En la semana santa del año 34, el Centro ciclístico Iris, programó, con ocasión de cumplirse la inauguración del último tramo que uniría a la Capital santandereana con la ilustre “villa comunera”, una excursión en bicicleta a la población del Socorro. Como la idea era ir y venir en el mismo día y teniendo en cuenta el estado de la recién abierta carretera destapada, los diez corajudos participantes, salieron de Bucaramanga a las 3 de la mañana. Cuándo llegaban a Pescadero, se

desató tremendo aguacero que los caló hasta los huesos y convirtió a la recién construida carretera en un inmenso lodazal

El despiadado ataque de la naturaleza, no amilanó a los intrépidos viajeros y así, un poco pedaleando y otro con la cicla a cuestas, lograron por fin, remontar la larga y difícil subida de Pescadero, llegando hasta la población de Aratoca, hacia las seis de la tarde. Allí pernoctaron y al día siguiente, apenas despuntó el alba, siguieron pedaleando, rumbo a San Gil. A su llegada a la “perla del Fonce”, los jesuitas que regentaban el colegio Guanentá, atendieron gentilmente a los 10 excursionistas ciclistas, lamentándose que el gran recibimiento que les tenían preparado el día anterior, en el que se esperaba su arribo, no se hubiese podido cumplir.

Después del mediodía, de este su segundo día de aventura ciclística, los esforzados ruteros del Centro Iris, continuaron viaje hacia el Socorro, arribando a la meta a las seis de la tarde. El regreso, se logró realizar en una sola etapa, partiendo del Socorro a las 5 de la mañana y llegando a Bucaramanga a las 7 de la noche.

Así, la novedosa experiencia de realizar el recorrido en bicicleta, Bucaramanga-Socorro-Socorro-Bucaramanga, por primera vez, planeada para realizarla en un solo día, se convirtió en una auténtica pesadilla, que les exigió a los 10 valerosos participantes, aplicar todos sus recursos físicos y espirituales y en la que emplearon tres días⁴¹.

La prueba a el municipio de El Socorro se convirtió en una de las más celebres y le vino a significar el convertirse en un punto intermedio y de final de etapas en la Vuelta a Colombia y Vuelta a Santander. El Socorro adquiere, junto a Málaga y

⁴¹ ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Coraje. Ibíd.

Bucaramanga el prestigio suficiente para ser tenidas en cuenta en el trayecto de las pruebas regionales y nacionales.

El Socorro se transformo en epicentro de múltiples etapas de toda índole. En la mayoría de los casos, esta prueba era reservada para la primera y segunda categoría por su largo kilometraje y la dureza del terreno. En muchas de las ocasiones, esta prueba fue ganada por corredores ya experimentados, que conocían el terreno, y son justamente los corredores de primera los que pusieron su dominio, con alguna que otra excepción.

En todo caso, tanto la prueba a Rionegro y a El Socorro, vinieron a ser de las pruebas más largas en sus inicios, que vendrán a seguir siendo de las más populares entre la afición y favorita entre los corredores, pues presenta todo tipo de superficie que la hace muy difícil, ya que se deben enfrentar en determinados tramos del recorrido con un terreno plano, a Piedecuesta, un descenso vertiginoso, a Pescadero, un ascenso con un grado de elevación muy alto, a San Gil, y un final que compagina de todo un poco.

2.3 DOBLE A LOS CUROS

Esta prueba es realizada desde los primeros tiempos de la práctica del ciclismo en Santander. Partía desde el parque de los Niños, tomaba la vía por Floridablanca (actual carretera antigua), llegado a Piedecuesta, pasando por el puente de Pescadero y el ascenso hasta el alto de los Curos, ida y vuelta, con 66 kilómetros. En 1951 esta competencia sobresalió por los 19 corredores, de los cuales 8 eran de primera categoría y 11 de segunda. Entre los participantes destacaban Alonso Navas y Gonzalo Díaz, quien participaba en una bicicleta de turismo que llegó tercero. Lo interesante de la prueba es su exigencia y las dificultades que presentaba el terrero, pues,

“[...] de los 66 kilómetros de los cuales 22 son de pésimo camino carretero y de gran pendiente, es decir desde la entrada de Piedecuesta hasta los Curos”⁴².

El ganador en la primera categoría fue Navas, después de su participación en la 1ª Vuelta a Colombia, seguido de Agapito Askarniet y de Gonzalo Díaz. En la segunda fue Jaime Barragán, Argemiro Aparicio en segundo lugar. Ya empezaban a mostrarse los futuros corredores que representarían a Santander en la Vuelta a Colombia. Los Curos fue, y ha seguido siendo, un punto crucial como meta de las pruebas actuales, sin perder su dureza y dificultad.

Esta prueba, junto a la de Piedecuesta, se convirtió en una de las más populares por su exigencia y competitividad. Muchos de los más destacados pedalistas de la región lucharon encarnadamente con las nuevas promesas del ciclismo local, en algunos casos triunfando y en otras saliendo derrotados. La prueba de Los Curos se ha destacado desde los primeros tiempos por su dureza y alta complejidad en la escalada, donde se preparan para dar el máximo de rendimiento en las duras escaladas de la Vuelta a Colombia.

2.4 DOBLE A PIEDECUESTA

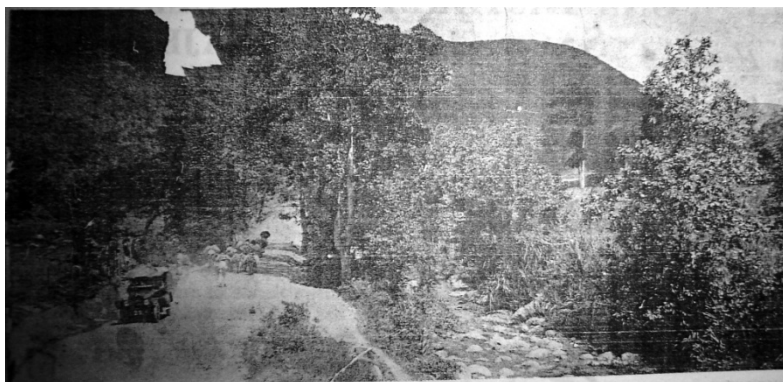
Piedecuesta siempre ha sido punto intermedio o de llegada para muchas pruebas, todo debido a que la carretera que va a Bogotá pasa por las tierras “garroteras”. Se ha caracterizado por ser en terreno plano con escasos declives y ascensos, en su mayoría en mal estado. Junto a la Doble a Pescadero y a Los Curos, se considera una de las pruebas de máxima exigencia, tanto por el mal estado de la carretera, sino por la exigencia de la misma. Estas tres pruebas se corrían de ida y

⁴² Alonso Navas confirma su clase como ciclista de fondo. En: V. L., febrero 27 de 1951, p. 4.

vuelta; los participantes se organizaban por categorías, donde se llevaba registro de cada uno de los integrantes y su ubicación dentro de la competencia.

Las pruebas a Piedecuesta se destacan por su terreno plano con poca pendiente, lo que facilitaba la preparación para aquellos pedalistas que se especializaban en terreno plano y en las contrarreloj. La dificultad la colocaba el terreno, pues en este tiempo, años 30s a los 50s, la carretera presentaba grandes baches, pero en los 60s ya se pavimento facilitando la práctica de los ciclistas, convirtiéndose en una de las pruebas más realizada en el calendario ciclístico del departamento. Esta se puede considerar que era la prueba reina, pues se realizaba más de una vez en el año, lo que vendría a significarle una aceptación y popularidad muy alta entre la dirigencia y los corredores, y aún la posee.

Gráfico 13. Un aspecto de la carretera que conducía a Piedecuesta.



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano

2.5 OTRAS PRUEBAS LOCALES

Entre las otras pruebas que se realizaban en el calendario local de la liga y de los clubes ciclísticos destacan: Pescadero, Berlín, Cuesta Boba, Girón, Lebrija, Barrancabermeja, Charta y los circuitos cerrados. Muchas de estas pruebas eran

de preparación para la máxima prueba del país, pero otras se realizaban dependiendo la categoría, para el escalafón de la liga y de los clubes.

Todas estas pruebas estuvieron por años en el calendario, otras se realizaban de forma esporádicas, pero siempre tuvieron la intención de llenar vacíos en el calendario o de servir como pruebas de preparación o en el mejor de los casos, hacer parte de la Vuelta a Santander. En sí, estas pruebas sirvieron por múltiples motivos, pero el más importante, el acercar más a los aficionados a sus ídolos, que reconocieran la importancia del ciclismo como deporte nacional y su promoción en las nuevas juventudes.

Generalmente, casi la totalidad de estas pruebas se llevaban a cabo en más de una ocasión en el año, como forma de mantener siempre en movimiento a los corredores, pues era exigencia de los mismos por estar vinculados a los clubes y a la Liga. Estas instituciones se encargaban de programarlas y preparar todo lo relacionado con la carrera, inscripciones, jueces, premiación, permisos con la policía de tránsito y transporte, entre otras de sus funciones. En todo caso, en la mayoría de las ocasiones se presentaban emotivas luchas por el triunfo, como también en otras el poco interés levantado las convertía en pruebas sosas y sin sentido.

2.6 LA VUELTA A SANTANDER

Con el boom realizado por la Vuelta a Colombia en todo el país en el mes de enero de 1951 se propagó su práctica y se aumentaron las pruebas ciclísticas. Especialmente, con la emotividad dada con la participación de Alonso Navas en la primera, y Gonzalo Díaz en la Segunda, quienes corrieron en solitario, propiciando la venta masiva de bicicletas y la inscripción de nuevos socios a los clubes ciclísticos existentes en todo el departamento.

Con la expansión del ciclismo en todo el mundo, los dirigentes locales decidieron la creación de una nueva prueba regional. Todo con la idea de emular la gesta de la Vuelta a Colombia.

“El Tiempo y la Asociación Nacional de Ciclismo se apuntaron un éxito sin precedentes al organizar la Vuelta a Colombia. El interés por esta magna prueba abarcó todo el territorio del país, y aun en los sectores por los cuales no pasaron los valientes corredores”⁴³.

La idea original era proponerle a la Asociación Nacional de Ciclismo, para la segunda Vuelta a Colombia, se tuviera en cuenta posibles etapas en el oriente colombiano. Con esa idea fija para el éxito de la vuelta, los miembros de la Liga empezaron a plasmar futuras probabilidades para ésta, o en el mejor de los casos, la organización de una prueba con el mismo ímpetu, con una duración menos y con las dificultades inherentes a nuestra topografía.

Además de continuar analizando la propuesta a la Asociación, se empezó la ardua tarea de seguir preparando a las futuras promesas de la región. Para tal caso se trajo en una corta experiencia al ciclista argentino Julio Arrastía⁴⁴, quien sería el encargado de enseñar algunas cuestiones técnicas y de desarrollo físico para los corredores locales, durante un período de treinta días. Para lo cual se dotó a los corredores de primera categoría del departamento de nuevas bicicletas de marca “Casenave”, las cuales estaban equipadas con 10 cambios, tubulares para carreras y pista, además de poseer un marco fuerte y ligero para el mejor desempeño en las pruebas.

⁴³ La Vuelta Oriental a Colombia. En. V. L., enero 23 de 1951, p. 4.

⁴⁴ Llega el as ciclista Arrastía. En: V. L., junio 9 de 1951, p. 4.

Durante el año 51 la Liga paso el mayor tiempo realizando sus respectivas pruebas y dándole actividad a sus afiliados, lo cual produjo que la iniciativa de una posible realización de la Vuelta a Santander quedara en veremos. Un veremos que se disipo rápidamente en siguiente año, después de la realización de la segunda Vuelta a Colombia, donde Gonzalo Díaz alcanzo una magnifica participación, al ser ganador de un puerto de montaña y figurar entre los veinte primeros en la clasificación general.

Está primera Vuelta a Santander, se programo para el 28 al 30 del mes marzo de 1952. La prueba contaría con tres etapas, las cuales serían de la siguiente forma: Bucaramanga – Zapatoca sobre 138 kilómetros; Zapatoca – Socorro sobre 70 kilómetros y, Socorro – Bucaramanga con 131 kilómetros, para un total de 339 kilómetros por carreteras no en muy buenas condiciones, angosta en las dos primeras etapas, para finalizar con una carretera muy superior, en buenas condiciones y en parte pavimentada.

Los corredores podían inscribirse pagando \$15.00, y la Liga Santandereana de Ciclismo se encargaba de sufragar los gastos de alimentación y alojamientos. Además se les repartiría en todo el trayecto, naranjas, agua de panela y otros alimentos ligeros. Muchos de los inscritos ya estaban en sus respectivos entrenamientos y contarían con patrocinio, como era el caso de Gonzalo Díaz quien, tras su participación en la II Vuelta a Colombia, descanso por pocos días en Zapatoca y volvió a la competencia ganando el Circuito Bucaramanga.

“Pocas veces se había logrado un interés tan grande entre los ciclistas como en el público en general, con una competencia como esta Vuelta a Santander, pues constantemente se están solicitando información sobre

*este evento ciclístico que constituirá una piedra de toque para el futuro del deporte en nuestro departamento*⁴⁵.

La emoción levantada por la prueba local por las tierras de nuestro departamento de Santander, suscitó grandes expectativas para con los corredores que participarían en ella⁴⁶. Cabe recordar que tanto las pruebas denominadas Dobles y la Vuelta a Santander tenían como objeto preparar a las futuras figuras del ciclismo y para confirmar a las ya existente. Por eso, y muchas otras cosas más, las perspectivas para ésta competencia, se proyectaba para mucho tiempo.

Otro aspecto a tener, es el de la premiación, tanto en Bucaramanga, Zapatoca y El Socorro se tenían preparados la entrega de una considerable cantidad de premios para los corredores de la competencia. Dentro de los premios estaban la entrega por parte de los alcaldes de Copas para los tres primeros de cada una de las tres etapas.

La Primera Vuelta a Santander contó al final con 16 corredores inscritos, pero todos de gran categoría. Entre los más destacados, a parte de Gonzalo Díaz, estaban, Efraín Vesga, Argemiro Aparicio, Rogerio Castellanos, Juan Rueda, Agapito Askarniet, Jaime Vargas, Reinaldo Posada, Walter Bergschneider, José Vicente Zárate, Celestino Villamizar, David Bautista, Napoleón Barrera, José Ortiz y Pedro Amaya.

Vanguardia Liberal tituló a grandes letras "*Gonzalo Díaz Corzo, impuso su Clase*", para informar quien fue el ganador de la primera etapa entre Bucaramanga -

⁴⁵ El viernes a las 6:00 a. m. se inicia la Vuelta a Santander. En: V. L., marzo 25 de 1952, p. 4.

⁴⁶ "*Ya los aficionados tienen fijadas sus esperanzas en algunos de los participantes y naturalmente quien cuenta con más seguidores es el gran rutero Gonzalo Díaz, quien, entre otras cosas, tiene el deseo de llegar primero a Zapatoca, su tierra natal de donde, de seguro se le tiene preparado un gran recibimiento*". En: *Ibíd.*

Zapatoca. Tal como había programado la Liga, la salida se dio en el Parque de los Niños a las 7: 00 de la mañana,

“De acuerdo con los telefonemas enviados a nuestras oficinas de redacción por nuestro cronista deportivo señor Santiago Forero Nougués, quien sigue de cerca los incidentes de la carrera, la jornada del día de ayer se realizó con gran éxito, no ocurrió absolutamente nada que lamentar. La etapa se cumplió con magnifico tiempo, seco y fresco durante todo el día, y los corredores llegaron a la meta en condiciones inmejorables. Conforme a los cálculos que se habían hecho, la llegada de los corredores a la meta de la primera etapa (Zapatoca), se realizó a las 2 y media de la tarde en adelante, llegando en primer término el conocido y valiente Gonzalo Díaz [...] En segundo lugar llegó Celestino Villamizar y en tercer lugar, Agapito Askarniet”⁴⁷.

La segunda etapa entre Zapatoca –El Socorro, transcurrió en total normalidad, con muy pocos escaramuzas por parte de los interesados en ganar la competencia. Los punteros se mantuvieron en sus posiciones, pues, Gonzalo Díaz seguía impartiendo cátedra sobre la bicicleta, los únicos que le hacían contrapeso era Celestino Villamizar que termino segundo y Agapito Askarniet de tercero. La Decepción provenía de Efraín Vesga y Argemiro Aparicio que hasta el momento no habían figurado como se les esperaba. La nota discrepante a la llegada a El Socorro, fue la indiferencia por parte de las autoridades de éste municipio.

“Al contrario de lo que se esperaba, las autoridades del Socorro se mostraron completamente indiferente con el grupo de corredores, y, a excepción del director de circulación y tránsito señor Julio Acevedo, quien ordenó la suspensión del tránsito a lo largo de la carretera entre Berlín y el

⁴⁷ Gonzalo Díaz Corzo, impuso su clase. En: V. L., marzo 19 de 1952, p. 4.

*Socorro, todos los demás se negaron a prestar su colaboración y apoyo a la feliz realización del evento*⁴⁸.

La superioridad de Gonzalo Díaz quedó marcado al ganar también la tercera etapa en Bucaramanga. Una vez se dio la salida en El Socorro por parte del vicepresidente de la Liga, pues las autoridades de éste municipio desconocieron la competencia, los corredores enfilaron sus bicicletas hacia San Gil, donde su Alcalde cerró las vías y brindó todos los auxilios necesarios para el paso de la Vuelta a Santander. Una vez se cumplieron el ascenso a Aratoca, Los Curos, Pescadero y Piedecuesta, la llegada a Bucaramanga se realizó a las 12 y media del día.

Lastimosamente esta prueba se quedó en el olvido y no se volvió a realizar durante la década de los 60s, sólo sirvió como pretexto para llenar un calendario ciclístico programado por una dirigencia displicente y poco interesada en el progreso del ciclismo departamental.

La Vuelta a Santander, que vendría a suplir muchas de las decepciones para un grupo de ciclistas ante su imposibilidad de participar en la Vuelta a Colombia, se transformó en un evento sin sentido, que sólo se realizaba cuando los dirigentes de la Liga se comprometían de verdad y luchaban por sacar adelante el ciclismo.

En muchos de los casos los corredores al no ver resultados frente a la realización de la Vuelta a Santander, decidían mejor participar de la Vuelta del Norte de Santander que tuvo más duración y logro atraer un mejor número de ciclistas experimentados y de renombre nacional. En todo caso, los corredores santandereanos al no ver satisfechos sus deseos de competencia se trasladaban a otras regiones del país a hacerse partícipes de las pruebas que se programaban

⁴⁸ Los punteros sostuvieron sus posiciones al llegar al Socorro. En: V. L., marzo 30 de 1952, p. 4.

en departamentos como Boyacá, Cundinamarca, Arauca, Antioquía. En ocasiones por invitación y en otras de sus propios bolsillos, con tal de seguir preparándose para la máxima prueba del año.

2.7 EL VELÓDROMO

Entre los aspectos impulsados por la Vuelta a Colombia en Santander, podemos destacar la creación de nuevas pruebas ciclísticas, la fundación de nuevos clubes ciclísticos y, por ende, el aumento de los practicantes del ciclismo.

Pero uno de estos aspectos más llamativos fue la construcción de un sitio adecuado para la práctica del ciclismo, como también para la finalización de alguna que otra etapa. Este campo deportivo, tan crucial para los deportistas de Santander era el Velódromo.

Su construcción fue una iniciativa tomada por la Liga de Ciclismo de Santander, ante la necesidad existente para todos aquellos que desarrollan alguna actividad deportiva. Todo en virtud que la pista del Estadio Alfonso López no suplía las necesidades de todas las disciplinas deportivas que la utilizaban. Entre el Atletismo, el Fútbol y el Ciclismo, pugnaban para tener más tiempo destinado para la preparación de sus deportistas.

“Aparte de disminuir el peligro para los ciclistas, nuestra ciudad ganaría mucho en todo campo al poseer en breve tiempo el lugar deportivo para sus práctica y exhibiciones de ciclismo. La construcción de este campo, que en la actualidad no lo posee sino la capital de la República y en construcción en Medellín, no acarreará gasto alguno de los dineros del fisco departamental o municipal, sino por el contrario en concordancia con el Decreto Nacional 2315 del 31 de julio de 1954, por el cual se dictaron medidas sobre fomento oficial del deporte [...] los costos de estas construcciones son sufragados por el Tesoro Nacional con la partida de

Doce millones, que para tal fin destina por medio del mencionado decreto⁴⁹.

Esta iniciativa fomentada por la Liga de Ciclismo para que el Comité de Acción Santander y la Dirección de Educación Física, tenía como objetivo el hacer un llamado a las fuerzas gubernamentales del departamento para que mediante su intervención se pudiera llevar a cabo la construcción de este campo deportivo, que además de ser casi una exigencia de la liga, lo era también de los clubes y de sus abonados.

Pero, como en la mayoría de las cosas que se solicita al gobierno, este quedó en sólo palabras, el tiempo pasó y el tema no fue abordado nuevamente ese año. Pero la idea continuaba latiendo en las mentes de los dirigentes del ciclismo de Santander. En 1955, estando el señor Pedro Manuel Arenas, oriundo de Santander, de Ministro de Minas y Petróleos, se recurre a su intervención para llevar a cabo la construcción del soñado velódromo. A lo que contesto así, *“Obra considerada gran trascendencia para Bucaramanga y desarrollo ese importante deporte”⁵⁰*. Pero de ahí no pasó su labor a favor del objetivo de la Liga de Santander. Las palabras del presidente de la Liga fueron recibidas en oídos sordos.

La campaña a favor del Velódromo tocaba todas las puertas, pero todas quedaban en buenas acciones, ninguno se comprometía de verdad. Desde las páginas de Vanguardia Liberal, se hacía pequeños balances sobre la importancia de este campo deportivo para los ciclistas y el lugar en donde se debería construir. Para lo

⁴⁹ VEGA, Luís Alejandro. La Liciclismo pide velódromo al CAS y al director de Educación. En: V. L., noviembre 1 de 1954, p. 5.

⁵⁰ El Ministro Pedro Manuel Arenas interesado en el Velódromo. En: V. L., febrero 5 de 1955, p. 5.

cual, se contaba con los ejemplos dados por otras ciudades donde se estaban construyendo un velódromo.

“[...] asesorados por el entrenador argentino Julio García, está removiéndose el asunto a todo vapor. García tiene copia de los planos del velódromo que se está construyendo en Cali y se van a someter al estudio técnico de ingenieros para ver la manera de levantar esta construcción en el Parque de la Sociedad de Mejoras Públicas”⁵¹.

Pero, porqué es tan importante el velódromo para una ciudad que posee una población tan reducida. La respuesta la da justamente la revolución deportiva despegada a partir de la realización y de la participación de ciclistas de Santander en las distintas ediciones de la Vuelta a Colombia, pero sobre todo,

“Este velódromo es necesario desde todo punto de vista: hay una creciente afición por el ciclismo la cual se desborda con las prácticas de este deporte en las calles, avenidas, y pista atlética del “Alfonso López”. Lo primero, calles y avenidas, es peligroso para las vidas de nuestros muchachos y lo segundo; costoso y perjudicial por que se está destruyendo una pista atlética de primera calidad y que merece ser tratada con todos los cuidados. [...] fue la pista del estadio la que ha soportado tantos usos y abusos y aún, parece mentiras, subsiste pero ya muy pronto con el trajín de bicicletas, carros de venta de helados, pues todo el que quiere entrar allí va quedar totalmente desaparecida”⁵².

Los mayores interesados en realizar esta obra eran el Presidente de la Liga Santandereana de Ciclismo, Luis Alejandro Vega y la Sociedad de Mejoras

⁵¹ El velódromo para Bucaramanga. En: V. L., febrero 7 de 1955, p. 5.

⁵² *Ibíd.*

Públicas, encabezada por el presidente Saúl Trillos Vega⁵³. Pero sus peticiones a las altas autoridades nacionales, se quedaba en eso, un esfuerzo. Sólo las fuerzas vivas de la ciudad, estaban interesadas en contribuir en la magna obra, pues eran conscientes de su importancia.

Así, el CAS, por medio de su presidente decidió destinar una partida de \$300.000.00 pesos para su construcción, siempre y cuando la ciudad sea objeto de ser elegida como sede de los Juegos Bolivarianos. Esperanza que se fue como vino, rápidamente la ciudad fue descartada por los altos costos que acarrearía la organización de dichos juegos, y la consideración de que la ciudad no estaba lista para llevarlos a cabo⁵⁴. Pues su infraestructura deportiva como hotelera y otros factores se la negaron.

Las voces de los santandereanos en esta solicitud fue escuchada en otras esferas deportivas, quienes comenzaron también una campaña para tal fin. Este fue el caso del diario “El Espectador” que por medio del redactor Mike Forero Nougués empezaron a plantear las bondades que traería a la ciudad su construcción: “[...] obra de embellecimiento para la ciudad y de utilidad deportiva para la juventud de Bucaramanga y de todo el país”⁵⁵.

Paso el año de 1955 y 1956, y la idea del velódromo quedó nuevamente en ascuas. En 1957, la Asamblea Departamental también, después de tanta insistencia, pusieron un poco de atención para con la petición de la Liga de ciclismo.

⁵³ Opina el presidente de la Liga de Ciclismo de Santander. En: V. L., febrero 7 de 1955, p. 5

⁵⁴ 300 mil pesos para el velódromo de Bucaramanga han sido destinados. En: V., marzo 5 de 1955, p. 5.

⁵⁵ FORERO NOUGUÉS; Santiago. El velódromo para Bucaramanga. En: V. L., abril 4 de 1955, p. 4.

“Durante una visita que la comisión de la Asamblea realizó a los barrios, que dirigieron un memorándum sobre las necesidades de los diferentes sectores urbanos, surgió la idea, ya en otras ocasiones esbozada, de convertir el antiguo parque Guarín en un velódromo, donde puedan prepararse nuestros ciclistas para poder competir en forma técnica en las competencias nacionales de pista”⁵⁶.

Las visitas dejaron entre dicho cuales son los problemas que se presentan en los barrios, y las posibles soluciones a éstos, entre los cuales sería el evitar que los aficionados tomen las calles para entrenarse en carreras de bicicletas, con el grave peligro para sus vidas y en molestias para la organización del tránsito, y se solucionarían el problema que afronta el vecindario al haberse convertido ese sitio en botadero de basuras y tierra.

Los años pasan y la solución no llegaba. Los ciclistas se seguían quejando de las dificultades para ejercitarse en la pista del estadio, pues esta siempre se corría en compañía de atletas, lo que dificultaba sus planes de entrenamiento. Aún en los años sesenta se continuaba la campaña a favor del velódromo, pero de intenciones no vive el deporte, en este caso del ciclismo.

“[...] la campaña pro-velódromo se iniciará en el curso de la primera quincena de junio y será precedida de una gran reunión de dirigentes deportivos con funcionarios del gobierno departamental y municipal, parlamentarios santandereanos y representantes del periodismo escrito y hablado”⁵⁷.

⁵⁶ El Velódromo de Bucaramanga sería construido en el parque Guarín. En: V. L., octubre 28 de 1959, p. 1.

⁵⁷ Empieza la campaña par construir el Velódromo. En: V. L., junio 1 de 1963, p. 8.

La historia del Velódromo se vivió de tantas formas, que lo único cierto es que después de más de veinte años, desde la primera donación de \$500.000, realizada por el industrial santandereano Carlos Ardila Lulle para iniciar su construcción, por fin pudo ser terminado el velódromo de Bucaramanga el 26 de agosto de 1992. El escenario fue construido al costado suroriental de la Unidad Deportiva Alfonso López. Limita al sur, con la calle.14; al oriente, con el Batallón Ricaurte; al norte, con el estadio Alfonso López, y al occidente, con las canchas de tenis. Inicialmente constaba de una pista de cemento de 250 metros, graderías para 5.000 personas y camerinos. Fue bautizado "Alfonso Flórez Ortiz", en memoria del mejor ciclista santandereano de la historia, asesinado en Medellín.

Toda una odisea para una obra que se había vuelto primordial. Pero a pesar de su demora, fueron muchos los corredores santandereanos que lograron triunfos y fama, tanto en las competencias de carreras o de pista. Las adversidades forjaron en el corazón y espíritu de cada uno de los ciclistas de Santander un deseo de demostrar, así mismo como a los demás, que también podían llegar al mismo nivel de los corredores de Antioquia, Cundinamarca, Valle, etc. Y vaya que lo hicieron.

3. UNA AVENTURA DE QUINCE AÑOS LAS FIGURAS DESDE ALONSO NAVAS HASTA SEVERO HERNÁNDEZ

En este capítulo se abordará las diferentes figuras del ciclismo santandereano desde su incursión en la mayor prueba de ciclismo. La Vuelta a Colombia, su participación, sus logros, las historias que se entretajeron durante su vida competitiva, los triunfos y los amargos momentos. Mediante el conocimiento de sus luchas y triunfos se podrá observar las características que los convirtió en ídolos, cómo sus coterráneos los elevaron al pabellón de los triunfadores y los transformaron. Todo inicio con la odisea de Alonso “El Solitario” Navas, el primer triunfo en un puerto de montaña de Gonzalo “jaguar” Díaz, los sufrimientos de Ernesto Santander, las figuraciones de José del Carmen Valdivieso, Juan de la Cruz “Chivito” Hernández, Angelmiro Aparicio, Pablo Medina, Álvaro Palomino, Jaime Barragán, Manuel J. Rueda, Carlos Castañeda, Alberto Guzmán, Miguel Correa, Pedro Albarracín, Ismael Rodríguez, Eugenio Hernández y, por último sin despreciar los logros anteriores, el gran Severo Hernández, el primer santandereano en ganar una etapa en la XV Vuelta a Colombia, el mejor ciclista santandereano durante la década de los sesenta y que sólo sería destronado por Alfonso Flórez Ortiz como ganador de dos Vueltas a Colombia.

Con sus figuraciones en las distintas etapas de las pruebas locales y de la Vuelta a Colombia, se fueron construyendo paso a paso como ídolos⁵⁸ ante la afición santandereana, ya fuese en tierras natales o en regiones lejanas. Pero es en 1965 durante la décima quinta edición de la vuelta, después de catorce participaciones

⁵⁸ “[...] el tratamiento que le doy al ídolo es el de categoría de análisis y no me refiero a ellos como personas, o a las noticias, rumores o chismes que se generan en torno de ellos en un contexto de farándula o del espectáculo”. FERRO, Germán. Óp. cit.

que los santandereanos alcanzaron uno de los más grandes logros para el pedalismo departamental, máxime cuando el dominio lo poseían los pedalistas de Antioquia, Valle del Cauca y Cundinamarca, ¡por fin se gana una etapa!

El ídolo como tal se debe entender como aquella persona que sobresale sobre otras en algún ramo, en este caso en el deporte de las bielas. Por lo tanto, “*Me refiero a los ídolos como un modelo paradigmático, una estructura de carácter mítico, un lugar de condensación simbólica*”⁵⁹. El ser deportistas que se consagran a una actividad determinada, el ciclismo, le permite demostrar cuales son sus fuerzas, sus motivaciones, sus sueños, y sus aspiraciones. En muchos de los casos sólo se realiza como manera de representar a una región o ciudad determinada, y demostrarse a si mismo que tiene la categoría suficiente para afrontar las penurias de las etapas.

Sin embargo, al ídolo hay que tomarlo en todo sentido, desde su participación como prueba de su fortaleza hasta la representación simbólica que alcanza al ser aceptado y reconocido por los pobladores de su región o patria chica. A estas personas se les convierten en recipientes de todos los deseos y anhelos de un conglomerado humano que se ve reflejado en el deportista que los representa en los distintos eventos, sea cual sea el deporte. Pero en el caso del ciclismo es particular, pues en la década de los años cincuenta los primeros pedalistas santandereanos no buscaban la gloria en sí, sino el participar y terminar la competencia sin importar el puesto en el que haya quedado. Es este esfuerzo el que se ve compensado a través de los agradecimientos y homenajes que le rinden sus coterráneas tras conocer por la radio y la prensa las afujías, sufrimientos y demás problemas que significo su participación.

⁵⁹ Ibíd.

Así cada pedalista que participó en la Vuelta a Colombia “se convierte en un constructo cultural, en un imaginario, independiente del ídolo como persona. Los ídolos son grandes símbolos, son lugares, de representación. [...] son grandes recipientes a los que les cabe todo lo que las sociedades quieran otorgarles. Por eso conviene mirar quiénes son, porque al mirarlos estamos mirando la sociedad que los erige”⁶⁰. Es justamente esa sociedad, a la cual pertenece el ídolo local, la encargada de subirlos al pedestal de la gloria, se convierten en figuras dignas de respeto.

Pero también cabe destacar el papel que jugaba el sólo hecho de participar en una prueba ciclística, que pretendía emular a las que se corrían en el viejo continente. Pero, para nuestro estudio catalogamos el inicio de la Vuelta como de obvias pretensiones de ser una prueba de alta exigencia y competitividad. Lo demuestra el hecho de que se invite a personajes de trascendencia nacional e internacional como el ciclista Efraín Forero y José Beyaert. Dos consagrados corredores con renombre y talla nacional e internacional.

Además podemos argumentar, sosteniéndonos en la teoría de Elias y Dunning, que “La tendencia en todos los niveles de participación, se inclina en forma más latente hacia el deporte de alto nivel, teniendo una creciente competitividad, participación y búsqueda de triunfos”. La seriedad otorgada por los ideólogos y organizadores de éste evento garantizaban su realización y la inscripción de 35 corredores en la primera versión garantizaba una lucha enconada por la búsqueda del triunfo en cada una de las etapas. Por tanto, la competencia en sí existió desde el momento que se dio el banderazo de partida en Bogotá en 1951. Máxime cuando “[...] se trata de la tendencia del deporte, en todos los países del mundo, que es dejar de ser una institución marginal y escasamente valorada para convertirse en otra central y merecedora de un valor más alto, institución que para

⁶⁰ Ibíd.

*muchos parece tener importancia religiosa o quasi religiosa, en el sentido de que se ha transformado en una de las principales, si es que no en la principal fuente de identificación, significado y gratificación en sus vidas*⁶¹.

Los corredores que se describirán en las siguientes páginas están enmarcados en el concepto de ídolos, toda vez que sirvieron para llenar de nuevas energías, a una sociedad cada día más destrozada por los actos de la violencia presentes en el país. Al organizarse y realizarse la primera versión de la Vuelta a Colombia se pretendió darle algo nuevo a una sociedad ávida de alegrías y emociones. El deporte sería a partir de entonces parte integral de la vida del ciudadano Colombiano. *“El deporte es ante todo cultura”*⁶².

En si lo que atrae de todo deporte es la diversión, la competencia, la búsqueda de triunfos sobre los rivales, el gozó, el ser reconocido en la calle por un pueblo que lo idolatra y lo respeta. Es aquí donde los ciudadanos comunes y corrientes entran en la escena del deporte, no como un conglomerado sin rumbo alguno, sino como *“La masa que va a los [eventos deportivos] no como simple aglomeración de individuo; es una comunidad en la que sus miembros experimentan una unidad emocional, una intensa adhesión, está dominada por el afecto. El espectador sufre una transformación de su personalidad tan pronto como [se aposta a lado y lado de la carretera o en la meta final]. Abandona su individualidad para “serializarse”, para integrarse al grupo y fusionarse en una sola pasión”*. Su pasión trasgrede el regionalismo, pues el individuo se olvida de su procedencia mientras dura el evento, sólo se concentra en seguir, ovacionar y alentar a sus preferidos, *“Impulsado por una alegría festiva y un celo común, se moviliza contra un mismo*

⁶¹ DUNNING, Eric, La dinámica del deporte moderno. Notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte. En: ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. Sobre el deporte y la violencia. Barcelona, Paídos, 1987. Pp. 247.

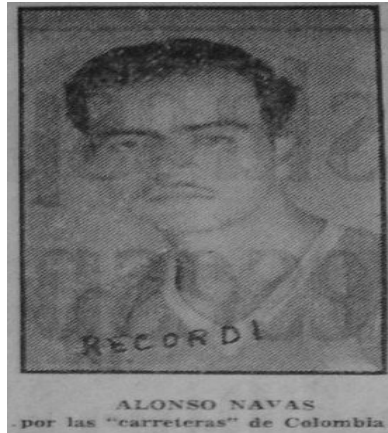
⁶² DURANTEZ, Conrado. Factores culturales y humanísticos del deporte. De Olimpia a Barcelona 92. En: Revista Metrópolis, n° 2, pp. 50. P. 1.

*enemigo; se despoja de su ser para adquirir la identidad colectiva del fanático; del yo colectivo deriva su identidad*⁶³.

Los invitó a que gocen con el relato de las penurias y glorias de los ciclistas santandereanos en la Vueltas a Colombia, y de ahí saquen sus propias conclusiones sobre si son o no ídolos del momento histórico.

3.1 EL INICIO DE UNA NUEVA AVENTURA: LA 1ª VUELTA A COLOMBIA

Gráfico 14. Alonso Navas por las “carreteras” de Colombia.



En: Vanguardia Liberal, enero 13 de 1951, p. 2.

Corría el año de 1951, año muy especial para el ciclismo santandereano y nacional. Por primera vez en la historia del deporte del pedal se inauguraba uno de los eventos deportivos de mayor trascendencia e importancia, marcando el ritmo deportivo en los años posteriores hasta el día de hoy, éste era la Vuelta a Colombia en Bicicleta.

“Treinta y cinco pedalistas se han inscrito y todos estarán listos a la hora citada en la carrera séptima, avenida Caracas para salir oportunamente. En total la “Vuelta a

⁶³ MEDINA CANO, Federico. El fútbol: su lúdica y su simbología.

Colombia” consta de diez etapas y es el primer evento de esta naturaleza que se realiza en este país”⁶⁴

Para este gran evento deportivo la Liga de Ciclismo de Santander quiso ser participe de la magna competencia. Fue así como se planeó la participación de un grupo de ciclistas que representará al departamento de Santander. Pero debido a las dificultades económicas por las que debía pasar cada ciclista para sufragar los gastos, sólo Alonso Navas tomó la determinación de viajar por tierra y participar en la Vuelta a Colombia, en compañía de los señores Carlos Julio Oliveros y Manuel Ortega hubo escasa cooperación recibida por parte de la industria y el comercio de la ciudad.

“No obstante el despliegue de algunos periódicos nacionales por darle ambiente a este gran acontecimiento deportivo antes de iniciarse la competencia, existió al principio una gran indiferencia por parte del grueso público, y lo que es peor, por las casas comerciales, ya que unos y otros creyeron que se trataba de “otra vagabundería deportiva” inventada para sacar dinero. Llevando el caso a nuestra ciudad, a nuestro departamento, el asunto llegó a extremos mayores y fue así como Alonso Navas, ahora en boca de todos los santandereanos, se fue a la prueba con su propio peculio y unos cuantos pesos de la Liga de Ciclismo de Santander, haciendo sacrificios personales, no obstante ser este ciclista una persona que vive exclusivamente de su duro trabajo, y así, con su gran espíritu deportivo no tuvo ningún inconveniente en presentarse a luchar con los bravos ciclistas de la nación”⁶⁵.

⁶⁴ 35 pedalistas en la Vuelta a Colombia. En: V. L.. Enero 5 de 1951. portada.

⁶⁵ Alonso Navas por las carreteras de Colombia. En: V. L., enero 13 de 1951. pp. 2y 4.

Pero a pesar de las dificultades económicas y técnicas, Alonso Navas, inició su participación en la I vuelta a Colombia, cada etapa fue referenciada por Vanguardia Liberal de la siguiente forma:

“Primera etapa: no corrió en la “Peuseut”, más liviana que la “Monark” y sufrió serios accidentes con los que perdió 2 horas. De ahí su calificación de 27°. La segunda etapa: más hecho al medio, logró llegar de 18°. Las dos máquinas ya estaban en condiciones de gran inferioridad por las averías sufridas. Demostró ser buen trepador, pero “pincho” a menudo. Tercera etapa: terminó la tarea con la bicicleta prestada por los caleños y pasó a ocupar el 14° lugar. Cuarta etapa: la cosa mejora y llega de 8°. Pero el hombre tiene el lastre de su primera etapa y de ahí que todavía no ocupe un lugar destacado en la clasificación general. Quinta etapa: la más larga, pero en tierra calurosa y en donde se obtuvieron grandes velocidades, Alonso Navas llegó de 19°, pero empleo el mismo tiempo de los corredores 7°, 8° y 9°. Sexta etapa: Cali – Sevilla. Si con estos datos se confeccionará un gráfico o “curvas” de la actuación de nuestro pedalista, sería claramente que la “curva” lleva un continuó ascenso, que esperamos continúe subiendo, en la misma forma como las curvas de los gráficos de la revista del Banco de la República en que se estudia el Índice del costo de la vida de todos los colombianos. Que así sea”⁶⁶.

Con esta perspectiva de representación y gracias al despliegue noticioso, por parte de Vanguardia, se dio los primeros pasos para la masificación del ciclismo en Bucaramanga y en el resto del departamento. Fue así como se abrieron las posibilidades para que aparecieran nuevas figuras y, por ende, una mayor posibilidad de representación para la Vuelta a Colombia. Claro que hay que tener

⁶⁶ La trayectoria de Alonso Navas. En: Ibíd.

en cuenta que este fue un proceso que nació con la Vuelta a Colombia, pero que tendrá que esperar sus años para dar sus frutos.

Una de las particularidades de éste deporte, no es sólo es el ganar sino el participar, para los periódicos locales redimir la gesta heroica que realizan cada uno de los ciclistas para culminar con éxito cada etapa y poder cruzar la meta final en Bogotá es la manera como se puede llegar a un público ávido de buenas noticias y de personas que se destaquen y pongan en alto en buen nombre del departamento. Para estos primeros años, la participación y representación de Santander por parte de los valerosos ciclistas es vista como una de las proezas épicas de la antigua Grecia⁶⁷.

“Es cierto que Efraín Forero ha sido el mejor de todos y su triunfo - que es muy seguro - es indiscutible, pero la actuación de los demás participantes también se hace acreedora a los más grandes elogios por el esfuerzo que significa el haber culminado tan dura proeza. Una bicicleta es un vehículo que se las trae, subir y subir por las carreteras de Dios no es precisamente un placer, sino que implica un desgaste de energías muy grandes y cuando éstas se agotan entra a cooperar la fuerza de voluntad de los ciclistas que debilitados y extenuados sacan fuerzas de flaqueza para poder coronar las alturas con el único fin de cumplir con su deber el cual es llegar. Sí, llegar, porque estos muchachos no esperan grandes primas, ni contratos especiales; sólo quieren cumplir su ante la nación Colombia”⁶⁸.

⁶⁷ “[...] la emergencia y consolidación de ídolos es un factor comunicacional, un hecho moderno que pasa a través de los medios masivos de comunicación: la radio, la prensa y las revistas. Los medios posibilitan la comunicación a través de todos los estratos sociales y culturales construyendo nuevos paradigmas, con el gran poder de fascinación [...] constituyéndose en un dispositivo muy eficaz y traducción de los ídolos – mito en valores y pautas de cultura”. FERRO, Germán. Óp. Cit.

⁶⁸ Mañana culmina en Bogotá la Vuelta a Colombia. Forero, vencedor indiscutible. Santander fue representado con honor por medio de Alonso Navas .En: V. L., enero 16 de 1951, p. 4.

Dentro de los sacrificios físicos y espirituales, también se destacan aquellos sacrificios materiales, pues vale recordar que Alonso Navas debió realizar ciertos emolumentos de su propio bolsillo para sufragar los gastos que correspondían a lo necesario para el sostenimiento en la carrera: alimentación y alojamiento⁶⁹. Por lo tanto, no

[...] solamente se tratara del esfuerzo físico empleado ya en sí esto constituiría una proeza; no sería inconveniente recordar que el 90 por ciento de los participantes afrontaron estos 12 días de brega con sus propios medios económicos, lo que en realidad es una carga muy pesada por tratarse de personas modestas de recursos”⁷⁰.

Claro que debemos recordar que las condiciones debían ser casi iguales para todos los ciclistas, pero algunos cuentan con mejor suerte y poseen un respaldo técnico y económico, como el caso de los ciclistas de Cundinamarca, Antioquia y el Valle, mientras los demás participantes deben luchar con sus propios esfuerzos. Pero aun así se debe reconocer que las condiciones de las carreteras colombianas, los recordaran, pues,

“[...] éstos quedarán convertidos en héroes para el pueblo colombiano a quien sólo le interesaba el valor, la inteligencia, la bravura y todas las virtudes que despierta el verdadero espíritu deportivo, y con esto esta dicho todo”⁷¹.

Esta digna gesta, fue escrita en los principales periódicos del país, donde se recuerdan los sacrificios, económicos, físicos, familiares, espirituales entre otros y,

⁶⁹ “es reflejo del hombre que es capaz de surgir en medio de la adversidad. Símbolo sin duda de la resistencia, de la capacidad de transgredir como experiencia de libertad. De poder superar a una sociedad negada al futuro, sin probabilidades para su ascenso social y poder llegar a tener poder, fama y a ser reconocido”. FERRO, Germán. Óp. Cit.

⁷⁰ Mañana culmina en Bogotá la Vuelta a Colombia. Forero, vencedor indiscutible. Santander fue representado con honor por medio de Alonso Navas. En: Ibíd.

⁷¹ Ecos de la Vuelta. En: V. L., enero 20 de 1951, p. 4.

en nuestro caso, queremos darle un reconocimiento a los pioneros en el ciclismo profesional que llevaron en alto la bandera de Santander por las tierras de Colombia. Cabe también destacar que el público en general que participaba como espectadores retribuían de forma descomunal y esplendorosa se volcándose sobre las calles por donde trascurrían las etapas para aclamar, vitorear y saludar a sus ídolos. En cada población por donde pasaba o terminaba cada etapa se realizaban multitudinarios festejos, aparte de la ya común premiación, desfiles, danzas, cantos, etc., que alegraban la visita de tan dignos representantes del territorio nacional. Pero, la fiesta que mayor alboroto y festejo llevaba era la última vivida en la ciudad capital, Bogotá, donde

“Los ciclistas fueron homenajeados en todas las ciudades señaladas como finales de etapa, especialmente, en Armenia y ésta ciudad. A su llegada hoy a la final, ubicada en la escuela de Marzú, miles de personas los vitorearon estruendosamente, y a su paso le regalaron flores, confeti y serpentinas. El público estaba desbordante de entusiasmo. Las colonias de los departamentos representados en este evento se hallaban presentes y sus miembros manifestaron su admiración a sus pupilos a la vez que les entregaron sendos trofeos y pergaminos. [...] Desfile. Una vez que los pedalistas hubieran terminado la décima etapa, se dio comienzo a un regio desfile, el que se prolongó hasta las cuatro de la tarde, desde Marzú hasta el edificio de “El Tiempo”, diario organizador de la gran “Vuelta a Colombia”. Allí fueron distribuidos parte de los trofeos y los premios donados por el gobierno y las casas comerciales e industriales. Esta noche en el club Embajadores, será ofrecido un homenaje a todos los ciclistas y mañana estos serán objeto de múltiples atenciones”⁷².

⁷² Efraín Forero el vencedor absoluto. 1.154 kilómetros en 45 horas, 29 minutos, 15 segundos, fue el record. Cano y Gil quedaron de 2° y 3°. 200.000 personas recibieron a los ciclistas. En: V. L., enero 18 de 1951, portada y p. 2

Esta ha sido la constante en todas las vueltas a Colombia, el clamor y el fervor que levanta el ciclismo de competencia en toda una sociedad que intenta olvidar los horrores de la violencia que les azota, la crisis económica y social⁷³, además de gobiernos departamentales despreocupados por apoyar el deporte. Solamente la iniciativa del sector privado (El Tiempo, Bavaria, Avianca, etc.) y unos cuantos visionarios logran sacar del noctámbulo sueño por el que pasa la sociedad colombiana tras años de violencia.

Gráfica 15. Después de terminar la Primera Vuelta a Colombia el pedalista santandereano es agasajado por amigos en un restaurante de Bogotá.



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

Pero son las figuras del ciclismo, como de otros deportes, quienes logran levantar el ánimo de los pueblos, y dentro de estas se destaca el “solitario” de Santander, Alonso Navas, que a pesar de no ser uno de los abanderados en la clasificación

⁷³ “El espectáculo se muestra a la vez como la sociedad misma, como una parte de la sociedad y como instrumento de unificación”. DEBORD, Guy. La sociedad del espectáculo. Publicada originalmente en 1967. La versión en español más Consegurable es la editada por Biblioteca de la Mirada, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.sindominio.net/ash/espect.htm>

general, si lo fue como participante y quien logró vencer las dificultades que se les presentaron durante los días que duro la I Vuelta a Colombia. El ser pionero del ciclismo santandereano dentro de la elite de ciclistas del país, significo el que se le rindiera un gran recibimiento.

“El campo de aviación Gómez Niño estaba el domingo desde temprano casi completamente lleno de personas que esperaban ansiosamente al “routier” de los santanderes, Alonso Navas. Numerosas damitas y entusiastas del deporte del ciclismo colmaban las dependencias del edificio de recepción de aviones y abundaban los ramos de flores. Otro grupo interesante de ver era el de los ciclistas de Bucaramanga que debidamente uniformados – los que pertenecen a los clubes ciclistas – esperaban con orden el momento de partir para iniciar el desfile en honor de Alonso Navas. De esta manera reaccionó nuestra apática ciudad, tan alérgica a todo lo que sea deporte, - hay que confesarlo que es así – y por ellos nos sorprendimos muy gratamente [...] al filo de las 8 de la mañana apareció en el horizonte el aparato el cual fue saludado por la multitud – a esta hora ya se había aumentado enormemente la concurrencia -! y grande fue la emoción de todos cuando el avión se detuvo frente a las oficinas del campo de aviación. Pudimos ver a los parientes de Navas, entre ellos su señora madre y su padre, don Manuel Navas, que emocionados esperaban la llegada de su hijo. Lágrimas de alegría y emoción embargaban a los padres del ciclista. Alonso Navas saludó a la multitud e inmediatamente fue rodeado entusiastamente, en tal forma que lo condujeron en hombros por un largo trayecto. El muchacho terminó la prueba completamente entero; solamente perdió 3 kilos después de cumplir tan grande empresa. Se mostró muy emocionado y feliz de estar en su tierra nuevamente”⁷⁴.

⁷⁴ Espléndido recibimiento hizo la ciudad a Alonso Navas. Desfilaron más de trescientos ciclistas de las principales calles, declaraciones del “Routier”. En: V. L., enero 23 de 1951, p. 4

Con la llegada de Alonso Navas a la ciudad se dio inicio al gran alboroto y entusiasmo por el triunfo deportivo del “Solitario” de Santander, que soportó la dura prueba ciclística. Así como en Bogotá fueron recibidos todos los 35 pedalistas por una gran multitud de personas que los aclamaban y vitoreaban, igual suerte ocurrió en la ciudad de Bucaramanga. A su llegada se presentó un desfile descomunal por toda la ciudad del héroe del ciclismo santandereano.

“Los socios del Club Moto Sport, dirigidos por su presidente el señor Luís Eduardo Corso, presentaron más de 20 motociclistas que en fila india iniciaron el desfile. A cada lado, haciendo calle de honor, se colocaron más de 300 ciclistas bumanguenses que de forma rendían tributo de admiración a su colega Alonso Navas. El corredor de la Vuelta a Colombia, fue transportado en el “side-car” de la moto del presidente del Moto Sport Club. Desde allí recibió el saludo de toda la ciudadanía que se agolpó en todo el recorrido del desfile, tributándole una cariñosa y entusiasta recepción. Los pitos, timbres y sirenas fueron constantes este ruidoso desfile que le dio una nota de alegría a Bucaramanga. El desfile recorrió la carrera 18 hasta la calle 37, para bajar hasta el parque García Rovira y subir por la calle 35 hasta la carrera 27 – dizque ahora Avenida Próspero Pinzón! – y por esta carrera hasta la calle 22, bajando hasta la carrera 21 y luego bajar por la calle 31, pasando por el parque del Centenario, doblando por la carrera 19 para definitivamente bajar por la calle 34 hasta la carrera 15 y se volvió por esta misma vía, para bajar al barrio Girardot, carrera 9ª n° 25 – 40, residencia de Alonso Navas”⁷⁵.

Pero las cosas no terminaron ahí, el desfile fue tan magno que al ciclista, convertido en ídolo lo transportaron hasta su casa, donde presentó una entrevista

⁷⁵ Ibíd.

y compartió con los suyos y todos los hinchas del deporte, pues una gesta de tal magnitud sólo se logra una vez en la vida. Que mejor forma de percibir su emoción y la de todos que leyendo sus declaraciones, una vez llegó a su hogar en el Barrio Girardot.

“En casa del corredor. Gran cantidad de público se reunió en el frente de la casa de Alonso Navas y en el momento de llegar se le tributó una emocionante y cálida ovación. Reinaba gran alegría entre todos los circunstantes. Habla para Vanguardia Liberal. Con gran dificultad pudimos entablar una charla con Alonso Navas, pues todos le hacían preguntas y quería tenerlo a su lado. –Esto muy emocionado – nos dijo – con el recibimiento que me ha hecho mi ciudad natal. En todas partes recibí el entusiasta ánimo de los paisanos. Aunque me llamaron el “solitario”, jamás me sentí solo en la carrera. En los puntos más distantes y extraños encontraba siempre un paisano que me daba su voz de aliento. Creo que lo único que me hizo cumplir esta dura prueba fue esa gente a la que no quise dejar la desilusión de que me vieran derrotado. – Francamente, muchas veces me fallaron las fuerzas y los contratiempos fueron enormes, pero más pudo la vergüenza y el cariño por esta tierra de Santander. –Cuál fue tu momento más crítico en toda la Vuelta? –Fue en la primera etapa. Corrí, corrí mucho. Recuerdo que estuve de puntero. No sabía lo que hacía. Corría y corría. De repente todos empezaron a pasarme y yo no sabía ni en donde estaba. Luego no supe nada más. – Y allí- tercia Carlos Julio Oliveros, el acompañante fiel de nuestro ciclista- fue cuando llegué con el camión de auxilios y encontré a Alonso completamente “fundido”. Desmayado en el suelo. Echando babaza por la boca. Le hablaba y no me contestaba. Al final le aplique un masaje con alcohol y empezó a reaccionar. Mientras tanto el tiempo pasaba y el camión debía seguir su camino. Pedí la bicicleta de recambio y animé a Alonso, quien después de un rato reaccionó y por el verdadero cariño por la tierra, dijo que correría.

Yo le di la otra bicicleta y seguí en la de Alonso. Fue así como Alonso Navas no perdió contacto y qué cerca estuvo de abandonar la prueba en la primera etapa. Habría sido fatal! –Después de ese momento tan duro – vuelve a tomar la palabra Alonso Navas- como me renacieron fuerzas, las que después nunca más me volvieron a faltar. Puedo decir con satisfacción que terminé la carrera gozando de todas mis energías y sin acusar el agotamiento de tan dura prueba. –Qué premios trajiste? – La bellísima bicicleta “Peugot” que me obsequiaron los santandereanos de Bogotá, Copetrán y algunos de aquí. Luego el Centro de los santandereanos de Bogotá me obsequió galantemente una hermosa copa de plata y un pergamino alusivo a la actuación mía. La revista “Los Santanderes” también me regalo otro hermoso pergamino. En Ibagué la zapatería “El Búcaro”, me entrego otra copa. Y al llegar aquí, los colegas de papá, los antiguos peseros, me entregaron una copa muy bonita, también. Además he recibido otros obsequios que he agradecido mucho y que sé que no merezco, pero que he recibido por el cariño demostrado por los donantes. Imposible continuar la charla con Alonso Navas. Todos lo quieren monopolizar y el cronista ya lo tuvo por un rato. Dejémoslo en obsequio de los suyos y sus amigos”⁷⁶.

Aunque Alonso Navas no ganó una etapa en la Vuelta a Colombia y figuró poco entre los punteros y no fue un rival de envergadura para el gran triunfador de la Vuelta, Efraín “El Zipa” Forero demostró que para ser ganador no se debe alcanzar todo lo anterior, sólo se debe poseer un corazón deportivo y unas ganas de triunfar sobre todas las adversidades, ya fuesen técnicas, económicas, climáticas o por las pésimas carreteras colombianas. Su triunfo se debió a su coraje por participar en solitario y representar al departamento, competir pedal a pedal con los mejores ciclistas colombianos del momento, no desfallecer en las

⁷⁶ *Ibíd.*

situaciones más difíciles de la competencia y, por última, cruzar la meta final en la ciudad de Bogotá. Todos estos logros son los valores que reconoce la sociedad santandereana, por encima de lo demás, y que agasajan al ciclista Navas.

Gráfico 16. El Club Diablos Rojos rinde homenaje a Alonso Navas.



En: V. L., enero 27 de 1951, p. 5

Los triunfos en competencia son lo más anhelado por los ciclistas cuando compiten, pero el pueblo les reconoce la actitud y el coraje por enfrentar todos los obstáculos. Por esto sin lugar a dudas el campo más idóneo para construir los ídolos se hallaban situado en el deporte pues:

“Los grandes acontecimientos se personifican para la comodidad de las gentes. El pueblo nunca entiende un hecho de importancia si a ese acontecimiento no se enlaza un nombre, o una persona. Una vez aparecido el nombre elegido, éste queda convertido en el héroe. Si es en nuestra historia, para el vulgo el movimiento de los comuneros no significaría nada sin el nombre glorioso de Galán. La gesta de la independencia impresiona por Bolívar y Santander. [...] Todos sabemos que Alonso Navas nos representó. Pero se imagina el poco informado que este muchacho corrió “mottu propio” en la carrera? No hay tal. Con varios meses de anticipación,

la liga santandereana de ciclismo, presidida por ese viejo y entusiasta ciclista Manuel Ortega, inició la campaña para obtener los medios de enviar a Navas o a quien le correspondiera. Los clubes ciclísticos, Estrella, Diablos Rojos, Gran Colombia, Andino e Iris dieron su óbolo y fue así como se pudo inscribir al corredor de Santander; desafortunadamente el resto de la ciudadanía miró indiferente el movimiento y de ahí la pobreza franciscana de la “delegación” de Santander. A Ortega y sus compañeros de liga se debe gran parte el éxito obtenido por su pupilo. Es bueno recordarlo ahora”⁷⁷.

Es después de estos actos nobles y desinteresados los que mueven a un pueblo a seguir creyendo en la posibilidad de que las cosas pueden mejorar y les dan un impulso para seguir trabajando fuertemente por conseguirlo. A Navas se le reconoce su coraje y pericia, pues a pesar de las adversidades físicas, técnicas y económicas, fue capaz de sortear todas las adversidades durante el trayecto de la vuelta.

Él es considerado como “el precursor” del ciclismo santandereano en el interludio entre lo aficionado a lo profesional. Además, se debe reconocer que su participación fue una gesta heroica, ya que como otros corredores de otras regiones del país, corrió sólo, sino con su acompañante que fue el señor Carlos Julio Oliveros, una camioneta y los pocos recursos técnicos en lo que hace referencia a las bicicletas y sus repuestos.

Alonso Navas se convierte en la primera representación seria y fuerte en lo que tiene que ver con los ciclistas que entran a una nueva modalidad, la de la competencia. Todos los anteriores ciclistas que representaron a Santander en pruebas como juegos nacionales o alguna otra competencia de carácter local,

⁷⁷ Ecos de la Vuelta. En: V. L., enero 20 de 1951, p. 4.

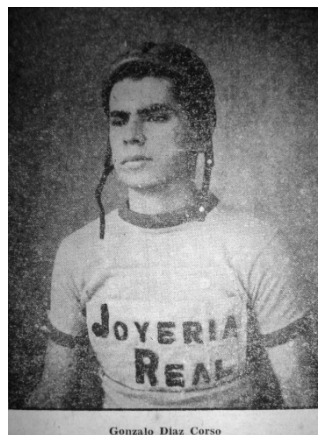
pasaron a ser sólo anecdóticos, pasan a ser parte de la historia de un pasado poco glorioso, pero destacable.

Navas se transformo en el primer ciclista de gran poder de convocatoria “y con una alta dosis de un componente mesiánico, y de otros, [pues] Al crear o nombrar un nuevo ídolo, estamos ante un deseo de ganar espejos inmortales capaces de tenerlos para siempre. Queremos que vivan para siempre, que sean eternos, que no mueran. Ídolos que son Mesías con potencia para salvarlos”⁷⁸.

Otra singularidad es la de convertir a los pioneros en un nuevo evento, en seres míticos, destacando sus proezas, sus fortalezas y su dificultades para darle mayor realce a su figura mítica. Así se transforman en seres “[...] paradigmáticos, modelos para imitar, cosmos referenciales totales, ideales de vida, estructuras condensadas, espejos de lo que podemos ser”⁷⁹.

3.2 EL PRIMER SORBO DE VICTORIA EN LA II VUELTA A COLOMBIA

Gráfico 17. Gonzalo “Jaguar” Díaz.



En: V. L., enero 8 de 1952, p. 5.

⁷⁸ FERRO, Germán. Óp. Cit.

⁷⁹ Ibíd.

Después de la magnífica y mítica intervención de Alonso Navas en la primera Vuelta a Colombia, en 1951, la Liga de Ciclismo de Santander empezó a preparar su próxima participación. Ya para 1951 empezaba a despuntar un joven con grandes capacidades físicas y técnicas, ganador de múltiples pruebas locales y regionales, sería el encargado de llevar la bandera de Santander en la II Vuelta a Colombia, este joven fue Gonzalo Díaz, apodado el “jaguar”, por su facilidad para ascender en la montaña.

Fue el éxito alcanzado por la vuelta en todo el país y en el extranjero, que se comenzó a invitar a los ciclistas colombianos a participar de eventos de gran envergadura en el exterior. En 1952, la Vuelta a Colombia continuaba con el patrocinio del periódico “El Tiempo”, y Santander fue, como la primera vez, invitada a participar.

“Santander contestó a lista, lo mismo que el año pasado, con un solo nombre. El de Gonzalo Díaz Corzo. Es lamentable que el departamento, que tiene pedalistas de mucho porvenir no haya inscrito siquiera 3 corredores. Porque Askarniet, Alonso Navas y todos los demás podrían perfectamente competir en una prueba de tanto aliento”⁸⁰.

Pero quién es Gonzalo Díaz. Oriundo del municipio de Zapatoca, Díaz comenzó su carrera ciclística desde muy joven, se inscribió al Club Estrella y empezó a competir en las pruebas locales, primeramente en la categoría de turismeros hasta lograr ascender a la primera categoría, donde principio a despuntar como una promesa del ciclismo santandereano. En 1951 fue el ciclista de máximo rendimiento al ser el ganador de competencias como: Cuestaboba de 54 kms, Un circuito en la Avenida del Libertador de 62 kms y la Doble a Cúcuta.

⁸⁰ La Vuelta a Colombia Suscita gran entusiasmo en el país. En: V.L., enero 5 de 1952, p. 4.

Dichos triunfos, y su palmares le dieron la oportunidad de ser el elegido para representar a Santander en la segunda Vuelta a Colombia. Como su antecesor en la vuelta, Alonso Navas, el también compitió sólo, por lo que inicialmente fue reconocido como “El solitario de Santander.

“Jamás Santander había seleccionado en forma tan justa y merecida a un deportista como, en el actual caso, Gonzalo Díaz Corzo. Este muchacho, apenas si llegará a los 20 años, tiene una trayectoria ciclista corta pero de muy halagüeños resultados. Si a un muchacho de las condiciones de Gonzalo Díaz no se le da el chance de representar a Santander en la II Vuelta a Colombia, no sabemos en donde estará la justicia y el premio para el más calificado. Además de sus condiciones físicas excepcionales, posee el muchacho una gran disciplina y un verdadero cariño por su deporte y por su tierra”⁸¹.

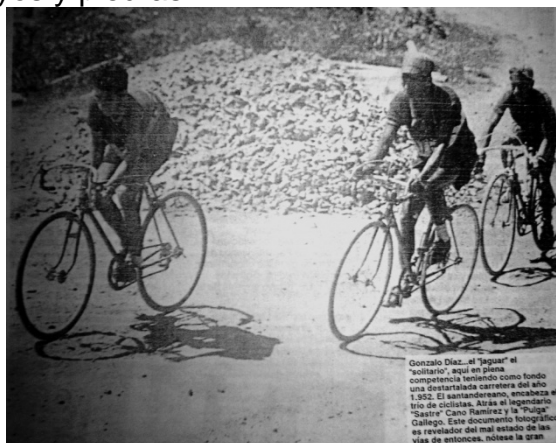
Debemos destacar que Gonzalo Díaz compitió con figuras de gran importancia como, el ganador de la primera versión, Efraín “El Zipa” Forero, el Francés José Beyaert, los argentinos Humberto Varisco y Alberto García, Ramón Hoyos, Pedro Nel Gil, José Chiriboga, Roberto Cano, y otros más con una trayectoria destacadísima. La segunda Vuelta a Colombia partió el 8 de enero de 1952 a las 8:00 a.m. con la participación de 54 corredores, con un recorrido de 1600 kms con la intervención de ciclistas de 10 departamentos.

Todos ellos en pro de lograr una honrosa participación, si logran una buena posición mucho mejor, pero ante todo se compite con la intención de poder terminar en Bogotá la prueba, aunque, desde un principio se vaticine su futuro en la vuelta.

⁸¹ Gonzalo Díaz Corzo, el solitario de Santander. En: V. L., enero 8 de 1952, p. 5

“Sabemos que Gonzalo Díaz no ganará la prueba. su juventud, su falta de mayor experiencia, la ausencia total de compañeros de equipo, no permitirán que nuestro gran ciclista local obtenga el triunfo definitivo. Pero sí esperamos de él una muy honrosa actuación y estamos casi seguros que logrará coronar la Vuelta en forma digna”⁸².

Gráfico 18. Gonzalo Díaz en plena competencia en 1952, nótese el mal estado de las carreteras con hoyos y piedras.



En: ALVAREZ BARCO, Alfonso. *Ibíd.*

La participación de Gonzalo Díaz en la primera etapa, se limitó a seguir el paso de los corredores de mayor experiencia, cuidándose de evitar caídas, pero los pinchazos fueron el pan de cada día en la prueba, y él no fue la excepción. En la etapa entre Honda – Fresno, que es en su mayoría en ascenso, Díaz se sintió en su ambiente, y empezó a despuntar, coronando en primer lugar el puerto de montaña, - logro de gran envergadura teniendo en cuenta que era el primer triunfo de un santandereano en la vuelta-, pero sus fuerzas no fueron suficientes para ganar la etapa, siendo alcanzado y rebasado, aun así está fue la cúspide de las dos intervenciones de Santander en la Vuelta a Colombia, y que se mantendrá por muchos años.

⁸² *Ibíd.*

“En todo el país se sigue minuto a minuto las incidencias de esta gran competencia y es así como en Bucaramanga, millares de aficionados tuvieron la agradable sorpresa de oír noticias sobre la etapa segunda en la cual Gonzalo Díaz entró de tercero a Fresno, la empinada población tolimense. En todos los corrillos deportivos se celebró esta actuación en forma entusiástica y se enviaron varios mensajes de felicitación que se destinaron a Manizales, pues en Fresno solamente hoy telegrafía y en los domingos no cursan mensajes”⁸³.

Era una lastima que los representantes de Santander siempre fueran en malas condiciones económicas. El mismo Carlos Julio Oliveros, acompañante de Gonzalo Díaz, renegó el celo de la Liga para con el corredor, pues sólo lo acompañaba una camioneta “Pick Up”, desde donde se le envía los consejos, aplicándole masajes, arreglándole las bicicletas (llevaba dos y en Cali le fue regalada una “Monark” por el señor Manuel Arevalo del Busto), y al mismo tiempo llevar la representación de la Liga⁸⁴. Aún así,

“La compañía de Carlos Julio Oliveros es prenda de garantía para el buen desempeño de Gonzalo Díaz, quien recibe en todo momento auxilios materiales de parte de Oliveros y al mismo tiempo ánimo. El muchacho de Bucaramanga comprende que todos los santandereanos en el departamento y fuera de él ven en él el símbolo de la raza fuerte y valiente de la cual es miembro muy sobresaliente. Por eso, le imprimirá a su actuación todo su valor, todo su coraje, todo su empeño, hasta el agotamiento; en todo caso estamos seguros que logrará clasificarse muy bien al terminar la II Vuelta a Colombia”⁸⁵.

⁸³ Destacada actuación de Gonzalo Díaz C. En: V. L., enero 14 de 1952, p. 4.

⁸⁴ Carlos Julio Oliveros va de acompañante. En: Ibíd.

⁸⁵ Ibíd.

Para muchos de los santandereanos, Gonzalo Díaz ya había cumplido con el triunfo en el puerto de montaña, pero estaban seguros que daría mucho más a favor de Santander. Su puesto trece en la clasificación en tan sólo dos etapas, presagiaba muchas más alegrías, y estaban en espera de al menos el triunfo en una o dos etapas⁸⁶, cosa un poco difícil, teniendo en cuenta la categoría de corredores que tenía por delante y las dificultades que podrían presentarse en cualquier momento.

El entusiasmo del muchacho de Santander, fue evidente al día siguiente cuando *“punteo la tercera jornada durante algunos kilómetros, en el ascenso de la cordillera, pero luego sus rivales fueron ganando terreno en tal forma que cuando llegó a la meta ocupaba el décimo puesto”*⁸⁷. Los rivales que se encargaron de rebasarlo y descolgarlo eran el francés José Beyaert, ganador de la etapa –y de la II Vuelta a Colombia -, Roberto Cano, Ramón Hoyos, Efraín Forero, Pedro Nel Gil, el argentino Humberto Varisco, Oscar Oyola, Alberto García y Juan José Medina.

En las sucesivas etapas, Gonzalo Díaz continuó demostrando su estado físico y su coraje al afrontar etapas de gran dificultad, especialmente, por el mal estado de las carreteras que provocan caídas y los infaltables pinchazos. En la etapa a Riosucio se ubicó en la posición 11, por delante de Efraín Forero. Justamente estas dificultades han sido las principales causas de retiros, pues de los 54 ciclistas que inició la vuelta, ya se habían retirado 37, al llegar a la ciudad de Medellín⁸⁸.

Muchos de esos retiros fueron por razones médicas y en otras, por llegar sobre el tiempo límite de llegada a la meta, por lo cual quedaban descalificados. Sin

⁸⁶ Columna de –Margo. Bien por Gonzalo. En: *Ibíd.*

⁸⁷ La etapa a Manizales la ganó José Beyaert. En: V. L., enero 15 de 1952, p. 5.

⁸⁸ 23 ciclistas seguirán la Vuelta a Colombia. En: V. L., enero 17 de 1952, p. 1

embargo, muchos de los corredores descalificados apelaban a la buena voluntad de los jueces y solicitaban el poder continuar en la competencia,

“Los jueces y comisarios de la Vuelta a Colombia, decidieron que continúen participando seis corredores que habían sido descalificados en la etapa Riosucio Medellín que culminó ayer con la entrada triunfal del indómito Efraín Forero”⁸⁹.

Con esto se puede dilucidar que son más las ganas por terminar a pesar de la dureza de la prueba, mostrando además que el amor a este deporte, su esfuerzo y el de los que los patrocinadores son un compromiso de gran importancia para cada uno de los corredores⁹⁰. Pues muchos de ellos, al igual que Gonzalo Díaz, corren solos en representación de sus regiones naturales, y lo único que esperan es terminar de forma honrosa la vuelta. La nota diferente la coloca el equipo de Antioquia.

En la crónica deportiva se hace precisión de cada uno de los participantes, donde se coloca a Santander, con su corredor, como el de la voluntad toda vez que *“La ciudadanía local y de todo el departamento sigue con gran interés la trayectoria de Gonzalo Díaz Corzo. Se sufre y se goza en nombre de Gonzalo Díaz. Se pasan momentos de angustia cuando los apresurados partes de las radios no informan nada del muchacho de Bucaramanga. Se alegra el espíritu y renace la esperanza cuando se oyen frases como estas: “Gonzalo Díaz trepa seguro”*. Mientras a los de Cundinamarca se les cataloga de individualista ya que se *“se fijaba el objetivo de*

⁸⁹ En la etapa Medellín Riosucio participaron hoy 29 corredores. En: V. L., enero 18 de 1952, p. 1.

⁹⁰ *“Me siente bien de salud. Creo que mejoraré de aquí en adelante mi posición aunque sí confieso que en la última etapa tuve momentos en los cuales me provocaba renunciar. Solamente el compromiso contraído con la liga, con el departamento y conmigo mismo, me dieron fuerzas para acabar esa agotadora etapa. Pero ya pasada ésta, el asunto cambia y verán ustedes”*. Gonzalo Díaz C. Saluda a Santander. Entrevista radial con el rutero de Santander. En: V. L., enero 19 de 1952, p. 4.

la meta; nada le importaba “hacer tren”, guarecerse del viento a costa de sus adversarios, conservarse en un grupo de compañeros para atacar en los tramos finales. Este año el asunto a cambiado totalmente, lo cual debe alegrarnos mucho pues ello indica que ya se está fomentando una mentalidad técnica ciclística”. Pero la nota diferente la ponía el equipo antioqueño. “Los pedalistas de la Montaña están dando la tónica de conjunto homogéneo, de muchachos valerosos y fuertes. Llevan la carrera con un plan determinado que les está dando el mayor de los éxitos. Además de correr en equipo su gente está lo suficientemente bien preparada física y técnicamente”⁹¹.

Entre las notas destacadas se hallaban el triunfo, por segunda vez, del francés Beyaert en la sexta etapa y el retiro de Efraín “el Zipa” Forero, por una lesión tras una caída. Mientras tanto, Gonzalo Díaz seguía cumpliendo, en esta ocasión ocupó el séptimo puesto. En esta etapa se pudo comprobar que el factor suerte también tiene que ver.

Y mucha suerte es con la que contó Díaz en esta vuelta. Pues, tenemos que tener en cuenta que “[...] el buen corredor santandereano está participando gracias a su esfuerzo y al apoyo de la liga de ciclismo de Santander, lo mismo que a varias firmas comerciales que oportunamente prestaron su contingente económico”. Contando siempre con el apoyo del pueblo santandereano para brindarle su mano solidaria en los momentos de crisis. Cabe recordar que, igual que Navas el año anterior, “[...] los miembros de la liga acudieron a los gobiernos departamental y municipal en busca de un auxilio para el buen corredor santandereano. En ambas partes se les dijo que no, que no hay fondos (ni deseos, tampoco). Empero, con todo, el Gonzalo Díaz se dispuso afrontar la prueba con todas las limitaciones posibles, pero con todas las fuerzas puestas a favor del pueblo santandereano.

⁹¹ La Vuelta a Colombia. Santander: Voluntad, Antioquia: Colaboración, Cundinamarca: Individualismo. En: V. L., enero 19 de 1952, p. 4.

“[...] está ahora prestándole a su tierra la mejor de las propagandas con su esfuerzo titánico y sus gestos de auténtico deportista”⁹².

A pesar de, todas estas limitaciones, la intervención de Gonzalo Díaz ha sido muy destacada. Después de su tercer lugar en la segunda etapa, vuelve a figurar en la etapa entre Sevilla – Armenia donde ocupó el quinto puesto, atrás del argentino Humberto Varisco, José Beyaert, Ernesto Gallego y Roberto Cano. Beyaert ganó su tercera etapa entre Armenia – Girardot, Díaz ocupó el puesto 12.

A las puertas de la finalización de la II Vuelta a Colombia, la crónica deportiva de Bucaramanga, se encontraba satisfecha con la participación de Gonzalo Díaz, vaticinando el lugar que ocuparía al cruzar la meta en Bogotá.

“Nuestro pronóstico sobre Gonzalo Díaz, el bumangués solitario, se está cumpliendo a la perfección: va a quedar entre los 10 primeros clasificados, salvo cualquier incidencia de la providencia. Está ocupando el noveno lugar y le lleva más de una hora al décimo”⁹³.

En la penúltima etapa, nuevamente se destaca Díaz al llegar en el séptimo lugar detrás de Humberto Varisco, José Beyaert, Oscar Oyola, Pedro Nel Gil, Leoncio Celis y Antonio Zapata. Y se empieza a preparar la llegada de los corredores a la capital de la República, donde *“Las colonias de los departamentos residentes en Bogotá preparan a sus representantes en la magna competencia, homenajes expresivos. Los santandereanos se aprestan a tributar a Gonzalo Díaz un gran recibimiento y a entregarle numerosos premios”⁹⁴.*

⁹² Gonzalo Díaz y el apoyo oficial. En: V.L., enero 22 de 1952, p. 4.

⁹³ Hoy culmina la segunda Vuelta a Colombia. En: V. I., enero 26 de 1952, p. 4.

⁹⁴ Varisco, el primer en entrar ayer a Girardot. En: V. L., enero 26 de 1952, p. 6.

Al contemplarse el final de la vuelta, se empezaron a sacar algunas conclusiones, como la exigencia de la misma mermo el número de corredores, comenzaron 54 y terminaron 22, la lucha encarnecida entre José Beyaert y Efraín Forero hasta que este último debió retirarse tras una fuerte caída, la carrera en conjunto por parte del equipo antioqueño, lo que vendría a significar el final de los “solitarios” en las futuras vueltas, El repunte del argentino Humberto Varisco que terminó en el segundo lugar, el tercer lugar del antioqueño Pedro Nel Gil y del futuro promisorio de Ramón Hoyos. Al final, se reconoce que los 22 corredores que cruzaron la meta en Bogotá son unos verdaderos triunfadores.

“22 ciclistas, de 60 que habían partido, coronaron la etapa final de la Vuelta a Colombia, entre un delirio de multitudes que reconocen el progreso del deporte colombiano. No faltó la nota de colorido autóctono, la arepa antioqueña a guisa de condecoración sobre el pecho de los “maiceros”. La clasificación de Gonzalo Díaz, fue óptima y supero nuestros pronósticos. Su nombre prestigioso, queda incluido entre los primeros ciclistas de Colombia. Noveno en la tabla general y noveno en la última etapa, batió ampliamente records de Alonso Navas y se colocó por encima de 51 participantes, nada más; pero tampoco nada menos”⁹⁵.

También cabe rescatar la forma como la liga de ciclismo de Santander fue la gestora de la participación de Gonzalo Díaz en la II Vuelta a Colombia. Pues, como ya se dijo anteriormente, gracias a la gestión realizada por la liga, se lograron los fondos necesarios para inscribir y sostener a Gonzalo Díaz en la prueba nacional. Sólo faltaba el recibimiento en su tierra natal.

⁹⁵ Columna de K-Margo. 22 triunfadores. En: V. L., enero 29 de 1952, p. 4.

Gráfica 19. El "Jaguar" Gonzalo Díaz cuando partía para la II Vuelta a Colombia. Lo acompaña entre otros el presidente de la Liga de Ciclismo de Santander, Luis Felipe Vega



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

Gráfico 20. Recibimiento de Gonzalo Díaz en el Aeropuerto "Gómez Niño" de la ciudad de Bucaramanga. Alza los brazos todo emocionado.



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

Como se puede observar en las fotografías, el recibimiento fue apoteósico, muchas personas se encargaron de darle una cálida bienvenida. Similar a la recepción dada un año atrás a Navas, Gonzalo Díaz es recibido con vítores, abrazos y aplausos, dando principio al gran desfile organizado para su llegada.

“[...] será iniciado por los carros del Cuerpo de Bomberos, todos los motociclistas de la ciudad, los ciclistas de los clubes afiliados y todos los dueños de “ciclas” que quieran aunarse a este acontecimiento deportivo. Además aprestigiaran con su presencia las distinguidas y bellas damas, doña Marina Alarcón French, reina de la belleza y del mar, doña Sarita Consuegra, reina del civismo de Bucaramanga y nacional, y doña Lucila Gómez, reina de los periodistas”⁹⁶.

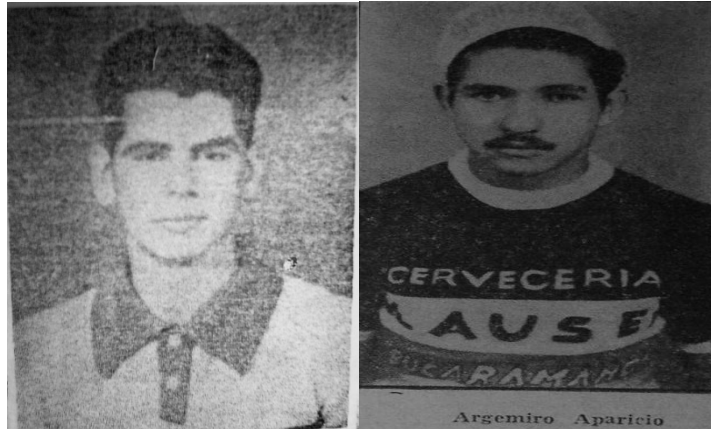
Allí no terminarían los homenajes a Gonzalo Díaz, la liga también le presto los honores merecidos, entregándole, en una reunión organizada por el comité ejecutivo, de una plaqueta de plata la cual estaba grabado en oro el contorno de la II Vuelta a Colombia, marcadas en brillantes las etapas de esta dura competencia. Pero Gonzalo Díaz también tenía en mente el futuro, siendo técnico en refrigeración se proponía en establecer un taller de refrigeración y de bicicletas. Ese taller en años recientes se volvió en la empresa conocida como Friocol, en la zona industrial de Girón.

Pero su historia, montado en una bicicleta, no terminó ahí, como veremos en la siguiente participación del ciclismo santandereano en la III Vuelta a Colombia. Además que Gonzalo Díaz siguió demostrando que era el número uno del ciclismo de Santander, al ganar varias pruebas locales y la primera Vuelta a Santander de ese mismo año.

⁹⁶ Desfile de bellezas y de todos los ciclistas de la ciudad. En: V. L., febrero 2 de 1952, p. 5.

3.3 DOS PEDALISTAS DE SANTANDER TRAS LA III VUELTA A COLOMBIA

Gráfico 21. Gonzalo Díaz y Argemiro Aparicio.



En: V. L., enero de 1953.

Los aficionados del ciclismo, esperaban con gran entusiasmo el inicio tradicional de la Vuelta a Colombia, en el mes de enero. Pero debido a la falta de patrocinio, pues el periódico el Tiempo dejó de hacerlo, la prueba debió ser aplazada para el mes de febrero, toda vez que se lograra un nuevo patrocinador⁹⁷. En Santander, las esperanzas de una brillante y majestuosa representación por parte de los corredores locales fuera mucho mejor que al de 1952, donde Gonzalo Díaz ocupó el noveno lugar al finalizar la misma.

⁹⁷ “Todo el mundo sabe que esta competencia la creó el gran diario bogotano “EL TIEMPO” que patrocinó la I y II Vueltas de 1951, 1952, pero en vista de que el asunto interesó a todo el país en forma impresionante por el interés con que se siguió etapa por etapa, en el gobierno se pensó que esta competencia era una gran herramienta de propaganda y para hacerse de ella fomentó diversas crisis en el seno de la Asociación Nacional de Ciclismo en forma enérgica tomó el mando de la competencia. De ahí que la III Vuelta este a cargo del ministerio de educación, Sección de Educación Física, pero a nadie se le olvida que fue “EL TIEMPO” el que hizo ambiente a la prueba deportiva más importante que se realiza en Colombia.”. FORERO NOUGUES, Santiago. Volteando a Colombia. En: V. L., febrero 24 de 1953, p. 4.

Gonzalo Díaz se constituyó en el mejor ciclista de Santander en el año de 1952, tras ganar varias pruebas locales y regionales, además de ser uno de los más destacados en los chequeos clasificatorios, luchando codo a codo con otros ciclistas de renombre. Ante este despliegue de competitividad deportiva por parte de los corredores, la Liga Santandereana de Ciclismo decidió enviar dos corredores para la tercera edición de la Vuelta a Colombia, en contestación a la solicitud enviada por la Asociación Nacional de Ciclismo. Los elegidos fueron: Gonzalo Díaz y Argemiro Aparicio.

“Por medio de la presente nos es muy grato poner en conocimiento que el Gobierno Nacional por intermedio del Ministerio de Educación ha acordado patrocinar la tercera Vuelta a Colombia, que se iniciará en la capital de la República el 19 de febrero próximo. El Departamento de Santander siempre ha estado presente en la magna competencia en años anteriores, y en vista del carácter oficial del evento, es de vital importancia que todos los departamentos envíen sus representantes para asegurar el éxito total de la magna competencia que mantiene a la expectativa a todos los colombianos”⁹⁸.

La Asociación Nacional de Ciclismo estaba muy interesada en la participación de los corredores de Santander, por su merecida fama ante la sobresaliente participación del año anterior de Gonzalo Díaz. Ante este nuevo reto, los miembros de la Liga de Ciclismo de Santander, tomaron nota de la invitación y comenzaron a poner manos a la obra. Lo primero, fue solicitar a la Gobernación la destinación de un auxilio especial para financiar a los representantes para que puedan viajar en las mejores condiciones posibles.

⁹⁸ Buzón Deportivo. En: V. L., febrero 3 de 1953, p. 2.

La idea del presidente de la Liga Santandereana de Ciclismo, Luís Alejandro Vega, fue poder convencer tanto al gobernador como al gerente de la Empresa Licorera de Santander, sobre la conveniencia de que dichas entidades patrocinen a los corredores en la vuelta. *“Además de prestar una ayuda eficaz al deporte santandereano, los productos de las Rentas de Santander obtendrían una magnífica campaña de propaganda en todo el territorio nacional”*⁹⁹. Esta era carrera contra el tiempo, pues la fecha de inscripción de los corredores estaban ya muy cerca, y su preparación debía empezar con antelación, para tener una figuración destacada.

Mientras se solucionaban los impases para la realización de la Vuelta a Colombia, la Liga decidió programar varias pruebas ciclísticas para mantener en competencia a los corredores que participarían en dicha prueba, como de las otras categorías. Entre las pruebas organizadas fueron: Doble a Berlín, ganada por Gonzalo Díaz; Doble a San Gil en dos etapas en el mismo día, la primera ganada por Díaz y la segunda por Aparicio. En la general la gana Gonzalo Díaz. Esto, mostraba como los dos elegidos estaban bien preparados para empezar su travesía en la gran prueba ciclística nacional.

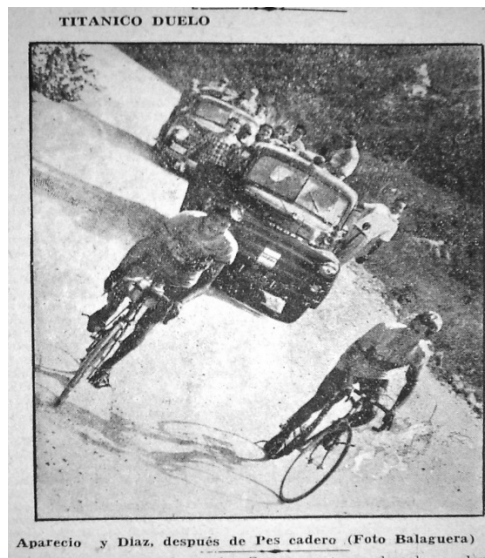
Todo estaba listo para que los dos elegidos viajaran y representaran a Santander en la III Vuelta a Colombia. Pero los problemas siempre se presentan cuando menos se esperan. La ayuda oficial solicitada al gobernador nunca llegó, por lo cual Gonzalo Díaz fue patrocinado por el señor Jesús M. Rueda, dueño de los talleres de construcción de carrocerías, mientras Aparicio fue patrocinado por la Cervecería Clausen y un auxilio de \$500 por la Alcaldía¹⁰⁰. Los dos corredores

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ Argemiro Aparicio “El Valiente” corre patrocinado por la Cervecería Clausen. En: V. L., febrero 22 de 1953, p. 7

además fueron auxiliados con donativos dados por los clubes de ciclismo y de aficionados.

Gráfico 22. Aparicio y Díaz después de Pescadero en la Doble a San Gil



En: V. L., febrero 10 de 1953, p. 4.

El 19 de febrero inició la III Vuelta a Colombia con la etapa entre Bogotá y Honda, Tolima, con la participación de un número destacado de corredores de todas las regiones del país y del extranjero. Entre los corredores extranjeros sobresalían, el francés José Beyaert, ganador del año 52 y del español Francisco Bilbao, quien se retiró en la segunda etapa.

Los representantes de Santander en las dos primeras etapas ocuparon lugares secundarios, sólo en la tercera etapa ganada por Ramón Hoyos, Gonzalo Díaz ocupó el quinto lugar detrás de José Bayaert, Hernando Meza, Pedro Nel Gil. Para el cronista deportivo, Santiago Forero Nougues, el balance de las tres primeras etapas era halagüeño, aunque no figuren entre los primeros lugares, pero consciente de las dificultades que afrontaran a medida que el tiempo y los kilómetros vayan mermando las fuerzas físicas. Lo importante, es que aun se

sostenían en el grupo de participantes y si se cuidan y corren con la cabeza fría podrían ir ascendiendo en la clasificación general, y quizás obtener un triunfo. Pero sabemos,

“[...] de su coraje y de su resistencia física y por eso confiamos en que tendrán una participación decorosa, y ojala muy pronto cualquiera de ellos nos de una grata sorpresa que nos colme de orgullo, pero eso sí, que ninguno de ellos se adjudique la etapa en ferrocarril y mucho menos la de planchón sobre el Magdalena. Que ganen cualquiera etapa de las que se corren en bicicleta”¹⁰¹.

Una de las características más sobresaliente de esta tercera edición fue la participación por equipos en su mayoría. El mejor de los conjuntos era el de los antioqueños, encabezado por Ramón Hoyos. Pero a la vez que se presentan los primeros equipos por departamentos, también cabe resaltar que,

“Es increíble que en una prueba de estas, organizadas oficialmente, no se haya logrado cerrar las carreteras y las angostas vías, mientras se lleva a cabo la competencia. Sin tomar esta medida se tiene la vida de los valientes corredores al azar de los imprudentes conductores, solamente igualados éstos por los imprudentes dirigentes que no toman las medidas necesarias para darle el mayor brillo y seguridad a la III Vuelta a Colombia”¹⁰².

A pesar de todas estas dificultades, los corredores continuaban en competencia de la mejor manera posible. Gonzalo Díaz seguía siendo el mejor ubicado en la

¹⁰¹ FORERO NOUGUES, Santiago. Página Deportiva. Gonzalo Díaz y Argemiro Aparicio. En: V. L., febrero 22 de 1953, p. 7.

¹⁰² *Ibíd.*

clasificación general al estar entre los doce primeros, Argemiro Aparicio mientras tanto persiste en su empeño de mejorar de su modesto puesto. *“Al pupilo de Jesús M. Rueda le ha tocado un papel muy importante en las tres últimas etapas, habiéndose destacado como buen trepador, pero desafortunadamente sus esfuerzos de comienzo en cada etapa se han perdido en los últimos kilómetros”.* *“En lo tocante a Argemiro Aparicio, el nuevo elemento de Santander en la Vuelta, su actuación es bastante decorosa y su vigésimo cuarto lugar en la clasificación general es bastante meritoria toda vez que están corriendo más de 50 hombres”*¹⁰³.

Con todo lo buena que sea la participación de los corredores santandereanos está queda nublada ante el despunte del excelente corredor antioqueño Ramón Hoyos, ganador de siete etapas¹⁰⁴, y por ende, ganador absoluto de la III Vuelta a Colombia. Los únicos corredores que le dieron un poco de combatividad fueron el francés Beyaert y el “zipa” Forero. La nota discrepante fue el llamado de atención por parte de la crónica deportiva de Bucaramanga, a la nueva organización para que mejoren las trayectos de las futuras vueltas, para que presenten una variedad en las etapas, más acorde a la magnitud de la prueba, pues la repetición de las etapas las tres ediciones hasta ahora, la convierten en una monotonía, y que favorecen mucho a los corredores de determinadas regiones¹⁰⁵.

¹⁰³ De la Vuelta a Colombia. Van bien muchachos!. En: V. L., febrero 24 de 1953, p. 4.

¹⁰⁴ 7 etapas con la de ayer ha ganado Ramón Hoyos. En: V. L., marzo 5 de 1953, p. 1 y 7.

¹⁰⁵ “[...] cuando va a organizarse una Vuelta a Colombia, por el Oriente. El año entrante, debe hacerse por nuestras ciudades departamentos. Es decir, Bogotá – Tunja –Bucaramanga – Cúcuta –Barranquilla. Por qué va a patentizarse esa flagrante injusticia de que nosotros, porque sí, sin razones válidas, tenemos que ser siempre, como la Cenicienta del cuento? Estamos seguros que dentro de un año, nuestra carretera estarán en mejores condiciones que las del Occidente. Urge entonces iniciar una campaña, para que se organice la IV vuelta, por nuestras tierras”. Columna de K-Margo. V. L., marzo 1 de 1953, p. 4.

La superioridad de Hoyos quedo definida desde tempranas etapas la III Vuelta a Colombia. Los demás corredores luchaban por mantener sus posiciones, mientras que otros reñían los puestos secundarios o el no ser el colero de la clasificación general. En todo caso, la III Vuelta a Colombia, abrió las puertas para una nueva figura de gran envergadura, que seguirá dominando por muchos años. Tal será su dominio que fue el primer corredor en ganar cinco vueltas. Mientras tanto, a los corredores santandereanos se les sigue reconociendo su esfuerzo y el haber finalizado la competencia en Bogotá.

“Nos declaramos satisfechos con la actuación de Gonzalo Díaz y de Argemiro Aparicio. Ambos cumplieron meritoriamente su deber y clasificaron en puestos más que honrosos. En una etapa, tan difícil, como la última, llegó en décimo primer lugar, empatado con Celis. La diferencia, entre el puntero y él, fue apenas de 33 minutos y medio. Hizo una carrera técnica, pareja, a buen ritmo y en todas las etapas se clasificó bien Sólo aplausos merece. Aparicio, también quedó entre los veinte primeros. Vayan par ambos felicitaciones calurosas¹⁰⁶”.

Al realizarse el balance de la participación de los corredores santandereanos, se pudo constatar que en las quince etapas corridas, los puestos ocupados por Díaz y Aparicio fue de la siguiente manera, Díaz: 17, 22, 6, 11, 10, 16, 12, 22, 18, 11, 13, 13,12, 30 y 12. Aparicio: 28. 42, 24, 30, 21, 23, 35, 37, 24, 29, 20, 32, 25, 26 y 21. *“Gonzalo Díaz obtuvo el 13° puesto con 84 horas, 31 minutos, 02 segundos. Argemiro Aparicio quedo de 26° con 94 horas, 3 minutos, 14 segundos, para 1923 kilómetros de recorrido total¹⁰⁷”.*

¹⁰⁶ Columna de K-Margo. Los nuestros. En: V. L., marzo 10 de 1953, p. 4.

¹⁰⁷ La campaña cumplida por Díaz y Aparicio. En: V. L., marzo 15 de 1953, p. 5.

Otro de los aspectos a observar fue la actitud de cierta parte de la afición ante algunos corredores, en este caso, de los antioqueños, los cuales fueron apedreados cuando pisaron tierras cundinamarquesas. Mientras la contraparte ocurrió cuando, a la llegada a Medellín, se impidió el paso de Efraín Forero, formándose una caravana de 200 vehículos que no lo dejaron paso libre a los corredores que venían atrás. La pugna entre estos dos departamentos, afectó también a los demás que nada tenían que ver en esa lucha regional.

“A Gonzalo Díaz, parece, que también le cayó piedra. Eso lo suponemos porque llegó a Bogotá y habló por micrófono empezó diciendo “Es imposible que los bogotanos... y le cortaron el chorro”. No está bien que nuestra intolerancia política también se traslade con todas sus graves consecuencias al campo deportiva. [...] Carlos Arturo Rueda decía por la radio: “nos están apedreando, vamos en la camioneta de “Radio Medellín” somos bogotanos y nos apedrean”. Si seguimos en éstas, sabe Dios adonde irá a parar la Vuelta a Colombia”¹⁰⁸.

La forma como los regionalismos se tomaron la Vuelta a Colombia, permite ver cuan fuertes son los sentimientos que se tiene a sus representantes, y que las medidas de fuerza son justificables para el beneficio de los suyos. La nota diferente, la puso el francés José Beyaert,

“Terminada la III Vuelta a Colombia cada cual se sentía con derecho de vivir a su departamento y es así que no se oían por la radio sino estentóreos viva Antioquia, Viva el Huila, Viva Cundinamarca. Cuando le tocó el turno al gran ciclista galo para dar sus impresiones por la radio manifestó lo siguiente: Aquí todos vivan a su departamento. No, lo comprendo. Lo único que debemos vivir es a Colombia. Así es que VIVA COLOMBIA. Y cuanta razón tiene el franchute. Todos corrieron en

¹⁰⁸ Volteando a Colombia. En: V. L., marzo 10 de 1953, p. 4.

nombre de Colombia, los colombianos como los extranjeros. Y el triunfo de un colombiano ha de premiarse con un estentóreo VIVA COLOMBIA, que salga del corazón y que deje la piel con el frío que dan las grandes emociones. Nos unimos con todo el corazón a Beyaert con el grito de VIVA COLOMBIA”¹⁰⁹.

Volviendo a los nuestros, tanto Gonzalo Díaz y Argemiro Aparicio, fueron objeto de múltiples homenajes una vez llegaron la ciudad de Bucaramanga, como ya se había vuelto costumbre, *“Escaso público, pero no frialdad entre los que presenciaron este homenaje. Quizá la forma intempestiva como se supo la llegada de estos dos valientes muchachos le restó mayor calidad de asistentes, toda vez que ellos anunciaron su llegada en las horas de la tarde”¹¹⁰*. Pero las cosas no quedaron ahí solamente, tanto los medios como los aficionados al ciclismo no reflejaron como en años anteriores la algarabía, la alegría y la efusión con los ciclistas que habían participado en la III Vuelta a Colombia. La indiferencia ante la llegada de los corredores estaba en un grado sumo, pues:

“Su llegada a Bucaramanga apenas, si fue notoria; sólo un pequeño grupo de amigos asistió al aeródromo a recibirlos. Puede decirse que una indiferencia absoluta los ha rodeado, no obstante que ellos a través de las quince etapas que cumplieron llevaron en su mente obtener posiciones sobresalientes para ofrecerlas a su departamento. Su vigorosa actuación bien vale aunque no ocuparon las primeras casillas, sí llegaron a la meta final lúcidamente, poniendo de relieve sus cualidades de deportistas corajudos”¹¹¹.

La Liga Santandereana de Ciclismo y otras personas hicieron una demostración de bienvenida a los corredores, en gratitud al esfuerzo y coraje puesto en su

¹⁰⁹ Beyaert da lección de colombianismo. En: *Ibíd.*

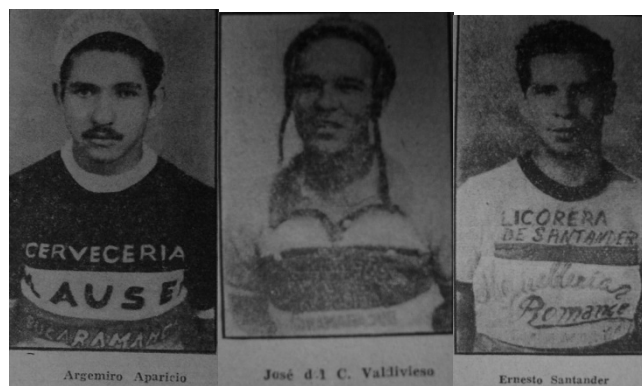
¹¹⁰ Nuestro Homenaje a los pedalistas Gonzalo Díaz y Argemiro Aparicio. En: V. L., marzo 15 de 1953, p. 5.

¹¹¹ ARLEX, Carmelo. Absoluta indiferencia. E: V. L., marzo 18 de 1953, p. 3.

participación en la vuelta. Por tanto, a pesar de no ser homenajeados como debía ser, se les reconoció su lucha y amor deportivo en cada una de las quince etapas, sin importar el lugar que ocuparon, pues los dos jóvenes corredores cumplieron honrosamente.

3.4 EL TRÍO DE SANTANDER EN LA IV VUELTA A COLOMBIA

Gráfico 23. Tres santandereanos en la cuarta “Vuelta a Colombia”



En. Vanguardia Liberal, enero 12 de 1954, portada y p. 7.

Una de las particularidades de la IV Vuelta a Colombia es la llegada por primera vez a la ciudad de Bucaramanga de una de las etapas del recorrido y que son inscritos tres corredores en representación del departamento. El trío santandereano compuesto por los corredores Argemiro Aparicio, José del Carmen Valdivieso y Ernesto Santander fueron los encargados de representar al departamento en la IV Vuelta a Colombia. Estos tres ciclistas afrontan la prueba nacional con una mejor preparación técnica y con mejores patrocinadores que les facilitaría su desempeño en la dura prueba. Por primera vez, los corredores santandereanos estarán debidamente equipados para participar en una competencia deportiva nacional.

“Aparicio está patrocinado por la embotelladora Clausen, de esta ciudad; Valdivieso, por la fábrica de carrocías de Jesús M. Rueda, y Santander, por la Empresa Licorera de Santander. Cada uno de los corredores dispone de cuatro máquinas y de su camioneta acompañante, con todos los elementos necesarios para la reparación de las bicicletas, alimentos, etc.”¹¹².

Pero quienes son estos tres valientes corredores que llevan en alto los colores del departamento de Santander, teniendo en cuenta que Ernesto Santander y José del Carmen Valdivieso corrían por primera vez la Vuelta, mientras Angelmiro Aparicio la corre por segunda vez, por ende, tiene mayor experiencia. Los tres ganaron dicho privilegio tras ganar los chequeos realizados por la Liga Santandereana de Ciclismo, entre las cuales estaban contempladas las pruebas de dobles en ruta y los circuitos dentro de la ciudad de Bucaramanga. Pero el gran ausente fue el corredor Gonzalo “Jaguar” Díaz, quien por motivos de falta de patrocinio se tuvo que resignar a no participar en la Vuelta a Colombia.

La Vuelta a Colombia ha presentado una multitudinaria fiesta al arribo a las ciudades o municipios designados como finales de etapa, con sus correspondientes premiaciones ofrecidas por los dirigentes de cada ciudad, del comercio y de la industria local, para el ganador y otros tantos. Pero en la llegada a Bucaramanga en la tercera etapa de la IV Vuelta a Colombia, se presenta la particularidad de otorgar premios también a los ciclistas santandereanos sin importar su puesto de llegada.

“Copa “Gobernación de Santander” para el primer corredor que llegue a Bucaramanga. Trofeo de la sección de Educación Física para el segundo corredor. Licorera de Santander provee \$200 para viáticos para el primer

¹¹² Quiénes los patrocina. En: V. L., enero 12 de 1954, portada y p. 7.

corredor santandereano que llegue a Bucaramanga. Copetrán viáticos para el segundo corredor santandereano. Marco Gómez, Néstor Africano, Máquinas de Coser Olimpia viáticos para el tercer corredor santandereano”¹¹³.

Pero los premios no se quedaron así, se vincularon otros sectores comerciales e industriales que les ofrecieron dineros, bicicletas, copas, etc., que le ayudarían a los muchachos santandereanos en las siguientes etapas, igual de duras a las ya recorridas, para terminar dignamente en puestos de honor o de hacer un papel destacado en el trayecto de alguna u otra etapa de alta exigencia. La Liga de ciclismo, por medio de un comunicado publicado en Vanguardia Liberal se da parte de las contribuciones o regalos que fueron dados en honor al trío de ciclistas.

Gráfico 24. Los premios para los Santandereanos.



En: Vanguardia Liberal, enero 16 de 1954, portada.

“Señor director de VANGUARDIA LIBERAL, L. C. señor Director: en nuestra condición de Miembros de la Liga Santandereana de Ciclismo, integrantes de la

¹¹³ Premios especiales. En: V. L., enero 13 de 1954, p. 7.

comisión designada ayer por la Presidencia de la entidad, para visitar el comercio y la industria de Bucaramanga, en solicitud de apoyo y estímulo a los deportistas que están participando en la IV Vuelta a Colombia en Bicicleta y que estarán en esta ciudad el próximo sábado 16 de los corrientes a las 12 a. m., muy atentamente informamos a usted que las siguientes firmas comerciales visitadas hasta la fecha, obsequiarán a los ruteros con los siguientes premios. EMPRESA LICORERA DE SANTANDER, la suma de \$200.00 para el primer corredor Santandereano que entre a Bucaramanga, por concepto de viáticos. PUYANA Y CIA. Distribuidores de Bicicletas RALEIGH, para los dos Santandereanos. Para viáticos; Primer corredor Santandereano: \$70.00. Segundo corredor santandereano \$50.00. ALMACEN VALHER. Un vestido marca VALHER, para el primer corredor santandereano que entre en Bucaramanga. GASEOSAS HIPINTO, la suma de \$50.00 para el último corredor santandereano. ALMACEN DEL CABALLERO ELGANTE, Avelino Estévez M. e Hijo, un maletín de cuero para el segundo corredor santandereano que entre en la ciudad. ALMACENES CROYDON. Para el segundo corredor santandereano, dos pares de calzado de caucho y una caja de galletas La Rosa. LOS ALMACENES ALTOR, de Ordóñez Montero Hnos. de esta ciudad, quedaron en el día de mañana avisarnos sobre el premio que van a destinar para esta ocasión. Lo mismo el señor Néstor Arenas, agente de Icollantas en Bucaramanga. Agradecimientos al señor Director la atención que se sirva prestar a la presente, y nos suscribimos muy atentamente, LUÍS ALEJANDRO VEGA R., JORGE M´CORMICK¹¹⁴.

Ahora bien, la participación de las casas comerciales, los industriales y de los gobernantes de la ciudad y del departamento, han sido decisivos para que el trío de corredores santandereanos se sientan mejor y puedan tener una representación destacada. Como fue en el caso de la etapa entre Cúcuta y Chitaga donde,

¹¹⁴ Más regalos. En: V. L., enero 14 de 1954, portada y p. 7.

“En la etapa de hoy volvieron nuestros representantes a hacer extraordinaria carrera. En especial José del Carmen Valdivieso que en muchos instantes se colocó en el segundo y tercero grupo, corriendo a velocidades realmente sensacionales”¹¹⁵. Participación que les vino a representar para “los corredores santandereanos José del Carmen Valdivieso y Angelmiro Aparicio llegaron en los puestos 17 y 20 respectivamente”¹¹⁶.

Sin embargo, la incógnita sobre el orden de llegada a Bucaramanga de los corredores de Santander es un manifiesto del fervor que se pregona por el deporte del pedal y el respeto que se les pregona a estos muchachos que llevan en alto el nombre del departamento. El columnista K-Margo lo refleja en su columna cuando afirma que,

“Van mejorando, lentamente, los muchachos de Santander. Las últimas clasificaciones están, bastante bien. Pero la afición espera que todos los tres, entren hoy en Bucaramanga, entre los diez primeros, ya que conocen al dedillo, la carretera de Pamplona. En rigor de verdad, deberían entrar, con los cinco primeros. Porque son de aquí, conocen la vía y nos figuramos que tengan interés en ser rabiosamente aplaudidos”¹¹⁷.

Ahora bien, las cosas para los tres corredores no iba de la mejor manera posible, a Ernesto Santander le fue muy mal tras su caída y sus quebrantos de salud. “Ya Santander empezó a sufrir serías contingencias y es así como en la etapa Duitama – Málaga le tocó correr con un ojo hinchado a consecuencia de un fuerte

¹¹⁵ Nuestros representantes. En: V. L., enero 15 de 1954, p. 5.

¹¹⁶ *Ibíd.*

¹¹⁷ Columna de K-margo. La Vuelta a Colombia. En: V. L., enero 15 de 1954, p. 5.

*golpe que sufrió llegando a Duitama. Por eso su tiempo y posición bajaron notablemente en la segunda etapa*¹¹⁸

A pesar de las dificultades climáticas, de la carretera y de los inconvenientes técnicos con los pinchazos, la llegada a Bucaramanga se hizo de forma majestuosa, el recibimiento por parte de los integrantes del gobierno local y de los dirigentes de la Liga de Ciclismo de Santander fue bueno y de forma correcta y adecuada, planeando el circuito por donde debía pasar la caravana de corredores y los preparativos en la meta final en el Estadio Alfonso López Pumarejo.

*“Hora: Aproximadamente entre la 1 y 2 de la tarde. ...Vía: por la carretera del Mortiño entrarán a la ciudad por la calle 32 bajando hasta la carrera 27 esquina de la Bomba ESSO del parque de los Niños, doblando a la derecha, Avenida Eduardo Santos o carrera 27. (norte) en dirección al Estadio “Alfonso López”, tomando la vía derecha del Monumento de la Bandera para entrar al estadio por la puerta central y tomar la pista por la entrada Sur siguiendo la derecha para llegar frente a la tribuna de sombra en donde estará colocada la meta.*¹¹⁹

La ciudad de Bucaramanga se lució a la hora de recibir al pelotón de corredores, en la cuarta etapa que salió de Cúcuta capital de Norte de Santander, según el plan de llegada determinado por la Liga Santandereana de Ciclismo se cumplió cuando

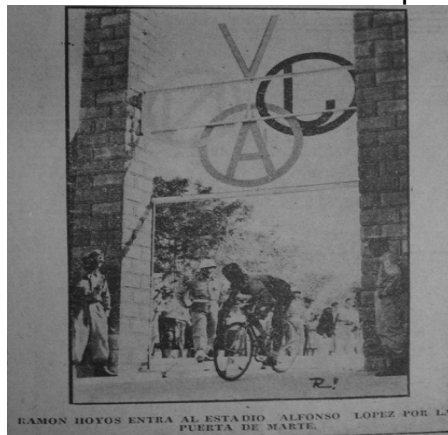
“Exactamente a las dos y media de la tarde hicieron la entrada a la ciudad, los corredores que toman parte en la “Cuarta Vuelta a Colombia”. Una multitud que ha sido calculada en más de trece mil personas llenaban los lugares aledaños por

¹¹⁸ Los santandereanos en la IV. En: V. L., enero 16 de 1954, p. 4.

¹¹⁹ Plan de llegada. En: V. L., enero 16 de 1954, p.4.

*donde pasaron los valientes rutereros. El Estadio Alfonso López se encontraba totalmente colmado pese a que la liga inexplicablemente cobró la entrada. El primero en llegar a Bucaramanga fue el extraordinario corredor de las fuerzas armadas Ramón Hoyos, quien sacó a sus más cercanos competidores una ventaja de 15 minutos, colocándose en esta forma de primero en la clasificación general, distanciándose de su más peligroso rival, el indomable Zipa, Efraín Forero. Momentos emocionantes. Ya en la ciudad los corredores tomaron la calle 32, siguiendo luego por la carrera 27 hasta el estadio. La multitud tuvo la oportunidad de presenciar duelos cinematográficos, que llevaron gran emoción a los espectadores que se contaban por millares. La llegada se hizo en perfectas condiciones ya que las fuerzas de policía guardaron el orden a todo lo largo de la vía”.*¹²⁰

Gráfico 25 .Ramón Hoyos entra al Estadio Alfonso López por la puerta de Marte.



En: Vanguardia Liberal, enero 17 de 1954. Portada.

El trío de santandereanos, Valdivieso, Aparicio y Santander, aunque no entraron en posiciones destacadas, fueron recibidos como unos verdaderos héroes. Durante estos primeros años de la Vuelta a Colombia, los santandereanos no

¹²⁰ La llegada a Bucaramanga. En: V. L., enero 17 de 1954, portada y p. 7.

aspiran a luchar codo a codo por las etapas o incluso ganarla, sólo tienen en mente tanto ciclistas como dirigentes de la Liga, que lo primordial es terminar la etapa como ya ha sido la tradición, se busca la representación del departamento de la mejor manera posible.

Porqué se busca sólo la mejor representación del nombre del departamento de Santander, y no la intención de ser parte fundamental por la lucha del título? cabría como pregunta clave para descubrir cuáles son las reales condiciones de los ciclistas santandereanos frente a los demás. Pero la realidad de la competencia es otra, pues la preparación física, la convicción ganadora, las capacidades materiales (bicicletas y repuestos) y, por supuesto, la disposición de entrenadores que los preparen de la forma adecuada. Pero aun así, con el cruce de la meta final en Bogotá es suficiente premio para los dirigentes y pueblo en general en Santander.

Valdivieso, Aparicio y Santander se destacaron desde el principio y fin de la IV Vuelta a Colombia, pues tuvieron una participación activa en etapas claves de la vuelta, pero que debido a su poca experiencia, su poca técnica y sus recursos materiales escasos, sólo le han servido para figurar en la parte inicial de algunas etapas pero que al final han figurado en puestos secundarios, tal como se puede leer en las siguientes noticias dadas por Vanguardia.

“A través de la etapa los muchachos de Santander corrieron en equipo, haciendo una buena carrera a lo largo de toda la ruta. Al paso por el kilómetro 122 marchaban en los puestos 28, 29 y 33 respectivamente”¹²¹.

“En la etapa de hoy volvieron nuestros representantes a hacer extraordinaria carrera. En especial José del Carmen Valdivieso que en muchos instantes se

¹²¹ Los santandereanos. En: V. L., enero 13 de 1954, portada y p. 7-

colocó en el segundo y tercero grupo, corriendo a velocidades realmente sensacionales [...] NOTA: los corredores santandereanos José del Carmen Valdivieso y Angelmiro Aparicio llegaron en los puestos 17 y 20 respectivamente”¹²².

“En la etapa cumplida ayer domingo entre Cartago y Cali tocó a Angelmiro Aparicio cumplir una labor muy meritoria, confundiéndose con el pelotón de los ases, habiendo llegado tras ellos a muy pocos metros y minutos. Esta etapa, plana, es cierto, pero caldeada por un sol abrasador y agotador, con piso malo y polvoriento, hizo rendir a algunos corredores y en la cual [...] Aparicio ha hecho su mejor etapa y se encuentra en buenas condiciones y es posible que en las próximas siga mejorando su clasificación”¹²³.

La presentación de los santandereanos fue destacable y cumplió con las expectativas y aspiraciones del pueblo santandereano al terminar la vuelta en Bogotá. A pesar de no haber terminado por problemas de salud, Ernesto Santander, se le reconoce su tenacidad de aguante, su espíritu deportivo y su amor al ciclismo.

“Nuevamente están entre nosotros los pedalistas que llevaron la representación de Santander en la IV Vuelta a Colombia. Los saludamos con atención y les felicitamos porque pudieron cumplir su promesa; terminar la Vuelta a Colombia. No nos ha importado su puesto en la colocación, que eso es objetivo. Lo importante es que estuvieron en todo momento listos a responder por la virilidad de su tierra chica que ahora los acoge con cariño y admiración. Bien decía el articulista de “El Colombiano” de Medellín que los dos vencedores de la IV Vuelta a Colombia eran

¹²² Nuestros representantes. En: Op. Cit.

¹²³ Aparicio entre los buenos. En: V. L., enero 25 de 1954, p. 5.

Ramón Hoyos y Ernesto Santander. El primero y el último. Llegar de vencedor tiene muchos momentos estímulos, todos muy gratos, pero saber que se está de último y sin esperanza ya de mejorar y sin embargo seguir en la brega, eso es espíritu deportivo, vergüenza torera, que le dan mayor prestigio a la labor de Santander, Valdivieso y Aparicio. Y pensar que hay quienes digan que los ciclistas colombianos son profesionales! Acaso hemos visto en el deporte profesional semejantes actitudes de valor, coraje, desprendimiento como a cada instante nos han deparado los rutereros de la IV Vuelta a Colombia? Y ahora que saludamos a Angelmiro Aparicio, José del Carmen Valdivieso y Ernesto Santander, aprovechamos la oportunidad de darles agradecimientos a sus patrocinadores respectivos: Cervecería Clausen, Fábrica de Carrocerías de Jesús M. Rueda, Empresa Licorera de Santander, Mueblería Romance de Guillermo Uribe, a quienes se debe la participación de los ciclistas santandereanos”¹²⁴.

Meritoria y destacada fue la participación del trío de santandereanos en la IV Vuelta a Colombia, pero si se hubieran preparado adecuadamente y acordemente a unas pautas técnicas y físicas con anticipación a la realización de la competencia se podría ambicionar algo más halagüeño. Y que mejor manera de enfrentar los retos que mirar con buenos ojos lo realizado por el equipo antioqueño, un ejemplo a seguir, y que los dirigentes santandereanos deberían implementar entre los clubes ciclísticos de Bucaramanga y del resto del departamento.

“Nuevamente los antioqueños demuestran ser los mejores corredores del país y que sirva esto de lección a los dirigentes. Para lograr sacar partido de un ciclista, es preciso, que este descanse, meses antes de la prueba, y que tengan a la mano toda clase de repuestos. Nuestros corredores

¹²⁴ Aparicio, Valdivieso y Santander. En: V. L., febrero 6 de 1954, p. 4.

Aparicio y Valdivieso, clasificaron en forma aceptable. Esperábamos más de ellos. Creíamos que lograrían llegar a una zona intermedia entre el 10º puesto y 16º. Pero, en todo caso, cumplieron”¹²⁵.

Con la idea de imitar en cierta medida de la experiencia antioqueña se insiste en la contratación de un entrenador, “Es urgente la traída de un auténtico entrenador. Aquí hay pista suficiente para hacer una buena delegación. Efraín Vesga es un velocista que en cualquier parte hace leña, pero necesita dirección y cuidados especiales, y como él, tantos otros que son suficientemente conocidos. Lo importante está en nombrar el entrenador, y parece que la Liga tiene proyectos definidos a este respecto”¹²⁶. Idea muy promisoría, pero que sólo quedo en una aspiración más y por supuesto en un fracaso más de la dirigencia deportiva más, pues se proponía traer al ciclista José Beyaert, francés radicado en Colombia y campeón de la II Vuelta a Colombia,

“Un colega quiso dar la noticia sensacional diciendo que Beyaert será contratado como entrenador de ciclismo de la Liga Santandereana de Ciclismo y la Sección de Educación Física del Departamento. Pero esto no pasa de ser una inocentada pues José Beyaert para poder venir a Bucaramanga tendrá que abandonar en Bogotá un negocio costoso que tiene establecido y en el cual trabaja él y su señora esposa. Además, percibe varios sueldos como entrenador de varias instituciones y de la Liga Cundinamarquesa de Ciclismo, con lo cual redondea una bonita suma de dinero que por ningún motivo podría pagársele por estos lados, con mayor razón cuando el presupuesto para educación física y deportes contempla partidas ridículamente irrisorias. Somos lo primeros en lamentar la no venida de Beyaert, y cuánto daríamos por ver cumplido el deseo de nuestro

¹²⁵ Columna de K-Margo. La jornada deportiva. En: V. L., febrero 2 de 1954, p. 3.

¹²⁶ Ciclismo. En: V. L., febrero 1 de 1954, p. 4.

colega, pero las cosas hay que mirarlas por el lado real y verdadero. No nos hagamos ilusiones ni creamos que con decir unas cuantas frases, ya las cosas quedan hechas. Es posible que la maniobra sirva para vender un poco más el perfil del pedalista galo.

Pero, la realidad es otra, pues los dirigentes santandereanos no aprenden de sus errores ni de los buenos y productivos proyectos que se llevan en otras regiones y, por lo tanto,

“A última hora y contradiciendo lo que todos pensábamos, parece que los señores directivos de la entidad rectora del ciclismo, no encuentran acomodo y menos aun, forma de organización definida que les permite mayor radio de acción y lógicamente mayor eficiencia, injusto sería no decirlo, en todos hay voluntad, de esto en su última reunión celebrada el jueves en la noche, vimos por cantidades; más en estas lídes, en estas fatigosas faenas de dirección deportiva, no sólo cuenta la voluntad. La rapidez en determinar y arreglar un problema, son algo en lo que se debe matizar voluntad, sentido de organización y ante todo, cordialidad, sentido asociativo y de conglomerado entre quienes dirigen la entidad. Si ello no existe, lo mejor es buscar por todos los medios un cerebro electrónico que no ve fricciones ni diferencias personales y sólo trabaja en pro de los determinado... Por ahí no señores, que este no es propiamente el mejor camino que debe seguir una organización deportiva. Las reuniones deben efectuarse pero con sentido constructivo, deben verificarse para crear, no para destruir. Aprovechen su buena voluntad y trabajen en pro de la propia satisfacción”¹²⁷.

¹²⁷ Tras la línea de cal, por Alper. En: V. L., febrero 13 de 1954, p. 4.

No es de extrañar que los corredores santandereanos, que aunque posean todas las cualidades y capacidades para ser promesas deportivas, se les frustra y desperdician sus oportunidades. No sólo cuentan las dificultades económicas, técnicas, sino de la ineficiencia e ineficacia de los dirigentes deportivos de la Liga Santandereana de Ciclismo, al no ser capaces de proveer de las herramientas necesarias para que los corredores puedan tener una preparación física y técnica adecuada para triunfar, porque material humano había y ganas de triunfar sobaban, como lo hemos visto hasta ahora con los corredores Alonso Navas, Gonzalo Díaz, Angelmiro Aparicio, José del Carmen Valdivieso y Ernesto Santander.

Gráfico 26. En la gráfica se observa a Ernesto Santander con sus compañeros, José del Carmen Valdivieso y Angelmiro Aparicio en la Vuelta del 54.

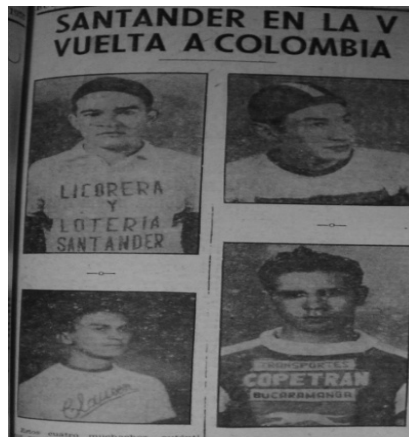


En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

Pero lo importante de la participación de estas jóvenes promesas del ciclismo santandereano, fue el hecho de haber sido considerados, por la crónica y de los aficionados a este deporte como ídolos y forjadores de un futuro promisorio. Sus constantes intervenciones fueron suficientes para demostrar que sus sueños eran grandes, y que deseaban seguir luchando para conquistar la gloria y brindarle a su pueblo las emociones que tanto les hacía falta.

3.5 LOS CUATRO MOSQUETEROS SANTANDEREANOS EN LA V VUELTA A COLOMBIA

Gráfico 27. Los cuatro mosqueteros de Santander.



En: Vanguardia Liberal, mayo 23 de 1955, p. 5.

Corría el año de 1955, y como ya se había vuelto costumbre desde 1951, los ciclistas santandereanos se preparaban para participar en la magna competencia ciclística nacional. Para tal fin, la Liga de Ciclismo de Santander realizó un número destacado de pruebas y circuitos como forma de chequeos para escoger a los corredores que representarían a Santander en la Vuelta a Colombia.

Los elegidos para tan alto honor fueron los ciclistas José del Carmen Valdivieso patrocinado por la Empresa Licorera de Santander y la Lotería de Santander, Ernesto Santander patrocinado por Copetrán, quienes repetían, Jaime Barragán sin patrocinador oficial y a base de contribuciones de amigos y del Banco de Colombia y, por último, Juan de la Cruz Hernández patrocinado por la Cervecería Clausen.

“Son cuatro muchachos llenos de fuerza física, de moral y de espíritu deportivo. En esto ninguno es mejor y ninguno inferior. Darán la batalla con denuedo y

*trabajarán con verdadera disciplina que ha sabido imprimirles su director técnico Julio García, el pequeño*¹²⁸.

Y nuevamente, como en años anteriores, se ponen las mayores esperanzas de triunfo y de dejar en alto el nombre de Santander en tierras ajenas a su patria chica.

*“Ellos al igual que los demás participantes van animados de un amor entrañable por los colores deportivos. Los santandereanos al igual que los años pasados dejarán en alto el pendón de esta tierra de valientes, Santander, Valdivieso, Barragán y Hernández no serán inferiores a las circunstancias y demostrarán que son tan buenos como sus capacitados adversarios*¹²⁹.

Aspiraciones muy loables y llenas de esperanzas en representar al departamento de Santander de la mejor manera posible, pues cabe destacar que en esta ocasión, a pesar de las dificultades de años anteriores, van mejor preparados y con un director técnico que los capacitó técnicamente y física para afrontar las adversidades de las carreteras del país. Además cabe destacar que desde la participación de Alonso Navas, los empresarios, industriales y gobierno municipal y departamental han contribuido para costear los gastos que conlleven los corredores durante todo lo que dure el recorrido de la vuelta. En algunos de los casos, como en esta oportunidad, Jaime Barragán viajó a la competencia con muy poco apoyo económico para sufragar los gastos, pero a medida que se iba desarrollando la prueba ciclística fue recibiendo colaboración, por parte de personas particulares y pequeñas empresas que se vincularon con la proeza del ciclista.

¹²⁸ Santander en la V Vuelta a Colombia. En: V. L., mayo 10 de 1955, p. 7.

¹²⁹ Vuelta a Colombia. En V. L., mayo 23 de 1955, p. 5.

Los cuatro mosqueteros empiezan de forma discreta su participación, pero a medida que pasan las etapas se van mejorando sus actuaciones, fue uno de esos casos en la segunda etapa en la cual Santander y Barragán fueron protagonistas al inicio de la etapa, pero que sucumbieron ante el fuerte ritmo impuesto por el equipo antioqueño encabezado por Ramón Hoyos, ganador de la etapa, y por supuesto, de la V Vuelta a Colombia.

Aunque las aspiraciones y anhelos puestos en los cuatro corredores santandereanos fue alto, se debe reconocer que las dificultades del terreno y la superioridad del equipo antioqueño se seguían imponiendo, incluso por encima de la cuota de extranjeros venidos a participar y de los cuales se esperaba mucho. El mejor destacado en cada una de las etapas era Juan de la Cruz Hernández.

“El muchacho lleva un ritmo normal, completamente regular. No ha tenido ni grandes desbordamientos, ni tampoco se ha dejado caer de su posición. De seguir en está tónica podrá cumplir la V Vuelta a Colombia en una posición muy envidiable y decorosa. Actualmente es el primero de los santandereanos y no ha mostrado desfallecimiento, físico como moralmente se encuentra entero”¹³⁰.

Hernández, Valdivieso y Santander continuaban en competencia de forma normal, pero el corredor Jaime Barragán se debió retirar por prescripción médica, todo debido a su decaimiento en *“salud y falta de preparación [...] le hubieran causado esta pena de tener que retirarse. Lo conocemos y por eso nos imaginamos su dolor de ser el primer santandereano que tiene que desistir de la Vuelta a Colombia”¹³¹*. Aunque se le reconoce que cumplió con su deber con pundonor, ya que fue hasta donde su organismo se lo permitió, y todo el pueblo de Santander le reconoce y valora su lucha.

¹³⁰ El “Chivo” Juan de la Cruz va bien. En: V. L., mayo 28 de 1955, p. 3.

¹³¹ El médico prohibió a Jaime Barragán que siguiera. En: V. L., mayo 28 de 1955, p. 3.

Sin embargo las cosas para el trío que continuó en la competencia no mejoraron del todo, mientras Hernández se mantenía Santander empezó a caer, y las conclusiones que se sacaron tuvieron que ver principalmente debido a que,

“[...] es él [Hernández] quien ha gozado de una mejor preparación física y dietética. No es el más técnico, ni el más rápido. Al contrario, es bueno subiendo [...] pero bajando lo hace con mucha prudencia [...] En cambio, Ernesto Santander, el mejor ciclista, a pesar de que se cuida mucho no ha tenido la fortuna de tener un patrocinador permanente. [...] No sabemos qué le haya pasado últimamente pero su colocación ha desmejorado. No nos dicen si está enfermo o qué le está sucediendo. José del Carmen Valdivieso meritorio ciclista nuestro, cumple con una regularidad pasmosa”¹³².

Gráfico 28. Los santandereanos cumplieron la promesa de llegar a Bogotá.



En: Vanguardia Liberal, junio 13 de 1955, portada.

Las posibilidades de figuración por parte del equipo santandereano, en las primeras etapas fue destacada, pero a medida que se iban presentando las dificultades en las posteriores fracciones la figuración paso a ser sólo de un

¹³² El “Chivo” Hernández mejora y Santander decae. En: V. L., junio 4 de 1955, p. 5.

hombre, este fue Juan de la Cruz Hernández, quien a medida que avanzaban los kilómetros mejoraba en su condición física y en posiciones.

“Plenamente confirmada la superioridad de Juan de la Cruz Hernández – patrocinado por sus patrones de al cervecería Clausen- sobre sus compañeros de equipo: jamás ninguno de ellos le ha superado en una sola etapa; siempre ha ido aumentando su ventaja hasta llegar a 3 horas 34 minutos 58 segundos sobre su inmediato seguidor –Ernesto Santander, que corre por Copetrán- y 3 horas 48 minutos 19 segundos sobre José del Carmen Valdivieso –corredor de la Lotería y Licorera de Santander”. Estos números hablan muy claro; ha sido superior en las etapas de ascenso; también en las planas y de bajada; lo mismo en los desiertos calurosos como en los páramos fríos. En ningún momento sus coequiperos le han podido superar siquiera por un instante¹³³.

La actuación deportiva del equipo santandereano se encontró con una fuerte crítica, pues, cabe recordar que corredores como Ernesto Santander y José del Carmen Valdivieso era la segunda vez que la corrían y se esperaba mucho más de ellos. Sin embargo, las cosas no se dieron para los ciclistas de Santander, para muchos era inexplicable porque si los corredores santandereanos poseen las suficientes capacidades físicas y técnicas no lograban presentar una lucha aguerrida y ferviente frente a los equipos que marcaban la pauta en la vuelta, Antioquia y Cundinamarca. Al final de la vuelta se vislumbra un gran recibimiento

“[...] que hizo el pueblo bogotano a los corredores puede calificarse de apoteósico. A lo largo de las calles y en el velódromo Primero de Mayo, las gentes vivaron a los ciclistas, los cubrían de flores y los aplaudían sin cesar. Fue esta una recepción

¹³³ Más de tres horas y media lleva Juan de la C. Hernández a sus compañeros. En: V. L., junio 11 de 1955, p. 5

*brillantísima y esplendente que puso de manifiesto el entusiasmo imperante en todas las esferas por la culminación del duro evento deportivo*¹³⁴. La nota discordante del final de la vuelta fue los incidentes presentados contra el equipo antioqueño por parte de algunos inconformes quienes “[...] cuando Hoyos y Rúa se proponían a disputarse el embalaje éste último fue tumbado de su bicicleta y golpeado por el público. Hoyos se escapó, pero más adelante fue sometido a igual tratamiento; sobre él llovió piedra, botellas e insultos”¹³⁵.

Se nota como eran recibidos los ciclistas una vez terminaron la vuelta en Bogotá, se les aplaudía, se les abrazaba, se les vitorea, en todo caso, se percibe la aceptación y complacencia con la representación de sus favoritos. En todo caso, la vuelta termino con los tres santandereanos, quienes dignamente mantuvieron llevaron en alto los colores del departamento y coronaron de forma plena el evento, pues cabe recordar que está prueba fue una de las más fuertes y emocionantes.

*“Juan de la Cruz Hernández, José del C. Valdivieso y Ernesto Santander se mantuvieron firmes en la competencia y pese a los pronósticos adversos, llegaron a la meta final, dando una prueba de su valentía y coraje [...] Los tres ruteros santandereanos cumplieron una de las hazañas más agotadoras de la historia deportiva nacional y pese a que no ocuparon puestos destacados, su actuación sí merece aplausos y una retribución que los estimule a seguir batallando en las lides futuras”*¹³⁶.

Si bien, su figuración no fu destacada el pueblo aun así los respecta, los admira y les honra una bienvenida apoteósica en las principales calles de Bucaramanga.

¹³⁴ Ramón Hoyos gana la última etapa entre lluvia de piedra. En: V. L., junio 13 de 1955, portada.

¹³⁵ *Ibíd.*

¹³⁶ Los ruteros santandereanos. En: V. L., junio 15 de 1955, p. 3.

De la misma forma como fue recibido Alonso Navas en la primera odisea de un santandereano en la Vuelta a Colombia, igual sucedía en esta ocasión.

“O bien es cierto que no cumplieron a la cabalidad de sus deseos y de su capacidad, se opuso a ello un cúmulo de factores ajenos a estos mismos. Pues estos valientes muchachos saben muy bien que en mejores condiciones técnicas habrían logrado una clasificación muy superior, pero les faltó la ayuda eficaz de un entrenador capaz y que hiciera las cosas con más cariño. Por eso saludamos con todo cariño y admiración a los cuatro mosqueteros de Santander; los felicitamos porque supieron cumplir su deber con decoro y hasta con valor, porque hubo momentos duros en que la enfermedad, los golpes y hasta la famosa recepción “lapidaria” de Bogotá les tocó su parte a los santandereanos”¹³⁷.

Gráfico 29. Bienvenida a tres campeones santandereanos.



En: V. L., junio 21 de 1955, portada.

¹³⁷ Salud Ciclistas de Santander!. En: V. L., junio 21 de 1955, p. 7.

3.6 LA VI VUELTA A COLOMBIA: DESDE BUCARAMANGA PARA EL RESTO DEL PAÍS

Gráfico 30. Estos fueron los pedalistas que estuvieron en la Vuelta a Colombia del 56. De izquierda a derecha: Ernesto Santander, Manuel J. Rueda, Juan de la Cruz Hernández, Jaime Barragán, José del Carmen Valdivieso y Pablo Medina.



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Op.cit..

Las tierras de Santander son anfitrionas del inicio de una nueva versión de la Vuelta a Colombia. La sexta edición de la grandiosa prueba ciclística tuvo como centro de partida la ciudad de Bucaramanga, por tal motivo la capital santandereana se viste de fiesta para recibir a los organizadores, jueces, periodistas, equipos, pedalistas, técnicos y todos aquellos que se consideran amantes del deporte de las bielas.

“[...] En los cafés, en los clubs, en los corrillos, el tema central de las conversaciones, gira alrededor de los ases del manubrio que nos visitan, y de quienes llevan a esta reñida competencia internacionalmente el nombre de Santander. Si hubo algo de decidir a los organizadores de esta importante competencia deportiva, a escoger nuestra ciudad para su punto

inicial de partida, es el hecho incontrovertible de que nuestro departamento, ocupa un señalado lugar en el movimiento deportivo de la república”¹³⁸.

El ser tomada como punto de inicio de la VI Vuelta a Colombia se les presenta a los máximos jefes del gobierno municipal y departamental un gran compromiso, para lo cual debieron encender la maquinaria gubernamental para poner a tono a la ciudad y todo lo que tiene que ver con los preparativos para recibir las comitivas y cumplir a cabalidad con la responsabilidad impuesta a Bucaramanga por la rectora del ciclismo nacional.

Es tanta la emoción levantada por el inicio de la vuelta en la capital santandereana que el comercio y la industria también ven la oportunidad de presentar sus productos, como en un enorme cartel publicitario, a través del patrocinio de los corredores que representarían a Santander en la vuelta.

“Actos de generosa elegancia, como el ofrecido por la Cervecería Clausen y otras empresas del país al paso de los competidores y en su merecido homenaje. Demostraciones de simpatía y adhesión rendidas al (sic) través de los diarios y por la voz de los locutores radiales. Obsequios de apreciable valor como el que hiciera la Licorera de Santander. Patrocinio de algunas importantes industrias para la filmación del desarrollo de la competencia y cuyo laudable interés se extendió a la información radiada del evento”¹³⁹.

Dentro de los intereses puestos los empresarios e industriales de la región también recayó en el patrocinio del mayor número de rutereros que tendría

¹³⁸ La ciudad está de fiesta. En: V. L., junio 6 de 1956, p. 4.

¹³⁹ La propaganda en la VI Vuelta. En: V. L., junio 12 de 1956, p. 4.

Santander. Así los seis ruteros santandereanos fueron patrocinados de la siguiente forma:

“Juan de la Cruz Hernández por la Cervecería Clausen; Jaime Barragán por la Alcaldía de Bucaramanga; Manuel José Rueda por Ecopetrol; Ernesto Santander por la Secretaría de Agricultura de Santander; Pablo Medina por la Policía Nacional División Santander y José del Carmen Valdivieso por el comercio bumangués”¹⁴⁰.

Si bien, los grandes patrocinios son realizados por entes públicos como empresas privadas, muchas otras empresas, industrias y comercio, en general, se vincularon de forma rotunda. Cabe destacar que gracias al inicio de la vuelta en Bucaramanga, se pudo seleccionar el grupo de pedalistas más numeroso de los presentados durante estas primeras quince versiones de la Vuelta a Colombia¹⁴¹. Dentro del grupo de pedalistas santandereanos cabe destacar a cada uno por su vinculación a la vuelta en años anteriores o a aquellos que participaban por primera vez.

“Pablo Medina, de 23 años, nacido en Molagavita, con 1.70 metros de estatura, patrocinado por la Policía, División Santander, quien competirá por primera vez. Ernesto Santander, de 24 años, nacido en Bucaramanga, de 1.70 metros de estatura, patrocinado por la Gobernación de Santander. Asistirá por tercera vez a la vuelta. Jaime Barragán, de 22 años, natural de

¹⁴⁰ FORERO NOUGUÉS, Santiago. Gran simpatía despierta la llegada de los ruteros de la VI Vuelta a Colombia. En: V. L., mayo 29 de 1956, p. 5.

¹⁴¹ “Nunca tuvo la actividad del músculo tanto incremento como ahora, ni jamás se le prestó tanto apoyo igualmente. Léanse los nombres de los equipos particularmente en cualquier clase de torneo y se verá como se aprecia el patrocinio que reciben. Al aproximarse la VI Vuelta a Colombia certamen tan discutido pero de tan relevante importancia los pedalistas gozaron de un patrocinio quizás más amplio que nunca. Fuera de los otros “ases” de la cicla que cuenta ya con respaldo comercial muy amplio [...] es de esperar que otras empresas se vinculen y formen parte de ese otro “equipo” que pone las máquinas los implementos para que los ruteros devoren carreteras”. Jamás hubo tan buen patrocinio de casas comerciales como hasta ahora en los campos del deporte. En: V. L., abril 10 de 1956, p. 7.

Bucaramanga, con 1.70 metros, patrocinado por la alcaldía de Bucaramanga, quien correrá por segunda vez la vuelta. Manuel J. Rueda, de 26 años, nacido en Guapotá, con 1.70 metros, financiado por la Empresa Colombiana de Petróleos, Ecopetrol. José del Carmen Valdivieso, de 24 años, 1.65 metros, nacido en San Gil, patrocinado por el Banco Popular, quien correrá su tercera vuelta. Y Juan de Dios 'Chivito' Hernández, de 21 años, nacido en Floridablanca, quien hará su segunda vuelta, de nuevo con el patrocinio de Cervecería Clausen”¹⁴².

Por tal motivo los seis ciclistas seleccionados fueron motivo de concentración para realizar una buena preparación, tanto física como mental¹⁴³. Tanto la Liga como las principales figuras gubernamentales se preocupaban por tener una buena presentación, tanto en lo deportivo como en la logística para la partida. Los anhelos de la Liga era que sus ciclistas tuvieran una destacada representación y pusieran en alto los colores de Santander.

¹⁴² FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍRZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano. Op. Cit.

¹⁴³ “La Liga santandereana de Ciclismo, en uso de sus atribuciones [...] RESUELVE, [...] Art. 2°. La concentración de los corredores se ha fijado en la residencia particular del Sr. Gilberto Villamizar, en la calle 28 N° 11-39 de Bucaramanga donde deberán presentarse los corredores seleccionados el día 19 de mayo 1956 a las 7 a. m. para ponerse a ordenes y bajo el control del citado señor Villamizar quien será el jefe de la concentración”[...] Art. 4°. Los corredores deberán acatar y obedecer las disposiciones disciplinarias y de entrenamiento que la Liga por intermedio de la concentración imparta el centro y vigilancia de los ciclistas seleccionados. *Parágrafo: los ciclistas seleccionados por ningún motivo pueden abandonar el sitio de concentración sin previo permiso escrito del señor Villamizar, jefe de la misma*”. Hoy se concentran los ciclistas santandereanos. En: V. L., mayo 19 de 1956, p. 3.

Gráfico 31. La largada en el estadio Alfonso López.



En: Vanguardia Liberal, junio 5 de 1956, p. 3.

Esta versión de la vuelta es recordada, no sólo por numerosa delegación de ciclistas santandereanos, sino también por las incertidumbres y penurias sufridas por Ernesto Santander. Desde el mismo momento de iniciarse la vuelta en Bucaramanga, la presentación de los santandereanos es regular, no se destacan y son sobrepasados por los integrantes de otros departamentos, especialmente, Antioquia y Cundinamarca, incluso para los ciclistas provenientes de Guatemala la vuelta es demasiado exigente y las condiciones del terreno por donde se transita, desde el primer día, son difíciles y extremadamente duras.

Gráfico 32. El país pendiente de estos siete hombres.



En: Vanguardia Liberal, junio 12 de 1956, p. 3.

En tan duras condiciones de la carrera el ciclista Ernesto Santander sufre un accidente en una de las etapas que trascurría por las tierras del Valle. *“La mala suerte persigue al valiente pedalista en esta oportunidad, a pesar de su decisión para vencer la adversidad, y ya a la vista de la meta sufrió el accidente que le impidió recoger el fruto de su magnífico esfuerzo”*¹⁴⁴. Su estado de salud después del accidente se consideraba de seriedad, pues había sufrido un fuerte golpe en la cabeza y recibido varios golpes en otras partes del cuerpo que lo dejaron inconsciente, mientras que con la mujer con la que se estrello falleció en el lugar de los hechos. Santander fue llevado de urgencia al hospital donde fue operado de emergencia¹⁴⁵.

Gráfico 33. Ernesto Santander en los inicios de su carrera.



En: V. L., mayo 11 de 1953, p. 5.

Mientras que seguía trascurriendo la vuelta por tierras nacionales, Santander convalecía en un hospital. La atención del pueblo santandereano se desvió para

¹⁴⁴ En Santander también hay pasta para fabricar Grandes campeones. En: V. L., junio 21 de 1956, portada y p. 8.

¹⁴⁵ *“Ernesto Santander se halla en el pabellón de neuro-psiquiatría del hospital departamental, de Cali, bajo la vigilancia del doctor Alfonso López Vélez, eminente facultativo de la capital del Valle” “Después de la intervención quirúrgica a que el enfermo fue sometido con resultados muy satisfactorios, seguirá en observación durante unos días más. Por otra parte, el corredor ha recibido toda clase de atenciones tanto de las autoridades civiles, militares y deportivas, como de la colonia santandereana residente en la capital del Valle. En el día de ayer el señor gobernador de Santander conferencio telefónicamente con el coronel Alberto Gómez Arenas, gobernador del Valle, quien manifestó que todos los cuidados que fueran necesarios para atender al corredor santandereano estarían a cargo de la gobernación del valle. Así tenía que ser, estando al frente de los destinos vallecaucanos ese gran militar santandereano, entusiasta sostenedor del deporte”*. En: V. L., junio 22 y 23 de 1956, portada.

seguir las incidencias del pedalista enfermo, la vuelta y las pocas emociones presentadas por los cinco restantes pedalistas santandereanos pasaron a un segundo plano.

“En esta ciudad [Bucaramanga] hay conmoción y se está levantando una colecta encabezada por los empleados departamentales – compañeros de trabajo de Ernesto Santander- y de los jugadores del equipo profesional “Atlético Bucaramanga”, con el fin de obtener fondos para dar a Ernesto Santander todas las atenciones y cuidados que se merece, por su capacidad como ciclista, como por su sentido heroico de cumplir”¹⁴⁶.

Una de las actividades realizadas por el pueblo santandereano para recaudar fondos fue la rifa de una bicicleta. Ésta, como otras más, fueron llevadas a cabo con el fin de aportar algo para la noble causa que significaba ayudar en los gastos médicos y demás al ciclista Ernesto Santander¹⁴⁷.

¹⁴⁶ Ernesto Santander y el sino de la fatalidad. En: V. L., junio 23 de 18956, p. 3.

¹⁴⁷ “*Todo el público santandereano y en especial el bumangués ha correspondido generosamente a rendirle un tributo de admiración al gran corredor accidentado, el que en cumplimiento brillante de la responsabilidad que su departamento le había confiado, encontró el obstáculo que lo tuvo al borde de la tumba*”. Festival deportivo habrá mañana a beneficio del ciclista Ernesto Santander. En: V. L., junio 28 de 1956, portada y p. 7

Gráfico 34. Rifa a beneficio de Ernesto Santander.



En: Vanguardia Liberal, junio 27 de 1956, portada.

La historia de los seis pedalistas santandereanos en la vuelta se fue tan rápido como llegó. A pesar de la pesadilla sufrida por Ernesto Santander, los restantes integrantes del seleccionado santandereano recibieron un gran recibimiento, porque a pesar de la poca figuración y de las secundarias posiciones ocupadas, se sigue premiando y festejando la terminación de la dura prueba.

“La afición bumanguesa les prepara un magnífico recibimiento en el aeropuerto, para testificarles su reconocimiento hacía la labor cumplida a todo lo largo del penoso recorrido de la competencia¹⁴⁸.

El balance final de la sexta aventura de los ciclistas santandereanos en la Vuelta a Colombia se podría resumir de la siguiente forma:

“Ernesto Santander, no pudo terminar la competencia como es obvio. Juan de La cruz Hernández, puesto 22. Pablo Medina, puesto 34. Manuel J. Rueda puesto 40. José del Carmen Valdivieso, puesto 42. Jaime Barragán,

¹⁴⁸ A las 11 a. m. Llegará los pedalistas santandereanos. En: V. L., junio 29 de 1956, portada.

puesto 45. [...] El equipo de Santander ocupó el noveno lugar entre 12 participantes. Todos los corredores de Santander tuvieron una actuación decorosa y supieron cumplir. Esperamos que esta nueva experiencia redunde en beneficios para próximas pruebas de esta naturaleza. Para nosotros es satisfactorio saludar y felicitar a los muchachos que llevaron la representación de Santander y si no lograron mejores posiciones, ellos no tienen, ineludiblemente, la culpa. Trabajaron hasta donde sus fuerzas lo permitieron y de no ser por el fatal accidente de Ernesto Santander, todos habrían cumplido la jornada extenuante”¹⁴⁹.

Gráfica 35. Momento de la llegada del equipo santandereano de ciclistas que participó en la VI Vuelta a Colombia.



En: V. L., junio 19 de 1956, portada.

En todo caso, se les reconoce su esfuerzo y se les premia con algunos premios dados por el comercio general de la ciudad y de algunas entidades y personas importantes.

“Encabezaron la premiación la empresa Licorera de Santander y Alfonso Silva Silva, quienes obsequiaron \$300 cada una para ser distribuidos entre los seis

¹⁴⁹ Los santandereanos en la VI Vuelta a Colombia. En: V. L., junio 30 de 1956, p. 5.

ciclistas; Automóvil Club de Colombia obsequió \$100 para el mejor calificado en la etapa Bucaramanga - San Gil, y \$100 para el mejor clasificado en la prueba total¹⁵⁰.

En todo caso, fue tanto el furor y la emoción levantada por la participación de los santandereanos en la vuelta que se llegó a la realización de una micro vuelta, para niños. El gran organizador de dicho evento fue el almacén TIO PEPE., y que contó con 43 corredores inscritos y con la colaboración de la Liga de Ciclismo, la Dirección de Circulación y Tránsito, de la empresa de Gaseosas Hipinto y de otras entidades comerciales.

Gráfica 36. Mosaico de momentos de la Micro Vuelta a Colombia.



En: V. L., julio 16 de 1956, p

¹⁵⁰ Valiosos Premios para los Ciclistas. En: V. L., julio 6 de 1956, '8.

Gráfica 37. Germán Melo ganó la Micro Vuelta a Colombia.



En: V. L., julio 16 de 1956, portada.

El año de de 1956 fue uno de los más emotivos en cuanto quiere decir al deporte del ciclismo, pues tan grandes momentos emotivos inculcaron en el pueblo santandereano un gran interés y emoción por la práctica del ciclismo. Desde la misma llegada de los ciclistas italianos en el mes de enero, la partida de la Vuelta a Colombia en Bucaramanga, las penurias de Ernesto Santander, la realización de la Micro Vuelta y las carreras locales realizadas en el resto de la temporada dejaron una gran estela de emotividad, que sólo se podrá mejorar en posteriores temporadas.

Pero mientras llegaban mejores tiempos para el ciclismo santandereano, hubo que pasar algunos tropiezos en las posteriores realizaciones de la Vuelta a Colombia. Las decepciones y los momentos amargos se convirtieron en pan de cada día, pues los ciclistas elegidos para representar a Santander en las versiones de 1957 y 1958 no colmaron las más mínimas expectativas puestas en ellas.

Se rememora las gestas realizadas por los “cabritos” de las tierras santandereanas en pruebas de gran renombre, por su dificultad y ante los

adversarios que tuvieron el honor de luchar codo a codo en cada trayecto. Se recuerda con nostalgia el esfuerzo y sufrimiento de Navas, las glorias de Díaz, las adversidades de Santander y las frustraciones de los que podrían llegar a ser los que alcanzarían glorias aún mayores a la de éstos. Al fin y al cabo estos ya se habían encumbrado en los corazones de los santandereanos, por los cual se debía de tomarse como ejemplos de lo que lograron, de sus triunfos, sus logros, sus esfuerzos y de sus vivencias.

3.7 LAS DECEPCIONES DEL CICLISMO DE SANTANDER. LA VII Y VIII VUELTA A COLOMBIA

Gráfica 38. Los pedalistas de Santander, Pablo Medina, Manuel J. Rueda, Juan de la Cruz Hernández y Miguel Correa.



En: V. L., junio 15 de 1957, p. 3.

Después de las emociones proporcionadas por el ciclismo en 1956, las expectativas para los años 57 y 58 eran grandes. Pero el tiempo vendría a dar “lanza en ristre” con las aspiraciones y expectativas del equipo de Santander. En esta nueva participación de 1957 de pedalistas santandereanos en una versión más de la Vuelta a Colombia recayó en cuatro corredores que serían los encargados de llevar la bandera del departamento de Santander por tierras nacionales.

“[...] quedaron concentrados los ciclistas de Santander que tomarán parte en la VII Vuelta Colombia en el Hotel de La Granja en la Mesa de los Santos. Estos muchachos son Juan de la Cruz Hernández, patrocinado por sus patrones, Cervecería Clausen, Pablo Medina, patrocinado por la Policía Nacional, Miguel Correa, el más prometedor de los santandereanos, sin patrocinador,; Manuel J. Rueda, de Barrancabermeja, sin patrocinador, Pedro E. Albarracín, sin patrocinador”¹⁵¹.

Una de las novedades para preparar a los ciclistas fue la contratación por parte de la Liga los servicios de dos ciclistas argentinos para entrenar a los muchachos de Santander. Aunque para la crónica deportiva de Bucaramanga esto no sería conveniente,

“[...] pues no parece que con un solo entrenador, bueno naturalmente, habría sido suficiente. Tampoco sabemos de la capacidad ni incapacidad de estos dos entusiastas pedalistas del sur. [...] Ya a estas horas el rendimiento de un entrenador nuevo no puede ser de mayor efectividad. Nosotros creemos que la conducción del cuadro de Santander por el veterano Oliveros habría sido suficiente para el buen desempeño de nuestros pedalistas”¹⁵².

A esta delegación también se le presentaron múltiples tropiezos para su participación en la vuelta, cosa de no extrañar por la poca colaboración de las firmas comerciales e industriales en apoyar el ciclismo. Sólo dos de los cuatro integrantes del equipo tenían de patrocinador. Pablo Medina con la Policía y Juan de la Cruz Hernández con la Clausen, pues eran empleados de dichas entidades.

¹⁵¹ Concentrado el equipo de Santander a la séptima Vuelta a Colombia. En: V. L., junio 4 de 1957, p. 5.

¹⁵² *Ibíd.*

Los otros debieron recurrir a un auxilio salvador, como lo fue cuando el Gobernador,

“[...] tomó la iniciativa de conseguir por los medios legales las partidas para poder enviar a Santander a la Vuelta a Colombia. Con gran sentido deportivo logró establecer la decisión inquebrantable de obtener la participación de Santander y según el plan y presupuesto ofrecido por la Liga”¹⁵³.

La séptima versión de la vuelta se dio inicio en la capital del Atlántico, y como siempre, desde que Santander ha participado en las versiones anteriores, se espera una buena representación, máxime cuando el general Caicedo López ha intervenido para brindar ayuda a los corredores santandereanos. Y como siempre se esperan de ellos una buena participación, pues,

“Esperamos oír los nombres de los nuestros en los puestos de honor, honrado a sus patrocinadores por su esfuerzo en beneficio del deporte del pedal”¹⁵⁴.

Una vez salvadas las dificultades de patrocinio para los rutereros santandereanos, estos comenzaron su travesía por las tierras nacionales de forma tranquila y sin contratiempos. El único incidente fenomenal fue el retiro de los tres equipos antioqueños, lo que le permitió a los santandereanos ascender en la tabla de clasificación por equipos, pero, las dificultades comenzaron a presentarse a medida que trascurrían las etapas,

“Sabemos que algunos de ellos, como Correa, sufrieron de malestares digestivos que le hicieron perder mucho tiempo al principio. Que Medina se afectó con una fuerte tos pero que ya le va pasando. Rueda y Hernández,

¹⁵³ El Gobernador Caicedo salvó la participación de Santander. En: V. L., junio 15 de 1957, p. 5.

¹⁵⁴ La VII Vuelta a Colombia. En V. L., junio 18 de 1957, p. 7.

parece, están en buenas condiciones, y pueden rendir es satisfactorio ver como se están portando los muchachos de este departamento, discretos pero cumplidores y ya sabemos que terminarán la vuelta de todos modos, como siempre lo han logrado”¹⁵⁵.

Los anhelos eran grandes respecto a su participación, aunque la vuelta sufría una de las mayores crisis desde que empezó. Gracias a la deserción de los equipos antioqueños los santandereanos ascendieron en la clasificación, general y por equipos, dejando el sin sabor de no lograr alcanzar mejores posiciones o posibles triunfos en etapas, pues como se conocía la superioridad de los corredores antioqueños que no dejaban opción a los demás de alcanzar la gloria, sino de vez en cuando. Su participación, como en las vueltas anteriores fue de segundones, sin dar grandes emociones al pueblo santandereano.

“Sin aspavientos, sencillamente, con estoicismo, los cuatro santandereanos [...] sufriendo todas las contingencias de esta deshumanizada Vuelta a Colombia. [...] Naturalmente que esta participación de Santander adoleció de defectos y que deberán corregirse de aquí en adelante. El primer detalle es obtener los servicios de un auténtico entrenador. [...] Nuestros muchachos anduvieron a la deriva y por su propia cuenta, desperdiándose así el esfuerzo que ha podido lograr si hubieran trabajado con mejor dirección. Sufrieron penalidades por enfermedades pero se superaron con verdadero sentido heroico en tal forma que cumplieron como buenos santandereanos la misión que se había impuesto”¹⁵⁶.

¹⁵⁵ FORERO NOUGUÉS, Santiago. Los santandereanos en la vuelta a Colombia. En: V. L., junio 29 de 1957, p. 7.

¹⁵⁶ FORERO NOUGUÉS, Santiago. Santander. Clasificó en el sexto puesto. En: V. L., julio 6 de 1957, p. 5.

Nuevamente se ocupan lugares de retaguardia, sin grandes gestas o pequeñas demostraciones del potencial que se les conocía. Los lugares ocupados fueron de los 20 para abajo. Destacamos el papel desempeñado por Pablo Medina quien ocupó el puesto 22 y el de Juan de la Cruz Hernández con el 26; mientras Rueda fue 29 y Correa el 37, separados por una diferencia de tiempo extraordinaria respecto al gran triunfador de la Vuelta, el español José del Moral. Y, por supuesto, como ya era tradición se les tributa una cálida recepción por parte de la ciudad con vítores y gritos ante su participación, los saludos que se envían desde la Liga y los periódicos locales, pero quedando en el aire el sinsabor de una mejor participación por parte de la delegación.

Para el año de 1958 se planea la intervención en la VIII Vuelta a Colombia, los nombres de los elegidos son los mismos, con la única excepción, salió el barranqueño Manuel J. Rueda para darle paso a Pedro Albarracín, el mejor novato durante las pruebas de clasificación.

Gráfica 39. De izquierda a Derecha: Pablo Medina, Miguel Correa, Juan Hernández y Pedro Albarracín.



En: V. L., mayo 31 de 1958, p. 5.

De nuevo se presentan los dilemas para patrocinar a los corredores. La misma gobernación que el año anterior les había salvado su participación ahora les cerraba las puertas. En este caso aduciendo que el departamento no cuenta con dinero para auxiliar a los deportistas,

“La Liga de Ciclismo ha trabajado con tesón por la conformación de un equipo y a fe que lo ha conseguido. Hernández, Medina, Correa y Albarracín son muchachos que defenderán con ardentía los colores de Santander. Luego lo natural es que el Gobierno Departamental realice un esfuerzo y autorice un auxilio para nuestros corredores”¹⁵⁷.

La historia de años pasados se repite, el escaso interés por parte de las casas comerciales, empresas, industria o gobierno municipal o departamental se desentienden de los gastos que acarrea el llevar a cuatro corredores a participar de la vuelta. Recordemos que sólo en 1956, como salía la vuelta desde Bucaramanga y había grandes oportunidades de publicidad, se le presto este apoyo, ahora como la carrera se corría en tierras lejanas a las nuestras como en la versión anterior no representaba un buen negocio.

Al final después de muchas conversaciones entre la liga y el gobernador se logró que se patrocinara al menos a dos corredores. Pero como el reglamento de la vuelta exige equipos de mínimo cuatro corredores se debió trabajar muy duro para conseguir el restante patrocinio. Al final se logra que la Alcaldía de Bucaramanga patrocine a Pedro Albarracín y a miguel Correa por medio de la Licorera de Santander, Pablo Medina fue patrocinado por la Gobernación y la Hidroeléctrica de Santander y Juan de la Cruz Hernández por Ecopetrol¹⁵⁸.

¹⁵⁷ Santander debe participar en la Vuelta a Colombia. En V. L., mayo 17 de 1958, p. 5.

¹⁵⁸ Santander presente en el gran certamen nacional. En: V. L., mayo 31 de 1958, p. 5.

Con el patrocinio¹⁵⁹ alcanzado y asegurado los cuatro rutereros partes desde Bogotá para cumplir un recorrido de 1747 kilómetros repartidos entre los departamentos de Cundinamarca, Quindío, Risaralda, Caldas, Valle y Antioquia, en pocas palabras por el occidente colombiano. La diferencia con la VII versión fue el inicio en la costa Caribe, más específicamente en Barranquilla pero que recorrió los siempre eternos departamentos de Cundinamarca, Valle y Antioquia.

“Se ha buscado no hacer de esta competencia una de héroes que desgasten inútilmente sus reservas físicas. Se ha humanizado la Vuelta a Colombia, lo cual no quiere decir que no sea dura, fuerte, pesada y que sólo los hombres de grandes reservas físicas y morales pueden cumplir a cabalidad”¹⁶⁰.

En las primeras etapas los rutereros santandereanos como los demás corredores de otros departamentos, se vieron superados de extremo a extremo por el equipo antioqueño. De esta forma los antioqueños comenzaron a imponerse sobre las etapas y sobre la clasificación general, todo gracias al constante patrocinio de Coltejer, empresa que le prestaba todas las herramientas técnicas y financieras para que sus representados triunfaran. Vaya que lo hicieron, pues Ramón Hoyos ganó cinco Vueltas a Colombia de formas casi consecutivas, Hernán Medina y Martín Emilio “Cochise” Rodríguez heredaron la fuerza antioqueña y el dominio continuo desde 1953 hasta 1967, con pequeñas excepciones como en 1957 cuando la ganó el español Moran, Rubén Darío Gómez de Risaralda en 1959 y 1961 y Roberto “pajarito” Buitrago de Boyacá en 1962.

¹⁵⁹ “El envío de los corredores, Medina, Hernández, Correa y Albarracín a la Vuelta a Colombia fue posible gracias a la ayuda monetaria prestada por las siguientes instituciones oficiales y privadas: Empresa Colombiana de Petróleos \$7.000; Empresa Licorera de Santander \$5.000; Gobernación del Departamento \$2.500; Alcaldía Municipal \$2.000; Lotería de Santander \$1.500, Hidroeléctrica del Río Lebrija \$1.000; Consorcio de Cervecería “Bavaria” S. A. \$1.500 y Gaseosas Hipinto \$500”. Los patrocinadores de los cuatro ases de los santandereanos. V. L., mayo 31 de 1958, p. 5.

¹⁶⁰ FORERO NOUGUÉS, Santiago. Buena Suerte, rutereros de Santander. En: V. L., mayo 31 de 1958, p. 5.

Volviendo a los pedalistas santandereanos, estos continuaron la misma tónica de años anteriores, limitándose a seguir el ritmo de la carrera sin mayores aspavientos, figurando de vez en cuando las condiciones físicas, climáticas y del terreno le permitían figurar en cortas escapadas.

“En cuanto al equipo de Santander, éste anduvo de mal en peor. Sus hombres fueron vencidos por la insolación. Al principio de la etapa, los cuatro santandereanos impusieron un tren bastante fuerte, pero poco a poco, y por deficiencias físicas, aflojaron para entrar en el último lugar a la meta”¹⁶¹.

Pero las cosas no les salían bien al equipo en general, a pesar de que tres de los cuatro corredores tuvieran encima una o más vueltas encima, sus capacidades físicas no podían contra la mejor preparación de los otros equipos, y sobre todo los de Antioquia y Cundinamarca.

Etapa tras etapa los ciclistas de Santander iban perdiendo en tren de la carrera y, por ende, minutos en la clasificación general, sólo Correa y Medina estaban respondiendo, se extrañaba la situación de Juan de la Cruz Hernández el más experto de todos, mientras tanto Albarracín daba lo más que podía, siendo el novato del grupo no había muchas esperanza puestas en él.

“La quarteta santandereana viene desempeñándose en forma regular. Los muchachos que integran el equipo de Santander del Sur han mostrado ciertas deficiencias en cuanto a su preparación física. El mejor de todos ellos es Pablo Medina. El hombre ha cumplido como los buenos. Siempre se le ve en los puestos de adelante, o máximo, en los intermedios. Miguel

¹⁶¹ El Equipo Coltejer sentó cátedra ayer. En: V. L., junio 6 de 1958, portada y p. 3.

Correa y Hernández andan en los primeros tramos en los puestos de avanzada para luego retrasarse en forma considerable”¹⁶².

Una prueba más de la mala preparación de los corredores santandereanos, el desgaste por figurar en los primeros kilómetros les impidió presentar una mejor batalla en las postrimerías de la etapa, llegando sin “gas” suficiente para luchar por un triunfo. Esta forma de malgastar sus fuerzas se ve reflejada en la descalificación de Albarracín, pero que continuó en competencia gracias a la generosidad de los organizadores, sólo de vez en cuando logran alguna buena posición.

“Sus tres hombres válidos, dejando atrás ese criterio personalista entre ellos durante las primeras etapas, se entregaron a competir por el equipo [...] Se merecen un mejor trato por parte de los narradores y cronistas capitalinos. Ojala se elogie con justicia que la vuelta no solo es de a, b o c, sino de la totalidad de los participantes, todos ellos contribuyen al éxito de la prueba”¹⁶³.

A pesar de la superioridad del equipo antioqueño y de las deficiencias por parte del equipo santandereano la vuelta terminó en Bogotá sin máximas emociones, pues el control sobre los pedalistas realizadas por los antioqueños dejó sin chance a los demás equipos. Mientras se coronaba campeón nuevamente Ramón Hoyos de la Vuelta a Colombia, los santandereanos terminaron su participación, según los cronistas locales, de forma honorable y gallardía.

“Nunca dieron el brazo a torcer, por el contrario pelearon por el triunfo y si este le fue adverso en parte, no se debe a sus condiciones físicas o técnicas, sino a la

¹⁶² Hernán Medina el hombre. En: V. L., junio 8 de 1958, p. 8.

¹⁶³ Soportando un tren endemoniado. EN: V. L., junio 12 de 1958, p. 3.

pésima suerte que los rodeó durante la carrera. Muchas veces [los] vimos a la vera del camino por los continuos “pinchazos”, o las roturas en los marcos de sus máquinas”¹⁶⁴.

A pesar de conocer cual fue la figuración de los corredores coterráneos, se sigue destacando su pundonor por haber terminado la vuelta a pesar de la dureza de la competencia. Las principales causas del fracaso de los deportistas de Santander en la magna competencia de ciclismo recae en varios factores: primero, la falta de patrocinio desde antes de la participación en la prueba; la falta de un entrenador idóneo que los preparará adecuadamente para que no sufran las inclemencias del terreno, del clima o del ritmo del pelotón; y, tercero, la “mala suerte” por los constantes incidentes que le ocurren en cada etapa, como pinchazos, resfríos, problemas con las máquinas y con los vehículos acompañantes, entre otras.

Sin embargo, se les reconoce su entrega y lucha hasta el final, otorgándosele como ya es costumbre un recibimiento adecuado a su gesta. Pero las cosas ya se mostraban de una forma menos emocionante, se fue perdiendo el interés por la actuación de los muchachos en la vuelta por parte de la afición y de los cronistas de Vanguardia, quienes se inclinaban a sólo reseñar algunos apartados de la prueba. Con todo en contra, la Liga de ciclismo se obstina en preparar la participación de los corredores en la versión siguiente de la Vuelta a Colombia.

“La Liga Departamental de Ciclismo ha elaborado un calendario de competencias cuyo resultado servirá para integrar el equipo que representará al departamento en la IX Vuelta a Colombia en bicicleta con la aspiración de que el equipo que en esta oportunidad se conforme, corresponda en realidad a la categoría de nuestro

¹⁶⁴ Terminó la VIII Vuelta a Colombia en Bicicleta. En: V. L., junio 15 de 1958, portada y p. 3.

*ciclismo y conquiste para él un puesto de honor dentro del máximo evento deportivo nacional*¹⁶⁵.

Pero ante las dificultades para conseguir un patrocinio adecuado para lograr la financiación de los corredores, para el año de 1959 se presentan ciertos altercados respecto a los patrocinios. Debido a las dificultades presentadas para la obtención de patrocinio y el monopolio que poseían empresas como Coltejer, Fabricato, Bavaria, Avianca y Cervunión que determinaban los recorridos de las futuras competencias, alejando la posibilidad de publicidad a empresas de otras regiones en razón de ampliar sus posibles mercados, o en su caso, de mantener su mercado.

*“Los resultados de ese monopolio trataba de ser contrarrestados por las distintas delegaciones y forma muy especial por la nuestra, ya que siempre se insistió hasta el cansancio sobre la obligación que había de corresponder al esfuerzo de los patrocinadores, mediante la propaganda que el mismo corredor hacía cuando se le cedía el micrófono antes o después de cada etapa*¹⁶⁶.

Se presenta la controversia de si es viable o no el patrocinio de los equipos que participan en cada versión de la Vuelta a Colombia. Todo debido a los monopolios implantados por unas empresas en todas las formas de publicidad presentes en la vuelta, desde pancartas, periódicos hasta la radio, dejando por fuera la oportunidad de pautar a empresas que han invertido una fuerte suma de dinero en patrocinar a los corredores con el fin de tener una forma de propaganda en las carreteras de Colombia¹⁶⁷.

¹⁶⁵ Deportes al día. Chequeos para la IX Vuelta a Colombia. En: V. L., noviembre 30 de 1958, p. 3.

¹⁶⁶ La Licitismo hace explicaciones a algunas informaciones emitidas. En: V. L., febrero 14 de 1959, pp. 5-7.

¹⁶⁷ “La posición de indiferentismo de varias firmas comerciales de nuestro país, se ha originado por el “monopolio” propagandístico que han implantado Coltejer y Pilsen en base a las cadenas de radiodifusión. En cierta parte también, por el modo como los periódicos capitalinos y sus cronistas relatan las actuaciones de los corredores menos afortunadas, en patrocinio”. En: V. L., febrero 22 de 1959, p. 5.

A raíz de las dificultades por el escaso patrocinio para la realización de la Vuelta a Colombia, y por supuesto, de la participación de los corredores de Santander, se presentó también la escasa actividad ciclística para los ruteros. Todo partió del endeudamiento que adquirió la Liga de Ciclismo tras la participación anterior, dejándole una deuda de más de seis mil pesos y que es incapaz de pagar.

“Todo ello se debe a que las entidades oficiales no colaboraron y las empresas que habían prometido auxilios, a base de los cuales se presupuestó la Vuelta no cumplieron sus compromisos”¹⁶⁸.

Gráfica 40. La Vuelta a Colombia un fracaso propagandístico.



En: V. L., febrero 22 de 1959, p. 5.

Es tan difícil la situación de la liga que debió recurrir al Concejo Municipal de Bucaramanga para que analicen la problemática financiera, después de la participación de los ciclistas santandereanos en la Vuelta a Colombia del año anterior¹⁶⁹. Todo nacido por el no pago de las cuentas de cobro que se habían

¹⁶⁸ El Ciclismo santandereano se encuentra paralizado. En; V. L., marzo 7 de 1959, p. 7.

¹⁶⁹ La Liga de Ciclismo expone al Concejo Municipal grave problema. En: V. L., Abril 26 de 1959, p. 5.

comprometido las entidades gubernamentales una vez se haya cumplido la participación en dicha competencia, ya que según el decreto n°. 000059 de marzo 26 de 1954, en la cual la Liga tenía derecho al 50% de los auxilios sobre el impuesto sobre bicicletas que fluctuaba entre los \$100 a los \$12000 mensuales destinados a pagar las cuentas de organización y demás gastos que tuvieran los corredores. Auxilios que fueron suspendidos en diciembre de 1957 sin que este decreto haya sido derogado por persona o entidad con atribuciones para realizarlo.

Estas dificultades y otras más que fueron saliendo a medida que pasaba el tiempo y se acercaba la fecha del inicio de la IX Vuelta a Colombia, dieron al traste con la participación del seleccionado de Santander¹⁷⁰. Vanguardia Liberal anuncia las causas de la no participación de Santander en la vuelta,

“Después de ocho años de participación ininterrumpida, el departamento de Santander será uno de los ausentes del magno evento que dentro de contadas horas estará partiendo de la capital. En verdad, es lástima que los corajudos corredores santandereanos no hubieran podido allegar los medios suficientes para lograr su participación. [...] La nula cooperación del gobierno y la industria de este departamento, como también la ausencia de nuevos valores, hizo imposible esa participación, que hará falta a donde quiera que llegue la caravana de la Vuelta”¹⁷¹.

Se reconoce que el papel jugado por los corredores santandereanos no ha sido muy destacado, pero se les reconoce su continua participación, su coraje y su pundonor para terminar todas las competencias, así hayan sido eliminados por llegar fuera del tiempo de clasificación.

¹⁷⁰ Comunicado de la Liga de Ciclismo. En: V. L., mayo 20 de 1959, p. 7.

“Eran los coleros, eran los hombres de intermedio, eran los hombres que en algunas etapas abandonaban lo monótono de la retaguardia, para ir a disputar valientemente los puestos de comando con las figuras más consagradas. Esos eran los santandereanos en la Vuelta a Colombia, una parte valiosa que contribuía fervorosamente al triunfo de otros”¹⁷².

Después de las regulares participaciones en estas dos versiones de la vuelta, las dificultades que se presentaron fueron en contra de la participación en la siguiente Vuelta a Colombia. Así, en 1959 la Liga Santandereana de Ciclismo se limitó sólo a programar las pruebas de carácter regional, en cada una de las categorías, a pesar de la falta de recursos.

“Las actividades en la Liga de ciclismo están un tanto paralizadas, debido a la absoluta falta de recurso, para adelantar labores. Es la situación que se presenta a todo en deporte santandereano que cada día se encuentra en peor condición ya que el gobierno parece que no quiere reconocer que el deporte aficionado es una manifestación cultural que hay que incrementar para beneficio de la salud del pueblo y para gozar de un espectáculo sano y moralizado”¹⁷³.

Todo al parecer por la no apropiada elección de los directivos que luchan a favor del deporte santandereano. Todo debido a los vicios administrativos que trae toda nueva administración municipal y departamental. Los miembros de la Liga de Ciclismo, ya un poco tarde, deciden exponer su problemática ante el Concejo Municipal, como último recurso para lograr un presupuesto para el deporte, recurriendo a lo establecido en el Decreto N° 00059d de marzo de 1954, se establecía un pequeño auxilio a través de la Dirección de Educación Física.

¹⁷² *Ibíd.*

¹⁷³ El Ciclismo Santandereano se encuentra paralizado. En: V. L., marzo 7 de 1959, p. 7.

Dineros que nunca fueron girados y por tanto el deporte en Santander esta en esa situación tan caótica.

3.8 SANTANDER DE NUEVO EN LA X Y XI VUELTA A COLOMBIA

Gráfico 41. Juan de la Cruz Hernández y Alberto Guzmán.



En: V. L., febrero 9 y junio 12 de 1960, p. 3.

Para fortuna de la afición de Santander la ausencia del equipo santandereano en la vuelta fue sólo de un año¹⁷⁴. En la décima versión fueron seleccionados para cumplir la épica prueba en representación de Santander los corredores Juan de la Cruz Hernández y la revelación entre los novatos Alberto Guzmán. Entre las

¹⁷⁴ “Con un saldo rojo en el balance deportivo de Santander correspondiente al año de 1959. iniciamos una etapa más en el presente año que comenzamos. [...] nuestro departamento ha relegado al plano silencioso de los acontecimientos mundiales esta actividad consagrada en la Constitución colombiana en defensa del conglomerado juvenil y como grandeza de nuestra patria. [...] Esperábamos que el año pasado la Dirección de educación Física presentara a la consideración de la Honorable Asamblea los proyectos necesarios para atender el desarrollo deportivo, más, sin embargo, esa obligación fue totalmente desatendida por quien tiene el deber de defender los intereses del deporte. Contamos con material humano necesario para la formación de los conjuntos atléticos; tenemos campos indispensables para sus prácticas, pero carecemos del más elemental sistema de organización y control de las disciplinas deportivas”. RUIZ A, José M. Lic. Por el prestigio deportivo de Santander. EN: V. L., enero 7 de 1960, p.

novedades de dicha vuelta la constituía la vinculación de la ciudad de Bucaramanga como punto de llegada y partida de etapa. El recorrido total de la vuelta era de 2281 Kilómetros con Partida desde la Ciudad de El Rosario (Norte de Santander) con final en Bogotá, con 16 etapas, de las cuales el gran Santander se veía favorecido con las tres primeras.

En esta ocasión no existió el límite mínimo de corredores por departamento o equipo, por eso Santander envió sólo a Hernández y Guzmán, por ser los mejores en las diferentes pruebas clasificatorias para la Vuelta a Colombia. Pues,

“Habiendo sido designada nuestra ciudad como meta de su segunda etapa a todos los bumangueses debemos sentirnos obligados a prestar colaboración a fin de que el nombre de ciudad acogedora, amble y cordial que ella ha ganado, que de ratificado con motivo de la gran familia de la Vuelta a Colombia, en próximo 2 de junio. Nuestros pedalistas no pueden estar ausentes de la gran competencia. Sería lamentable que estando incluida nuestra ciudad en el recorrido de la vuelta, nuestros pedalistas tuvieran que resignarse melancólicamente y por primera vez en 10 años, a ver pasar la rauda caravana sin poder luchar en pos del triunfo con los representantes de otros departamentos”¹⁷⁵.

Si bien, Juan de la Cruz Hernández era uno de los corredores más sobresalientes de Santander, con varias Vueltas a Colombia al hombro, estaba en el pináculo de su carrera como ciclista, debía luchar con la sangre nueva que pedía a gritos una oportunidad. Entre los jóvenes que pedían dicha oportunidad estaban Alberto Guzmán, quien se caracterizó por ser el novato del año 1957 y el haber sido uno de los corredores más regulares durante las pruebas de selección; el otro joven

¹⁷⁵ MARTÍNEZ, Alirio. Santander no estará ausente de la X Vuelta a Colombia. En: V. L., mayo 4 de 1960, p. 5.

que despuntaba como uno de los futuros más promisorios para el ciclismo de Santander era Severo Hernández, que a pesar de haber ganado el derecho a participar en la X versión de la Vuelta a Colombia, debió declinar toda posibilidad debido a la falta de patrocinio. Aunque no participó como corredor si fue a la vuelta como corresponsal de una casa periodística¹⁷⁶.

A medida que pasaban los años y las dificultades por las que atravesaba el número de corredores inscritos para participar en la Vuelta a Colombia, desde 1951 cuando sólo eran 35 ciclistas, entre los cuales estaba Alonso Navas, para la X edición se alistaban a participar 52 corredores, todos de diferentes regiones del país, como del extranjero. También contaba con la novedad de la reducción del número de corredores por equipo a dos y la ciudad de partida, con el fin de buscar mayor participación de corredores y, por ende, de patrocinadores, factores fundamentales que salvaban la financiación de la competencia; aunque se continuaba con la dificultad de la propaganda emitida por las radiodifusoras para dar mayor cabida a empresas patrocinadoras y dar estímulo a la inversión en la vuelta. La participación de Hernández y Guzmán se procuró mediante un frente civil por parte de la ciudadanía quienes,

“[...] al espíritu deportivo del público asistente al estadio el domingo pasado, que pago un sobreprecio de cincuenta centavos con destino a esta financiación, se pudo reunir una suma con la cual podrá cubrirse el gasto que se ocasione. Por su parte la gobernación dictó el decreto por medio del cual destina la cantidad de tres mil pesos para ayudar al equipo; otras contribuciones de particulares, y el producido del sobreprecio, que fue de \$3033.50. La gobernación destinó además la suma de doscientos pesos

¹⁷⁶ “Severo Hernández conoció la Vuelta a Colombia de 1961, pero como juez, inscrito por la Liga de Ciclismo de Santander, porque, no obstante haber ganado el cupo, no pudo conseguir el patrocinio”. En: FLOREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del Ciclismo santandereano. En: <http://membreer.fortunecity.es/pedalear/divers/ciclisantander.htm>

*para la compra de un trofeo que será entregado al vencedor de la etapa Pamplona – Bucaramanga a nombre de la secretaria de educación*¹⁷⁷.

Una vez iniciada la vuelta en la ciudad de El Rosario, Norte de Santander, se tenía ya listos preparativos para la llegada de la caravana ciclística a Bucaramanga. La etapa entre El Rosario y Pamplona era la más corta de la vuelta con 91 kilómetros, por lo tanto no presentaba mayores desafíos para los corredores. La etapa se disputó en un embalaje final en el cual los corredores santandereanos no perdieron mucho tiempo, se limitaron a transitar con el resto del pelotón sin dar mayores aspavientos. Con todo, las esperanzas estaban puestas en que alguno de los dos pudiera entrar triunfante en Bucaramanga, y brindarle la mayor emoción que pudiera recibir el público bumangués.

Se corrió la segunda etapa, en la cual se llegaba a Bucaramanga y la afición santandereana del ciclismo esperaba con gran ansia la llegada de los corredores y con la esperanza de que sus corredores tuvieran una gran figuración en el final de la etapa. Ya Vanguardia se refería al momento de la llegada donde,

*“La llegada está calculada para las 12 del día y e público espera un tren de carrera de gran velocidad, dada la considerable distancia del descenso desde Pamplona hasta esta ciudad. La entrada del público al estadio es gratis y se calcula que muchos miles de espectadores se hagan presentes no solo en las graderías de nuestro máximo coliseo sino a todo lo largo de la vía que habrán de recorrer los pedalistas desde la entrada en la ciudad hasta la terminación al cruzar la meta de llegada*¹⁷⁸.

¹⁷⁷ El “Chivo” Hernández y Guzmán en la X Vuelta. En: V. L., mayo 31 de 1960, portada y p. 3.

¹⁷⁸ Los pedalistas llegan hoy al estadio Departamental. En V. L., junio 1 de 1960, portada y p. 3.

Gráfico 42. Llegada a la meta en Pamplona.



En: V. L., junio 1 de 1960, portada.

En esta ocasión la etapa fue ganada por Buitrago, corredor de Boyacá - Ramón Hoyos ya había ganado en Bucaramanga en una versión de la vuelta años atrás. La esperanza de triunfo de parte de uno de los dos santandereanos presentes se esfumaron cuando estos aparecieron en los puestos 23 y 24, muy lejos de los primeros en entrar a la meta. En todo caso, la efusión y la alegría del pueblo bumangués se vio recompensada por un final muy emocionante, donde el triunfador de la etapa, Buitrago, se lanza en los últimos metros para ganarles a sus compañeros de caravana.

Los medios impresos seguían con detenimiento la carrera por las tierras de Santander, pero una vez se corría por regiones de Boyacá, Cundinamarca y el occidente colombiano,, el interés decayó para sólo ser nombrada la intervención de los ciclistas santandereanos en la vuelta. En todo caso, el cubrimiento por parte de los periódicos locales se encamino a otras disciplinas, como el fútbol, esto vino a significar el fin de una labor de reconocimiento al esfuerzo de la Liga de Ciclismo por vincular a Santander en la magna prueba ciclística del país. Sólo se supo nuevamente de la labor llevada por los pedalistas santandereanos cuando la Vuelta a Colombia finalizó en Medellín.

“La X Vuelta a Colombia se cumplió a través de 16 días de competencia con 15 etapas que terminaron en Medellín, con una recepción grandiosa como no había hecho antes el pueblo de la capital de Antioquia. [...] Por primera vez la vuelta no salió ni terminó en Bogotá, habiendo tenido como punto de partida la Villa del Rosario, en Cúcuta y como final la ciudad de Medellín. [...] también por primera vez se modificó la composición de los equipos, con el fin de dar oportunidad a las ligas participantes para presentar solo dos corredores en la prueba. El equipo de Santander, integrado por Juan de la Cruz Hernández y Alberto Guzmán, cumplió en buena forma su compromiso con la afición santandereana, conservando en toda la carrera una posición constante para ocupar el puesto 11 entre 19 participantes”¹⁷⁹.

Una vez terminada la X Vuelta a Colombia, la Liga de Ciclismo de Santander, se encaminó a preparar la nueva participación de los corredores locales en la XI vuelta. Para lo cual en 1961 se empieza por realizar campañas para lograr los fondos necesarios para financiar la participación de los muchachos del equipo santandereano.

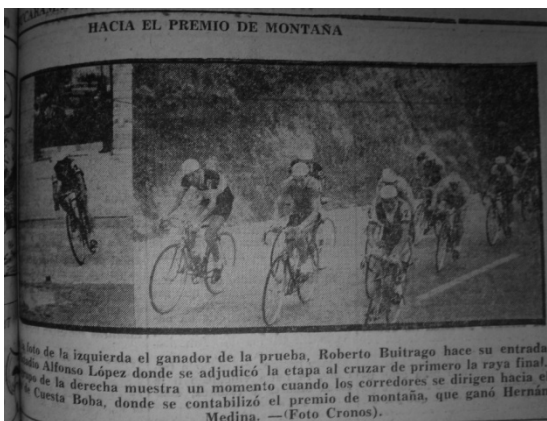
“En el día de ayer, los señores Luís M. León, Guillermo Londoño, Néstor Africano, Luís F. Martínez y Álvaro Fonseca Cornejo, miembros de la Liga Santandereana de Ciclismo, iniciaron una intensa campaña tendiente a obtener del Gobierno Departamental, Municipal y entidades deportivas, civiles y económicas y establecimientos comerciales, los auxilios necesarios para hacer posible la asistencia de tres delegados por Santander a la próxima Vuelta a Colombia”¹⁸⁰.

¹⁷⁹ Historia de la Vuelta a Colombia en Bicicleta. En: V. L., junio 17 de 1960, p. 3.

¹⁸⁰ Santander participará en la Vuelta a Colombia en bicicleta. En: V. L., mayo 18 de 1961, p. 3.

Como desde los inicios para la participación de los ruteros santandereanos, el patrocinio se convirtió en el escollo a superar, ya que sin él sería un fracaso la participación en la vuelta, con la experiencia vivida en 1959 cuando ni el gobierno municipal y departamental ni las casas comerciales u otras entidades les procuraron patrocinio y, como resultado fue la no participación de la vuelta en dicho año. Siendo la única vez en que Santander dejaba de participar tras 8 años ininterrumpidos. En esta ocasión la tarea recayó en los corredores Juan de la Cruz Hernández y Alberto Guzmán, quienes fueron los mismos que representaron a Santander el año anterior, con no muy buenos resultados.

Grafico 43. Hacia el premio de montaña.



En: V. L., junio 1 de 1960, portada.

La situación en la XI Vuelta a Colombia no fue distinta a la de 1960, cuando estos dos pedalistas, Juan de la Cruz Hernández y Alberto Guzmán participaron y no paso nada, la prensa al ver los pésimos resultados de los dos pedalistas se remitió a pasar por alto las noticias referentes a la vuelta, sólo se destacaba de vez en cuando alguna noticia sobre como iba la vuelta, el ganador de las etapas o en su caso el final de la misma, la cual fue para los dos miembros del equipo santandereanos, como el año anterior, sin pena ni gloria. En estos dos años en

que participaron Hernández y Guzmán no hizo cambiar la perspectiva respecto al deporte de las bielas, pues sólo se estaba era haciendo una presentación decorosa, más no los suficientes resultados que se esperaban ante la gestión realizada por los dirigentes de la liga y la inversión realizada por los patrocinadores.

3.9 EL NACIMIENTO Y FULGOR DE UNA NUEVA ESTRELLA. LA XII VUELTA A COLOMBIA

Gráfica 44. Juan de la Cruz Hernández, Severo Hernández y Carlos Castañeda.



En: Vanguardia Liberal, 1962.

La historia de Severo Hernández empezó el 18 de marzo de 1958, siendo un jovencito cuando “[...] apareció en la línea de partida de una competencia doble a Piedecuesta, con 80 rivales más, tan nervioso e inexperto como él. El joven impresiono primero por sus 1,80 metros de estatura. Después de ese trivial impactó a la hora de la salida en el Parque de los Niños, empezó a rodar con ciertas condiciones técnicas y físicas, hasta ganarles a todos los contendores en los dos trechos de que constaba la carrera”¹⁸¹. Es con Severo Hernández que

¹⁸¹ FLOREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Op. cit.

empezó la historia más brillante del ciclismo santandereano en la década de los sesenta.

Las esperanzas de algún triunfo se elevaron gracias a las fenomenales presentaciones de Severo Hernández en las pruebas locales o regionales, como también en las competencias destinadas para la clasificación de los ciclistas a participar en la XII Vuelta a Colombia.

“[...] este año como imperiosa prueba para un grupo de muchachos, destacados en esta actividad en los más recientes tiempos, cuya capacidad hace pensar en la perspectiva, (por fin), de meritorios triunfos en el concierto nacional. El caso de Severo Hernández, para citar solamente al triunfador de los chequeos de la Liga, tiene que hallar eco en la conciencia de quienes se preocupan por estos ajetreos. Es un muchacho que a través de innumerables pruebas ha demostrado ser el número uno. Y no de cualquier manera. El joven pedalista tiene aptitudes sobresalientes. Sobre todo, tiene una virtud esencial para el buen ciclista: es parejo en todos los terrenos. Sube con buen ritmo, baja a velocidad escalofriante y en lo plano es un auténtico “passista”. Además, ha logrado un cúmulo respetable de conocimientos útiles para sortear con facilidad un duelo con los ases más consagrados del país”¹⁸².

El único inconveniente era la propia realización de la Vuelta a Colombia, que por problemas de índole económicos, pero que a la postre se solucionaron y la competencia dio inicio en el mes de octubre, fecha un poco salida de la tónica de mitad de año que era cuando frecuentemente se habían corrido las versiones

¹⁸² Santander y la Vuelta. En: V. L., Septiembre 29 de 1962, p. 5.

anteriores¹⁸³. Mientras los problemas se solucionaban para la realización de la vuelta, los ciclistas santandereanos mantenían su preparación para cuando dieron el visto bueno para el inicio de la misma. Grande fue la gestión realizada por la Liga de Ciclismo de Santander para organizar un número destacado de pruebas para mantener en un óptimo estado físico a los representantes de esta región.

En esta ocasión participaron tres corredores por Santander, el ya nombrado Severo Hernández, en compañía de Juan de la Cruz Hernández y Carlos Castañeda. Tanto Severo como Castañeda eran novatos en participar en una Vuelta a Colombia, mientras Juan de la Cruz iba por su quinta participación. Cabe recordar que Severo Hernández ya conocía la sensación de estar en una vuelta, en 1961, cuando a pesar de haber ganado el cupo no pudo participar directamente en la prueba, pero sí lo hizo como asistente en una de las radiodifusoras que se encargaban de llevar las incidencias de cada una de las etapas, en la cual él se dedicaba a comentar los hechos más sobresalientes de las mismas.

“En Severo Hernández están cifradas las esperanzas para la performance por demás lucida, teniendo en cuenta el momento feliz que atraviesa y contando en su haber actuaciones meritorias ante pedalistas de talla nacional como Roberto Buitrago, José Luís Maya, Soél Medina, etc., y habiéndose convertido en la pasada Vuelta al Norte como revelación de la competencia, pues clasificó 2° en premios de montaña. En el campeonato nacional de Ruta que se celebró a comienzos de año en la capital de la República, ocupó el 9° puesto entre 75 competidores imponiéndose a destacadas figuras. De los 15 chequeos para enviar nuestra representación

¹⁸³ Del aporte del Gobierno depende la realización de la Vuelta a Colombia. En: V. L., agosto 20 de 1962, p. 3.

ganó 13, lo que nos da una idea de sus capacidades, las que irá a ratificar plenamente ante los grandes del pedal colombiano”¹⁸⁴.

Esto era lo que se esperaba de Severo, más las esperanzas también descendían sobre los otros dos participantes, ya fuese por sus grandes capacidades técnicas y físicas demostradas en los chequeos y pruebas locales, o por su veteranía en lo concerniente a afrontar una prueba de tanta exigencia como era la Vuelta a Colombia.

“Carlos Castañeda es el novato del trío, recién está figurando en la segunda categoría, pero tiene en su haber actuaciones de mérito que hacen presagiar una buena posición en la tabla general de posiciones, pues posee un estado físico inmejorable y tiene una buena cantidad de pruebas en las cuales escoltó a Severo y además se le abona su recia voluntad y cariño por el deporte que practica, cualidades éstas que lo hacen un digno representante de los colores deportivos de nuestro departamento. Según sus propias palabras, hará de peón de brega en beneficio de los dos Hernández para colocar al equipo en posición destacada. Juan de la Cruz Hernández el popular “chivito” veterano de 5 Vueltas, se hará presente una vez más para pasear airoso y lleno de pujanza la hombría y capacidad de los deportistas santandereanos y creando un record en cuanto a participaciones se refiere”¹⁸⁵.

Estando todo listo por parte de los corredores, a pesar de las dificultades económicas para la realización de la vuelta como de apoyo a los corredores santandereanos, en octubre 16 de 1962 se da la largada en la ciudad de Bogotá.

¹⁸⁴ Tres figuras en la Vuelta. En: V. L., octubre 13 de 1962, p. 9.

¹⁸⁵ *Ibíd.*

Gráfico 45. La largada de la XII Vuelta a Colombia en Bogotá.



En: Vanguardia Liberal, octubre 22 de 1962, p.

La situación de los tres pedalistas santandereanos son muy difíciles, pues la exigencia de las carreteras les provoca algunos percances, como pinchazos, rompimientos de tubulares, entre los menos graves, lo que lleno la copa fue cuando arribaron a la ciudad de Popayán y los recursos económicos se habían agotado, a lo cual, Juan de la Cruz Hernández, por ser el más veterano en estas lides se vio en la obligación de enviar un telegrama anunciando, “[...] *que si sus coterráneos no le situaban fondos rápidamente el equipo de Santander tenía que retirarse de la competencia*”. Presión que dio sus frutos recibiendo ese mismo día mil pesos depositados en el Banco de Bogotá, en Pereira, “[...] *producto de la recolecta hecha por los empleados de Bavaria en Bucaramanga*”¹⁸⁶.

A pesar de los contratiempos, el equipo santandereano termino la vuelta con una destacada figuración de Severo en la última etapa, en la cual logro ubicarse sexto, mientras en la general termino 22. Las cosas no salieron como se tenía esperanzado, pero fue la primera de las grandes emociones que le proporcionara Severo Hernández al pueblo santandereano.

¹⁸⁶ Micro noticias de la Vuelta a Colombia. En: V. L., octubre 27 de 1962, p. 5.

Gráfico 46. Recibimiento a los tres ciclistas santandereanos.



En: Vanguardia Liberal, noviembre 5 de 1962, p. 3.

Desde este momento, Severo Hernández, empezó su despunte hacia la gloria y a los triunfos. Aunque no fue un buen año, si pudo demostrar un poco de su “garra” santandereana, dejando en claro que estaba para cosas aún mayores.

Con Severo Hernández se da inicio a un nuevo contacto y contagio de futuras proezas y triunfos. Severo significó la retoma de la fe perdida en años anteriores, *“Es una experiencia mágica la que se está produciendo ¡Todos queremos ser como ellos! Contagiarnos de ellos, ser iguales o idénticos a ellos”¹⁸⁷.*

Si bien, las últimas participaciones no habían colmado las expectativas de los aficionados al ciclismo en Santander, de ahí que la cobertura de los medios se haya disminuido a micronoticias. Los debates se centraron en si era viable o no la participación de los ciclistas santandereanos en la magna vuelta, además de presentarse una falta de solidaridad de las firmas comerciales con lo del patrocinio. Al ocurrir estos hechos el pueblo se sentía desanimado y ya no se presentaban los desfiles de los primeros años que reconocían la gesta de sus

¹⁸⁷ FERRO, Germán. Óp. Cit.

corredores, sin importar sus resultados, sino la culminación de la vuelta. En la década de los sesentas las cosas cambiaron, la afición se volvió resultadista, querían ver a sus corredores disputando codo a codo las etapas y la clasificación general.

3.10 LOS CINCO EN LA XIII VUELTA A COLOMBIA

Gráfico 47. Los pedalistas que representarán a Santander en la XIII Vuelta a Colombia.



En: Vanguardia Liberal, julio 27 de 1963, p. 9.

La década de los años sesenta no ha presentado grandes mejoras en cuanto a la participación de los corredores santandereanos en las distintas versiones de la Vuelta a Colombia. Mientras en los años 50s las esperanzas puestas en cada uno de los participantes por Santander, era que al menos terminaran la prueba y dieran lo mejor de sí para dejar en alto el nombre del departamento. Máxime, cuando tras doce años de estar asistiendo a la más grande prueba de competencia en bicicleta de Suramérica, las metas puestas para los años 60s eran al menos alcanzar unas figuraciones más destacadas, como ganar un premio de montaña, estar entre los primeros cinco o ganar alguna etapa, o, terminar entre los diez mejores corredores de la competencia.

Todos eran grandes anhelos y deseos por los que atravesaba la crónica deportiva, las entidades gubernamentales del departamento y el municipio, las diferentes entidades, empresas o casas comerciales que habían invertido sus dineros en patrocinio y, por supuesto, el pueblo santandereano. Son justamente estas aspiraciones frustradas las que coloca a la Liga de Ciclismo de Santander en grandes penurias para conseguir los recursos necesarios para mandar a los ciclistas locales a la máxima prueba de ciclismo del país¹⁸⁸. Estas son las razones por las cuales Santander no participó en el año de 1959, pero sin olvidar que desde el mismo momento que se determinó por la Liga a enviar a corredores locales a la Vuelta a Colombia, este ha sido siempre el escollo más difícil de superar.

Hasta aquí, la participación de los corredores santandereanos ha sido medianamente decepcionante, sin decir mediocre, pues después de 1960 se esperaba mayor oportunidades de patrocinio y apoyo a los corredores santandereanos como también de la justa retribución por parte de los ciclistas. Pero, para algunos esta década traería muchas decepciones pero también grandes felicidades.

Es así como en 1963 se afronta una nueva versión de la vuelta con grandes aspiraciones pues, después de 1956 cuando Santander había participado con seis corredores, para este año se realizó con cinco. Los elegidos la nueva gesta deportiva fueron puestas las esperanzas en un equipo completamente renovado, el único que repetía era Severo Hernández, acompañados de jóvenes figuras que se habían destacado en los últimos tres años en las pruebas locales y regionales, entre los cuales destacaban Reynaldo Plata, Emiliano Hernández, Eugenio Hernández e Ismael Rodríguez. Además de los cinco pedalistas santandereanos

¹⁸⁸ *“El atractivo espectacular del deporte y la seducción que sobre las masas ejerce, comporta el riesgo de caer en las ladinas manos de los negociantes”*. DURANTEZ, Conrado. Óp. Cit.

fue vinculado al equipo el corredor de Boyacá Hernán Herrón, quien se había destacado en anteriores versiones de la vuelta, pero que para éste año se había quedado sin equipo y la Liga de Santander lo contrato, pues su experiencia le aportaría mucho a las promesas del ciclismo local.

Esta XIII versión de la Vuelta a Colombia presentó los mismos problemas de años anteriores, por lo cual debió de aplazarse varios meses. En palabras del gran relator deportivo Carlos Arturo Rueda C, *“Se trata de un evento –nos referimos a la Vuelta- de tanta categoría, que no se sabe a ciencia cierta, sí por el costo de ella, será posible su celebración en el presente año”*¹⁸⁹. Lo único cierto es que las tierras del oriente colombiano se verían beneficiadas con la realización de varias etapas por sus carreteras como en 1961, el inicio se planteó desde la Villa del Rosario, Norte de Santander, a pesar de los reclamos.

*“La vuelta sigue siendo la vuelta. Esto es, que los aficionados no se animan, sino cuando se encuentran a pocos días del evento. Es claro que este año habrá serios reclamos por el alto valor de las inscripciones, pero lo que trata la Aciclismo es de contar con un grupo fuerte de corredores, un lote más o menos parejo, que no con setenta o cien ciclistas que se inscriben a la buena de dios y a la tercera o cuarta etapa ya están pidiendo auxilios y anunciando que si no se les da ayuda económica tendrán que renunciar. Un buen patrocinador tiene que pagar las inscripciones y enviar a su corredor a la lucha en las mejores condiciones económicas”*¹⁹⁰.

Y es justamente estas condiciones las que permiten que los corredores logren, gracias a la gestión de la Liga de Ciclismo de Santander, un buen patrocinio que

¹⁸⁹ RUEDA, Carlos Arturo. Incertidumbre sobre la Vuelta a Colombia. En: V. L., mayo 6 de 1963, p. 7.

¹⁹⁰ No se ha señalado vinculación extranjera a la Vuelta a Colombia. En: V. L., junio 28 de 1963, p. 5.

cubra todos los gastos de que sea necesario los pedalistas durante el trayecto de la vuelta. Dentro de la gestión realizada por la liga cabe el solicitar la ayuda a toda la ciudadanía amate del deporte del pedal para que colaboren para cubrir los gastos económicos y técnicos de los muchachos¹⁹¹. Es mediante esta gestión que,

“La Empresa Colombiana de Petróleos, el gobierno departamental y municipal y comercio e industrias locales, han prometido vincularse en forma tangible a este evento y es así como han ofrecido su aporte para completar el patrocinio de la representación de Santander que habrá de luchar hombro a hombro y sin prejuicios de ninguna índole ante los bien conformados equipos de Antioquia, Cundinamarca, Caldas, etc”¹⁹².

Es tal la acogida que recibe el llamado de la liga que muchos negocios, empresas y gente de común aportan un poco de dinero para ayudar a los muchachos santandereanos. Pero el gran patrocinio provino justamente de Ecopetrol que lo hizo con los corredores Severo Hernández, Eugenio Hernández, Ismael Rodríguez y Hernán Herrón¹⁹³. Cauchosol lo hizo con Emiliano Hernández, y el novato Reynaldo Plata por parte de la Industria local y del gobierno.

¹⁹¹ *“falta ahora la parte sustantiva económica para asegurar la participación en la competencia, y es la contribución de la industria y el comercio para el patrocinio de los corredores, en forma que les facilite un buen desempeño. Llegado a este punto de la cuestión, la Liga hace un llamado a todas las personas que deseen colaborar para hacer posible nuestra participación en la gran competencia, a fin de que ofrezcan su concurso a este efecto. [...] El llamado del ciclismo a la ciudadanía para que apoye nuestra intervención en la vuelta, debe servir para que se demuestre que esta capital no solo es la Ciudad Cordial, sino una Ciudad deportiva capaz de hacerse representar bien en un evento de esta magnitud”*. La ciudadanía debe colaborar con el ciclismo de Santander. En: V. L., julio 13 de 1963, p 9.

¹⁹² Santander presente: En: V. L., julio 13 de 1963, p. 11.

¹⁹³ *“En 1963, la suerte le favoreció al comienzo y se burló de él después. Con un patrocinio de Ecopetrol para la Vuelta a Colombia, los problemas económicos parecían estar solucionados. Severo, Ismael Rodríguez y Eugenio Hernández, integrantes del equipo santandereano, fueron concentrados en Barrancabermeja durante el último mes previo a la carrera. Una huelga de los trabajadores de la empresa estatal, sin embargo, desbarató los planes elaborados por el técnico Hernán Herrón, porque los continuos sabotajes con tachuelas a las vías, impedían que los corredores salieran a entrenar. Como consecuencia de la buena alimentación y la inactividad, los ciclistas santandereanos llegaron a la vuelta en bajas condiciones y con sobrepeso. Severo terminó en el puesto 22”*. En: FLOREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Óp. Cit.

Con los impases ya solucionados, el equipo santandereano se encaminó en la participación en la vuelta, especialmente cuando la prueba empieza, como en años anteriores, en tierras del Norte de Santander para seguir por Santander y luego al centro y occidente de Colombia. Como ya era tradición, los gobiernos departamental y municipal se prepararon para el recibimiento de la caravana de la Vuelta a Colombia, con el final de la etapa en el mismo lugar de años anteriores, la pista atlética del Estadio Alfonso López. Y como antes, el triunfo correspondió a alguien diferente a un santandereano.

La participación del equipo santandereano se limitó a correr por las carreteras sin mayores aspavientos, con sólo breves intervenciones de corredores como Severo y Herrón quienes se destacaba por su experiencia en la competencia. En líneas generales los ciclistas novatos se limitaron a seguir el paso del pelotón sin presentar grandes avanzadas en procura de un triunfo o mayores figuraciones. La gran responsabilidad por tanto la tenían los que con experiencia pudieran realizar. Y para no dejar todo por perdido, Hernán Herrón y Severo Hernández dejaron sus fuerzas en los múltiples intentos por figurar u obtener una posición destacada.

Es de tal forma que Herrón logro una de las mejores figuraciones al terminar tercero en la etapa que terminaba en Cali detrás de Carlos Montoya del Valle y de Gustavo Vásquez de Antioquia. Severo y el resto de corredores llegaron con el pelotón en embalaje final. La representación de Santander aunque de discreta actuación, presento los mejores momentos con Hernán Herrón y Severo Hernández, y con la sorprendente actuación del novato Reynaldo Plata que fue tercero de los clasificados del equipo santandereano por detrás de Hernández y Herrón.

La edición de 1964 paso sin trascendencia en los medios de comunicación regional, máxime cuando se tenía el precedente de las actuaciones de los años anteriores. Los ídolos de las bielas de Santander se ven opacados ante sus

modestas actuaciones. Pero todo va a cambiar en 1965, como veremos a continuación.

3.11 UN IMPONENTE TRIUNFO, SEVERO HERNÁNDEZ EN LA XV VUELTA A COLOMBIA

Gráfico 48. Severo Hernández y Álvaro Palomino.



En: Vanguardia Liberal, 1965.

Al iniciarse el calendario ciclístico local en 1965, programado por la Liga de Ciclismo de Santander, se tenía gran esperanza en que las promesas del ciclismo santandereano se prepararan de la mejor manera posible, teniendo como gran objetivo la Vuelta a Colombia. Y fue así como los corredores locales se esforzaron por alcanzar a ganar alguna de las pruebas locales o regionales, pero la lucha sería desequilibrada por un corredor que se las traía desde años anteriores, y que entre sus objetivos estaba colocar en alto el nombre de Santander y de sus colores.

Este corredor era nada más y nada menos que Severo Hernández, aquel joven que con grandes esfuerzos y sacrificios luchaba por mantenerse en el deporte que adoraba y practicaba enconadamente. Para muchos de los dirigentes deportivos de Santander y de la crónica deportiva de Vanguardia Liberal, se esperaba un

esplendido año deportivo para el ciclista revelación de los últimos años. Y el tiempo les daría la razón.

Entre las anécdotas relatadas por Henry Isidro Flórez y Alberto Galvis en su obra “Historia del Ciclismo Santandereano”, se destaca la de 1964:

“A mediados de 1964, llegó a Bucaramanga un ciclista boyacense de quien se había hecho amigo Severo en la vuelta pasada, quien de inmediato lo buscó para hablar con él. Era Luis F. Peña, uno de los más superados corredores en la historia colombiana, quien vino de su natal Duitama, Boyacá, a la capital de Santander como empleado de la firma Bavaria y con la intención de terminar, a los 30 años de edad, el bachillerato y continuar, como en efecto lo hizo, estudios superiores. Con frases como «Severo, es imposible que haya tomado semejante decisión...», «¿No se ha dado cuenta de las capacidades que tiene?...», «¿Acaso no está apenas comenzando?», «¿No tiene usted idea de que hasta puede ganar plata con el ciclismo?», logró convencerlo a finales de 1964 para que lo acompañara de nuevo a los entrenamientos”¹⁹⁴.

Todo nacido a raíz del fracaso ocurrido en la vuelta del año 63, pero que gracias a la ayuda de Peña, Severo Hernández recapacito y volvió a tomar en cuenta la posibilidad de correr en las carreteras nacionales en 1964. Fue esto lo que regreso a las carreras a una de las promesas ciclísticas santandereana con mayores posibilidades de triunfo.

Con las fuerzas renovadas y con nuevas ganas de triunfo Severo se encamino a prepararse de la mejor manera posible para la XV Vuelta a Colombia. Empezó con

¹⁹⁴ Flórez, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano. En: Op. Cit.

la participación en Duitama, Boyacá, en donde logro quedar tercero¹⁹⁵. Esta participación de Hernández fue casi un anuncio de lo que le traería al ciclismo de Santander sus futuras participaciones y en los años posteriores. Por tal motivo la liga santandereana decidió empezar su calendario ciclístico temprano,

“Con la reunión que celebra esta noche el Comité ejecutivo de la Liga santandereana de Ciclismo, se inicia las actividades del pedal en el Departamento correspondiente al presente año. Durante el desarrollo de esta reunión el Comité considerará la programación de los chequeos con miras a seleccionar los ciclistas que integrarán la representación en la Décima Quinta edición de la Vuelta a Colombia, que se inicia en San Cristóbal el próximo 17 de marzo. Igualmente se informó que el Comité Ejecutivo reglamentará esta noche el orden de las pruebas a realizarse por los clubes afiliados, y la expedición de los Carnets nacionales ordenados por la Asociación Colombiana de este deporte”¹⁹⁶.

Entre las pruebas seleccionadas para los chequeos se encontraban: enero 24, Trepadores Café Madrid – Picacho, 50 kilómetros; enero 31, Doble a “Las Lajas”, 160 kilómetros; febrero 7, Doble al “Tablazo”, 140 kilómetros; febrero 13, Bucaramanga – Pamplona, 129 kilómetros; febrero 14, Pamplona – Bucaramanga, 129 kilómetros; febrero 21, Doble a “Límites”, 140 kilómetros; febrero 28, Contra-

¹⁹⁵ “Duitama, enero 7. Interesante competencia se llevó a cabo ayer en esta ciudad entre 35 competidores de las Ligas de Cundinamarca, Distrito Especial, Santander y Boyacá, que ganó el representante del Distrito Armando Ruíz. La prueba se llevó a cabo por terrenos en malas condiciones, que dieron por resultado el que muchos corredores se vieran obligados a retirarse o ser eliminados por cacería de los punteros sobre los coleros. Solo 19 de los 35 terminaron. [...] Finalizo el evento, con el sacrificio de dos de los corredores de Santander a favor de sus compañeros Severo Hernández y Jairo Santander.” Severo Hernández en tercer lugar en Circuito de Duitama. En: V. L., enero 8 de 1965, p. 11.

¹⁹⁶ El Ciclismo empezará chequeos para la próxima Vuelta a Colombia. En: V. L., enero 14 de 1965, p. 11.

reloj doble a Los Curos, 70 kilómetros¹⁹⁷. Es en este primer chequeo donde Severo Hernández empieza a imponerse. Se recordará que los ciclistas que podían participar en los chequeos para ser seleccionado debían pertenecer a uno de los clubes de la ciudad o de afuera, estar en primera, segunda o tercera categoría¹⁹⁸. Estas pruebas también servían para la preparación de los ciclistas de todos los clubes en las categorías de carreras como de otras categorías como la de los turismeros.

Gráfico 49. De nuevo en la lid.



En: V. L., enero 25 de 1965, p. 5.

Tanto en la prueba del "Picacho" como en la de "Las Lajas"¹⁹⁹ se impuso Severo Hernández seguido muy de cerca de Álvaro Palomino, joven figura que ya se había mostrado en años anteriores y que mostraba dotes de ser un corredor de gran calidad. A la par que se realizaban las pruebas para seleccionar a los corredores que representarían a Santander en la vuelta, se hacían los preparativos para los que tenía que ver con el paso de la caravana ciclística de la XV Vuelta a Colombia, que como ya se había visto en años anteriores tocaría

¹⁹⁷ Chequeos para la vuelta acordó liga de ciclismo. En: V. L., enero 16 de 1965, p. 9.

¹⁹⁸ Severo Hernández se impuso en "El Picacho". En: V. L., enero 25 de 1965, p. 5.

¹⁹⁹ Sólo ocho participantes en la Doble a las "Lajas". En: V. L., febrero 1 de 1965, p. 11.

tierras santandereanas y, como novedad, empezaría en la república de Venezuela, en la ciudad de San Cristóbal.

“En el evento deportivo de mayor popularidad e importancia se desarrolla anualmente en Colombia, registra en su programación características de especial interés para los santandereanos. Entre tales características pueden señalarse brevemente las siguientes: a) tres de sus etapas iniciales se correrán por territorio del Departamento; b) Santander se hará presente en todo su recorrido bien sea en equipo o individualmente; c) La XV Vuelta a Colombia en Bicicleta tendrá categoría internacional: será largada en la ciudad venezolana de San Cristóbal y contará con la participación, según lo previsto, de equipos europeos y americanos, d) El evento cubrirá la casi totalidad del territorio colombiano, y e) La organización y reglamentación adoptada por la Asociación promete éxito rotundo en todos sus aspectos”²⁰⁰.

Si bien se hace el llamado para que todos aquellos entes públicos y comercio en general se vinculen de forma masiva para el patrocinio de los corredores que participaran por Santander en la Vuelta, también se recordaba que el compromiso legado y adquirido por los santandereanos era grande y que no podían ser menos que en versiones anteriores.

“En estas condiciones los santandereanos hemos adquirido un compromiso de honor deportivo que es necesario cumplir activamente, es decir, se impone nuestra participación con los calificados valores del ciclismo criollo, dispuestos a actuar en forma valiente y decorosa, como lo exigen las severas tradiciones de nuestro pueblo y como están dispuestos a afirmarlo

²⁰⁰ Liga de ciclismo solicita apoyo para la intervención en la Vuelta a Colombia. En: V. L., febrero 2 de 1965, p. 11.

los ciclistas, [...] Confiamos en que estas breves voces lleguen con todo su significado de interés por los deportes del pueblo, a todas aquellas personas y entidades a las cuales van dirigidas y a quienes no es necesario recordar que “Hacer Deporte es Hacer Patria”, especialmente en la época crítica que vive Colombia²⁰¹.

Demostrando una vez más la importancia de vincularse las fuerzas públicas y privadas en el magno compromiso que le confiere la organización de la vuelta en las manos del pueblo santandereano, con lo cual se debe hacer los mayores esfuerzos para la participación de una delegación del departamento, como también de los preparativos para dar la bienvenida a toda la caravana que acompaña a los ciclistas de la vuelta.

Gráfico 50. Doble a la Leona.



En: V. L., febrero 8 de 1965, p. 10.

Pero dichas voces parecía que cayera en oídos sordos, pues estando a tan poco tiempo de iniciarse la vuelta, eran pocas las entidades que se han vinculado, por lo cual la Liga de Ciclismo de Santander debió recurrir a organizar diferentes campañas para recaudar los dineros suficientes para sufragar los gastos que acarrearía el envío de una delegación de corredores a la competencia como de la

²⁰¹ *Ibíd.*

recepción y recorrido de las etapas en territorio santandereano²⁰². Mientras esto sucedía, Severo Hernández se seguía imponiendo en todas las pruebas en las que participaba, incluidas las seleccionadas como chequeo para la vuelta²⁰³.

Una vez realizados los chequeos correspondientes se seleccionaron dos de los muchachos más destacados en cada una de las pruebas, como era de esperarse, uno de ellos fue Severo Hernández al ser el que mayor número de pruebas gano, y Álvaro Palomino quien fue escolto a Severo²⁰⁴. Inicialmente se habían concentrado cuatro corredores que eran los que se esperaba pudieran participar, pero debido a las dificultades económicas sólo se enviaron a Hernández y Palomino²⁰⁵, patrocinados por Camisas Stewart y otros aportes donados por otras empresas como: Droguería Libertad, ferretería Clausen, entre otras, pero sobresale el apoyo recibido de la Adecol, un grupo de artistas quienes realizaron varias presentaciones para reunir fondos para los dos ciclistas seleccionados. Entre las agrupaciones que sobresalían estaban los trío “Los Tinkas”, “Los Emires”, “Los Zafiros”, “Los Cristales”, “Los Caribes”, “Rondel”, Dueto “Los Bogas”,

²⁰² “Fueron creados dos comités que se encargaran de iniciar cuanto antes, una vasta campaña de propaganda el rimero, y el otro denominado de finanzas, tendrá a su cargo la consecución de patrocinadores para la representación de nuestro departamento en el máximo evento del ciclismo colombiano”. La Liga de Ciclismo organiza campaña pro Vuelta a Colombia. En: V. L., febrero 6 de 1965, p. 11.

²⁰³ Hernández y Ardila ganan las pruebas ciclista ayer. En: V. L., febrero 8 de 1965, p. 10.

²⁰⁴ “[...] los representantes serían, en primer término Severo Hernández, muchacho éste que pasa por un momento feliz en su carrera deportiva y Álvaro Palomino, elemento de las nuevas promociones, al que se le augura brillante porvenir”. El ciclismo necesita colaboración para estar presente en la Vuelta. En: V. L., febrero 20 de 1965, p. 9.

²⁰⁵ “**Severo Hernández**, natural del municipio de Guaca; nacido el 6 de noviembre de 1940. se inicio en el ciclismo el 23 de marzo de 1958 compitiendo como turismero en una doble a Piedecuesta en la cual resulto vencedor. Seis meses después gano el campeonato de novato del año en la misma modalidad. Ha participado en dos Vueltas a Colombia y su clasificación fue de 22 y 25 respectivamente. Durante año y medio permaneció retirado del ciclismo y volvió a correr en los últimos meses del año pasado, habiendo mejorado varias de sus actuaciones anteriores. Su ocupación habitual es la de mecánico de bicicletas en un taller de su propiedad. Se encuentra en buenas condiciones y confía en desempeñar un buen papel en la Vuelta próxima. **Álvaro Palomino**, nacido en Calarcá, Caldas, el 19 de marzo de 1946. Se inicio en el ciclismo en 1960. ha tenido actuaciones sobresalientes, entre ellas la realizada recientemente, cuando ganó la doble a Límites. Participará por primera vez en la Vuelta a Colombia y confía en tener un buen desempeño”. Representación de Santander en la Vuelta quedo integrada. En: V. L., marzo 14 de 1965, p. 12.

Hermanitas “Naranja”, Hermanitas “Rugeles”, Mariela Hijuelos, Fanny Pérez, Carmen Doris Moreno, Coros “Adecol de Santander”, Iván Rangel, Alexander Cardona y Alejandro Parra, todos reunidos con el fin de ayudar de forma desinhibida a los corredores santandereanos²⁰⁶.

“Para el envío de la representación de Santander, la directiva seccional confía en el espíritu de cooperación que han demostrado los bumangueses, a fin de conseguir lo restante para cubrir el patrocinio de sus corredores, que, como es suficientemente sabido, se eleva a un costo considerable. [...] para el acompañamiento de los dos corredores de Santander, la Liga designó la directiva que habrá de viajar a través de las carreteras del país, Delegado señor José a. Serrano; revisor fiscal de la Liga; mecánico señor Luís Valdivieso, Auxiliar señor Fernando Roa; alimentación señor C. Pabón; juez señor Jairo Ruiz, Chofer señor Ignacio Acosta”²⁰⁷.

Gráfico 51. Los coros de Adecol.



En: V. L., marzo 11 de 1965, p. 11.

²⁰⁶ Gigantesca programación artística lanza Adecol a favor del ciclismo. En: V. L., marzo 11 de 1965, p. 11.

²⁰⁷ Representación de Santander en la Vuelta quedó integrada. En: V. L., marzo 14 de 1965, p. 12.

Ya lograda una parte de la financiación de los corredores, las fuerzas públicas de la ciudad encaminaron a dar todo el apoyo económico y logístico para la recibida y el paso de la carrera por las tierras de Santander. Dentro de las obras a realizarse se encontraban la adecuación de la entrada al Estadio a cargo de la Secretaria de Obras Públicas;

“Lo referente a la organización general para garantizar el orden a la finalización de la segunda etapa y comienzo de la tercera, está puntualizado en el siguiente comunicado oficial: La Dirección de Transporte y Tránsito del Departamento [...] permite informar al público al público y ciudadanía en general lo siguiente: 1°) Los corredores punteros estarán llegando a esta ciudad aproximadamente a las 12 m y harán su entrada al estadio Alfonso López por la puerta principal. 2°) La ruta que se utiliza será la calle 32 cruzando por la carrera 27 al Norte para seguir por ésta hasta el Estadio. 3°) La zona comprendida de los Tanques del Acueducto a la carrera 27 (esquina parque de Los Niños), será cubierta y protegida por la Policía Nacional División Santander; y del Parque de Los Niños a todo lo largo de la carrera 27 hasta el Estadio, será vigilada por las unidades del Batallón Ricaurte. 4°) De los tanques del Acueducto asta Cuesta Boba, límites entre los dos santanderes, será cubierta y vigilada la vía por el cuerpo de motociclistas de esta dirección. 5°) La vía Bucaramanga – Pamplona e intermedias, será cerrada a las doce (12:00) de la noche del miércoles 17 y se reabrirá tan pronto como los jueces cronometristas informen a las autoridades la llegada del último corredor. 6°) La vía Bucaramanga –Socorro e intermedias, será cerrada el jueves 18 a las 12 de la noche y se reabrirá una vez las autoridades del Socorro reporten la llegada del último corredor. 7°) La largada de la tercera (3ª) etapa: Bucaramanga –Socorro, se hará por el señor doctor Enrique Barco Guerrero, gobernador del Departamento a las 8:00 a. m. en la carrera 27 (Parque Turbay). El trayecto comprendido a todo lo largo de la carrera 27

hasta el empate con la carretera del noroeste, será cubierto y protegido por la Policía Nacional y el Ejército. 8º) La vigilancia al paso por los municipios de Floridablanca, Piedecuesta, Aratoca y San Gil, estará a cargo de las autoridades civiles y militares; y del cuerpo de motociclistas de la Dirección²⁰⁸.

Todos los preparativos estaban listos, lo único que faltaba era el inicio de la XV Vuelta a Colombia, la cual se realizó sin inconveniente en la ciudad venezolana de San Cristóbal el miércoles 17 de marzo de 1965 a las 8: 15 a. m con 104 pedalistas inscritos²⁰⁹. Una vez iniciada la prueba los dos corredores santandereanos, como todo el pueblo de Santander, colocaron todos los deseos, la mente y el corazón en la llegada a Bucaramanga, con el anhelo de ver por primera vez a un ciclista local como ganador de esta etapa. Todo esto debido a que Bucaramanga ya había sido dos veces anteriores punto de llegada y salida de etapa de la Vuelta a Colombia, pero en las dos ningún santandereano fue el ganador. Son tan grandes los deseos de un triunfo que se les anima a luchar con todo su esfuerzo y pundonor.

“Si los primeros lugares son esquivos, debido a circunstancias que no son caso ahora analizar, tenemos la seguridad que lucharán como los buenos, con vergüenza, coraje, valentía y pundonor deportivos, como ya lo han hecho en anteriores Vueltas, los que tuvieron el honor de vestir los colores por esta sección de la patria. Adelante coterráneos y que su noble fin de hacer deporte, cubra de gloria, teniendo como testigo a la cima de los

²⁰⁸ Completa organización tendrá el paso de la vuelta por Santander. En: V. L., marzo 16 de 1965, p. 11.

²⁰⁹ A las 8:15 a. m., hora colombiana, parte la caravana ciclística. En: V. L., marzo 17 de 1965, p. 11.

*paramos y la planicie de los valles y... Buena suerte, dignos embajadores del deporte de Santander ¡El Grande!*²¹⁰

Se puede observar que se continúa con la tradición de reconocer la participación de los corredores, aunque no ganen nada. Lo primordial es que corran con todo su esfuerzo y que dejen en alto los colores y buen nombre de la patria chica, que no desfallezcan, que luchan hasta el último metro para entrar en la meta final de cada etapa y de que terminen la vuelta sin importar la posición que lleguen a ocupar. Pero 1965 le tendría una muy agradable sorpresa para el pueblo santandereano, deseoso de algún triunfo, que los llenará de esas emociones por las que pasaban los pueblos de Antioquia, Cundinamarca, Valle, Boyacá, y otros, el sabor de por fin ganar una etapa, el sabor de la victoria.

Gráfico 52. Iniciando la Vuelta.



En: V. L., Marzo 18 de 1965

La gran caravana de la Vuelta a Colombia en su versión número 15 comenzó sin contratiempos en la ciudad de San Cristóbal, paso por Cúcuta y Pamplona, y la próxima meta sería la ciudad de Bucaramanga. Vanguardia titula a primera plana, *Bucaramanga recibe hoy a los ciclistas, imponente recepción a las 12 y 30 p. m.*,

²¹⁰ ¡Buena Suerte! En: V. L., marzo 17 de 1965, p. 11.

como un claro vaticinio de lo majestuoso que vendría a ser el final de la etapa. Y en páginas interiores título *Imponente recibimiento hará Bucaramanga a la Caravana de la Vuelta a Colombia, hoy*. Todo como preludio de la fiesta que se prendería ese día 18 de marzo de 1965.

Este día 18 de marzo de 1965 quedaría en la memoria de todo un pueblo, el santandereano. ¿Por qué? La causa es que por fin se alcanza la cumbre más alta de todas las cúspides, un triunfo, de una etapa, el sueño, el deseo, la emoción, el fulgor, en fin, se reúnen todos los sentimientos alrededor del joven ciclista que ha alcanzado la gloria, y mejor cuando ha sido el ciclista número uno de Santander: SEVERO HERNÁNDEZ.

Gráfico 53. Severo Hernández siempre dejó en alto los colores de Santander. Aquí cuando ingresaba primero al Estadio Pascual Guerrero. Lo mismo lo hizo en Bucaramanga, ganando la primera etapa por un santandereano en Vuelta a Colombia



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

“Severo Hernández cumplió ayer la primera grande hazaña que por mucho tiempo había esperado la afición deportiva de Santander en el campo del

ciclismo, con la victoria en una prueba en la cual han descollado aquellas regiones donde se ha dado importancia y apoyo a esta manifestación deportiva. Todo el pueblo santandereano vivió ayer momentos de emoción cuando al culminar la agotadora jornada de los valientes pedalistas, que durante cerca de cuatro horas fueron describiendo los locutores a lo largo de la carretera, el nombre deportivo de Santander quedó izado en el asta de las glorias que la juventud ya conquistado, en su propósito de fortalecer el cuerpo y la voluntad. El entusiasmo de la afición deportiva por haber superado Severo Hernández la gran barrera que se alzaba contra el ímpetu de los deportistas de esta sección, queda resonando en un Hurra! Por la victoria alcanzada²¹¹.

En la fotografía se puede ver como fue la victoria de Severo Hernández y el recibimiento dado por los aficionados agolpados en el Estadio Alfonso López Pumarejo y sus alrededores. Fue tal la emoción levantada por este triunfo que obtuvo el corredor santandereano que el público se desbordo en celebraciones, fiestas, y gran jolgorio. Pero los reconocimientos no se quedaron sólo los realizados por los aficionados, sino de la prensa y radio local. Radio Todelar se unió a esta gran celebración brindándole un justo reconocimiento a la prensa escrita, especialmente, a, por su esfuerzo en el seguimiento de los pormenores de la vuelta durante todos estos años en que Santander ha participado.²¹²

²¹¹ Severo Hernández como gran campeón entró primero a su tierra. La voluntad del triunfo. Un hurra! Por la victoria. En: V. L., marzo 19 de 1965, portada.

²¹² "Homenaje de gran significación rindió ayer a este diario la cadena "Todelar" que viene cubriendo la XV Vuelta a Colombia en Bicicleta, con un equipo de gran eficiencia y responsabilidad en la transmisión de la competencia. [...] Nuestra voz de agradecimiento para los radioguías: número uno a cargo del locutor número uno a cargo del locutor Carlos Arturo Rueda, director de la caravana; [...] Número dos a cargo del locutor Hernando Mancada Campuzano; [...] Número tres, con el locutor Joaquín Marino López; [...] Número cuatro, con el locutor Antonio Fernández; [...] y finalmente para el técnico general Jairo Tobón de la Roche; [...] y para el corresponsal Carlos Alberto Rueda". Significativo homenaje de Todelas a Vanguardia. En: V. L., marzo 19 de 1965, p. 10.

Gráfico 54. Apoteosis del triunfo.



En: Vanguardia Liberal, marzo 19 de 1965, p. 10.

Muchas empresas comerciales, industrias y demás entidades del departamento rindieron homenaje a Severo Hernández por su triunfo. Una de estas empresas fue la Embotelladora Hipinto, la cual le donó la suma de mil pesos como premio, además de darle un incentivo de mil pesos más por cada etapa que gane. Si bien, todos los ojos fueron colocados en la figura de Severo por su triunfo, la ciudadanía bumanguesa no olvidó que son dos los santandereanos que compiten en la vuelta. Álvaro Palomino no fue la excepción, el también fue agasajado y recibió los honores por su entrega y esfuerzo por llevar el nombre de Santander por las tierras nacionales.

Con su triunfo Severo se logró ubicar en el puesto 11 de la clasificación general. La celebración sólo fue de un día, pues la prueba debía continuar. La tercera etapa salió desde el Parque de los Niños con rumbo al Socorro, que sería la llegada. Los comuneros esperaban un nuevo triunfo santandereano, pero vieron entrar primero al corredor Carlos Montoya, del Valle. En todo caso, el pueblo santandereano degustó con la máxima euforia el paso de la Vuelta a Colombia por las tierras de Santander.

Gráfico 55. El segundo de Santander.



En: V. L., marzo 19 de 1965, p. 10.

La prueba ciclística continúa sin grandes aspavientos para el equipo santandereano, y nuevamente son los equipos de gran renombre nacional los que impone su dominio. Al salir de tierras santandereana y adentrarse en el macizo cundiboyacense se fueron imponiendo en feroz lucha entre los corredores del Valle y de Cundinamarca²¹³.

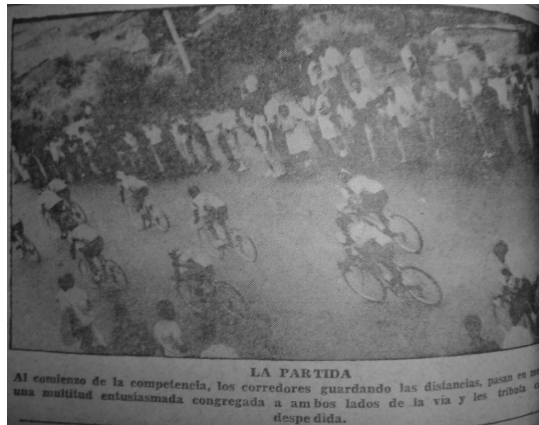
A medida que iban pasando las etapas de la vuelta, todos empezaron a creer que nuevamente ésta fuera ganada por Martín Emilio “Cochise” Rodríguez, y que completaría la tripleta de triunfos máxime cuando ganó la quinta etapa, y entrar a ocupar el segundo puesto en la clasificación general. La nota alegre la pusieron los ciclistas extranjeros, principalmente los españoles, quienes después de pasar grandes penurias junto a los mexicanos, alcanzaron su primer triunfo en la ciudad de Ibagué²¹⁴. En esta etapa se destacó Severo por ser uno de los persecutores del

²¹³ Ovalle y Rincón son los punteros de la prueba. En: V. L., marzo 21 de 1965, p. 11.

²¹⁴ “Una de las etapas más duras de la Vuelta a Colombia y la primera que sería entre las ciudades de Bogotá e Ibagué, registró el primer triunfo de los corredores españoles, el equipo conquistó los dos primeros puestos de la competencia con José A. Momeñe y Julio López de la Torre”. Los españoles empezaron el repunte en la Vuelta. En: V. L., marzo 24 de 1965, p. 11.

grupo de donde saldría el ganador de la etapa, pero que a la postre le significó un retraso en la etapa y la caída al puesto 25 de la clasificación general.

Gráfico 56. La partida de Bucaramanga.



En: V. L., marzo 19 de 1965, p. 10.

Después del triunfo de los españoles, en la ciudad de Armenia, final de la séptima etapa, fue ganada por Javier Suárez, del equipo Antioquia A, quien después de éste triunfo tomó la punta de la clasificación de la prueba y no la perdería hasta el final de la misma, coronándose campeón, superando al magnífico ciclista “Cochise” Rodríguez. Entre las peculiaridades de la vuelta estuvo las tres etapas ganadas por el español Momeñe, que le vinieron a significar el ocupar el sexto puesto al final de la Vuelta a Colombia y la de su coterráneo Francisco Martí en la penúltima etapa en la Dorada, Caldas. El mejor mexicano fue Luís Cuellas en el octavo lugar, quienes a pesar de sólo haber terminado tres corredores de los dos equipos que participaron.

Gráfico 57. Los dos españoles ganadores en Ibagué.



En: V. L., marzo 24 de 1965, p.11.

La Vuelta finalizó en la capital de la república con un sorprendente triunfo de Javier Suárez, quien fue el máximo ganador de etapas con cuatro. Y por supuesto, se demostró la superioridad del equipo antioqueño. Los ganadores de etapas se pueden resumir así:

- “1ª. Etapa: San Cristóbal-Pamplona 120 kilómetros. Gilserio Penagos (Cund. A).
- 2ª. Etapa: Pamplona-Bucaramanga, 129 kilómetros. Severo Hernández (San).
- 3ª. Etapa: Bucaramanga-Socorro, 120 kilómetros. Carlos Montoya (Valle B)
- 4ª. Etapa: Socorro-Tunja, 162 kilómetros. Ricardo Ovalle (Meta)
- 5ª. Etapa: Tunja-Bogotá, 145 kilómetros. Martín E. Rodríguez (Ant. A)
- 6ª. Etapa: Bogotá-Ibagué, 210 kilómetros. José Antonio Momeñe (España)
- 7ª. Etapa: Ibagué-Armenia, 98 kilómetros. Javier Suárez (Ant. A)
- 8ª. Etapa: Armenia-Cali, 228 kilómetros. Alfonso Galvis (Riosucio)
- 9ª. Etapa: Cali-Cartago, 201 kilómetros. José Antonio Momeñe (España)
- 10ª. Etapa: Cartago-Riosucio, 120 kilómetros. Federico Ortiz (Ant. A)
- 11ª Etapa: Riosucio-Medellín, 154 kilómetros. Javier Suárez (Ant. A)
- 12ª. Etapa: Medellín-Anserma, 188 kilómetros. José Antonio Momeñe (España)
- 13ª. Etapa: Anserma-Pereira, 86 kilómetros. Rubén Darío Gómez (Pereira)
- 14ª. Etapa: Pereira-Manizales, 55 kilómetros. Javier Suárez (Ant. A)

15ª. Etapa: Manizales-Honda, 143 kilómetros. Javier Suárez (Ant. A)

16ª. Etapa: Honda-Dorada, 35 kilómetros. Francisco Martí (España)

17ª. Etapa: Dorada-Bogotá, 197 kilómetros. Javier Suárez (Ant. A)²¹⁵.

Antioquia se llevo el triunfo de la vuelta, por equipos el ganador fue Cundinamarca A. Mientras tanto, la participación de los santandereanos se centro sólo en Severo Hernández, quien termino solo tras el retiro de Álvaro Palomino. Hernández finalizo en el puesto 21, un puesto muy meritorio y satisfactorio, teniendo en cuenta que eran 103 corredores los que empezaron.

“[...] demuestra muy a las claras la capacidad, el temple, pundonor y condiciones excepcionales de “nuestro solitario” que se dio el lujo de ganar la 2ª etapa y conseguir puntaje en los premios de montaña, luchando a todo momento hombro a hombro con “los privilegiados” y ratificando la vergüenza y responsabilidad con que se entregan a la lucha los deportistas que por Santander intervienen en torneos de jerarquía. Con luz propia brilló a todo lo largo del torneo este caballeroso, capaz y digno representante nuestro y su actuación nos enorgullece y debe de servir de ejemplo, ya que modestamente patrocinado, demostró hasta la saciedad que de contarse con un apoyo más efectivo de parte de quienes tienen la obligación de hacerlo, serán mayores las satisfacciones, ya que en los deportistas santandereanos hay la madera suficiente para descollar nacional e internacional. Nuestro coterráneo regresa cubierto de gloria y con satisfacción del deber cumplido y corresponde a nosotros premiar su esfuerzo, ya que en SEVERO HERNÁNDEZ TARAZONA tenemos un deportista que se entrega a la lucha integro, desconociendo prejuicios y con honradez, vergüenza y capacidad”²¹⁶.

²¹⁵ Cuadro de Honor. En: V. L., abril 4 de 1965, p. 5.

²¹⁶ El “Solitario” de Santander Severo Hernández cumplió como los grandes. En: V. L., abril 4 de 1965, p. 5.

Una vez terminada la Vuelta a Colombia, con la magnífica participación de Severo Hernández, las fuerzas vivas de la ciudad junto con la liga de Ciclismo de Santander, empezaron los preparativos para el recibimiento.²¹⁷ Dentro de los preparativos para la recepción del gran Severo se dispuso poner en conocimiento del pueblo en general el día, la hora y el lugar donde se tributará honores.

La ciudadanía en general de la ciudad de Bucaramanga se volcó a las calles a tributarle los honores a Severo Hernández. Una vez más se hace el reconocimiento a los corredores por su participación en la Vuelta a Colombia, pero en esta ocasión tenía sabor a victoria gracias al triunfo de Hernández en la segunda etapa, justamente en el Estadio Alfonso López.

Fueron múltiples las manifestaciones de alegría y emoción ante el regreso del gran corredor santandereano, después de una excepcional Vuelta a Colombia. La población bumanguesa recibió con gran júbilo a Severo Hernández, y entorno a el se fue creando un gran número de sentimientos que convergían en la exaltación de sus proezas, en emular sus glorias, en alcanzar muchas más victorias para el pueblo santandereano.

Gráfico 58. Secuencia de imágenes del recibimiento del ciclista Severo

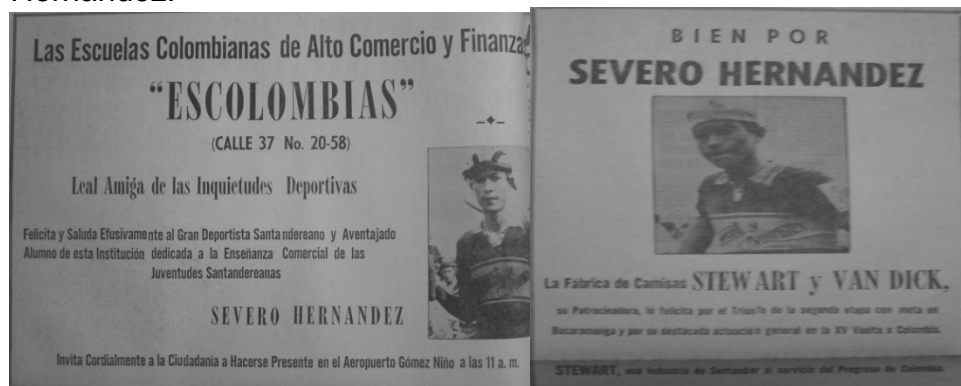


Hernández. En: V. L., abril 8 de 1965, p.11

²¹⁷ Liciclismo prepara recepción del corredor Severo Hernández. En: V. L., abril 6 de 1965, p. 11.

Todas las fuerzas públicas y privadas de la ciudad se volcaron a darle premios, trofeos, dinero, y llenarlo de felicitaciones por su proeza ciclística. Es aquí donde se demuestra una vez más, la hipocresía de entidades públicas o privadas, pues cabe recordar las dificultades por las que atravesó la Liga y los ciclistas para conseguir un patrocinio, y ahora, esas empresas, entidades e industrias de la ciudad le manifiestan un agradecimiento, pero sólo como una forma de aparentar su disidía ante su falta de fe en las capacidades de los ciclistas locales.

Gráfico 59. Propaganda difundida para dar recibimiento al ciclista santandereano Severo Hernández.



En: V. L., abril 7 de 1965, p. 11.

Los únicos y reales fieles de los ciclistas locales son y serán aquellas personas verdaderamente aficionadas al deporte del pedal. Son estas personas los que de verdad siguen a pie de los ciclistas en las buenas como en las malas, y en un momento como el sucedido el 18 de marzo, son ellos los que realmente disfrutaron el triunfo de Severo Hernández. Y que mejor manera de manifestarlo que saliendo a la calle en caravana montados en bicicletas o en motocicletas, siguiendo al vehículo que lleva a su máximo ídolo.

Gráfico 60. Secuencia de imágenes del recibimiento del ciclista Severo Hernández.



En: V. L., abril 8 de 1965, p.11

“Cálida recepción tributó el pueblo bumangués al deportista Severo Hernández, quien representó de manera destacada a Santander en la XV Vuelta a Colombia en Bicicleta. [...] No obstante el retardo del avión, cientos de aficionados y de admiradores del corredor estuvieron presentes en el Aeropuerto Gómez Niño, a la una de la tarde, para aplaudirlo en forma entusiasta. [...] infinidad de ciclistas, numerosos motociclistas y público en general estuvieron presentes para saludarlo y felicitarlo por su brillante actuación en la competencia. Los miembros de la Liga de Ciclismo y los clubes deportivos se hallaban en primera fila y lo acompañaron a lo largo del desfile que se inició inmediatamente”²¹⁸.

Ante las grandes manifestaciones recibidas por parte del público bumangués, Severo Hernández siguió recibiendo muchas otras gratas noticias, entre las mejores estuvo la convocatoria para conformar el equipo para representar a Colombia en las distintas competencias ciclísticas internacionales. Desde ese

²¹⁸ Cálida recepción se tributó al “solitario de Santander”. En: V. L., abril 8 de 1965, p.11

momento las puertas al reconocimiento nacional e internacional se le abrieron al brillante corredor santandereano, y que no les decepcionara.

Sus triunfos no se quedaron ahí, un mes después obtuvo una medalla de bronce en el campeonato nacional de ruta.

“Gracias a este resultado, fue seleccionado a los campeonatos mundiales de San Sebastián, España, en donde, sin trascendencia participó en la prueba individual de fondo. Luego vendría otro estreno, el de un santandereano en la ruta europea, al participar en la Vuelta a Cantabria, en España, en donde fue segundo en la última etapa, y décimo segundo en la general. A continuación, sin haber practicado en un velódromo, Severo Hernández representó a Colombia en los Juegos Bolivarianos, en Guayaquil, Ecuador, y se llenó de gloria al ganar 4 medallas de oro, a saber: 100 kilómetros por equipos, con Roberto Escobar, Álvaro Pachón y Álvaro Ospina; ruta individual, con más de 4 minutos de ventaja sobre el segundo; por equipos en la ruta individual, y en los 4.000 persecución, con “Cochise” Rodríguez, Mario Escobar y “Papaya” Vanegas. De los bolivarianos llegó como el ciclista número uno de Colombia, por delante del propio “Cochise” Rodríguez. El cierre de 1965 fue grande. En Santiago de Chile se realizaron los campeonatos americanos de pista y ruta; Severo alcanzó la final de los 4.000 metros persecución individual, para enfrentarse nada más y nada menos que a su compatriota “Cochise” Rodríguez, con quien perdió, pero obtuvo la medalla de plata”²¹⁹.

El año de 1965 sería uno de los años más recordados por mucho tiempo después por los aficionados al ciclismo santandereano, ya que fue el año en el que Severo

²¹⁹ FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano. Óp. cit.

Hernández despegó como ciclista de élite. Sus participaciones tanto en el ámbito local, nacional e internacional lo ubicaron entre los corredores más importantes de la década de los sesenta, compartiendo lugar con Martín Emilio “Cochise” Rodríguez Álvaro Pachón, Rubén Darío Gómez, y muchos más. Lo fenomenal fue que su racha continuó hasta entrada la década de los setenta.

Hasta aquí se ha mostrado a las principales figuras del ciclismo santandereano desde los años cincuenta hasta 1965, año en que empezó el gran despegue del ciclismo de Santander y que dará réditos en 1979 cuando Alfonso Flórez Ortiz gane la primera Vuelta a Colombia para Santander. Si bien, han sido grandes las proezas realizadas por los jóvenes ciclistas santandereanos, han sido aún mayores las penurias y pericias por las que han tenido que pasar para poder participar y representar a Santander en la Vuelta a Colombia.

Gráfico 61. Juegos Bolivarianos de 1965, en Guayaquil, Ecuador. Aparecen de izquierda a derecha: Martín Emilio Cochise Rodríguez, Juan Crisóstomo Saldarriaga, Bernardo Mejía Toro, Mario Escobar y Severo Hernández



En: FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano.

También se ha visto los diferentes problemas por los que habían atravesado los ciclistas locales para poder participar en la vuelta, inicialmente, para lograr un patrocinio y después cumplir con las dificultades presentes durante el transcurso de la competencia, como el terreno, el clima, de acompañamiento, de repuestos para

las bicicletas, las caídas, las lesiones, las enfermedades, en fin, un sinnúmero de complicaciones para terminar con honor y pundonor en Bogotá.

Estas quince versiones de la Vuelta a Colombia, ha dejado una huella imborrable en los ciclistas que participaron en cada una de ellas. Primeramente porque se corría más por el sentimiento y las ganas de correr, que llenarse los bolsillos de dinero y fama. Las proezas realizadas por los corredores santandereanos siempre se han destacado en los medios impresos de Santander, reconociendo de antemano su esfuerzo, pundonor y el amor por el deporte del pedal, pues, los sufrimientos padecidos en cada una de las etapas es extraordinario, pero si terminan cruzando la meta final de la vuelta en Bogotá se considera como una hazaña. Al final, se lograba el objetivo de incentivar y aumentar la participación de más personas en la práctica del ciclismo, lo que traería como consecuencia la proliferación de ciclistas y más triunfos para el futuro.

Todas las participaciones de los ciclistas santandereanos se convirtieron en la mejor forma de *“Inventar, crear ídolos, es un fenómeno de la cultura universal y los hay de todo tipo, formas y estilos, como pueblos hay diversos en el mundo”*²²⁰. Por lo tanto, al crear dichos ídolos se buscaba el reflejo de la sociedad a la que pertenecía, poder observar cuales son las particularidades que los convierte en ser únicos, irrepetibles, y poder demostrar que tan capaces son los ciclistas de superar las dificultades y dejar en alto el nombre de su patria chica.

Si tenemos en cuenta que los ídolos se convierten en mitos y en Mesías, se puede hablar de la creación de una nueva cultural que vive a su alrededor. *“La fecundidad de una sociedad se mide por la riqueza de sus imágenes míticas. El ídolo como mito es un lugar de referencia total, un depósito de todas las*

²²⁰ FERRO, Germán. Óp. Cit.

*esperanzas y anhelos de los pueblos. Es una experiencia colectiva y social, con enorme capacidad de convocatoria y papel mediador entre las sociedades*²²¹.

El surgimiento de estos ídolos se dio en esta época específica para suplir las necesidades de un pueblo. Tal es el caso del pueblo colombiano que con los persistentes momentos de violencia que se vivían, la sociedad estaba en necesidad de diversiones que los extrajera de la realidad y de la dureza de la vida cotidiana. La diversión que se necesitaba provino desde dos frentes: el fútbol y el ciclismo.

En el caso específico del ciclismo, con la Vuelta a Colombia se dio inicio a una fábrica ilimitada de ídolos que a medida que se van al exterior a representar al país, se convertirán en grandes figuras de renombre, que dejarán una huella en el imaginario social de todo un pueblo que sólo buscará la forma de emularlos.

Sin embargo, los encargados de fabricar dichos ídolos son los mismos individuos que conforman una comunidad determinada. Tal es el caso de los aficionados al deporte del ciclismo, que día tras día “*pegan su oreja*” al radio para conocer las incidencias ocurridas en cada etapa y la actuación de sus preferidos. “*Pero los hinchas no representan un grupo homogéneo. Son una comunidad heterogénea en el que se mezclan personas de las más distintas procedencias sociales. Su relación con el equipo no es para todos la misma: puede ser momentánea, ocasional o una relación de fidelidad que dura por toda la vida*”²²².

Pero muchos de estos ídolos se construyeron a partir de las palabras salidas de un locutor de radio, por lo tanto, el mesianismo y el apego hacia determinado deportista se debió, primero al tiempo que se le dedica en la radio para promocionarlo y, segundo la recepción dada por los aficionados y la creencia en lo que los medios le informan. Estos factores permiten creer que la fábrica de ídolos

²²¹ *Ibíd.*

²²² MEDINA CANO, Federico. *Óp. Cit.* P. 51.

se debe mucho a la tarea efectuada por los medios de comunicación de entonces. Pues *“El hincha no elabora su juicio sólo por su saber, los periodistas son su fuente principal de información. En los momentos previos [...] dedican buena parte de su tiempo a escucharlos. Generalmente son los periodistas radiales quienes acompañan al hincha a su llegada [...] desde horas tempranas y durante el desarrollo de [la etapa] No ve el [evento] solo, lo acompaña de la voz autorizada del presentador local. Es este locutor local o nacional quien se encarga de presentarles los pormenores de cada uno de los ciclistas, son los encargados de elevar en la cúspide a cada uno de los abanderados de la carrera, tanto que para entender mejor de lo que hablan, se debe diferenciar en dos tipos de periodistas que hacen pronósticos, “Los “históricos” y los “metodistas”. Los primeros son aquellos que reúnen documentación, que interpreta la historia de [la prueba], la evolución de las actuaciones, el desarrollo de los [pedalistas]; los segundos son los que se apoyan en la creencia de que es posible descifrar matemáticamente lo real y hacen su pronóstico amparados en estudios estadísticos, en una frenética acumulación de “datos”²²³.*

Todos los ídolos, para sus aficionados, son constructos sociales que sirven como solución para distintos problemas, o al menos abstraerlos de la realidad. Muchos de los ciclistas y de sus seguidores se desarrollaron gracias a la intervención de los medios de comunicación, pues estos se encargan de dar a conocer todas las cualidades de los ciclistas predilectos, de brindar el apoyo y la publicidad necesaria para mejorar su imagen. En el caso de los ciclistas santandereanos, no fueron de los mejores, pero en todo caso los periódicos locales se encargaron de otorgarles una buena imagen por su esfuerzo y coraje frente a las adversidades. Por lo tanto, debemos que tener en cuenta que *“El hombre crea el deporte, el deporte lo somete a normas y lo utiliza, modifica y deforma según los avatares de*

²²³ *Ibíd.* 62 -63.

*cada momento*²²⁴: Es así como se construye la sociedad que se distrae y se retrae de la realidad mediante el deporte.

²²⁴ DURANTEZ, Conrado. Óp. Cit.

4. EL CICLISMO SANTANDEREANO HACIENDO PATRIA

Durante los años cincuenta y sesenta, período histórico de gran trascendencia política en Colombia, la realización de competencias deportivas lograba incentivar a un pueblo con grandes deseos de progreso y, principalmente, de paz. La misma realización de un evento de deportivo causaba gran revuelo en toda la ciudadanía que se lanzaba a los escenarios para ver y alentar a los deportistas en su afán de alcanzar el primer lugar. El espectáculo estaba garantizado, los deportistas y un público que los sigue y los vitoreaba.

Es justamente la reunión de un conglomerado humano alrededor del deporte lo que causa que las personas sientan su pertenencia a un lugar determinado y, logren salirse un poco de la realidad agobiante que los rodea: subdesarrollo, pobreza, violencia, corrupción, desempleo, mentiras, y muchas más. Todo calando en las entrañas de un pueblo que necesitaba alejarse de una realidad agobiante que los corroe cada día más y más, y el deporte sirvió como válvula de escape de toda esa frustración.

“La alienación del espectador en beneficio del objeto contemplado (que es el resultado de su propia actividad inconsciente) se expresa así: cuanto más contempla menos vive; cuanto más acepta reconocerse en las imágenes dominantes de la necesidad menos comprende su propia existencia y su propio deseo. La exterioridad del espectáculo respecto del hombre activo se manifiesta en que sus propios gestos ya no son suyos, sino de otro que lo representa. Por eso el espectador no encuentra su lugar en ninguna parte, porque el espectáculo está en todas”²²⁵.

²²⁵ DEBORD, Guy. La Sociedad del espectáculo. Óp. Cit.

En este capítulo se analizará cómo todas las formas de figuración de los ciclistas, tomados ya como ídolos, fueron protagonistas en algo mucho mayor, la expresión de un sentimiento. Dicho sentimiento es el amor a su Patria, a su tierra natal, su patria chica, y que mejor manera de hacerlo más emotivo y vivencial que a través del deporte. En especial, en los deportes que sobresalen por su duración y dureza, y su representación en el exterior.

El ciclismo, junto con otros deportes se caracteriza por ser poseer un gran poder de convocatoria, por lo cual se reconoce que siendo un espectáculo de masas produce un consumo de productos deportivos y se hace más patente el protagonismo de los espectáculos de carácter deportivo, a través de la radio y de la televisión. Así cuando se habla de espectáculo de masas se tiene una idea precisa de qué se quiere decir con ello:

“Cuando un numeroso grupo de personas asiste, al mismo tiempo, a lo que acontece en un determinado recinto o lugar. Así sea contemplar una carrera hípica, una competición deportiva, los números musicales y escénicos – variedades, que se ofrecen en todos los espacios habilitados para ellos; se habla, pues, de espectáculos deportivos, artísticos, culturales, etc. Donde los medios de comunicación ha sido considerados desde siempre como “medios de masas” por dirigirse a un público – radioyente, telespectador, lector de periódicos y espectador de cine – que, desde su casa o en una sala de cine, sigue una programación determinada o asisten a un evento constituyéndose como público que, sigue paso a paso los sucesos acontecidos durante el mismo”²²⁶.

La masificación del ciclismo como de otros deportes, se debió principalmente por la cobertura que recibían de los medios de comunicación, ya fuesen radiales o

²²⁶ DEBORD, Guy. La sociedad del espectáculo. Óp. Cit.

escritos. El público por estar mejor informado sobre los pormenores de su deporte favorito, podía hacerse más participe de el, mediante su asistencia y apoyo en el lugar o recinto donde se realizaba. Ese fue el caso del primer deporte que atrajo a “las masas populares” de forma masiva, el fútbol²²⁷ hacia el año de 1948, cuando se institucionalizo su práctica y competencia entre clubes. Pues,

“Al servir de medio de distensión y al encarnar en su seno los caracteres de un proceso de juego, este deporte refleja una figuración móvil de seres humanos cuyas acciones y experiencias interactúan entre sí continuamente”²²⁸.

Con la creación en 1951 de la Vuelta a Colombia y, por consiguiente del ciclismo profesional, en el país empieza a hacerse notorios los cambios en las percepciones del ciclismo. Se pasa de pequeñas pruebas entre equipos integrados por deportistas locales a la competencia entre equipos de otras ciudades con corredores de varias regiones. Este hecho, brindó a los espectadores y a la afición deportiva una nueva forma de ver el ciclismo, ahora con matices cercanos al espectáculo, a la búsqueda de beneficios económicos y donde paulatinamente se empezaban a gestar formas de identificación entre la afición y el equipo local. Estas formas de identificación es preciso entenderlas a partir de la lenta construcción de una comunidad de sentimientos, que vincula de manera horizontal a la afición deportiva y se afianza a través del apoyo a un equipo²²⁹.

²²⁷ SEQUEDA GARRIDO, Yesid David. Entre goles y nostalgias. El Club Atlético Bucaramanga, una historia social, 1948-1978. Universidad Industrial de Santander, tesis de grado, 2006.

²²⁸ ELÍAS, Norbert y DUNNING Eric. Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización. Madrid, 1992. Fondo de Cultura Económica. p. 60.

²²⁹ ANDERSON, Benedict. Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. México, 1993. Fondo de Cultura Económica. pp. 22-25.

De esta manera, empieza a establecerse un vínculo de doble vía, entre el equipo ciclístico y los espectadores. A los primeros, permitiendo que este vínculo le facilite la adhesión de capital humano y de respaldo a diversos niveles y, a los segundos, les permite tener un punto común de referencia, que posibilita de cierto modo la liberación de parte de las tensiones propias del entorno social. Visto así, es factible afirmar que en una ciudad como Bucaramanga este tipo de espectáculos del orden mimético, sirvieran para disipar las tensiones de la vida ordinaria, mientras facilitaban a los promotores del espectáculo la obtención de dividendos económicos. Simultáneamente y de acuerdo con Norbert Elías, este tipo de eventos como los que propició la creación de la Vuelta a Colombia, permitió la expresión pública y controlada de emociones en medio de la novedad que en su momento representó el ciclismo profesional. En el establecimiento de esta relación entran a mediar las posibilidades de ocupación del tiempo libre y de recreación que el ciclismo ofrece a los espectadores y a su vez las alternativas laborales que este brinda a sus integrantes.

Por tanto, durante las catorce ocasiones en que tuvieron la oportunidad de participar los ciclistas santandereanos en las quince versiones de la Vuelta a Colombia analizados, pasaron por múltiples dificultades y penalidades. Son estas dificultades las que causaron un gran afecto en la afición al deporte del pedal, creando con ello unos ídolos a los cuales se les respectaba, admiraba y, ante todo, se les reconocían sus esfuerzos en cada una de las vueltas en que participaron.

Debemos recordar que tanto el fútbol, como otros deportes que se realizan en recintos cerrados, atraen una gran cantidad de público lo que les significa una ayuda económica. En el ciclismo las cosas no son de igual forma. Por ser un deporte al aire libre, el público no tiene que pagar una remuneración económica, a menos que el final de una etapa terminara en un velódromo o la pista de algún

estadio del país, donde se cobraba una módica suma de dinero para que pudieran ver el final de la etapa de forma cómoda y sin perder detalle.

Esta situación de libertad para observar la prueba, dejaba al ciclismo en grandes dificultades económicas, limitando su participación en competencias de carácter nacional o internacional, máxime a los ciclistas de estas tierras del oriente colombiano. Pero que fue lo que causo se cambio repentino respecto a las necesidades económicas; la respuesta no es sino una: La Vuelta a Colombia.

Al oficializarse la realización de la vuelta en bicicleta por tierras nacionales se dio un brinco en la forma de percibir la práctica del ciclismo. Se paso del lirismo de la práctica como recreación a la práctica como deporte de alto rendimiento, que se fue transformando a medida que iban pasando los años hasta convertirse en uno de los deportes más competitivos y de mayor exigencia a nivel mundial. Es desde 1951 cuando el ciclismo pasa a convertirse en un deporte de índole profesional, que le traerá al país grandes decepciones pero también grandes triunfos y glorias.

Pero, para el hecho de montar en un “caballito de acero, como fue bautizada la bicicleta por los locutores colombianos, se volvió un deporte profesional que debió pasar por muchas etapas²³⁰. La primera corresponde al sólo hecho de lograr que la empresa privada organizara y llevara a cabo la Vuelta a Colombia. Segundo, la obtención de patrocinio para la organización del evento y por parte de los corredores de cada región y, tercero, la afición al ciclismo como baluarte de la construcción de un regionalismo a un nacionalismo cuando nuestra representación empezó a obtener triunfos internacionalmente.

²³⁰ *“Hemos entendido siempre que la boga del [ciclismo], se debe principalmente al desarrollo del profesionalismo, porque éste sirve de estímulo a quienes cultivan el deporte por simple placer físico y conveniencia higiénica, o lo que es lo mismo, para el deporte amateur, que por definición no busca el lucro, ni vive de esa actividad”.* MARTÍNEZ COLLAZOS, David. Amateurismo y Profesionalismo se complementan. En: V. L., febrero 15 de 1954, p. 3.

Justamente son los triunfos internacionales los que impulsan aún más la práctica del ciclismo. La participación de las delegaciones colombianas en los Juegos Bolivarianos, Juegos Centroamericanos y del Caribe, Juegos Panamericanos, Mundiales, Olímpicos, y muchos más, son causa justa de reconocimiento por la participación de todos aquellos deportistas por hacer parte de dichas delegaciones y que lucharan hasta donde sus fuerzas le alcancen para dejar el nombre de Colombia en lo más alto.

El ciclismo no fue ajeno a ese fenómeno. Desde la década de los veinte cuando se organizaban los Juegos Nacionales, y los preparativos para dichos eventos internacionales, se establecían los equipos que iban a representar a Colombia. Aunque la mayoría de seleccionados eran de Antioquia, Cundinamarca o del Valle, no se dejaba el deseo de los ciclistas santandereanos por hacer parte de uno.

“El equipo de ciclismo, seleccionado cuidadosamente por los mejores pedalistas con que cuenta el país en estos momentos, y quienes, a través de las diversas competencias que se han cumplido recientemente en Colombia, han sido chequeados meticulosamente, sometiendo al severo entrenamiento de los argentinos Roberto Guerrero y Julio Arrastía”²³¹.

Esa pasión es desatada cada vez que los medios de comunicación resaltan la magnífica participación de los colombianos, en las distintas pruebas de carreras o pista. Por tanto, se puede afirmar que el patriotismo se enaltece a través del deporte, máxime del ciclismo, cuando su participación alcanza los rótulos de mundialistas²³².

²³¹ GUZMÁN ALDENTE, Julio A. Potente equipo ciclista envía Colombia a México. En: V. L., febrero 15 de 1954, p. 5

²³² Colombia campeón del Caribe en ciclismo. En: V. L., marzo 19 de 1954, portada y p. 7.

En el caso, de Vanguardia Liberal, el cronista de la Columna conocido como K-Margo, escribió la emoción inherente a la participación de nuestros deportistas en el exterior. Resaltando los sentimientos que brotaban en cada uno de los colombianos al conocer la noticia.

“[...] el maravilloso espectáculo de la masa ciudadana, enfervorizada ante el primer Magistrado en la plaza secular del Socorro. Hoy [...] queremos referirnos también a un hecho que suscita la misma emoción, el mismo entusiasmo y que tiene también un hondo significado patriótico, el triunfo de nuestros pedalistas. El ciclismo es el deporte colombiano más antiguo. Se viene practicando desde hace setenta años por lo menos, aunque en verdad, técnica y deportivamente, apenas alcanza su auge y esplendor, a los últimos cinco, es decir, de 1949 a esta parte”²³³.

Esta comparación del discurso del hasta ese momento presidente General Gustavo Rojas Pinilla con el triunfo de los ciclistas colombianos, se puede catalogar como una forma natural de patriotismo. El panteón nacional de los héroes de la Independencia, son igualados a las glorias obtenidas por los deportistas nacionales.

“También la emoción de la Patria se experimenta cuando nuestros muchachos reciben el gajo de oliva y de laurel, en tierra extraña. Ellos demuestran y aquí tengo que poner la frase exacta, “Hay luz en la poterna y que hay GUARDÍAN en la heredad”. Los triunfos deportivos de los colombianos [...] enorgullecen a la Patria. Y muestran que tenemos deporte y que mañana podemos competir en cualquier ciudad y en cualquier estadio del viejo continente”²³⁴.

²³³ Columna de K-Margo. Emoción de Patria. En: V. L., marzo 19 de 1954, p. 3.

²³⁴ *Ibíd.*

El poseer las cualidades y capacidades suficientes para ser representativos del país en el exterior, les permiten a los deportistas colombianos colocarse en la categoría de verdaderos héroes, a usanza de los libertadores y forjadores de la patria. Y esto se debe sobre todo, la continuación de una política a favor del deporte y la educación.

“Ya sabemos que nuestra raza es capaz de todo. Sólo falta prepararla y educarla pues no basta el estado físico sino la disciplina y la voluntad. De el que se diga que el deporte a la par que e conveniente para la salud sea un factor importante para crear elementos de responsabilidad y de grandes virtudes morales²³⁵”.

No se puede dejar de rescatar la importancia que empezó a tener el deporte para crear una conciencia nacional, pues un triunfo deportivo de cualquier país del mundo, se ufana, legítimamente, como se tratará de un triunfo militar. Por tal motivo, se puede asegurar que el deporte en general, ocupa un puesto de primer plano entre todas las actividades humanas, ya que cumple la función social, desde el tiempo de los griegos, para la cultura y para el espíritu²³⁶.

Durante el siglo XX, y desde que existe una memoria histórica del deporte, se ha reconocido el papel preponderante que ha tenido este en el desarrollo de la humanidad. Y justamente, esa memoria histórica es la que reseña esos triunfos y glorias alcanzadas por nuestros deportistas en todo el mundo. Aquí se inicia, según palabras del cronista K-Margo, *“Parece que vivimos una nueva era del*

²³⁵ FORERO NOUGUES, Santiago. Los ciclistas de Colombia. En: V. L., marzo 20 de 1954, p. 5.

²³⁶ *“la nación tiene una división colectiva del trabajo y un sistema de producción que permite a sus miembros la movilidad por todo el territorio. Existencia de una ideología y cultura cívica colectiva. Es preciso que las naciones tengan cierta dosis de cultura colectiva y una ideología cívica, una serie de suposiciones y aspiraciones, de sentimientos e ideas compartidas que mantengan unidos a sus habitantes en su tierra natal”.* ANDERSON, Benedict. Óp. Cit.

*deporte y que nuestro prestigio tiende a consolidarse en forma seria y respetable*²³⁷”.

Es de tal forma que los deportes, particularmente, el ciclismo, que convierte a Colombia en una potencia, pues el ciclista colombiano es de lo mejor, solamente le hace falta dirección, material humano, de primera y así nuestro trabajo es fácil. De un momento a otro surgió el ciclismo a ocupar el primer puesto entre los deportes populares, sin necesidad de importar figuras y hacer espectáculos de “cracks”. Bastaron unos pocos extranjeros para que nos enseñaran su técnica y ya nuestros muchachos son invencibles en la América.

La participación y representación de nuestros corredores en el ámbito nacional e internacional colaboró en la elaboración de constructos sociales, tanto de los ídolos que colocan en alto en nombre del país, como el reconocimiento a éste mediante la identificación de los valores que pretende mitificar. La sociedad se convierte en la receptora de las imágenes que provee el deporte como reflejo de sus aspiraciones. Las intervenciones de los individuos en cada deporte, en especial del ciclismo, proveen a todos los sectores de la sociedad una vinculación directa, pues, este deporte no es exclusivista, sino que cobija a todos los individuos sin discriminación, se espera sólo que responda adecuadamente a las exigencias de las pruebas y pueda brindarle las glorias y triunfos que el pueblo necesita.

4.1 NACIMIENTO DE UNA IDEA

A principios de los años cuarenta se empezó a gestar la idea de la realización de una prueba en bicicleta que vendría a cambiar la forma de practicar el deporte del ciclismo. Como era de esperar la idea nació en tierras del centro del país, más exactamente en la capital de la República, Bogotá; el anecdotario resume aquella

²³⁷ Columna de K-Margo. Prestigio deportivo. En: V. L. abril 1 de 1954, p. 3.

reunión no planeada como algo que se le ocurrió a alguien quien cito a otras personas en una cafetería del centro de la ciudad, para proponerle al dueño de un prestigioso periódico nacional que sirviera como impulsor de la primera Vuelta a Colombia en Bicicleta.

Los protagonistas de dicha idea fueron unos pioneros en cuanto imaginarse las repercusiones que podría traerle al país, al crearse una competencia de este carácter, pues,

“Una de las tantas paradojas colombianas era la de cómo resultaba imposible organizar una vuelta ciclística en un país donde el ciclismo constituía, junto con la política, una de las pasiones a la que los ciudadanos le daban más vueltas. Nadie se atrevía a medírsele al evento, nadie atinaba a concretarlo y a nadie se le había ocurrido pedir un patrocinio Y la de la vuelta a Colombia, como todas las iniciativas importantes que hubo en Colombia hasta finales de los setentas, nació alrededor de unos tintos y unos tragos en una de las mesas del Café Pasaje, entre noviembre y diciembre de 1950, en plena violencia política. Los periodistas de El Tiempo, Pablo Camacho Montoya y Jorge Enrique Buitrago, Mirón, junto con Efraín Forero, Donald W. Raskin, Guillermo Pignalosa y Mario Martínez, Remolacho, le propusieron al jefe de redacción de El Tiempo, Enrique Santos Castillo, que su periódico auspiciara y organizara la primera Vuelta a Colombia. Al principio Enrique Santos Castillo tuvo dudas. Estaba bien una carrera entre Bogotá y Tunja, pero una "vuelta a Colombia" eran palabras mayores. Efraín Forero le propuso hacer una "prueba" entre Bogotá y Manizales para demostrar la viabilidad de su propuesta. Hizo la prueba, convenció a El Tiempo, y dicho y hecho, el 5 de enero de 1951

*arrancaron de la Avenida Jiménez de Bogotá 35 participantes que debían cubrir en diez etapas un recorrido de 1.254 kilómetros*²³⁸.

Son estos señores, con puestos importantes dentro del gremio periodístico y deportivo los que “cranearon” la génesis de la principal prueba de ciclismo en Colombia y del continente americano. Pero como todo proyecto las dificultades no se hicieron esperar, lo primero correspondió justamente lo referido a lo económico, para lo cual junto a El Tiempo, se necesitaba otras ayudas para lo cual se invitó a empresas privadas como Avianca, Bavaria, Avisos Zeon y la Flota Mercante Grancolombiana, para que colaboraran en el magno evento como copatrocinadores.

Una vez solucionados los impases en lo organizacional y lo económico, se dio paso a la convocatoria de corredores de todo el país para que se inscriban y participen en el gran festival que significara el recorrido de la vuelta. Inicialmente se inscribieron 35 corredores, un número reducido para el fervor existente en todo el país por la práctica del ciclismo. Pero el verdadero fervor provino de los distintos poblados por donde pasaba el recorrido de la vuelta.

La mejor manera de observar dicho fervor, es a través de las crónicas de los distintos corresponsales enviados a cubrir los pormenores, pero lo mejor de la competencia, no sólo lo constituía lo realizado por los corredores sino de la misma participación del público, quienes se apostaba en los dos lados de la carretera para ovacionar, alentar o saludar a sus preferidos, siguiendo codo a codo los minucias de la carrera, las principales incidencias con cada uno de los corredores, viviendo en carne propia los sufrimientos y penalidades de sus corredores favoritos, como también gozan de sus triunfos.

²³⁸ La Vuelta a Colombia. <http://ciclismo.al-dia.info>

En muchas ocasiones la realización de tan magistral idea competitiva se vio en problemas para llevarse a cabo. Casi todas las versiones de la Vuelta a Colombia pasaron por dificultades para lograr los recursos suficientes que demandaban su organización y puesta en carretera. Todo debido a que los patrocinios, como única fuente de financiación, se convirtieron controversiales cuando una sola empresa se apodero de la propaganda, relegando a la otras firmas a un segundo plano, causando un desanimo total, cayendo en esa avalancha los equipos de los departamentos menos favorecidos.

Entre las dificultades más visibles fueron: 1) El retiro del patrocinio del periódico El Tiempo y las otras empresas; 2) La falta de recursos financieros obligó a los dirigentes de la Asociación de Ciclismo debió recurrir a solicitar presupuesto al gobierno nacional, los cuales no eran suficientes; 3) La disputa por la igualdad entre los equipos participantes, mientras unos pueden trasladarse en avión, los demás se debían someter a un tortuoso trayecto por carretera, lo cual dada privilegios a los primeros en el momento de lanzar la carrera nuevamente²³⁹.

Pero además se deben sumar, 4) El aplazamiento de la prueba²⁴⁰, que se llevaba a cabo en el mes de enero empezó a desplazarse a otros meses, por la participación de las delegaciones en juegos o campeonatos internacionales, por tanto llegaban agotados y fatigados; 5) El retraso en la entrega de los recursos por parte del gobierno a la Asociación, con lo cual hacia retrasar la realización del evento²⁴¹; 6) La poca competitividad entre ciclistas, pues, después del triunfo de Efraín Forero en la primera versión, Ramón Hoyos, “Cochise” Rodríguez, ganaron cinco años consecutivamente sin que nadie le diera lucha; 7) La monotonía de los recorridos en los primeros años, pues se salía de Bogotá para terminar en la misma, faltaba tener más en cuenta otras regiones, vincularlas para que supieran

²³⁹ Catorce ciclistas se retiran de la Cuarta Vuelta a Colombia. En: V. L., enero 21 de 1954, portada y p. 7.

²⁴⁰ De nuevo será aplazada la Vuelta a Colombia. En: V. L., marzo 30 de 1955, p. 7.

²⁴¹ Del aporte del Gobierno depende la realización de la Vuelta a Colombia. En: V. L., agosto 20 de 1962, p. 3.

que era una Vuelta a Colombia²⁴²; 8) Ese mismo recorrido no debe estar bajo la estricta exigencia de una casa empresarial, que sólo ve los intereses económicos por encima de los deportivos²⁴³.

Sin embargo, se presentaron hechos vergonzosos, como, 9) Los retiros o amenazas de hacerlo por parte de los equipos más poderosos, en ocasiones por discrepancias con los organizadores²⁴⁴; y 10) Los altos costos de inscripción y, por ende, de las dificultades para corredores de las distintas regiones que poseían precarias condiciones económicas, lo cual la convertía en exclusivista.

Ahora bien, a pesar de todas las anteriores dificultades, fueron solucionados y la vuelta pudo terminar en todas las ediciones sin mayores contratiempo. Máxime cuando el prestigio que fue obteniendo año tras año fue en crecimiento e importancia, toda vez que empezaron a llegar representaciones de otros países para participar en ésta.

Entre los equipos extranjeros podemos rescatar de los siguientes países: México (1955, 1958, 1959, 1965), Guatemala (1956, 1958), Argentina (1954, 1955),

²⁴² “No creemos que esta durísima prueba pueda continuar con las características que hasta ahora la han puesto como la más dura, inhumana del mundo. Es una condición nada apetecible pues desdice de su característica deportiva. Para poder seguir realizando la Vuelta a Colombia debe tenerse en cuenta que sus próximas ediciones se cometan en carreteras pavimentadas, en etapas no muy largas y con un recorrido general más corto”. Tiene que cambiar fundamentalmente su fisonomía. En: V. L., junio 19 de 1956, p. 3.

²⁴³ [...] el lance deportivo y su propagación y difusión, es codiciado, motivo de atracción, distribuido a la captación social como un producto más de la sociedad de consumo, acorde con el modelo de desarrollo que conlleva prosperidad, crecimiento demográfico, sincronización, civilización y, por desgracia, destrucción”. DURANTEZ, Conrado. Óp. Cit. p. 11

²⁴⁴ “Primero, la discusión de las jornadas y rutas. Entraron en la disputa ciudades y poblaciones. Telegramas iban y venían. Protestas, memoriales y todo ese papeleo que nos gusta tanto por esos trigos del Señor. Después pleitos entre los pedalistas y patrocinadores. Que si me dan o no me dan, que si le damos o no le damos. A poco, amenazó el Valle, con retirarse con todos sus pedalistas, por A o B o C. El día siguiente, ya arreglado ese tercer lio, surgió un cuarto, entre jueces, cronometristas, locutores. Y liquidado ese vino a determinarse por una séptima diferencia y discusión. Qué por qué unos van en carro y otros en avión”. Columna de K-Margo. Fracaso la Vuelta a a Colombia. En: V. L., enero 23 de 1954, p. 3.

Venezuela (1955), España (1953,1957, 1961, 1962, 1965), Francia (1951,1952, 1953, 1954), Ecuador (1954), Austria (1957), Uruguay (1960). Entre todos los participantes extranjeros sobresalieron José Beyaert, francés, que participo en las primeras versiones sólo y ganó la de 1952: y el español Francisco Gómez del Moral en 1957.

La intervención de ciclistas extranjeros le dio a la vuelta un “status” de gran competencia ciclística, enmarcada por los privilegios que se podía dar con la presencia en la lanzada de destacadas figuras políticas, sociales o culturales. Tal es el caso de los presidentes Gustavo Rojas Pinilla (1954) y de Alberto Lleras Camargo (1959), y de reinas nacionales de belleza o prestigiosas autoridades del deporte o de la cultura. Durante estos quince años, la Vuelta a Colombia se fue consolidando hasta que llego la época dorada en los años 70s y 80s.

Este período ha sido considerado por muchos especialistas y conocedores del desarrollo y progreso de la Vuelta a Colombia como la de más dura competencia de todos los tiempos. Pero, discrepando un poco con estos “doctores” del ciclismo o del deporte, podemos afirmar que algo más duro y de gran exigencia, la producida durante las dos primeras décadas. Todo debido a su gestación y desarrollo de al misma, con todas las dificultades de su tiempo, se pudo percibir la lucha contra el clima y el terreno, contra los equipos mejor preparados, la lucha por finalizar la vuelta, así fuera en el último lugar, con tal de poder dejar en alto el nombre de su departamento

Aunque durante estas dos décadas la Vuelta a Colombia no fue de la mayor competencia, si se puede afirmar que fueron las de mayor emotividad para los aficionados, que se expandirá en los años posteriores. Los aficionados, existentes en todos los deportes, conocidos como la masa popular que se emociona con los

triumfos y glorias de sus ídolos²⁴⁵, también fue en crecimiento, al ritmo de la vuelta, favorecidos por la incursión masiva de los medios de comunicación, inicialmente, con la prensa y la radio, pero que exploto con la televisión²⁴⁶.

En todo caso, la Vuelta a Colombia siempre ha tenido sus altas y bajas, en cada año se espera que el espectáculo mejore y sea más emotiva, pero también hay que ver cuantas figura produjo de talla nacional e internacional, sin dejar a un lado a las figuras regionales, que aunque no ganaron ninguna de las vueltas, se debe reconocer su coraje y esfuerzo por participar y terminarla a pesar de todas las penalidades que se le presentaban. Por tanto, no sólo se puede considerar como glorias a los que las ganaron sino también a los que participaron en ella, y sus nombres deben sonar cada vez que se inicie una nueva edición de la vuelta, o cada vez que alguien escriba sobre este fenómeno de masas.

Cabe destacar su importancia en cuanto se dio a conocer las otras regiones del país, el territorio, como lo identifica Anderson, constituye en uno de los factores claves en el reconocimiento de una nacionalidad. El presentar el recorrido en los medios impresos y la narración en la radio es la manera más fácil de conocer las tierras que comprenden al país, y de paso a sus habitantes. El conocimiento de los otros habitantes del territorio convierte al país en algo más cercano, los acerca a lo cotidiano, a mostrar que en otras regiones también hay seres que se reconocen y hacen parte esencial de la nación colombiana.

²⁴⁵ *“Un ídolo puede reemplazar a otro, obedeciendo a un momento y a una época determinada, representando así un contexto histórico específico. La historia del ídolo será también un factor clave, de referencia y un potencial de identidad, para un pueblo que lo erige”.* FERRO, Germán. Óp. cit.

²⁴⁶ DEBORD, Guy. La sociedad de espectáculos. Óp.cit.

4.2 EL PATROCINIO REGIONAL

Al proyectarse la realización de la Vuelta a Colombia, los ciclistas de las distintas regiones se preocupan en la obtención de un patrocinio que les permitiera participar en nombre del departamento de donde son oriundos. Pero en algunos casos esta misión era casi imposible. Y ese es el caso de Santander.

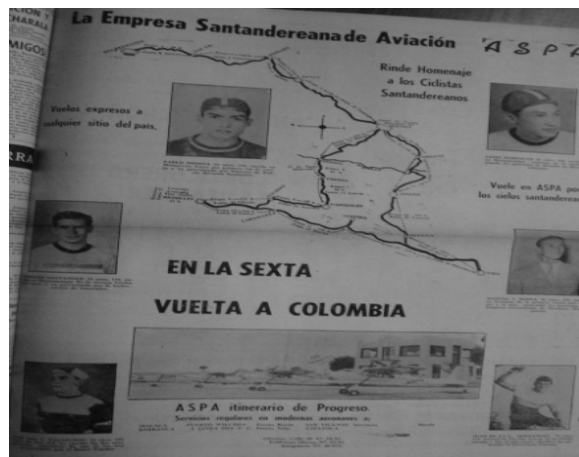
Los corredores santandereanos, en todas las ediciones de la Vuelta a Colombia, se vieron en apuros para lograr los recursos necesarios para su sostenimiento en la prueba. Desde el mismo Alonso Navas, primer corredor que representó a Santander en la primera vuelta, hasta Severo Hernández, ganador de la primera etapa en una vuelta en 1965, el patrocinio fue una tarea complicada. Tanto los corredores como los dirigentes de la Liga y de los clubes, luchaban codo a codo para conseguir los recursos necesarios que mantendrían a los corredores en la competencia, pero, las cosas no eran sencillas. Inicialmente se recurría a la ayuda gubernamental, solicitando al gobernador de Santander o al alcalde de Bucaramanga que dentro de su presupuesto destine los dineros suficientes para los gastos de los ciclistas.

Según la ley 115, el presupuesto destinado al ramo de la Educación Física sería de donde se consignarían los recursos para ayudar a los ciclistas, pero debido a las dificultades burocráticas, a los pocos fondos que eran destinados a este ramo y a las diferentes ligas deportivas que también solicitaban recursos no se podía cumplir con la Liga de Ciclismo. Así, la decepción era mayor, a lo cual se recurría al Plan B, solicitar los aportes a las casas comerciales e industriales para que contribuyeran con esta noble causa.

Por eso debemos resaltar la importancia de muchas de las casas comerciales la ayuda que les brindaron a los corredores santandereanos. Empezando con la empresa de transporte Copetrán que en sus inicios colaboro con Alonso Navas. La

Cervecería Clausen que por muchos años patrocina a corredores como Gonzalo Díaz, Angelmiro Aparicio, Juan de la Cruz Hernández, y muchos otros. Las camisetas Stewart que se encargó de suplir las necesidades económicas de Severo Hernández en su triunfo de etapa. Los recursos invertidos por cada uno de los clubes a los cuales pertenece, que mediante colectas y aportes voluntarios le enviaban los dineros que recogían para su sostenimiento. También se resalta la inversión efectuada por empresas de carácter público como la Electrificadora, la Lotería y la Licorera de Santander.

Gráfico 62. Propaganda de la Empresa Santandereana de Aviación ASPA con los seis ruteros de Santander.



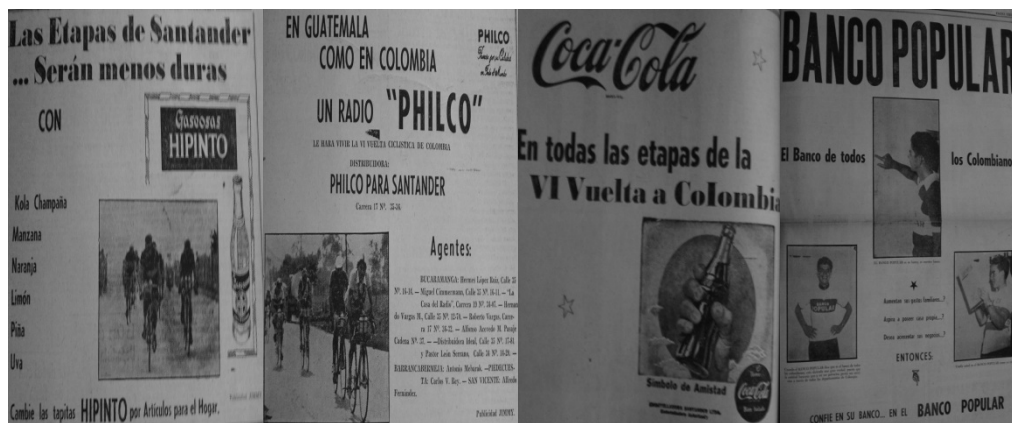
En: V. L., junio 7 de 1956, p. 8.

Es en 1956 cuando los corredores de Santander logran el máximo apoyo por parte de las casas comerciales e industriales de Bucaramanga. Todo debido al ser ésta el punto de partida de la VI Vuelta a Colombia. En este año continuaron con su apoyo las empresas ya mencionadas, pero se vincularon la Policía Nacional, la Secretaría de Agricultura, la Alcaldía de Bucaramanga, la Empresa de Petróleos ECOPETROL, la empresa de Aviación ASPA, el Banco Popular, Radios Philco, Gaseosas Hipinto, Gaseosas Coca Cola, y muchas más, que de forma directa o indirecta dieron su granito de arena para la representación departamental hiciese

parte de la caravana de la competencia en bicicleta más importante del país. Este fue el mejor año en cuanto al apoyo al ciclismo que se haya registrado durante las catorce ocasiones en que Santander hacia parte de la vuelta.

“Nunca tuvo la actividad del músculo tanto incremento como ahora, ni jamás se le prestó tanto apoyo igualmente. Léanse los nombres de los equipos particularmente en cualquier clase de torneo y se verá como se aprecia el patrocinio que reciben. Al aproximarse la Vuelta a Colombia certamen tan discutido pero de tan relevante importancia los pedalistas gozaran de un patrocinio quizás más amplio que nunca”²⁴⁷.

Gráfico 63. Mosaico de propaganda publicada en Vanguardia Liberal en 1956.



Pero los problemas continuarían año tras año durante esta época de gran brillo del deporte del pedal en Santander. Se seguía teniendo “envidia de la buena” con el apoyo que recibían los ciclistas de otras regiones, en este caso particular de

²⁴⁷ Jamás hubo tan buen patrocinio de casas comerciales como hasta ahora en los campos del deporte. En: V. L., abril 10 de 1956, p. 7.

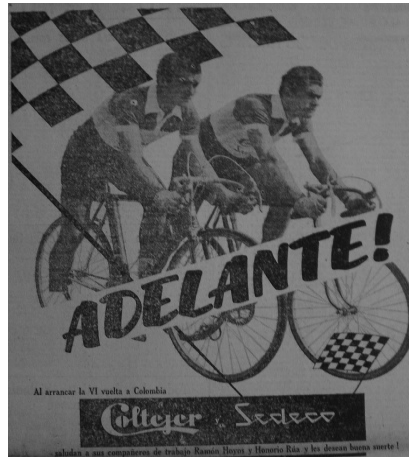
Antioquia, que por muchos años su equipo de corredores fue patrocinado por la empresa Coltejer²⁴⁸.

Aquí se proponían proyectos similares, pero no había quien se pusiera al frente de esta epopeya de empresa, ni los dirigentes atinaban a dar el impulso y apoyo necesario, ni una empresa seria que quisiera embarcarse en el magno proyecto, al final se seguía pidiendo “limosnas” para continuar sosteniendo al ciclismo departamental.

Pero, las empresas o casas comerciales e industriales eran muy quisquillosas a la hora de dar financiación a los ciclistas, o cualquier otro representante del deporte. Tenían en cuenta el trayecto de la Vuelta a Colombia, y limitaban sus recursos. En el caso de la Cervecería Clausen, Copetrán o alguna otra empresa privada, se daban el privilegio de dar ayuda a los representantes de Santander por varios años, por el sólo hecho de llevar en alto el nombre de la empresa y del departamento, pues estas son de la región.

²⁴⁸ “Coltejer, que siempre ha querido prestar su cooperación decisiva al ciclismo colombiano, no ahorra esfuerzos cuando se trata de organizar equipos que toman parte en compromisos de gran seriedad, mucho más en la Vuelta a Colombia. Esta es otra forma de proporcionar ventajas a personal de trabajadores de una empresa. Estimular sus aficiones al deporte y vincularlos más estrictamente a la entidad con la cual trabajan gracias a los triunfos que conquisten los deportes representativos de ella”. 14 ayudantes para 3 pedalistas. En: V. L., mayo 6 de 1955, p. 5.

Gráfico 64. Propaganda de la Empresa Coltejer.



En: V.L., 1956.

Otras empresas se dedicaban sólo a explotar la publicidad, pero en momentos específicos. El mejor ejemplo es cuando la Vuelta a Colombia pisa tierras santandereanas. Sus anuncios son publicados diariamente en los periódicos regionales, con los lemas de apoyo al ciclismo u otra idea publicitaria. Como se puede observar en el siguiente mosaico:

Gráfico 65. Mosaico de la propaganda difundida en Vanguardia Liberal cada vez que la Vuelta a Colombia pisaba tierras santandereanas.



En: V. L., 1954, 1956, 1960, 1963, 1965.

La importancia de la publicidad radica en que se convierten en los medios de sostenimiento de muchos de los ciclistas, que le sirven de apoyo económico y, por ende, factor fundamental para que un ciclista se vuelva ídolo, pues al estar bien económicamente se percibirá que su rendimiento será de máxima exigencia y dará el cien por ciento en su desempeño. Su responsabilidad ya no sólo es con su público sino con una casa comercial que los auspicia y le brinda, tanto el dinero como la logística para que rinda en la prueba y, con esto mostrar su producto en los medios impresos y la pauta con los saludos a su empresa en la radio.

Este fenómeno publicitario, el ciclista y los medios se convierte en un tridente fundamental para convertir al simple pedalista en un héroe, un ídolo que representa, tanto los interés privados de su casa comercial, sino en el de un pueblo que se ve reflejado en sus actuaciones. Cada uno vive del otro, uno sin el apoyo del otro tendría dificultades para sobrevivir, máxime en una época en la cual todo se hace por amor al deporte y que se irá transformando por el amor a los triunfos y el beneficio económico y de reconocimiento.

Esto es uno de los factores que muestra como se fue dando el cambio de mentalidad entre los ciclistas y las aspiraciones de los aficionados. Los primeros buscaron más el lucro económico y la sed de triunfos que los catapulte a la fama y el estrellato. Los segundos, buscaron que sus representativos sobrepasaran las barreras del esfuerzo, sino que se llenaran de triunfos y glorias constantes, la dicha del aficionado sería más perdurable.

“El hijo de Colombia es el que nos va a salvar. Ustedes pueden darse cuenta la angustia de este país, de colocar todas nuestras las falencias y necesidades, todo nuestro ideal de felicidad y progreso en un solo hombre. Un hombre, un símbolo, un emblema, un proyecto que no hemos podido

*construir en otras esferas, en otros campos de la sociedad civil y hemos que colocar todo a los pies de un [ciclista]*²⁴⁹.

4.3 UNA NUEVA FORMA DE HACER PATRIA

Maurizio Virolli en su libro “Por amor a la Patria”, hace una relación de la procedencia y transformación del concepto de Patria y su mezcla con el de nación. Así, Patria es definido como “[...] *la tierra nativa impregnada de memorias comunes, vínculos comunitarios e ideales de libertad*”²⁵⁰. Este amor a la tierra que lo vio nacer, hace que se sorteen todos los obstáculos y se logren las cosas imposibles. En el caso del deporte las cosas son muy similares, los ciclistas de todas las regiones con dificultades económicas, lidiaban por alcanzar recursos suficientes para sostenerse durante en competencia, en el caso de los santandereanos está fue una pugna en la cual siempre tuvieron las de perder.

Los ciclistas del país debían lidiar con las penalidades para obtener, con tiempo anticipado, los recursos económicos necesarios para la inscripción y sostenimiento en la vuelta, pero las cosas no eran tan fáciles como parecía. Con excepción de los equipos de Cundinamarca, Valle y Antioquia que se podían dar el lujo de enviar dos o más equipos a la vuelta, los demás departamentos se veían a duras penas para poder cumplir con la cuota exigida por la Asociación de Ciclismo. A última hora siempre se alcanzaba a recolectar unos exiguos dineros que no alcanzaban para los gastos, y los dirigentes de las ligas y de los clubes seguían en la épica tarea de recolectar más recursos y enviarlos de inmediato.

²⁴⁹ FERRO, Germán. Óp. Cit..

²⁵⁰ VIRROLLI, Maurizio. Por amor a la Patria. Un ensayo sobre el patriotismo y el nacionalismo. Acento Editorial, Madrid, 1997, p. 21.

Pero esas dificultades no menguaban el entusiasmo y fervor que sentían los ciclistas al tener el privilegio de hacer parte de la caravana ciclística, ya sea en una prueba local o nacional. Es justamente ese deseo de participar de la carrera lo que impulsa a los corredores a realizar su máximo esfuerzo, por ese amor al deporte de las bielas y al de su región. Y que mejor manera de mostrar ese amor que el narrado o relatado por los medios sonoros y escritos de la ciudad o del país.

En muchas páginas deportivas las noticias sobre ciclismo encabezaron los principales titulares del día, ya fuese por la emoción elevada por el evento, por el triunfo internacional de algún ciclista colombiano, en fin, algo que levantara la exaltación del pueblo raso, a pesar de la distancia que los separaba del hecho ciclístico. Pero qué motivaba a personar de determinadas regiones respondan con pasión ante las representaciones de sus coterráneos ciclistas en pruebas regionales, y aún más, cuando representan al país en el exterior.

Gráfico 66. Obsérvese los aficionados apostados a la rivera de la carretera animando a los corredores durante una etapa de la 1ª Vuelta a Colombia.



En: Vanguardia Liberal, enero 9 de 1951, p. 4.

El sentimiento que llena los corazones de los aficionados por los logros que alcanzan sus coterráneos en las carreteras nacionales, y si alcanzan alguna figuración internacionalmente se les reconoce su esfuerzo y pudor deportivo. Es de tener en cuenta, que el público que sigue al ciclismo es de todo tipo de nivel social, desde los gobernantes de cada una de las entidades nacionales, departamentales o municipales hasta simples campesinos que detienen sus faenas agrícolas para ver de cerca de unos jóvenes, que montados en una bicicleta luchan por sobresalir dentro del pelotón para intentar ganar una etapa o, al menos, una meta volante o puerto de montaña.

Es justamente en los puertos de montaña donde se percibe más de cerca el contacto que tiene el público y el ciclista. Lo lento con que suben los corredores les permite a los aficionados animar o tocar a sus ídolos, empujándolos en carrera para brindarle un poco de sus energías a ese “gladiador” de las carreteras que se dirige en pro de una meta. Ya fuese el primero el último recibe el ánimo, el calor las fuerzas de sus gargantas para que siga en la lucha.

Los corredores de las distintas regiones del país se enfrentan durante las décadas de los años cincuenta y sesenta a grandes penalidades, entre las cuales se pueden apuntar la situación de las carreteras y al clima. Pero es tal la afición al deporte de las bielas que incluso en lugares de difícil acceso, o, con grandes aguaceros, el público se agolpa en cada tramo de la carretera o en la parte final del trayecto, para seguir de cerca a los ciclistas. Estas emociones son alentadas en su totalidad por las ondas sonoras que lanzan las radios de pilas, de cada persona que hay tenido la oportunidad de comprar uno, y escuchar los relatos emotivos de los locutores Carlos Arturo Rueda y Hernando Moncada Campuzano pertenecientes a las dos más importantes radiodifusoras del país, RCN y CARACOL.

Con esta emotividad extra, todas las personas del país pueden seguir paso a paso las incidencias de cada una de las etapas y saber cómo van sus protegidos. Y cualquier excusa era buena para detenerse en el camino para escuchar la transmisión de las etapas. Todas las personas, durante la temporada de ciclismo, se pegan la radio a la oreja para escuchar más atentamente los pormenores y si tienen la oportunidad de ver pasar la carrera por su pueblo la emoción se duplicaba.

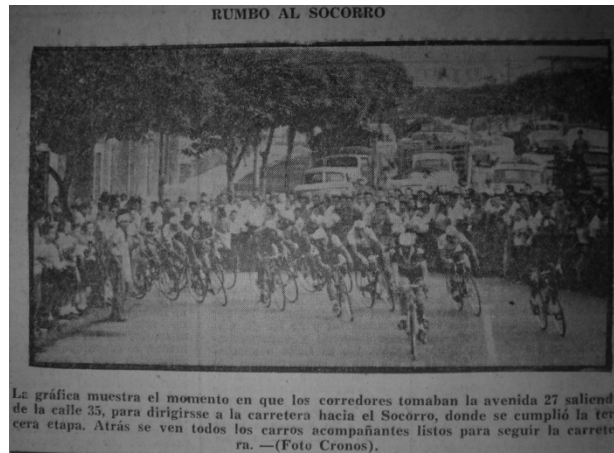
Gráfico 67. Mosaico que muestra la atracción que posee la radio para la época al transmitir en directo los sucesos de la Vuelta a Colombia.



En: Vanguardia Liberal, enero 18 de 1954, p.3.

La espera se hacía insufrible cuando en un pueblo, aldea o ciudad estaba a la expectativa del paso o llegada de la caravana de ciclistas. Pero las dificultades eran totalmente soportables con tal de ver triunfador en la meta volante, puerto de montaña o meta final a unos de sus preferidos. Es en ese momento cuando las cosas de carácter real pasan a un segundo plano y es trasladado al campo de la emotividad. Se imponen los sentimientos y se olvidan todas las afujías que se esté pasando para darle un poco de su tiempo a vitorear y aclamar a su ídolos.

Gráfico 68. Rumbo al Socorro.



En: V.L. junio 6 de 1960, p. 3

Una muestra de dicho amor a la tierra que los vio nacer es aquel que reflejan todos los ciclistas al iniciar la máxima competencia ciclística nacional, pues ante todas las penalidades sufridas para poder participar en representación de su departamento, se colocan unas metas con aspiraciones posibles, dependiendo de si “la suerte” y los arrestos físicos se lo permitían.

“La representación santandereana en el magno evento que hoy inicia [...] estará presente en la línea del “vamos” y al lado de los grandes, con la mente y el corazón puestos en Bucaramanga y recordando a todos y cada uno de quienes hicieron posible su participación, así como con el propósito de hacer honor a la raza que representan, dejando con su sudor a través de las carreteras nacionales, escrito el nombre glorioso de la tierra que los vio nacer, trabajos en ardorosa lucha deportiva con sus hermanos colombianos y los aguerridos y muy competentes representantes de México y España”²⁵¹.

²⁵¹ Buena Suerte. En: V. L., marzo 17 de 1965, p. 11.

Las esperanzas puestas en cada uno de los corredores de cada región, se centraban principalmente en que dejaran en alto el nombre del departamento con su participación. Y esa emoción era transmitida a través de los periódicos a todo un público ávido de buenas noticias de sus preferidos. Por eso, las ciudades que fueron objeto de llegada y partida de etapas, recibían con algarabía y alegría la caravana de los colosos de la bicicleta, pues se les reconocía su coraje y pundonor deportivo, al ser capaces de soportar las peripecias que le imponía el terreno y el clima. Esfuerzo que era gratamente recompensado por las distintas colonias regionales al ser estos auxiliados y premiados por su participación.

“Para estos corredores la tarea va ha ser muy dura y en terreno desconocido; pero lo que el físico terreno les niegue, les será dado en abundancia y generosidad, en cariño por todas las gentes de Colombia. Esos muchachos van a sentir el aliento del campesino, de la mujer hermosa, del varón fuerte, del soldado, del hombre de la calle, de todos los colombianos. Naturalmente que este afecto cobija a los visitantes como a todos nuestros muchachos. Gritan las gentes. Baldados de agua, en las partes tórridas. Alimentos, voces de ánimo y hasta flores, caerán en los hombros de estos valientes hombres. El mínimo vehículo la completa competencia del hombre con el artefacto, que es la bicicleta, e hoy el más importante de todos”²⁵².

Los corredores santandereanos no fueron la excepción, muchas de las ocasiones en las que enfrentaban problemas de salud o económicos, los “coterráneos” brindaban su mano para ayudarlos. Desde Navas hasta Hernández, todos fueron auxiliados de una u otra forma. Aquí cabe recordar que los aspectos que nos une como el territorio natal, la raza, las costumbres y la cultura²⁵³ son tan fuertes a pesar de la distancia, y la forma de apreciarla de forma más auténtica que la

²⁵² Ya están en la ruta!!. En: V. L., mayo 23 de 1955, p. 7.

²⁵³ SMITH, Anthony. Identidad Nacional. Óp. Cit,

colaboración a un “paisano” que esta compitiendo en representación de ese pedazo de tierra, donde alguna vez nacieron pero que abandonaron por motivos inesperados o en la búsqueda de mejores oportunidades²⁵⁴.

Estos recuerdos de su natal tierra²⁵⁵, son evocados cada vez que se nombra los orígenes humildes de cada uno de los corredores que representan a Santander en la Vuelta a Colombia. Desde Alonso Navas hasta Severo Hernández, los dos extremos del presente trabajo, simbolizan la humildad y la perseverancia en alcanzar sus metas personales y las de un pueblo, deseoso de manifestaciones de alegría y triunfo.

“[...] un hijo del pueblo, venero de mártires y capitanes,, un muchacho sencillo, fuerte y moreno, que una madrugada, la víspera de la soltada, se metió en un bus con sus sueños, en compañía de su vieja y pesada bicicleta monarch (sic) y después de 15 horas de hoyos, cansancio y polvo se paró entumecido frente a las puertas del Tiempo para aguardar la señal de Mirón y lanzarse detrás de la victoria, que el veía remota pero quería cortejarla no obstante, con bravura y constancia”²⁵⁶.

Como Navas, muchos de los jóvenes corredores que participaban en todas las pruebas regionales y locales, soñaban con ir en representación de Santander a la vuelta. Su amor al deporte era tan fuerte que incluso preferían sufrir incomodidades con tal de poder hacer parte de la caravana ciclística más importante de Colombia. Pues cabe recordar que los recursos suministrados por

²⁵⁴ “El señor Eugenio Reyes Prada, santandereano que vive en la capital de la república fue el primero en reaccionar a favor de nuestro ciclista. Van para él nuestras felicitaciones por su espíritu deportivo, por su amor a la patria chica y por su generosidad”. En: V. L., La Vuelta a Colombia. Enero 13 de 1951. p. 2 y 4.

²⁵⁵ VIROLLI, Maurizio. Óp. Cit.

²⁵⁶ Alonso Navas. En: V. L., enero 11 de 1951.

los gobernantes departamentales y municipales, como de las casas comerciales no eran suficientes, se seguía compitiendo con todo el corazón y hasta donde los llevase las fuerzas.

Sin importar su posición final en cada una de las versiones de la vuelta, siempre se reconoció las capacidades y el amor al ciclismo de todos y cada uno de los muchachos que representaron a Santander en la Vuelta a Colombia. Recordando de antemano, que en la gran mayoría, los santandereanos corrían “[...] *en visibles condiciones de inferioridad a sus rivales que llevan máquinas modernas y livianas, repuestos, coachs y dinero*”²⁵⁷.

Pero estas grandes diferencias no eran un total obstáculo para los sueños y aspiraciones de los corredores santandereanos, como también de otras regiones en condiciones similares a la de Santander. Muchos de ellos alcanzaron la gloria al imponerse en una etapa, o un puerto de montaña, o quedando entre los cinco primeros, todas eran consideradas por el público aficionado al ciclismo como un triunfo, pues se está dejando en alto la bandera y el nombre del departamento. Máxime cuando lo están esperando toda una multitud de personas que los aclaman y los motivan para que sigan en su lucha.

Esta es una de las características más percibidas, la acogida que recibió todo el pelotón de ciclistas en cada uno de los pasos por donde trascurría la etapa, salían personas al borde las carreteras con sólo un objetivo: ver y vitorear a estos héroes que montados en unos pedales, se enfrentan a las penurias de las pésimas carreteras, a las largas travesías de cada una de las etapas, las recias condiciones del clima – con etapas con un calor que derretía las llantas de las bicicletas, con lluvia o frío que helaban los huesos – adversidades que afrontaban

²⁵⁷ *Ibíd.*

sin dar una sola queja, siempre estoicos, impasibles con un solo objetivo entre los ojos y le mente, terminar en Bogotá la Vuelta a Colombia, a como diese lugar.

*“A medida que se acerca la culminación de esta sensacional prueba deportiva, crece el entusiasmo en todos los sectores y en especial en las ciudades por donde pasan los famosos velocistas. [...] se hallaba hoy delirante de emoción y en el momento de arribar los raidistas las gentes saltaban, gritaban y ovacionaban insistentemente, demostrando su interés y su mística deportiva. [...] a todo lo largo de la vía miles de personas estaban a la expectativa y muchas de ellas llegaron cuando [...] el representante de esta ciudad, penetró al área final”.*²⁵⁸.

En otras ocasiones, y en especial el caso de Ernesto Santander, cuando por condiciones físicas quedo descalificado por llegar fuera de tiempo reglamentario, solicitó que se le dejase terminar la vuelta, solicitud que le fue atendida y así finalizó y cumplió con la promesa que les había hecho al pueblo santandereano, cruzar la meta final en Bogotá.

Todas estas manifestaciones de espíritu deportivo, son los ingredientes necesarios para que se lleve a cabo una esplendida jornada deportiva. Desde el mismo momento cuando en 1951 se dio la partida de la primera vuelta hasta el día de hoy, se puede decir que nada se puede comparar con las versiones de la vuelta de la década de los años cincuenta y sesenta, con las actuales.

“Sin exagerar, se puede decir que esta Vuelta a Colombia, además de ser la proeza de mayor esfuerzo físico jamás realizada en nuestra Patria ha sido la de mayor espíritu deportivo y en la cual se ha recorrido por el sólo deseo de participar sin interés material de ninguna clase. Por esto

²⁵⁸ Oyola ganó la etapa a Girardot. En: V. L., enero 16 de 1951, portada y p. 2.

consideramos que todo elogio para esta treintena de muchachos valerosos y esforzados es completamente inútil y en nada se les puede compensar sus méritos. Sus nombres, de todos y cada uno de ellos, como los primeros ruteros de la Vuelta a Colombia deben quedar grabados en la historia deportiva de la nación que sin duda alguna, será escrita en páginas dignas de gesta deportiva de nuestra Patria. Abrigamos la esperanza de que en este clima deportivo colombiano desarrollado en los últimos años aparezca muy pronto el cantor del deporte nacional, así como en otros países ya existen los poetas deportivos, como en Francia y Argentina, como en Suecia e Inglaterra. El bardo del deporte colombiano está ya en ciernes y muy pronto sus estrofas cantarán la epopeya de los [...] heroicos pedalistas que culminaron la prueba más dura del ciclismo mundial, precisamente sobre el arrugado y agreste territorio nuestro²⁵⁹.

Se dice que soñar no cuesta nada, y aún más cuando se evoca a las grandes pruebas europeas para darle mayor realce a la nuestra. El sólo hecho de comparar lo épica que llegaba a ser la Vuelta a Colombia en Bicicleta con las grandes jornadas del Tours de Francia, el Giro de Italia o la Vuelta a España, entre otras, permite tanto a los corredores, dirigentes, y público en general, soñar con alguna vez representar a Colombia en una de esas prestigiosa competencias. Sueño, como sabemos se cumplió hacia la década de los setenta.

Pero aun faltaba mucho para cumplir con este sueño, por ahora el único anhelo era hacer parte del pelotón de ruteros de la vuelta más importante del país. Así, muchos corredores, pero especialmente los santandereanos, se vieron inmersos en la honrosa participación y terminar, sin importar el lugar en que quedaron en la clasificación general. Ese sólo gesto de finalizar, cruzar la meta en Bogotá, poseía

²⁵⁹ Mañana culmina en Bogotá la Vuelta a Colombia. En: V. L., Enero 16 de 1951. p. 4.

un significado tan fuerte entre los corredores, la crónica deportiva y de los aficionados santandereanos.

En todas las ocasiones en que un deportista cruzaba la meta final, en este caso especial del ciclismo en cualquier prueba, se esperaba mucho de ellos. Las esperanzas renacían, se saboreaba el triunfo y se tocaba el cielo, exclusivo para los dioses del Olimpo. Máxime cuando se había pensado en un equilibrio entre la máquina y el deportista, pues,

“En el campo deportivo, donde se rige por principios y normas que tienen rigurosa precisión matemática, y donde la salud, la técnica y el entusiasmo, son los coeficientes del triunfo, el competido sólo alcanza la meta soñada, por una conjugación exacta de esos valores positivos que tienen la virtuosidad anticipada al éxito”²⁶⁰.

Todo triunfo se vive primero por el ganador y después por todos aquellos que giran alrededor de dicho deporte.

“Pero el campeón no es más que la cumbre, azotada por las ventiscas, de una inmensa cordillera, con sus valles, sus arroyos, sus pastizales, sus bosques. En la grandiosa geología de nuestro deporte hay de todo y para todos. La cumbre nos revela hasta que cimas se puede llegar. Pero las cumbres son pocas y existen gracias a una cariada, y progresiva orografía que la sustenta. La cima puede ser arisca, inhóspita, solitaria. Pero la cima no existe sin montañas. El aficionado que avisara desde lejos exclama: Qué esplendida montaña”²⁶¹.

²⁶⁰ MARTÍNEZ COLLAZOS, David. Campeón de campeones. En: V. L., julio 9 de 1957, p. 5.

²⁶¹ DURANTEZ, Conrado. Óp. Cit. p. 17.

Pero es justo reconocer que todos los ciclistas son profesionales, pues, tienen grandes compromisos personales y profesionales con sus patrocinadores y su patria chica²⁶². Por lo cual se puede referir que la lucha que tienen frente a las carreteras en mal estado, el cambio brusco de clima, las penurias de carreras, y otros más, lo convierten en todo un profesional. Pues,

“El profesional, cualquiera que sea su oficio, ha tenido años de sacrificio, de estudios, de trabajo y para conservar su buena fama necesita seguir estudiando, trabajando, llevando una vida ordenada, para estar en forma, como dicen los deportistas. Si un abogado, un médico, un contador, se dedica al juego, a la bebida, muy pronto sus respectivas clientelas empezaran a abandonarle... no da las garantías suficientes, no se sabe ganar ni el dinero ni la confianza del público. Ese profesional fracasa. Hay otro profesional que se dedica al deporte como tal. Para ello ha gastado los mejores años de su vida, hace muchos sacrificios, pero también, como los profesionales, tiene sus halagos... el dinero, la victoria, los aplausos, etc... pero si ese profesional no tiene responsabilidad y se dedica sus ratos al ocio a abusar de su física, empieza a faltar, a no ofrecer su total capacidad y el público que es su patrón, le quita sus afectos y admiración. Tan honorable y responsable debe ser el profesional del deporte como lo es un médico, un ingeniero, un artista, o una secretaria. Todos han hecho sacrificios y deben seguir haciéndolos para ganarse sus dineros, con honradez, responsabilidad y éxito”²⁶³.

Todos estos sacrificios, valores y su integridad como profesional, es lo que promueve la admiración y, por ende, la afición por parte del público, y que cada vez que gana, enaltece los valores patrios, levanta la sonora letra del himno del

²⁶² VIROLLI, Maurizio. Óp. Cit.

²⁶³ FORERO NOUGUES, Jimmy. El profesional. En: V. L., julio 30 de 1957, p. 7.

país y de su bandera. Empero, los grandes triunfos que provocan júbilo y alegrías en el pueblo, se debe rescatar que ha sido construido sobre grandes sacrificios físicos, grandes penurias financieras y técnicas. En estos primeros deportistas se resalta su disciplina, su entrega y pasión deportiva, donde sin alcanzar grandes triunfos logran entrar en el pabellón de los ídolos de cada región, o nacional.

4.4 LA VUELTA A COLOMBIA POR SANTANDER

Para muchos corredores y público en general, una de las etapas más esperadas era aquella en la cual la ciudad de Bucaramanga, hacia parte del trayecto de la Vuelta a Colombia. Durante estos quince años de investigación, Bucaramanga fue objeto de este privilegio cinco veces, en 1954, 1960, 1963 y 1965 como segunda y tercera etapa correspondientemente, pero 1956 como punto de partida de la vuelta²⁶⁴.

Ese gesto de hacer parte de la vuelta tenía mucho significado para el gobierno departamental y municipal, las casas comerciales y muchos otros que veían con su paso una vitrina para ofrecer sus productos, así como de mostrar la ciudad a nivel nacional, mostrar su desarrollo, su belleza natural, su clima apacible y acogedor, su gente amable y educada. En fin, una fiesta se generaba cada vez que la carrera más importante en bicicleta tenía como punto de partida y salida de alguna de sus etapas.

²⁶⁴ “No hay razón para que la carrera sea necesariamente un circuito completo con salida y llegada en la misma ciudad, y por lo tanto la partida se podría hacer de una ciudad diferente a Bogotá. El recorrido de la vuelta a Francia en los últimos años y el habitual de la Vuelta a Italia son ejemplos que apoyan nuestro concepto. En cambio, la Capital de la república por muchas y obvias razones, debe ser lugar de terminación de la competencia”. Bucaramanga será la iniciación de la Vuelta a Colombia: abril. Informe presentado al comité ejecutivo de la Asociación Colombiana de ciclismo por el Dr. Antonio J. Estrada y el Sr. Mario Martínez. En: V. L., enero 3 de 1956, p.5.

“Para nadie es un secreto el que todo aquel que llegue a nuestros predios quede magníficamente impresionado de nuestras gentes y de nuestro paisaje. Ese concepto general que se tiene de Bucaramanga – por cuantos nos visitan – es el mejor de los temas propagandísticos de Santander y no debe desperdiciarse. Hay que invitar a todos los colombianos para que nos conozcan y para ello ningún mejor vínculo que el deporte. Ahora es que, amigos, llego la hora de trabajar en bien del deporte y de Santander. Que cada cual dé de su parte cuanto pueda, que mucho se logrará”²⁶⁵.

Era en ese momento de la cúspide del reconocimiento por parte de la rectora del ciclismo nacional, cuando Bucaramanga brindaba las mejores oportunidades a los corredores para que participasen en representación de sus marcas o del departamento. Además de favorecer la inscripción de un número destacado de corredores y, por supuesto, con patrocinio.

A diferencias de las dos primeras versiones de la Vuelta a Colombia, donde la participación se podía realizar de forma individual, desde 1953 se empezó a exigir equipos de mínimo dos corredores y máximo de ocho. Ya para estos años el ciclismo colombiano estaba destacándose en el ámbito internacional, principalmente con corredores como Efraín Forero, ganador de la primera Vuelta a Colombia en 1951 y Ramón Hoyos, ganador cinco veces de la misma, como las figuras más relevantes, seguidos de otros de también buenas condiciones.

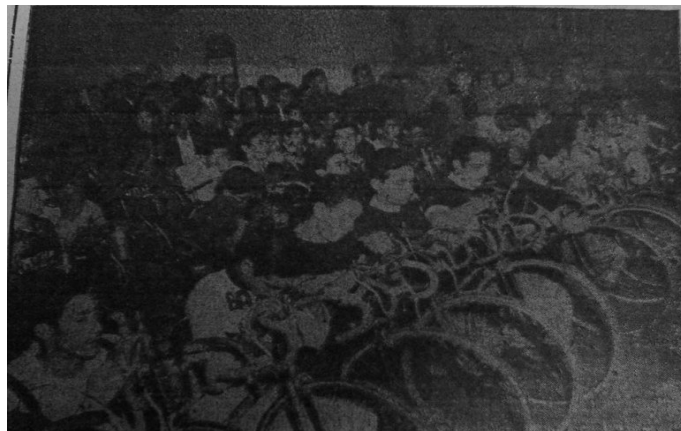
Santander siempre deseo que sus corredores alcanzasen la misma talla de Forero, Hoyos, Montoya, Londoño, Rodríguez, entre otros, y que llevaran el buen nombre del departamento y del país por las tierras de otros países. Un sueño que se fue forjando poco a poco, escaño por escaño, y que daría frutos justo en la década de los sesenta en adelante. En todo caso, los deseos de los dirigentes y

²⁶⁵ Llegó la Hora. En. V. L., enero 10 de 1956, p. 7.

corredores de Santander siempre se quedaba en la mitad del camino, como ya se dijo en capítulos anteriores.

Las ciudades de los departamentos, Norte y Sur de Santander se vieron engalanadas para recibir a la máxima competencia del ciclismo, para lo cual se impartía una parte del presupuesto departamental y municipal para los preparativos de la llegada de los corredores y de sus comitivas. Se preparaban todo el comercio en general, aunque su estadía fuera de sólo un día, los hoteles se abarrotaban con los integrantes de la caravana de la vuelta, los almacenes de repuestos se veían beneficiados al aumentarse las ventas de las partes para bicicleta compradas por los equipos participantes, se aumentaban las ventas de camisetas con la marca que patrocinaban a los corredores más reconocidos (Forero, Hoyos, Londoño, Rodríguez, etc.), o los corredores locales.

Gráfico 69. Partida de una de las etapas en la ciudad de Málaga. Obsérvese la cercanía entre los corredores y los aficionados en el fondo de la grafica.



En: V. L., enero 14 de 1954.

Cúcuta, Pamplona, Bucaramanga, Málaga, Socorro, ciudades elegidas para ser coronarias de etapas, se veían durante esos días inundadas de algarabía, de vida.

El movimiento provocado por la competencia atraía a muchas personas de otros municipios vecinos, que deseosos de ver de cerca a sus ídolos se tomaban el día para esperarlos en algún punto del trayecto de la etapa. Su única referencia era lo que escuchaban en la radio o habían leído en los periódicos locales, pero su mayor gusto era parar en sus labores cotidianas, madrugar y sentarse al borde la carretera o en el final de la etapa, para mirar el paso del pelotón y por supuesto ovacionar a sus ídolos, así fuera por un segundo.

Lo emocionante de las primeras vueltas, era la cercanía que existía entre el ciclista y los aficionados, el contacto era palpable, no existían barreras de seguridad, el mismo público se apostaba a lado y lado de la carretera para hacer un callejón estrecho por donde se podía saludar o dar una palmadita a sus corredores predilectos.

Otra de las particularidades de la vuelta es la premiación dada a cada uno de los corredores que llegaran de primero, pero también se premiaba a los corredores locales. Al ganador se le ofrecía un trofeo y una cantidad de dinero, otro para el segundo, pero lo que se destacaba era la premiación para los participantes por Santander, en las tres ocasiones en que Santander hizo parte de la caravana de la vuelta, a cada uno de los corredores se les recompensaba con otros trofeos donados por casas comerciales, la Alcaldía o la Gobernación, además de unas cantidades de dineros para los viáticos y de implementos para las bicicletas para los corredores para lo que faltaba de competencia.

“La circunstancia de ser la prueba ciclística que ahora presenciamos, una demostración individual de resistencia física, de habilidad técnica y de perfecto control nervioso, que implica valores humanos de selección le dan este caso particular interés. Y el hecho de intervenir en ella, no sólo figuras nacionales, sino internacionales del ciclismo, contribuye como es natural a acrecentarlo. Asistimos a la vuelta a Colombia, y observamos con

verdadera complacencia patriótica, que la solicitud y el apoyo moral y material que estas competencias deben tener para su adecuada financiación y estímulo, ha tenido plausible demostraciones de cooperación, tanto del público, como de empresas e instituciones que se han apresurado a secundar para el buen éxito de la prueba la iniciativa oficial. Santander, tiene este evento auténticos representativos de su fervor deportivo que han hecho lo posible por alcanzar en el evento una honrosa clasificación”²⁶⁶.

Estos gestos eran visto como un símbolo de gratificación por llevar el buen nombre de la ciudad y del departamento en alto, y con la responsabilidad de continuar en la lucha por terminar y cumplir con lo mínimo que le exigía todo un pueblo, cruzar la meta final en Bogotá, Medellín o donde se determinara que finalizaría la Vuelta a Colombia.

Otra de las peculiaridades del ciclismo en Santander, hace referencia a la actividad de la liga de ciclismo de Santander, que no se quedaba en sólo preparar las pruebas locales, seleccionar los corredores para la Vuelta a Colombia, tomar todas las medidas necesarias cuando Santander era objeto de etapas, sino de motivar a ciclistas y público en general con eventos especiales. Uno de esos eventos fue la presentación de prestigiosos ciclistas internacionales en la ciudad de Bucaramanga.

“Para el próximo domingo se hará en la pista central del Estadio Alfonso López, la presentación de los ciclistas italianos excampeones mundiales en competencia con los mejores nacionales dentro de los cuales están Ramón Hoyos Vallejo; Octavio Echeverri; Héctor Masa; Héctor Monsalve; Isaac

²⁶⁶ Bienvenidos los intrépidos ciclistas. En: V. L., enero 16 de 1954, p. 3.

*Sarmiento; Jorge Luque y los santandereanos Juan de la Cruz Hernández, Gonzalo Díaz, Ernesto Santander y David Gómez*²⁶⁷.

Estos ciclistas italianos eran Enzzo Sachi, triple campeón olímpico y campeón mundial en velocidad pura; Severo Rigoni, campeón olímpico en 1948; ganador de los seis días en Londres; Mario Chalela, campeón de los Seis días en Nueva York; Luigi Casela, campeón de la Vuelta a Francia y de la prueba especial de Normandía.

Gráfico 70. Los cuatro italianos que visitaron a Bucaramanga en el año de 1956.



En: V. L., enero 18 de 1956, p. 8.

La nota lamentable fue la poca aceptación y apatía del público. Justamente una prueba de ésta índole dolió de la participación masiva de los aficionados al ciclismo, más cuando se hizo un esfuerzo monumental para traer a tan destacados corredores nacionales e internacionales. Pero esto no fue motivo de cancelación de la presentación, sino lo contrario, las personas que pagaron y asistieron a ver el “show” salieron muy alegres de ver las emotivas competencias, tal sería la

²⁶⁷ Noticias del Ciclismo. En: V. L., enero 21 de 1956, p. 5.

emotividad que muchos aficionados se volcaron a la pista a abrazar o tomarse una foto con los participantes del singular evento.

El espectáculo²⁶⁸ brindado por la máxima carrera ciclística de Colombia por las tierras santandereanas siempre ha sido objeto de elogios y remembranzas. Todas las etapas que empezaban o transitaban por nuestras tierras siempre se caracterizaron por la acogida a toda la caravana ciclística, tanto de los aficionados, dirigentes deportivos y gubernamentales, de las casas comerciales y del pueblo en general.

Las expectativas, sembradas en cada una de las etapas, eran máxima, siempre se espero que los corredores locales fueran los primeros en cruzar la línea de meta al final de las etapas en tierras santandereana. Pero en la mayoría de los casos, sus esperanzas se veían decepcionadas y debían colocarlas en corredores de otras regiones, ya fuese el “Zipa” Forero, Hoyos, “Cochise” Rodríguez, o alguno otro que le haya capturado su atención y le llenara de anhelos y deseos de triunfo.

Esta situación cambio en 1965 cuando por fin el sueño santandereano se cumple en plenitud, el corredor local Severo Hernández logra la hazaña de cruzar primero las puertas del estadio Alfonso López. La hazaña sube a Hernández a la cúspide de la idolatría santandereana, su triunfo reconforta y llena el vacío dejado por sus antecesores, quienes sólo compitieron pero no lograron hazañas o gestas de gran renombre. El corredor santandereano le brinda al pueblo santandereano de una alegría y felicidad que sólo se reflejara en el momento culminante de su carrera, pues ahí no se detuvo en sus triunfos

²⁶⁸ “El movimiento de banalización que bajo las diversiones cambiantes del espectáculo domina mundialmente la sociedad moderna, la domina también en cada uno de los puntos donde el consumo desarrollado de mercancías ha multiplicado aparentemente los roles y los objetos a elegir”. DEBOR, Guy. *Óp. Cit.*

CONCLUSIONES

En los quince años de investigación para este trabajo, 1951 – 1965, se pudo constatar que fueron años de grandes transformaciones políticas, sociales y culturales. Pues se evidencio que dichos sucesos produjeron unos cambios en la sociedad de forma definitiva.

El país sufrió grandes cambios políticos que tuvieron en vilo la vida político-social. Contamos entre dichos cambios el curso de varios gobiernos presidenciales: Laureano Gómez (1948 – 1953), el golpe de estado producido por el General Gustavo Rojas Pinilla y su gobierno (1953 – 1957), la Junta Militar que suplió en el poder a Rojas (1957), la creación del Frente Nacional y su política paritaria, con los gobiernos de Alberto Lleras Camargo (1958 – 1962), Guillermo Valencia (1962 – 1966), Carlos Lleras Restrepo (1966 -1970).

En el ámbito social contamos el surgimiento de grupos guerrilleros, a partir de los antiguos grupos de bandoleros de finales de la década de los cuarenta, con ideas comunistas en procura de derrocar al gobierno por medio de la fuerza, aumento en el desplazamiento de la población a los centros urbanos debido a la violencia y crecimiento desproporcionado, los problemas de carestía e insuficiente abastecimiento de productos básicos, y muchos más²⁶⁹.

Los cambios culturales están en el orden educativo y deportivo. En lo educativo con el impulso dado por el programa Alianza para el progreso de los Estados Unidos para los países Latinoamericanos y otros a favor de la lucha contra el

²⁶⁹ BERQUIST, Charles. Una nación a pesar de si misma. Banco de la república, Bogotá, 1997.

analfabetismo. La inversión en la educación era crucial para que el país saliera del subdesarrollo, para lo cual se construyeron escuelas, colegios y universidades.

Pero no todo quedó en solucionar ciertas necesidades de la sociedad. Esta sociedad, tan necesitada y sufrida, tenía derecho a entretenerse, tener unos espacios recreativos que los distraiga de la zozobra por la que atraviesa Colombia en esos momentos.

Desde décadas pasadas se tenía la costumbre de montar una bicicleta como forma de entretenimiento y esparcimiento. Pero para algunos, eso no era suficiente, se idearon pruebas de competencia entre grupos de personas asociadas para que compitieran en un trayecto definido con anterioridad. Así nació un ciclismo de competencia a nivel aficionado o amateur.

Empieza a presentarse en el escenario deportivo algunos personajes, que le darán el impulso necesario para fomentar y extender la práctica del ciclismo. Entre los cuales se destacan Octavio Hernández, Alfonso Prada, Carlos Julio Oliveros, Luís Francisco Martínez, Santiago Forero Nougues, el extranjero Guillermo Pignalosa y muchos otros que promocionaron el ciclismo en todos los órdenes.

Es en la capital de la República, Bogotá, donde nace una idea que revolucionará la práctica del ciclismo. Donald Raskin y otros personajes importantes presentaron, en 1950, una propuesta de organizar una Vuelta a Colombia al presidente del periódico El Tiempo²⁷⁰. Al ser aceptada la idea por el principal periódico del país, la prueba se planeó para el año de 1951, en el mes de enero. Para lo cual se pasó invitación a todas las ligas de ciclismo del país para que inscriban a sus corredores.

²⁷⁰ <http://ciclismo.al.día.info>

La Liga de ciclismo de Santander no fue ajena a dicha invitación y es así como inscribe a un solo corredor, el más representativo en el momento: Alonso Navas. Este corredor corre en la primera Vuelta a Colombia en 1951, en carreteras destapadas, con huecos, con las inclemencias del clima y muchos problemas técnicos que convierte a la prueba en toda una odisea.

La participación de los corredores de Santander en esta prueba se convirtió en casi una obligación y, es así como se sigue año tras año enviando a sus pupilos. En 1952 con Gonzalo Díaz, quien obtiene la primera victoria en un puerto de montaña y un tercer lugar en una etapa. Al año siguiente, 1953 repite Díaz en compañía de Argemiro Aparicio, 1954 repite Aparicio y lo acompañan José del Carmen Valdivieso y Ernesto Santander, este año se caracteriza por que Bucaramanga fue elegida como fin e inicio de una etapa. Es así como nace la idea de convertirlos en ídolos del pueblo, empezando a valorarse sus esfuerzos y sus luchas personales contra el clima, el terreno y sus adversarios.

Es en este momento de sus carreras deportivas que el pueblo más se acerca a la vida deportiva de cada uno de los corredores. Los presentan como ejemplos a imitar, su coraje, pundonor y sus constantes afujías, les hace sentir un sentimiento de solidaridad y agradecimiento por el valor que significaba representar nuestra patria chica, el departamento de Santander.

Pero a partir del año 1955 los ciclistas elegidos fueron Valdivieso, Santander, Jaime Barragán y Juan de la Cruz Hernández, quienes no llenaron las expectativas y, los intereses se desbordan y van a caer en corredores de otras regiones. 1956 es un año memorable porque Bucaramanga fue elegida como punto de inicio de la VI Vuelta a Colombia, en ella participaron Santander, Manuel J. Rueda, Hernández, Barragán, Valdivieso y Pablo Medina, y nuevamente las esperanzas están puestas en nuestros corredores, pero la decepción es mayúscula. En 1957 fueron elegidos Medina, Rueda, Hernández y Miguel Correa,

para el año de 1958 estuvieron Medina, Hernández y Pedro Albarracín, estos dos años son considerados de grandes decepciones pues sus participaciones no pasaron de ser sólo decorativa. Tal sería las dificultades por al que atravesaba el ciclismo de Santander que en 1959 se determino no enviar una delegación de corredores para la IX Vuelta a Colombia. La decadencia de los ídolos locales va en menos cabo, cada vez se alejan más del afecto de los aficionados al ciclismo en Santander.

Comienza la década de los sesenta y las esperanzas son nuevamente puestas en las nuevas figuras del ciclismo santandereano. Aparecen en escena en 1960 y 1961 los dos representativos de Santander fueron Juan de la Cruz Hernández y Alberto Guzmán. Pero es en 1962 cuando aparece en todo la escena deportiva una figura, Severo Hernández, que le dará a Santander futuras alegrías, participando con Juan de la Cruz Hernández y Carlos Castañeda.

Severo Hernández y Álvaro Palomino continuaron siendo los elegidos para representar a Santander el al XIII Vuelta a Colombia, con grandes figuraciones de Hernández. En 1964, Severo no se presenta, pues se había retirado del ciclismo ante la falta de apoyo, pero participaron por Santander Palomino y Reinaldo Plata.

Cuando la Vuelta a Colombia cumplía quince años de estar en las carreteras del país en 1965, es cuando después de tomar la decisión de volver al ciclismo, Severo Hernández, en compañía de Palomino quien en la mitad de la carrera se retiro por problemas físicos, se queda sólo y conquista la primera etapa para Santander, y más en su propia tierra, en Bucaramanga. Es este momento la cúspide de la idolatría y aceptación de un ciclista entre los afectos de un público ávido de alegrías. Hernández se convirtió en el referente para todos aquellos que veían como si se podía superar las dificultades y triunfar.

Durante los catorce años de participación de Santander en las quince Vuelta a Colombia, se pudo observar las grandes dificultades por las que debía sortear los primeros corredores: 1) Carreteras en mal estado, destapadas y con huecos, piedras en el camino, 2) Los cambios climáticos, pues muchas etapas cruzaban páramos para terminar en tierras cálidas o viceversa, produciendo en los ciclistas grandes problemas de salud y sus respectivos retiros, 3) Dificultades para lograr los recursos económicos para solventar los gastos que acarrearía la prueba, 4) Las caídas y raspones, como también los desperfectos mecánicos y, 5) Los improperios y atravesadas de los aficionados o de los carros acompañantes que dificultaban el paso de los ciclistas.

Es a medida que se transitan las etapas por las carreteras nacionales como se va conociendo el territorio, se acercan nuevas poblaciones, se percibe la aceptación a una nación, se identifican las distintas culturas regionales y sus identidades. Todo gracias a los medios de comunicación que propiciaron que el espectáculo del ciclismo fuera conocido en todo el país, lo aceptaran y se alejaran de los distintos problemas nacionales.

Pero cuales eran las razones por las cuales estos hombres decidían participar en semejante prueba agotadora y exigente. Podemos enumerar varios, los más vistos. 1) Por tener el honor de ser unos de los pioneros del ciclismo en la realización de la Vuelta a Colombia en las primeras ediciones, 2) Los deseos de poder dejar en alto el nombre de su región o departamento, 3) Mostrar el coraje y pundonor competitivo por parte de los mismos ciclistas, 4) Tener una decorosa participación y tener el privilegio de terminar tan indomable competencia en Bogotá y, 5) Demostrar que el ciclismo no sólo es un deporte recreativo sino también puede ser muy competitivo. Todos estos aspectos permiten percibir cuáles podrían ser las características que debía poseer todo aquel que se convertiría en ídolo. El sentimiento hacia cada uno de los corredores, su

aceptación y elevación a lo más alto de las cumbres de la fama, los llevaron a ser reconocidos como valores agregados a una sociedad.

Todos estos factores motivaron la masificación de la práctica del ciclismo en Santander, aumentaron los clubes ciclísticos y de sus afiliados y, por supuesto, el reconocimiento de los aficionados al ciclismo, que los siguen por medio de la prensa y de la radio cada una de sus intervenciones, transformando a estos muchachos de simples ciclistas a ídolos.

También se percibe la forma como el público tenía gran receptividad en toda la sociedad, pues no importaba la clase social, todos vibraban con el paso de los corredores por sus carreteras, los aplaudían, vitoreaban, les gritaban, animaban, los impulsaban con sus manos para que pudieran llegar a la meta, se les auxiliaba en los momentos más difíciles, en pocas palabras, se les reconocía su coraje y esfuerzo²⁷¹.

Estas muestras de afecto mostraban lo fuerte que fue entrando en las mentes de los colombianos, reconociendo la importancia que había adquirido, su dureza la volvió en una de las pruebas más exigentes del mundo, comparada con grandes competencias europeas, como el Tour de Francia, El Giro de Italia o la Vuelta a España.

Siempre se ha dicho que nuestra topografía y la raza colombiana, han sido las promotoras del gran físico y técnica en el ascenso de nuestros corredores, y la mejor forma de demostrarlo que en las esferas internacionales. Muchos de los ciclistas de los años cincuenta y sesenta, fueron seleccionados para representar a Colombia en competencias de gran exigencia como la Vuelta a México, la Vuelta a

²⁷¹ *“Allí podemos apreciar el afán, la ansiedad, y la terrible orfandad de Colombia por buscar espejos capaces de reconocerse, de sentirse nación y colectivo social”.* FERRO, Germán. ÓP. Cit.

Guatemala, Juegos Bolivarianos, Mundiales de Ciclismo, Juegos Panamericanos, Juegos Centroamericanos y del Caribe, y fueron abriendo las puertas para futuras competencias en el antiguo continente.

Por tanto, no es de extrañar que sus triunfos nacionales e internacionales les hagan ser reconocido y envidiado por muchos de sus contemporáneos. Pues, *“Los ídolos son envidiados por los políticos, ya sabemos que un ídolo es un hecho político por definición, por la profunda conexión y comunicación que establece con el pueblo”*²⁷².

Muchas de esas participaciones fueron gloriosas, dejando en alto la bandera de Colombia y sonando el himno nacional, lo cual logro emerger nuevos sentimientos nacionales²⁷³. Estos sentimientos se manifestaron a través de un patriotismo que enaltecía el territorio nacional, su nombre y sus símbolos. Es desde este momento cuando las ideas nacionales se van transformando, se pasa de un nacionalismo heroico de nuestros próceres de la independencia por nuevos héroes del deporte, que al igual de los antecesores procuran lo mejor para su país²⁷⁴.

En todo caso, el ciclismo explotó en todas sus manifestaciones desde 1951 con la creación de la Vuelta a Colombia, y Santander no fue ajeno a dicho fenómeno. Los corredores santandereanos siempre dejaron en alto el nombre de su tierra natal, de su región, de su departamento, con el simple objetivo de poder participar en esta dura competencia y poderla terminar, pues, sus aficionados le reconocían sus intenciones, su espíritu deportivo y su esfuerzo. Todo a favor de fomentar en deporte y lograr que la juventud santandereana y colombiana tuviera otras alternativas para sobresalir.

²⁷² FERRO, Germán. Óp. Cit.

²⁷³ VIROLLO, Maurizio. ÓP. Cit.

²⁷⁴ KÖNIG, Hans-Joachim. Óp. Cit.

En pocas palabras podemos concluir que tanto Alonso Navas, Gonzalo Díaz, Severo Hernández y los restantes corredores santandereanos, se les puede catalogar de ídolos por sus logros emocionales producidos en una población ávida de nuevas esperanzas y de modelos de gallardía a imitar. Tanto sus participaciones en las pruebas locales, en las nacionales con la Vuelta a Colombia, la Vuelta a Norte de Santander, la de Boyacá, y muchas otras, y en el carácter internacional le permitieron entrar a las vidas privadas de cada uno de los individuos que amaban el deporte del ciclismo. No sólo se convirtieron en mitos o reliquias de idolatría, sino que significaron en un mecanismo de representación y de constructo social.

Tanto los ciclistas como los demás entes que intervienen en las pruebas de ciclismo permitieron la construcción de unos imaginarios sociales y culturales que servirían para que cada uno de los habitantes de cada región, en especial de la de Santander, reconociera su pertenencia, sus raíces culturales, su identidad con un territorio determinado, y como estos personajes luchan por colocar en alto el nombre y prestigio de cada una. Este deporte vendría a convertirse en un reflejo de las aspiraciones de una sociedad que estaba necesitada de espectáculos públicos, que los abstraieran de la realidad cotidiana.

Por último, pero no menos importante, el ciclismo con la creación de la Vuelta a Colombia pasa del ámbito aficionado al profesional, donde los intereses de las casas comerciales y de los mismos ciclistas se transformara a medida que pasaba el tiempo. Pero considero que eso sería parte de otra investigación.

BIBLIOGRAFÍA

ALGARRAZA PÉREZ, José. Apuntes del ciclismo. Editorial Alambra, Madrid, 1983.

ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. El libro de oro del deporte santandereano, Hechos y Hazañas en el deporte santandereano, Editorial Nuevo Horizonte, Bucaramanga, 1991.

ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Coraje. En: www.bucaramanga.com/entretenimiento/archivo.asp?cod_pag=144

ANDERSON, Benedict. Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. México, 1993. Fondo de Cultura Económica

BERQUIST, Charles. Una nación a pesar de si misma. Banco de la República. 1997.

BOLÍVAR, Ingrid. Nación y Sociedad Contemporánea. Edición Imprenta Nacional, Bogotá, 2001.

CANO, Federico. Función simbólica del Deporte. El papel de los medios de comunicación en la reconstrucción del acontecimiento deportivo.

Ciclismo-Las Vueltas a Colombia. En: <http://ciclismo.al.dia.info>

DAVILA LADRÓN DE GUEVARA, Andrés. El Juego del Hombre, Revista Etcétera, México, n° 72, junio de 1994.

DÁVILA, Andrés y LONDOÑO, Catalina. La nación bajo un uniforme: La Selección Colombia 1985-2001. Cuadernos de Nación. Belleza, Fútbol y Religiosidad popular. Colombia: Ministerio de Cultura, 2001.

DEBORD, Guy. La sociedad del espectáculo. Publicada originalmente en 1967. La versión en español más Consequible es la editada por Biblioteca de la Mirada, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.sindominio.net/ash/espect.htm>

DURANTEZ, Conrado. Factores culturales y humanísticos del deporte. De Olimpia a Barcelona 92. En: Revista Metropolis No. 2. Pp 50. p2.

ELÍAS, Norbert y DUNNING, Eric. Deporte y Ocio en el proceso de la civilización. México, Fondo de Cultura Económica, 1992

FERRO, Germán. Deporte y Sociedad. Universidad de los Andes, Bogotá, 1998.

FLÓREZ, Henry Isidro y GALVIS RAMÍRZ, Alberto. Historia del ciclismo santandereano. En: <http://members.fortunecity.es/pedalear/Divers/ciclisantander.htm>

GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Oro, Plata y Bronce. Una aproximación a la historia del deporte colombiano. Bogotá, 1996

Historia de la Vuelta a Colombia. En: <http://ciclismo.al.día.com.co>

HERNANDEZ MENDO, Antonio. Acerca del ocio del tiempo libre y de la animación sociocultural. Universidad Santo Tomas. Facultad de Cultura Física, Deporte y Recreación. En: <http://www.efdeporte.com/rev.digital>. Buenos Aires. Año 5 No. 23. Julio 2000-

HOBSBAWM, Eric. La era del capital. Las Artes. Editorial Critica, Barcelona, 1985

KÖNIG, Hans-Joachim. Nacionalismo y nación en la historia de Iberoamérica. En: Cuadernos de historia latinoamericanos. No. 8. 2000, p. 7-47.

..... En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la Nación de la Nueva Granada, 1750-1856. Traducción del alemán: Dagmar Kusche y Juan José de Narváez. Bogotá, Banco de la República, 1994, pp. 562.

La Vuelta a Colombia. <http://ciclismo.al-dia.info>

LUNA LEÓN, José. Un recorrido en bicicleta en Santander. En: www.ElFrente.com.co

MEDINA CANO, Federico. El fútbol: su lúdica y su simbología.

MIRCEA, Eliade. Imágenes y símbolos. Editorial Taurus, Madrid, 1929.

OTERO CARVAJAL, Luís Enrique. Ocio y Deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX. Cuaderno de Historia Contemporánea, n° 25, 2003, pp. 169 – 198.

ROMERO MORENO, RODRIGO. Dos dictaduras colombianas. Un análisis sobre nacionalismo e identidad nacional. Tesis de grado. Maestría de Historia. Universidad Industrial de Santander. 2007

RUIZ, Luís. Manuel. Competencia Motriz. Editorial Gymnos, Madrid, 1995.

SEQUEDA GARRIDO, Yesid David. Entre goles y nostalgias. El Club Atlético Bucaramanga, una historia social, 1948-1978. Universidad Industrial de Santander, tesis de grado, 2006

SMITH, Anthony. Identidad Nacional.

VANGUARDIA LIBERAL, 1951 – 1965.

VÁSQUEZ, Víctor. El ciclismo español. La Vuelta a España. Editorial Gredos, Madrid, 1985.

VIRROLI, Maurizio. Por amor a la Patria. Un ensayo sobre el patriotismo y el nacionalismo. Acento Editorial, Madrid, 1997